

La Naturaleza del Alma

Lucille Cedercrans

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la luz decienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

“La Invocación de arriba no pertenece a ninguna persona o grupo sino a toda la Humanidad. La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez, y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas el amor es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la Tierra una gran Individualidad llamada el Cristo por los cristianos, que encarnó ese amor para que pudiéramos comprenderlo; la verdad de que el amor y la inteligencia son consecuencia de la Voluntad de Dios; y finalmente la verdad autoevidente de que el Plan Divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma.”

Alice A. Bailey

Tabla de contenidos

Como estudiar La Naturaleza del Alma	205
Estudio individual	205
Enseñando el material	208
Las meditaciones	211
<u>Lecciones</u>	
Introducción: Fundamentos básicos	4
1 Estados iniciales de la definición de Alma	9
2 La Trinidad y su relación con la humanidad	15
3 Reconstruyendo el instrumento de la personalidad	19
4 El Plan Divino y la energía de Primer Rayo	24
5 Los Siete Rayos y el correcto uso de la Voluntad	29
6 La cuestión de la identidad y el Segundo Rayo	34
7 El Segundo Rayo al impactar sobre el instrumento	39
8 El Tercer Rayo al impactar sobre el Instrumento	43
9 Prerequisitos para la construcción consciente de formas	48
10 El Alma y su relación con la Trinidad	53
11 La Trinidad y su relación con la personalidad	58
12 Aplicación y personificación de la Verdad	63
13 La naturaleza del cuerpo etérico	68
14 Constitución de rayos del hombre y efectos del Cuarto Rayo	75
15 El Cuarto Rayo y la vida de grupo Ashrámica	80
16 El Quinto Rayo y el despliegue secuencial del Plan Divino	85
17 El Quinto Rayo y su relación con la evolución y la iniciación	90
18 El Sexto Rayo de Devoción e Ideación	95
19 Los opuestos del Sexto Rayo y su impacto en el instrumento	100
20 El rayo entrante de Ley y Orden Divino	104
21 El Séptimo Rayo y la Magia Ceremonial	108
22 El servicio y su relación con los ashrams	114
23 Creación de los ashrams y alineamiento	119
24 La relación entre los rayos del Alma y de la personalidad	125
25 Impedimentos a la manifestación de la actividad de servicio	129
26 Creando un cuerpo receptivo para la actividad de servicio	134
27 La ideación del Alma de un plan de acción	139
28 El papel de la forma en el uso de la magia del alma	144

29	El papel del Alma como mago	149
30	Haciéndose receptivo a la realización intuitiva	154
31	Qué hacer con la realización Intuitiva	158
32	Magia ceremonial o la manipulación de los devas	162
33	Usando los intervalos superior e inferior del proceso creativo	166
34	Problemas del discípulo en sus primeros intentos	171
35	Alineamiento de los devas	176
36	Evaluación del Alma de su instrumento	181
37	La ciencia de las relaciones humanas	185
38	El despertar de kundalini y la redención de la materia	191
39	Conciencia grupal	195
40	Pasando del Aula de Aprendizaje al Aula de la Sabiduría	200
	Listado de técnicas	216

Traducción a partir de la versión en inglés publicada por Wisdom Impressions.

Wisdom Impressions es un grupo de practicantes de la Sabiduría. Su propósito es crear la aparición, apoyar la enseñanza y facilitar la distribución de la Sabiduría.

<http://www.wisdomimpressions.com/>

El traductor no guarda ninguna relación objetiva con este grupo. Para cualquier reclamación o correcciones: jar@astro-nex.com

12/2007

Introducción

Contemplación de los fundamentos básicos

Conceptos fundamentales.

Gobierno interno del Planeta.

Tres Leyes Divinas (Evolución, Reencarnación, Karma).

El Sendero de Iniciación.

La familia humana permanece hoy en el umbral de una nueva experiencia, la de la conciencia del Alma. Todo hombre, mujer y niño encarnados en este planeta se acerca a este acontecimiento por la fuerza de la Evolución. Así como el hombre se diferencia del animal en que es un ser humano autoconsciente, se producirá aún otro avance en el desarrollo de la conciencia para convertirse en un hijo de Dios consciente del Alma. Ya no tendrá que caminar en la sombra de la ignorancia espiritual, por que la Luz de su Alma planea sobre su horizonte.

Este movimiento del Alma hacia la expresión dentro y a través de su contraparte inferior puede verse en la generalidad de la conciencia de la familia humana. En ningún área de la familia humana está en calma, sino que se mueve constantemente para producir el despertar del ser humano a Su presencia. Hombres y mujeres en todo el mundo se están volviendo intranquilos, insatisfechos y saturados del mundo de valores materiales que han creado para si mismos. Buscan nuevos valores que lleven una paz duradera a su mundo, aún sabiendo muy poco de la naturaleza de esa paz.

En reconocimiento a esta actividad del Alma y en cooperación con ella, una Nueva Presentación en Forma de Pensamiento de La Sabiduría ha sido creada y puesta a disposición de todos aquellos que la buscan. Puede contactarse con ella como abstracción mediante la actividad de la meditación, y debe ser trasladada a una forma concreta por el que medita. Esta serie de instrucciones es una interpretación de esa nueva forma-de-pensamiento, y se ha escrito en el esfuerzo de ayudar al hombre en la búsqueda de su Alma.

Para aquellos que busquen autoridad en la palabra escrita, la verdad de este texto debe verificarse mediante su aplicación. Un concepto formulado solo es de valor si puede expresarse como una verdad viviente en la vida y asuntos de la Humanidad. Por lo tanto, no busquen la autenticidad de esta enseñanza en su origen, sino en su aplicación dentro de su propia vida e intereses.

Esta serie de instrucciones está construida sobre el fundamento de ciertos conceptos básicos que pueden delinearse brevemente como sigue:

A. Gobierno interno

1. Que hay un Centro Cósmico gobernando toda la vida dentro del Cosmos manifestado. Esto lo definimos como el Dios Uno, Cuya naturaleza es tanto Inmanente como Trascendente.

2. Que la suma total de vida en nuestro planeta constituye un Ser Planetario, Quién, bajo el impulso de ese Centro Creativo Cósmico del que es una emanación, dirige la vida e intereses del Planeta de acuerdo al Propósito Divino. Este Propósito Divino lo comparte con esos otros Seres Planetarios que constituyen nuestro sistema solar. Esta Gran Vida se define como el Logos Planetario.

3. Que el Logos expresa Su propósito mediante tres Centros Mayores Planetarios:

a. **Shamballa** – El centro coronario donde la Voluntad de nuestro Logos es conocida. Aquí un grupo de Vidas formulan la Voluntad de Dios en el Plan Divino para el total de la Vida Planetaria y sus intereses según es expresado a través de los diversos reinos en la naturaleza.

b. **Jerarquía** – El centro cardíaco donde el Amor o la Razón Pura de nuestro Logos es conocido. Aquí un grupo de Vidas, encabezadas por El Cristo, dirigen hacia abajo la Voluntad de Dios y el mismo Plan mayor en relación con la Humanidad. Mediante la energía del Amor, el Propósito Logoico se expresa para la humanidad como el Proceso Evolutivo, o el Plan Divino del Alma.

A este cuerpo interno de gobierno nos referimos como la Jerarquía de Maestros, siendo cada Maestro un punto focal individualizado dentro de la conciencia del Cristo.

c. **Humanidad** – El centro laríngeo donde la Voluntad y el Amor de Dios se expresan y manifiestan mediante la energía de la actividad inteligente. La dirección inteligente de la Voluntad, y la aplicación inteligente del Amor dentro de la vida y asuntos de la Humanidad, conllevará la exitosa fructificación del Propósito y Plan mayores del Logos Planetario Mismo.

4. Que existe un grupo mundial de discípulos que funcionan de modo consciente dentro del cuerpo de la Humanidad en cooperación con la Jerarquía. En ningún momento reciben órdenes de la Jerarquía, pero cooperan para asegurar la manifestación del Plan Divino en el cuerpo de la Humanidad.

Estos hombres y mujeres no están confinados a ninguna organización, raza, credo, color o etapa de la vida. Trabajan silenciosamente en todas partes del mundo, dentro de todo departamento del vivir humano, para la salud espiritual y bienestar de la humanidad. Invocan la ayuda invisible de la Jerarquía a través de sus propios esfuerzos de servir el Plan, y son llamados 'discípulos aceptados'.

5. Que existe otro grupo de hombres y mujeres que trabajan bajo la inspiración y guía de los discípulos en el mundo, y que están aspirando conscientemente al estado de discipulado mediante sus propias actividades autoiniciadas de servicio. Son llamados 'discípulos probacionistas'.

6. Que existe un vasto número de buscadores en el mundo, algunos de los cuales son todavía inconscientes de la información anterior, que están listos

para recibir las enseñanzas que lo situarán en el grupo de probacionistas. Son algunas veces inspirados consciente o inconscientemente para ayudar a la expresión del Plan Divino para la Humanidad. Son un grupo de apoyo y se le encontrará siempre en el lado del bien. Estas personas son llamadas 'aspirantes'.

7. Que existe una agencia interna de gobierno en cada individuo que puede, mediante la correcta aspiración, ser invocada para intervenir en su vida e intereses. A esta agencia la llamamos Alma Espiritual Trascendente.

B. Ley y Orden Divinos

Que emanando desde el Centro Cómico Central existen ciertos impulsos que se convierten en Leyes Divinas que mantienen el orden en el Cosmos manifestado. Tres de estas leyes, junto con otras no enumerada en este momento, se expresan en nuestro esquema planetario de la siguiente manera:

1. La Ley de Evolución

Esta es la Ley Divina que gobierna el aspecto Conciencia de toda vida. Se relaciona con el Propósito de Dios y significa simplemente que todo estado creado de conciencia está en proceso de crecimiento, indistintamente de su condición y apariencia externa. Así, el hombre evoluciona para convertirse en el Hijo de Dios consciente del Alma, al mismo tiempo que el Alma evoluciona para convertirse en un punto focal individualizado dentro de la conciencia del Cristo.

2. La Ley de Reencarnación o Renacimiento

Esta podría llamarse el sistema de graduación del proceso evolutivo dentro de la familia humana. El Alma encarna no una vez en forma humana, sino muchas veces hasta que domina la naturaleza de la forma y controla Sus vehículos como la Agencia del Plan Divino.

3. La Ley del Karma

Esta es la gran Ley de Equilibrio, que hace la evolución posible. Controla el desplazamiento de energías dentro del Cosmos manifestado, dirigiendo cada flujo de energía, desde cualquier punto dado, de vuelta hasta su fuente con tipo, fuerza y cualidad semejante. De este modo, lo que quiera que un hombre piensa, siente o hace, volverá de nuevo a él como el equilibrio de la energía desplazada dentro de su sistema individual. Mediante esta ley un hombre encuentra aquellas oportunidades de crecimiento que el mismo ha creado, y por lo tanto evoluciona en la escuela de la experiencia desde el instinto al intelecto, del intelecto a la intuición, y de la intuición a la inspiración. De esta manera, el conocimiento mismo se convierte en Sabiduría, y el Alma gobierna por Si misma su propio destino o karma.

Sobre tal maestría, la conciencia encarnante es liberada de la rueda del renacimiento hacia un rango de actividades de frecuencia más alta.

C. El Sendero de Iniciación

Que después de que la personalidad ha alcanzado un cierto lugar en el proceso evolutivo, su crecimiento se convierte en una actividad consciente y autoiniciada. En cooperación con el Plan de Evolución la entidad encarnante inicia aquellas experiencias que expandirán la conciencia del yo personal hasta incluir la conciencia del Alma Espiritual. Esta expansión cubre cinco estados de conciencia, algunas veces referidas como las cinco iniciaciones. Se enumeran y explican como sigue:

1. El Nacimiento del Cristo

Aquí la personalidad ha despertado a la verdad esencial de su Ser. Reconoce esa verdad como la naturaleza de su identidad espiritual, y es por lo tanto capaz de relacionarse como Cristo-Niño con su Padre en el Cielo. Ha nacido de nuevo en la conciencia de Cristo y trata de vivir, permanecer y andar en la Luz de Cristo, compartiendo esa Luz con todas sus relaciones. Es en este punto que la hermandad para él se convierte en un hecho de la naturaleza.

2. EL Bautismo

En esta iniciación el individuo emprende voluntariamente un proceso de purificación. Mediante un entrenamiento autoiniciado, que usualmente dura un periodo de varias encarnaciones, somete su naturaleza emocional a la Ley Divina y a la energía del Amor. De este modo purifica su naturaleza de deseos inferior, transmutándola en aspiración a Dios mediante un ideal fijo que identifica como el Cristo.

3. La Transfiguración o Iluminación

Esta es la mayor iniciación en la que toda la conciencia se vuelve iluminada, por así decirlo, con la Luz del Propósito Divino. Experimenta un gran despertar y comienza, con Sabiduría, a percibir la causa detrás de todo lo que ve. Es consciente de la realidad que subyace a todas las formas de manifestación y comienza a pensar en términos de energías y a trabajar con ellas. Dirige su vida y asuntos desde el nivel del Alma, funcionando en el mundo como un discípulo aceptado del Cristo.

4. La Crucifixión

Esta es la iniciación en la que el individuo crucifica aquella parte de su ser que se interpone entre si mismo y la total encarnación de su ideal espiritual. Sacrifica su deseo y ambición personal a la Vida Una que habita en todas la formas. Se da completamente, trabaja por, y sirve a esa Vida. Tras liberarse del deseo y ambición personales, vuelve a trabajar en el mundo, pero con una diferencia: su motivación es amor a la Humanidad, y todo lo que hace es por servicio a sus hermanos.

5. La Ascensión

Esta iniciación es tan avanzada que muy poco puede decirse sobre ella. Es libertad y dominio de los tres plano del esfuerzo humano: físico, emocional y

mental. El individuo es liberado de la rueda de renacimientos, y si encarna de nuevo, es solo en tiempos de crisis, para servir de guía a la Humanidad.

El hombre hoy sufre una difícil transición de la que sabe poco. Como raza, está completando la primera iniciación y acercándose a la segunda, fluctuando entre los aspectos emocional y mental de su naturaleza. Está aprendiendo a reaccionar a la vida con inteligencia antes que con solo sus emociones. A medida que se polarice más en el aspecto mental, se acercará más a la revelación de su propia Alma.

El hombre todavía tiene libertad de elección, y si decidiese continuar en el sendero egoísta de la separatividad, sufrirá otro periodo de edades oscuras en las que el Alma Espiritual permanecerá sin realizar, y la finalización de la primera iniciación esperando todavía otra oportunidad.

Este curso está escrito como un esfuerzo para mostrar como el aspirante y discípulo individual en el mundo puede ayudar a la Humanidad a hacer la elección correcta.

Hay ciertas sugerencias que se pueden ofrecer sobre la manera en que las lecciones se pueden estudiar. Primero, consideremos la conciencia de grupo, porque esta se evidenciará a medida que el hombre se acerque a la realización de si mismo como Alma, y tienda a subordinar su personalidad al Alma. Grupos de individualidades llegan a la encarnación debido a largos periodos de asociación que dan por resultado relaciones kármicas, y a un cierto aspecto del Plan Divino, para expresarlo juntos.

Aquellos de ustedes que se sientan atraídos a estas enseñanzas harían bien en considerar estas relaciones. Todos aquellos con los que entran en contacto son Almas que están, de manera peculiar, relacionadas con ustedes y la expresión del Plan. A medida que hacen logros en su realización, otras personas se sentirán atraídos y si progresan adecuadamente, juntos experimentarán una conciencia grupal cuyo motivo es Servicio y cuya meta es la manifestación del Plan Divino según lo hayan captado para la Humanidad.

Una pocas palabras de advertencia podrían añadirse aquí respecto a los grupos. Dado que están funcionando en este momento como personalidades, puede que surja cierta cantidad de fricción, y a menos que se maneje de forma cuidadosa, el grupo no sobrevivirá como tal. Que el Amor Divino les guíe en esta empresa. Reconózcanse unos a otros como Almas, y por lo tanto como hermanos. Que la amorosa amabilidad dicte sus actitudes en todas su relaciones, y den a cada uno la libertad de expresarse a si mismo como crea adecuado. No se establezcan a si mismos como jueces, o superiores a los demás, sino como hermanos en el mismo camino, cada uno esforzándose para perfeccionarse a si mismo para servir a los muchos.

Lección 1

Estados iniciales de la definición de Alma

La Santísima Trinidad o Triángulo de Manifestación.

La Triple naturaleza del Alma Humana.

(Espiritual, Humana, Animal).

La cuestión de la motivación y las cuatro ideas guía para acercarse a estas enseñanzas.

Al acercarnos a una comprensión del Alma, consideremos primero el concepto básico que subyace a toda manifestación. Toda apariencia en la forma no es sino la manifestación o la exhalación (para usar un término oculto) de los tres Principios de la Deidad. Estos tres Principios que han sido denominados como la Santísima Trinidad, y simbolizados en forma geométrica como el Triángulo de Manifestación, son las tres Personas en Uno: Dios Padre, Dios Madre y Dios Hijo.

El estudiante de lo oculto los separa de la personalidad y considera estos tres Principios Básicos como lo que puede ser visto como causa subyacente de toda apariencia en la forma. Los define de diversas formas en el esfuerzo por comprender el significado interno del mundo exterior.

Primero se consideran desde la perspectiva de la polaridad. El Aspecto Padre es visto como el Polo Positivo, el Aspecto Madre como el Polo Negativo, y el Aspecto Hijo como aquello que se crea por el intercambio de energías entre lo dos. Así los tres principios se enumeran como:

- | | | |
|--------------------|---|------------|
| 1. Polo Positivo | — | Espíritu |
| 2. Campo Magnético | — | Conciencia |
| 3. Polo Negativo | — | Materia |

Espíritu y Materia se ven como las dos polaridades de una energía, y la conciencia como el campo magnético creado por la interacción resultante de frecuencias entre los dos polos.

El paso siguiente en el acercamiento oculto a la comprensión de la Verdad o realidad es:

- | | | |
|--------------------|---|---------------------|
| 1. Polo Positivo | — | Voluntad Divina |
| 2. Campo Magnético | — | Amor Divino |
| 3. Polo Negativo | — | Inteligencia Divina |

Cuando la Voluntad Positiva impresiona a la Inteligencia Negativa, nace la expresión del Amor. La continua interacción entre Voluntad e Inteligencia produce la evolución de ese Amor, de acuerdo al Propósito Divino inherente a la Voluntad, mediante una actividad Divina que es inherente a la Inteligencia. De este modo vemos el mundo manifestado a nuestro alrededor, y comenzamos a percibir

(pero aún solo como un rayo) la Luz de su significado interno. Esa Luz es algo que aumenta cuando sintetizamos todas nuestras definiciones:

Aspecto Padre	Aspecto Hijo	Aspecto Madre
Polo Positivo	Campo Magnético	Polo Negativo
Espíritu	Conciencia	Materia
Voluntad Divina	Amor Divino	Inteligencia Divina
Propósito	Evolución	Actividad
Mónada	Alma	Hombre

Alma es el término usado para definir el aspecto conciencia, la segunda Persona de la Santísima Trinidad. La evolución de esa conciencia hacia la expresión del Perfecto Amor da por resultado El Cristo, el Hijo de Dios en todo su potencial.

Por tanto diferenciamos el Alma como el Hijo niño o infante, y al Cristo como el Hijo adulto. Reconocemos al Cristo tanto como Principio trascendente como inmanente. La conciencia trascendente de Cristo es aquella que no está prisionera o limitada por la naturaleza de la forma: “Yo y el Padre somos Uno”.

El Cristo inmanente es ese Patrón Divino presente en el alma que asegura y guía su crecimiento hasta el estado adulto.

A la combinación o síntesis entre Propósito, Evolución y Actividad que finalmente se manifestará como el Cristo en expresión externa, nos referimos como el Plan Divino. Ésta es la fórmula básica que genera todo estudio oculto y de la que procede.

Establece esta fórmula clave con claridad en tu mente, aprendiendo a reducir cualquier manifestación en la forma de vuelta a su realidad esencial mediante el símbolo básico de su causa. Más tarde llegarás a entender causa y efecto de acuerdo a la relación manifiesta del efecto con su causa. Esto puede parecer algo abstracto y sin significado ahora; sin embargo, si se aplicara la clave dada anteriormente, el significado se aclararía gradualmente.

Por ejemplo, los tres principios básicos podrían traducirse de forma ampliada a:

1. Poder	2. Luz	3. Forma
1. Causa	2. Significado	3. Efecto

El alma es una conciencia creada, y aún así puede seguirse su pista hasta al triángulo esencial de causa, significando que Dios es conscientemente perceptivo de Si Mismo y de Su creación. De este modo, “el hombre es creado a Imagen y Semejanza de Dios”. Está en la Imagen, creciendo conforme a esa Semejanza, y por lo tanto el proceso creativo, en lo que a las apariencias se refiere, no está aún completo.

Vemos al Alma de nuestro Logos Planetario como un vasto cuerpo de conciencia manifestándose en una miríada de formas. Aquellas formas que reconocemos se diferencian en cinco reinos en la naturaleza: mineral, vegetal, animal, humano y Espiritual. Cada reino de la naturaleza es un Ser o Alma con identidad, contenido dentro de la conciencia Logoica.

El Alma, o Vida del reino humano se compone de la suma total de seres humanos identificados conscientemente dentro de su anillo-de-no-pasar. Contemplamos por tanto al alma de la humanidad como el Alma Una manifestándose dentro de sus muchos vehículos.

Debido a la diferenciación de la forma, y a la aparente diferencia en la evolución del Alma misma, es difícil para el principiante captar este concepto de Unidad. Cada Alma no es sino una expresión individualizada del Super Alma, y todas consciente o inconscientemente, trabajan hacia un propósito y un objetivo. La Vida Una construye muchas formas, cada una creada con el propósito de evolucionar y expresarse. Cada forma conlleva un grado de conciencia desarrollada y en desarrollo, más la expresión del Alma.

La apariencia de los muchos puede explicarse de esta forma: un Alma individualizada es como un átomo en el cuerpo del Alma Una, que ha adquirido conciencia de sí misma. No es al principio consciente de esa Vida en la que vive, se mueve y tiene su ser, pero debido a sus características, es llevada a la encarnación para desarrollar su conciencia, ayudando así a la evolución de la Vida Una. Todo este tiempo la Voluntad central dirigente y la Inteligencia son conscientes del nuevo nacimiento, ayudándola en su largo periodo de crecimiento, hasta que también deviene consciente de esa Vida de la cual no es sino una expresión, color o tono individualizado. El propósito de la evolución, en lo que la mente del hombre es capaz de comprender, es unificación completada con individualidad.

El Alma de un ser humano, la suma total de su conciencia, se divide en tres tipos mayores como sigue:

1. El **Alma Espiritual** en su propio plano. Este es ese aspecto de la entidad individualizada que aún no se ha encarnado en la forma.

Su vida y asuntos se mantienen por encima del rango de frecuencias de la conciencia cerebral, hasta el momento en que la persona ha evolucionado para permitir Su encarnación. El Propósito Divino de la expresión individualizada, Su relación con la Vida Una, se mantiene aquí en lo que se denomina el 'superconsciente', y se proyecta hacia abajo como el impulso que motiva el crecimiento espiritual. La esencia de la experiencia ganada durante cada vida es absorbida en el Alma Espiritual como sabiduría — sabiduría que le será necesaria para la expresión de su Propósito cuando al final descienda a la encarnación. El Alma Espiritual relaciona al hombre con Dios.

2. El **Alma humana** en los tres planos del esfuerzo humano. Este es el aspecto de la entidad individualizada que ha encarnado y se ha identificado con la forma. Piensa de sí mismo como 'Yo', funciona en y a través del cerebro de la persona y evoluciona mediante su experiencia con la forma hasta una identificación con su contraparte Espiritual. En el culmen de su desarrollo se fusiona con el Alma Espiritual, encarna de nuevo en un vehículo humano y domina la naturaleza de la forma. En este punto la persona ha sido absorbida por el Alma Espiritual, y la vida en la forma es un Alma consciente encarnada. De esta manera el

Quinto reino (Cielo) es llevado a la tierra. El Alma humana relaciona al hombre con la humanidad.

3. El **alma animal**. Este es el aspecto de la entidad individualizada que reside bajo el umbral de su conciencia, identificada aún por completo con la naturaleza de la forma. Produce las reacciones instintivas del hombre que hacen que la naturaleza animal inferior se exprese a través de los vehículos físico y emocional. Este aspecto ha de ser absorbido y transmutado por el ser humano y finalmente por el Alma Espiritual. El Alma animal relaciona al hombre con el Reino animal.

Podría añadirse aquí que existe algo de los reinos mineral y vegetal de la vida del Alma expresándose a través del hombre, de igual modo que los reinos anteriores, y de este modo todos los reinos de la naturaleza se encuentran y manifiestan en la humanidad. Este es un punto a tener en mente porque más tarde conduce a la comprensión del papel que la humanidad juega en la evolución de la conciencia Logoica.

Me gustaría aprovechar la oportunidad de explicar algo al estudiante sincero en relación a su comprensión de la enseñanza. Todos los maestros de La Sabiduría se dan cuenta de la dificultad que presenta, en particular al principiante, captar el concepto de la Verdad que se proyecta. Es confrontado con un desconcertante conjunto de términos nuevos, para él sin significado, con respuestas a la razón de su ser que nunca se ha imaginado. Si no es muy cuidadoso en esta etapa, tenderá a confundirse con respecto a la Verdad, lo que puede retrasar su propio crecimiento por un tiempo innecesariamente largo.

En primer lugar, examina cuidadosamente tu motivación. ¿Para qué y por qué estás buscando? ¿Qué harás con estas enseñanzas una vez captadas? ¿Tienes el beneficio de la humanidad en mente o andas en pos de la auto glorificación?

Recuerda, el Alma consciente es parte del todo. Su deseo es la evolución de esa Vida en la que vive, se mueve y tiene su ser. Cualquier actividad en la que el Alma esté implicada es de servicio a sus hermanos.

Si alguien busca el logro para la auto glorificación del yo separado, sería mejor que abandonara y esperara hasta el momento en que su motivación estuviese correctamente orientada. Aprenderá, a través de dolorosas experiencias, el vacío de las ilusiones acerca de si mismo, la inevitabilidad del cambio, la insatisfacción que surge cuando una meta de largo alcance es por fin alcanzada, la incapacidad de encontrar realización. Todas estas dolorosas experiencias finalmente causan que el hombre busque satisfacción en el servicio. Sus motivos se vuelven puros y al final está listo para su larga escalada a la montaña de la iniciación.

Este sendero de iniciación está cubierto con muchos obstáculos, que constituyen la naturaleza más baja del hombre mismo. Debe estar dispuesto a verse así mismo como es, encontrar y vencer aquellas cualidades negativas en su propio instrumento que han sido adquiridas en el mundo de la ilusión y que se revelan bajo la Luz del Alma. Implica gran coraje encontrar, ver y superar aquello que constituye el yo separado. Conlleva coraje sacrificar esas partes de uno mismo que lo separan del Alma, y ese coraje nace de la correcta motivación.

El estudiante que no considere estas cosas, que no es honesto consigo mismo, pero continúa la búsqueda desde el propósito egoísta de su pequeña voluntad, solo se acarrea si mismo un gran sufrimiento. La nota clave del discípulo aceptado es inofensividad. Observa el cultivo de esta cualidad si quieres escapar de la trampas en las que tantos quedan atrapados.

Hay ciertas reglas de procedimiento que ayudarán al estudiante honesto consigo mismo y que sinceramente aspira a aprender en beneficio de los demás. Se listan y explican como sigue:

1. Adquiere y conserva la flexibilidad de conciencia. A eso se le conoce más frecuentemente como mente abierta y es una actitud de gran importancia para el estudiante.

Es imposible conocer todo lo que es posible saber acerca de un tema. Toda verdad es relativa con respecto a un hombre y su presente estado de conciencia. Cuando quiera que piensa que ha llegado a un conocimiento exhaustivo y exacto sobre cualquier asunto, ha cristalizado su pensamiento, cerrando de este modo la puerta a la Sabiduría. Más bien ten la impresión de que existe un vasto campo de conocimiento, que el hombre no ha tocado siquiera, detrás de todo lo que puede considerarse como hechos.

2. Acepta como Verdad solo aquello que comprendas tanto con la mente como con el corazón. Dentro de la estructura básica del hombre subjetivo existe un mecanismo de respuesta intuitiva colocado por el Alma. No se trata del mecanismo de respuesta emocional, sino una correspondencia superior del mismo, que es responsable de la guía interior conocida y experimentada por muchos. No te habla mediante la voz o el pensamiento formulado, pero produce una respuesta de conocimiento interior instantáneo que sobrepasa el pensamiento.

No seas por tanto ciego al aceptar las cosas, aceptando como hechos enunciados por provenir de una autoridad. Puedes desarrollar y desarrollarás la respuesta intuitiva a la Verdad que te guiará a lo largo del sendero de Luz.

3. No consideres aquello que no puedes aceptar como falsedad. Recuerda, para otro podría ser la Verdad más grande. Permite simplemente que aquello que no comprendes y no puedes aceptar pase de largo. Espera, y más tarde lo verás bajo la Luz de tu propia Alma, reconociendo su lugar en el esquema de las cosas.

4. Hazte receptivo a la transferencia de conceptos. Esto es difícil al principio, pero es extremadamente importante. Recuerda, una palabra o grupo de palabras no es el concepto que está tratando de transmitir. Es una puerta a través de las que el aspirante puede pasar hacia una mayor comprensión.

Toda Verdad pierde algo de si misma según adopta la envoltura externa de una descripción. Sin embargo, puede hacerse contacto con ella como concepto abs-

tracto si la mente no queda prisionera del espejismo de su forma exterior. Muy a menudo el estudiante queda literalmente fascinado por los vehículos mediante los que la Verdad se hace aparente, y como resultado aprende y repite cientos de palabras que tienen muy poco o ningún significado para él.

Intenta intuir el mundo del significado – sentir la profundidad y la plenitud de ese significado – y captar en su realización alguna comprensión del mismo. Esto generará una mayor actividad de la facultad intuitiva, y gradualmente te volverás receptivo a la transferencia de conceptos.

Lección 2

La Trinidad y su relación con la Humanidad

Definición más amplia de la Trinidad (Primer, Segundo y Tercer Logos).
Tres enunciados de Identidad ('Yo Decido Ser', 'Yo Soy', 'Yo Creo').
El uso que el Alma hace de la Personalidad al construir un vehículo de manifestación.

La Conciencia, esa existencia que es capaz de percibir en cualquier estado, lo llamamos Alma, y la definimos como animal, humana o Espiritual de acuerdo a su grado de percepción desarrollado. La naturaleza de la conciencia, sea la de un animal, de un hombre o un Alma Espiritual encarnada, es esencialmente divina, dado que su único padre es Dios.

Este concepto es esencial; la divinidad inherente debe ser captada, no solo como una abstracción, sino como un hecho de la naturaleza por todo estudiante que quiera iniciarse en la Sabiduría. De este modo, verdad y error, bien y mal, cualquier apariencia de los pares de opuestos debe ser comprendida y resuelta armónicamente en la mente del estudiante serio. Esto es sabiduría, y su aplicación práctica en el mundo cotidiano es la tarea autodesignada de todo discípulo del Cristo.

Alcanzamos esa sabiduría mediante el estudio y la meditación sobre "La Naturaleza del Alma" según se manifiesta a Si misma en la forma. Así volvemos nuestra atención de nuevo al triángulo básico de manifestación para llegar a los impulsos esenciales, características y atributos del Alma.

1. Aspecto Padre	Polo Positivo	Voluntad Divina
2. Aspecto Hijo	Campo Magnético	Conciencia o Alma, Amor divino
3. Aspecto Madre	Polo Negativo	Inteligencia Divina

Estos tres principios de la Deidad son igualmente designados como:

1. El Primer Logos
2. El Segundo Logos
3. El Tercer Logos

El **Primer Logos**, o el Primer Aspecto de la Deidad, es el Polo Positivo, porque Su Naturaleza es Positiva para todo lo demás. Aquí tenemos el primer impulso que inició la creación y el último impulso que lo lleva a su consumación durante cualquier ciclo.

El **Tercer Logos** o Tercer Aspecto de la Deidad, es el Polo Negativo porque Su Naturaleza se halla en directa oposición a la del Primer Logos. Es negativo con respecto al (puede ser impresionado por) Impulso de Voluntad motivador.

El **Segundo Logos** o Segundo Aspecto de la Deidad, participa tanto de la Voluntad Divina como de la Inteligencia Divina, dado que es el resultado de ambos. Su naturaleza se compone de los Aspectos Positivo y Negativo, más Amor Divino o Razón Pura, que es su cualidad peculiar.

El Segundo Logos, o Aspecto Hijo, es la suma total de todo lo que se encuentra en expresión en un momento dado. En Su aspecto superior, es nuestro Dios, y en su aspecto inferior, nosotros mismos, conciencia, el Alma, el Hijo de Dios en manifestación. Es la Naturaleza Divina de ese Hijo o Alma a lo que nos estamos acercando en nuestras mentes al esforzarnos para alcanzar la Sabiduría mediante la comprensión. Hacemos esto mediante la analogía. ¿Cuáles son los aspectos inherentes al Alma que son análogos al Hijo en Su más alto estado? ¿Cómo se manifiestan esos aspectos en la conciencia de la personalidad?

En primer lugar, como el Impulso de Voluntad Divina, el Impulso motivador detrás de toda manifestación. Este Impulso de Voluntad Divina se mueve constantemente dentro del Alma, produciendo mediante su impacto sobre la inteligencia la características de voluntad inteligente en un hombre. Tal voluntad es esencialmente Divina dado que es la Palabra Logoica resonante que significa 'Yo Decido Ser'.

El sonido o vibración constante de la Voluntad sobre la Inteligencia dentro de la conciencia da por resultado una progresión de la experiencia que hace evolucionar a la conciencia a oír, a responder y a crecer en la percepción de su significado esencial. Así encontramos al hombre demostrando Voluntad de vivir, progresar y prosperar.

En segundo lugar, como el Impulso de Amor Divino que emana del Corazón de Dios (Cristo) que impacta en el corazón del hombre (Alma). ¿Qué es Amor Divino o Razón Pura sino perfecta conciencia? De este modo, el hombre es consciente de Ser. Su sonido emerge como el 'Yo Soy' y es esencialmente Divino, dado que es la palabra del Hijo o Cristo, la segunda persona de la Santísima Trinidad. De este modo se produce en el hombre la característica de la identificación, i.e., la expresión o afirmación de ese grado de Hijo, Alma o Amor que se ha desarrollado.

En tercer lugar, como el Impulso de la Inteligencia divina impactando constantemente sobre la conciencia para producir manifestación o actividad inteligente. Aquí, resonando en el Hijo o Alma, está la palabra inherente a la Madre, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad: 'Yo Creo'. Así se construyen las formas mediante las que la conciencia experimenta y desarrolla las polaridades Positiva y Negativa de Su Ser. Su actividad es esencialmente Divina debido a que es una característica inherente otorgada por la Inteligencia de Dios. Debe crear — debe actuar de acuerdo a Su voluntad inherente y Su grado de identificación con Cristo.

La síntesis de los tres puntos anteriores manifiesta los atributos del Alma, que serán explicados y clarificados en lecciones posteriores. ¿Qué es un hombre, entonces, al ser observado desde la perspectiva de la realidad? Es la síntesis de la triple palabra de Dios resonando en tiempo y espacio,

1. Yo Decido Ser

2. Yo Soy

3. Yo Creo

... o Cristo como es entendido por el Cristianismo, o Buda según es entendido por el Budismo, etc..

Desde el momento en que el Alma Individual, una unidad autoconsciente dentro de la conciencia mayor del Segundo Logos, nace, comienza el proceso de la evolución humana. El nuevo nacimiento de la conciencia es llevado a la actividad por los Impulsos Divinos de la Voluntad, la inteligencia y el Amor que le son inherentes. Estos, trabajando bajo la Ley Divina de Evolución, Reencarnación y Karma, construyen el primer ciclo de vehículos para el Alma encarnante, con la misma conciencia prestando poca atención al proceso de construcción. Al principio, el proceso procede automáticamente de acuerdo a la Ley Divina y el Plan inherente.

Más tarde, sin embargo, cuando el Alma Espiritual ha evolucionado hasta cierto grado de Sabiduría (ha despertado a su Realidad Esencial y su Naturaleza Divina mediante su experiencia con la forma), asume una parte más específica en el proceso de construcción.

Observa el crecimiento de la personalidad (ese aspecto de su conciencia que se haya prisionero e identificado con la forma) y determina que experiencias adicionales son necesarias bajo la Ley Divina. Luego, manipulando conscientemente la Voluntad y la Inteligencia Divina, el Alma Espiritual crea sus vehículos de encarnación.

Este es un concepto importante a tener en mente. El Alma no busca un vehículo ya creado y luego se encarna, sino que construye los vehículos de la personalidad mediante un proceso de meditación.

Una nota adicional puede insertarse aquí para una meditación y reflexión posterior:

“El Alma Espiritual está en profunda meditación durante la totalidad de su ciclo de encarnación.”

En cooperación con las almas individuales de los padres de la personalidad, (determinados por desarrollo evolutivo y por karma) el Alma Espiritual procede con el proceso de creación desde su propio plano de intereses. La procreación no es por tanto sino el efecto de una causa iniciada en los niveles espirituales del Alma.

Tal información puede parecer algo desconcertante al principiante del sendero oculto, por lo que se sugiere a todos a quienes estos conceptos son nuevos, proceder lentamente y sin intensidad mental. No intenten ni aceptar ni rechazar la información en este momento, ni siquiera comprenderla enteramente. Los conceptos anteriores tiene implicaciones que cuando sean comprendidos más tarde, inundarán la mente con Luz.

Mucho depende de tu enfoque. Un estímulo demasiado grande puede traer algo para lo que la conciencia no está preparada. Por otra parte, una lucha demasiado grande para captar el significado interno de conceptos esotéricos puede resultar en un rechazo inconsciente de ese significado.

Considera el texto entonces con la facilidad nacida del desapego, i.e., *“Puede o puede no ser verdad. Observaré y al hacerlo así permitiré la clarificación de mi mente.”*

El Alma Espiritual, al construir su vehículo de encarnación, lo forma de acuerdo a la experiencia que se necesita, lo colorea con las cualidades necesarias para extraer, bajo la ley de atracción, las lecciones necesarias, y así crecer en Sabiduría. Cada forma o vehículo sucesivo es capaz de una mayor expresión Espiritual, hasta que finalmente el Alma Espiritual construye un vehículo de una frecuencia vibratoria tan alta que puede contener la suma total de Su conciencia Espiritual desarrollada, y de esta manera manifiesta perfección en la forma. Esta encarnación final lo libera de la rueda del renacimiento.

Lección 3

Reconstruyendo el instrumento de la personalidad

Construcción del carácter (La respuesta de la personalidad al impulso del Alma al comenzar el Sendero de Retorno).

Invocación y evocación (herramientas básicas de la relación entre Alma y personalidad).

Las disciplinas del hombre común y del aspirante en relación a la construcción del carácter, la meditación y el alineamiento.

Hemos establecido hasta ahora que los Impulsos Divinos de Voluntad, Amor e Inteligencia impactando sobre la conciencia encarnada producen tres características inherentes en la personalidad en evolución. Estas características mismas se originan dentro de la personalidad hasta que se expresan como una síntesis de la actividad planificada del Alma. De este modo concluye la evolución del hombre en sentido humano y del Alma consciente encarnada en la forma.

Es durante esta etapa de crecimiento personal que el proceso de construcción del carácter se pone de relieve como el sendero de retorno para el Hijo de Dios. El 'yo' consciente comienza a vislumbrar y construir el ideal de su Prototipo Divino, el Alma Espiritual, e intenta reconstruir su instrumento, expandir su conciencia y modelar su vida e intereses de acuerdo a ese ideal. Al comienzo su visión estará distorsionada e incompleta debido a la falta de claridad de su mente. Estará también nublada por muchos espejismos de acuerdo al contenido emocional de su naturaleza de sentimientos, pero en la mayoría de los casos será suficiente estimularlo hacia un nuevo esfuerzo de crecimiento consciente.

Percibiendo en poca medida la importancia del paso evolutivo que esta dando, éste le acerca al sendero de iniciación, en el que él iniciará su propio desarrollo espiritual con cualquier ayuda que pueda invocar mediante el poder de invocación de sus propios esfuerzos.

Me gustaría divagar por unos momentos con la intención de llevar la atención a la idea de fuerza invocativa.

Muchos de los que han sido atraídos a esta serie de instrucciones están de algún modo familiarizados con el concepto de invocación y evocación. Sin embargo, definiremos los términos usados en aras de una mayor claridad, y procederemos con nuestro tema a partir de esta definición.

Invocación es la llamada descendente a una intervención activa de la Deidad que trasciende a un individuo o a un grupo de individuos. Lo que se invoca puede aparecer de muchas formas, como una idea, una experiencia, o en el caso de la humanidad necesitada, incluso como la encarnación de una conciencia iniciada. De este modo, la Intervención Divina es llevada a la existencia mediante el tirón magnético del centro invocativo, que está actuando como un polo positivo de atracción magnética en los tres mundos del esfuerzo humano.

Evocación es provocar la expresión del Divino Potencial latente en toda forma manifiesta. De este modo puede provocarse la expresión del Cristo inmanente, la Chispa Divina o Semilla en la conciencia de la masa mediante la presión ejercida por el tirón magnético de un Hijo de Dios consciente viviendo en el cuerpo de la humanidad.

La fuerza invocativa se desarrolla en el aspirante mediante sus esfuerzos autoiniciados hacia el crecimiento Espiritual y su expresión de ese crecimiento. “Dios, ayúdame” encontrará el éxito según la sinceridad probada del que ora. Si tal invocación se realiza mediante la acción, entonces la ayuda vendrá de cualquier nivel que el aspirante haya sido capaz de alcanzar.

La construcción del carácter es el primer, y podría añadirse, el más importante proceso usado en el desarrollo de la fuerza invocativa. La persona en evolución intenta volverse infundida con el Alma. Atrae esa infusión del Alma (Intervención Divina) mediante su esfuerzo por encarnar su ideal del Alma. Cada expresión con éxito de una cualidad del Alma le establece más definitivamente como un polo positivo de atracción Espiritual magnética en su entorno.

Tal magnetismo Espiritual trabaja en dos direcciones. Atrae aquello que tiene frecuencia superior hacia abajo a la manifestación, y aquello que está obstruido o aprisionado en la naturaleza de la forma arriba y afuera hacia la manifestación. De este modo, el Cristo Trascendente es llevado hacia abajo a la manifestación y el Cristo inmanente es elevado para fundirse con Su Prototipo Divino.

En un momento posterior se podrá una técnica efectiva a quienes se encuentren cualificados, con el propósito de utilizar esta información en beneficio de la humanidad y la manifestación del Plan. Mientras tanto, intenten comprender su significado interno y relacionarse a si mismos con él.

A medida que el aspirante ocupa realmente su lugar en el sendero de iniciación, el proceso de construcción del carácter se convierte en una ciencia que utiliza ciertas técnicas basadas en el conocimiento de las características de una personalidad infundida por el Alma. La visión entonces se hace más clara, más definida, y más susceptible de personificar. Deja de estar distorsionada y nublada, un sueño vago de auto glorificación, sino una visión de radiante belleza basada sobre la verdad real del Alma de la humanidad. Lo que el aspirante mismo puede alcanzar y alcanzará, toda la humanidad puede alcanzarlo y lo hará, y por lo tanto su visión ya no le incluye solo a si mismo, sino que se convierte en el Plan Divino que incluye a todo hombre, mujer y niño sobre el planeta.

Las características de la persona infundida por el Alma son la manifestación de la Voluntad Divina, Amor Divino e Inteligencia Divina en y a través de la naturaleza de la forma.

Así vemos que las disciplinas ejercitadas por el aspirante durante este periodo de crecimiento son algo diferentes de las que usa el hombre medio que intenta construir su carácter.

El hombre medio modela sus disciplinas según los estándares éticos y morales de la sociedad y civilización en la que vive. Esto sin embargo no es suficiente para el

aspirante. Éste mantiene el código ético y moral de su sociedad, más ese código que se basa en los estándares Espirituales de su Alma. No matará un cuerpo físico solo porque sea la ley de sus hermanos; va incluso más lejos. Es inofensivo de pensamiento, palabra y obra, porque esa es la Ley Divina que su Alma reconoce y obedece. Sus disciplinas entonces consiste en los actos positivos de encarnación de un idea Espiritual, que el mismo ha construido en respuesta al Alma Espiritual Trascendente.

Antes de entrar en un estudio comprensivo de las características de una personalidad infundida por el alma, me gustaría añadir instrucciones básicas sobre el tema de la meditación. Esto dará al estudiante una técnica con la que puede realizar y sustanciar la información dada en las siguientes lecciones.

La meditación es un proceso técnico mediante el que se realiza el contacto con el Alma y se logra la infusión por el Alma. Es un proceso seguro llevado a cabo como práctica diaria solo después de que la persona haya dedicado sus vehículos al Alma. Si alguno de ustedes no ha realizado esa dedicación, que no siga adelante con esta instrucción, porque podría ser desastroso para él. En este punto estás entrando el camino ascendente que conduce al hijo errante a la provincia de su Padre. Te encontrarás invocando en tus vehículos las frecuencias superiores de las energía Espirituales, que solo pueden ser manejadas con seguridad en beneficio de la humanidad. El mal uso deliberado de la energía Espiritual o el poder conlleva rápida retribución (karma) al que la usa; de esta manera se asegura mediante la Ley Divina la protección de las masas.

El primer paso en cualquier meditación bien estructurada es el de alineamiento. Alineamiento es el establecimiento de un sendero de menor resistencia para el flujo de energía entre dos puntos dados. En este caso, el alineamiento ha de ser entre la personalidad, enfocada en su cerebro físico, y el Alma Espiritual en Su propia esfera.

La persona se compone de tres aspectos: el cuerpo físico o denso, la naturaleza emocional-sensible, y la mente. El objetivo de la primera etapa de alineamiento es hacer que el cuerpo físico y la naturaleza emocional queden inactivos y bajo completo control. Esto se lleva a cabo de manera doble, como sigue:

1. Los dos aspectos inferiores del instrumento deben relajarse. Donde existe tensión, la mente se mantiene prisionera. Una emoción, en particular de naturaleza negativa, producirá tensión física, que mantendrá la atención de la mente atada al cuerpo y al problema, sin libertad para buscar, reconocer o crear una solución. Cualquier intento de separar o elevar a la mente de su prisión solo servirá para reforzar su poder; por lo tanto el proceso debe ser de un alineamiento relajado que da por resultado la liberación de la mente. Esto se consigue de la siguiente manera:

- a. Mantente físicamente relajado y confortable. Haz que el cuerpo físico esté tan confortable como sea posible en posición sentada. Comenzando por los pies, relaja cada músculo, tendón y finalmente las células de todo el cuerpo. Habla a las partes separadas, diciéndoles que se relajen. Sabe que el sistema nervioso les lleva el mensaje y que obedecerán.

b. Mantente emocionalmente en calma y sereno. Habla a las emociones, diciéndoles que se relajen y que se queden en paz. Deja que cada emoción se aquiete hasta que una serenidad perceptible inunde la naturaleza emocional.

2. Establece un punto de enfoque. Cuando el cuerpo físico y la naturaleza emocional se encuentren en paz, la conciencia de la personalidad se enfocará de modo natural en la mente. La mente, que ya no está prisionera de los aspectos inferiores, de modo natural enfoca su atención en el mundo de la mente. No deja el cuerpo, pero se vuelve atenta al Alma. Está en equilibrio y alerta. Esto se facilita de la siguiente manera:

a. Establece una respiración profunda sin esfuerzo y rítmica, que parezca natural y comfortable.

b. Haciendo siete respiraciones profundas, el estudiante deja que su atención consciente llegue a un punto de enfoque en su frente. No crees un punto de tensión aquí. Simplemente sitúate con facilidad en la frente y date cuenta de que eres una personalidad integrada enfocada en su naturaleza mental.

El siguiente paso es alinearte a ti mismo (la conciencia enfocada) con el Alma mediante la mente. Anteriormente, los principiantes han cometido el error de intentarlo con demasiada fuerza. Eliminemos ese error ahora. No trates de situar la ubicación del Alma. Está en todos sitios presente por igual, y situarla, antes de entender cómo, solo limita tu pensamiento. En lugar de eso, alinéate con el Alma prestando atención al concepto de Alma. Permanece unos pocos momentos en la contemplación silenciosa de estar alineado con tu Yo Superior por medio de la sustancia mental.

Estás ahora listo para entrar en comunicación con el Alma, para contactar con ella mediante un pensamiento semilla. A la mente se le da un pensamiento que acelera su frecuencia vibratoria de tal manera que cubra la distancia en la conciencia entre la personalidad enfocada en la naturaleza mental y el Alma Trascendente.

Deja que tu primer pensamiento semilla sea de 'dedicación'.

*"Yo, la personalidad, dedico mi conciencia
y mis cuerpos al Alma"*

Esto sirve para identificar y crear un puente entre los dos estados de conciencia en tiempo y espacio.

Luego se abandona el pensamiento semilla. Las palabras dejan de pronunciarse. Esta es la etapa más difícil de toda la meditación para los principiantes y para muchos estudiantes avanzados. La tendencia de la mente a la repetición engancha al estudiante en el hábito de afirmación, y este es el opuesto polar de la condición que se requiere para el contacto con el alma. Mientras la mente esté hablando, está cerrada a la comunión con el Alma. Debe volverse inactiva, atenta, alerta.

El pensamiento semilla se abandona como palabras. La energía del pensamiento permanece como una línea de contacto (un puente en sustancia mental) y no necesita repetición.

La mente está tranquila, atenta, receptiva. Cuando el momento de absoluto silencio ha llegado, el Alma se hace reconocer a si misma.

Debería añadir aquí una pocas palabras de advertencia. Arroja todas las ideas preconcebidas que puedas haber formulado acerca de lo que es el contacto con el Alma. Has oído probablemente historias de varios fenómenos experimentados durante la meditación. Algunos de los más comunes son: luz, comunicación en forma de palabras, imágenes, etc. Todo esto está bien y es bueno y puede ser verdad para las personas en cuestión, pero no constituye un criterio.

Cada individuo experimenta su contacto de una manera individual. Algunos nunca ven luces, nunca ven imágenes, nunca oyen o sienten palabras. Todos estos fenómenos son formas dictadas por la personalidad, no el Alma. La forma más pura de comunicación con el Alma es conocimiento instantáneo. Todo lo demás son medios, no el objetivo.

Acepta lo que resulte de tu meditación como el mejor método apropiado a tu desarrollo, y no imites el camino de otro. Esto es lo más importante.

3. La forma de la meditación se concluye con lo que definimos como descenso, de la siguiente manera:

- a. Vuelve tu atención a la naturaleza mental, y adviértela dinamizada por el Impulso de la voluntad divina.
- b. Vuelve tu atención a la naturaleza emocional y adviértela limpia y purificada por la energía del amor Divino.
- c. Vuelve tu atención al cerebro físico y sistema nervioso y adviértelo galvanizado a la acción correcta.

Permanece unos pocos momentos irradiando Amor Divino a la Humanidad.

Lección 4

El Plan Divino y la energía de Primer Rayo

El Plan Divino.

La energía de Primer Rayo en relación a su Propósito, Poder y Voluntad.

La Negatividad en relación a la comprensión del Plan y el Propósito subyacente.

La Ley de Causa y Efecto.

Las características de la personalidad infundida por el Alma son básicamente tres tipos de energía puestas a disposición del individuo o del grupo, para su expresión en los tres mundos del esfuerzo humano. Estas energías en su estado libre son los potenciales del Plan Divino y en expresión son la manifestación de ese Plan en la vida e intereses de la humanidad.

La manifestación perfecta del Plan es obviamente el resultado de la apropiación de un potencial de energía Divina y su dirección hacia la apariencia de acuerdo a su intención Divina. Apropiarse de la energía por cualquier otra razón es un acto del hijo errante y conlleva retribución, por así decirlo, por parte del mismo Plan.

Este un concepto importante a captar. El Plan Divino está siempre en manifestación, sin importar las apariencias externas. La manifestación puede estar en camino o ser ya perfecta, pero está siempre ahí, moviéndose en las apariencias para restaurar el orden en el caos; trabajando a través de la apariencia hacia la Luz del Día. La guerra, por ejemplo, es el Plan Divino, es un devenir, porque ha de enseñar eventualmente al hombre el error de su violencia, mientras que la unidad del mundo y la paz serían el Plan Divino en una fase de perfecta expresión.

La Energía Divina opera entonces de acuerdo a sus propias leyes, que son invocadas desde el momento en que se mueve del potencial a la expresión real. Cada energía está impresa con una Intención Divina, que cuando es violada da por resultado la manifestación de un efecto negativo en la vida e intereses de un individuo, lo que eventualmente le despertará a la necesidad de aprender el correcto uso de la energía. Esta fase del proceso evolutivo lo llamamos el sendero de la experiencia, porque procede mediante métodos de ensayo y error, con escaso esfuerzo consciente realizado hacia el desarrollo Espiritual.

La personalidad infundida por el Alma intenta apropiarse de energía y dirigirla a la manifestación de acuerdo a su Intención Divina. Esta actividad la definimos como servicio al Plan, y quienes están implicados en esta actividad se definen como discípulos.

Existen muchas etapas de discipulado, desde el probacionista hasta, y más allá, del discípulo aceptado trabajando en uno u otro de los ashrams Jerárquicos. El

sendero de iniciación es realmente el sendero del discipulado que finalmente conduce al Cristo Trascendente.

Por favor, mantén los conceptos anteriores en mente a medida que procedemos con el estudio de las características que constituyen, para el principiante, el ideal del Alma. A medida que visualices ese ideal con mayor claridad, esos conceptos tendrán un significado real para ti.

Cuando la energía de la Voluntad Divina impacta sobre la conciencia del principiante en el sendero, vemos que se manifiesta en su mente como la Voluntad al Bien. Este es el primer paso mayor que da en su reorientación al Alma. Su pequeña voluntad, que hasta ahora ha estado relacionada con los asuntos de la personalidad separada, se alinea con la Voluntad de Dios a medida que piensa en términos de mejora de la humanidad. Así, el bien de los muchos se convierte en el impulso motivador detrás de toda su actividad. Es llevado por este impulso a expresar buena voluntad hacia sus amigos, familiares y asociados, de manera que la hermandad se convierte para él en un hecho en la naturaleza.

A medida que visualiza el ideal, ese ideal comienza a incluir el correcto uso de la energía de Voluntad. Comienza a pensar términos de los tres componentes del primer aspecto de la Deidad:

1. Propósito
2. Poder
3. Voluntad

Su voluntad se deriva entonces del Propósito y Poder de Dios. Comienza a vislumbrar un Propósito Divino (Intención) expresándose a través de cada situación que percibe manifestándose a su alrededor. Sabe que el Poder de Dios para manifestar lo bueno, lo verdadero y lo hermoso es inherente en ese propósito subyacente, así que se lo apropia como suyo. Se hace a si mismo receptivo a la Intención Divina (“no mi voluntad, Padre, sino la Tuya”) y por medio de su aceptación, invoca el Poder de Dios a la manifestación.

De esta manera, el principiante en el sendero se convierte en el discípulo en probación, y comienza a contribuir con sus energías a las fuerzas de Luz sobre el planeta. Sirve al Propósito divino detrás de toda manifestación.

Esto da por resultado una actitud muy diferente de la del reformador medio en el mundo. Más que intentar eliminar el llamado mal mediante inhibición, el probacionista conjura el Propósito Divino en cualquier forma para manifestar lo bueno, lo verdadero y lo hermoso.

Una situación negativa deja de verse como algo que debe ser eliminado. Es vista como el resultado de la mala utilización de la energía disponible, como ignorancia de la Intención Divina, y como tal se la reconoce como un vehículo de manifestación para el Plan Divino.

El probacionista aterriza el Plan (ayuda a su manifestación) reconociendo su existencia en la forma, y evocando su apariencia bajo la Luz del Día.

El discípulo entonces contempla la enfermedad, el hambre, la guerra, etc. como vehículos necesarios a través de los que la Voluntad de Dios se hace conocer a sí misma. ¿De qué otra manera puede llegar a conocer el hombre o el mundo de los hombres el Propósito Mayor?

Los males de los cuerpos se convierten en factores secundarios, importantes solo en el desenvolvimiento de los males de la conciencia. El cuerpo no puede, no debe, ser curado para ocultar una conciencia emergente y Espiritualmente ignorante. En tales casos, la enfermedad va hacia el interior para surgir más tarde con mayor violencia y dolor. Tal erupción puede retrasarse por toda una encarnación, solo para traer de vuelta al Alma de nuevo a un vehículo inválido e invadido por el dolor para el que no existe cura conocida.

¿Cómo podemos ser entonces de servicio en un mundo en el que el dolor prevalece de forma tan característica? ¿Cómo pueden la salud, la paz y la buena voluntad hacerse manifiestas en la vida y asuntos de la humanidad a la vista de tales previsiones?

La respuesta no es tan difícil ni está tan escondida como podría parecer. Solo resta para los aspirantes en el mundo convertirse en discípulos, lograr esas actitudes que en su suma total constituyen el discipulado.

Nos gusta pensar de nuestro Dios como un Padre amable y benevolente, pero no reconocemos aún la Sabiduría de sus caminos.

Si un hombre está enfermo, si el mundo está en guerra, reconozcamos un Propósito Divino detrás de esa condición. Aceptemos la enfermedad y la guerra como vehículos a través de los que a la conciencia implicada se le presenta una oportunidad de crecimiento Espiritual. Sirvamos haciéndonos receptivos a la Voluntad de Dios, al Propósito Divino en cualquier ocasión, evocándolas dentro del acontecimiento para crecer y florecer como una flor de Verdad.

La belleza y fragancia de la flor disipará la enfermedad y las relaciones erróneas que se manifiestan entre hermanos.

En este punto me gustaría presentarles una técnica de servicio que puede ser utilizada por un aspirante al discipulado con gran beneficio.

Cuando se te presente una condición de negatividad, tanto en tu propia vida como en la vida de tu hermano, lleva a cabo la siguiente técnica:

A. Establece tu propio alineamiento con:

1. Tu alma
2. El Cristo
3. El Padre

B. Reconociendo que la condición manifiesta es un resultado de la expresión de la Ley y el Orden Divinos, hazte receptivo al Propósito Divino inherente a esa condición particular.

C. Después de reconocer ese Propósito, sea en detalle o en líneas generales, invócalo, desde cualquier limitación que sea su prisión, a la realidad manifiesta.

Contéplalo enraizarse en el aspecto conciencia, crecer allí y florecer como Verdad.

D. Luego, y solo luego, contempla la radiación de la Verdad disipando la oscuridad arrojada por la sombra de la ignorancia. Contempla esa Luz radiante emerger de la conciencia y brillar a través de la naturaleza de la forma transmutando como lo hace la forma exterior en un reflexión verdadera de la realidad interior.

E. Pronuncia las palabras:

“Que el Plan Divino manifieste ajuste Divino dentro de esta condición según la Ley y el Orden Divino.”

Entona el OM y vuelve tu atención a otra cosa.

La Voluntad divina se manifiesta también como perseverancia, que es un valor necesario en la vida de cualquier discípulo. El principiante debe aprender a trabajar sin apreciar siempre resultados inmediatos en el mundo de la forma, y esto es a menudo difícil. El principiante es entusiasta; ha sentido la visión y captado un poco del Plan Divino para la humanidad. Muy a menudo experimenta un sensación de urgencia, una necesidad de apresurarse. En su intento de manifestar el Plan según lo ha percibido, se encuentra con lo que parece un fracaso, no una, sino muchas veces. A menudo no se da cuenta de que no existe fracaso real, sino que el éxito está un paso más cerca de lo que parece como tal.

En su primer intento de servir, comete muchos errores y al contemplarlos, siente un cierto disgusto por si mismo, una inadecuación para responder a la necesidad de los tiempos. Olvida que durante todo este periodo de aprendizaje está siendo observado y ayudado cuando es posible. Pasará al final de este periodo de probación como un trabajador habilidoso, uno de los discípulos fiables y seguros sobre los que la Jerarquía construye su esperanza para la Humanidad.

Existe otro factor a considerar aquí, y es la ley de causa y efecto. La causa se origina en el mundo interior del pensamiento, y el efecto es la manifestación de ese pensamiento en la forma. Encontramos que cada situación es un efecto de un estado de conciencia, y para cambiar con éxito la situación, debemos trabajar con el aspecto conciencia que es la causa. Por lo tanto, el discípulo trabaja desde arriba hacia abajo. Extiende su conciencia al mundo de la mente y de las emociones así como al mundo de la forma. Ha sentido algo del Plan divino. Entonces trabaja para establecer un estado de conciencia en la esfera mental, una condición en la esfera emocional y actividad inteligente en la física.

Muy a menudo se producirá un periodo de aparente caos manifestándose en el mundo de la forma como resultado de sus esfuerzos, y el principiante a menudo se desalienta. El discípulo sabio se da cuenta de que a menudo el cambio se manifestará justo de esta manera según el karma se precipita y se ajusta. Continúa su trabajo, manteniendo la fuerza en la tranquila seguridad de su Alma de que todo está bien. Persevera hasta que la meta es alcanzada.

Durante la próxima semana usa el siguiente pensamiento-semilla en tu ejercicio de meditación:

“Yo soy receptivo al Propósito, Poder y Voluntad de Dios, según desciende hasta mi desde mi Alma. Yo sirvo a ese Propósito, Acepto su Poder y cumpla la Voluntad de Dios.”

Lección 5

Los Siete Rayos y el correcto uso de la Voluntad

Introducción a los Siete Rayos.

Equipamiento de rayos del Reino Humano, Planetario y Solar.

Síntesis.

El espejismo de la auto importancia.

La Energía de la Voluntad al impactar al instrumento de la personalidad.

Usos correctos de la Energía de Primer Rayo.

En nuestra consideración de las características de la Voluntad Divina, debemos tener presente en mente que es básicamente una expresión de la energía de la Divinidad. Dios se expresa en este Sistema solar mediante siete energías de rayo, que son en si mismas siete frecuencias subsidiarias del Rayo Cósmico de Amor-Sabiduría Divino.

Para comprender con mayor claridad este tema de expresión de energías, es necesario considerar de nuevo las dos polaridades de la Trinidad básica.

Positivo Negativo

Espíritu Materia

En la Lección Una se dice “Vemos Espíritu y Materia como las dos polaridades de una energía.”

Espíritu es materia vibrando en su frecuencia más alta; materia es Espíritu vibrando en su frecuencia más baja. Estas dos polaridades, más el aspecto conciencia o campo magnético creado por la interacción de frecuencias entre si, la definimos como la causa básica de toda manifestación.

Los tres aspectos, en un sentido cósmico, se manifiestan como tres frecuencias de energía que se definen como los rayos Cósmicos de:

1. Voluntad Divina y Poder

2. Amor-Sabiduría Divinos

3. Inteligencia Divina

Estos a su vez se diferencian en cuatro frecuencias menores que se definen como los rayos Cósmicos de atributo:

4. Armonía

5. Definición o Ecuación Cósmica

6. Ideación

7. Orden y Ley Divinos

Un sistema Solar encarna uno de los tres rayos mayores (Amor-Sabiduría en nuestro caso) y se diferencia de nuevo en siete frecuencias subsidiarias que son los siete subrayos del rayo Cósmico encarnado.

Nuestro Logos solar se haya por tanto en proceso de encarnar el segundo aspecto, Amor divino, o la conciencia de un hombre Celestial Cósmico.

Amor Cósmico es la lección que Él está aprendiendo, Conciencia Cósmica la meta hacia la que está evolucionando, y la perfecta expresión de Sabiduría o Razon Pura en su vida e intereses, la meta que se ha puesto a Si mismo.

Un Logos Planetario personifica a uno de los siete rayos Solares (en nuestro caso, Inteligencia Divina) y de nuevo se diferencia en siete frecuencias subsidiarias que se convierten en los siete rayos planetarios.

Nuestro Logos Planetario realiza su acercamiento al Amor Cósmico o la conciencia Cósmica mediante la personificación de la Inteligencia Divina. Intenta lograr y expresar Amor Cósmico mediante Actividad Inteligente y sus siete frecuencias subsidiarias. Recuerda que de todas maneras está intentando encarnar la conciencia Cósmica, de igual modo que la Vida Solar de la que forma parte, pero de modo indirecto, mediante la expresión de una característica Divina inherente al aspecto conciencia del Logos solar. Esa característica no es el tercer aspecto básico o aspecto materia, sino más bien la Inteligencia Divina que el Hijo hereda de su Madre.

Toda Vida en el cuerpo Planetario se haya condicionada por:

1. Amor Cósmico mediante su tercer subsidiario Solar, Inteligencia Divina.
2. Y varios de los siete subsidiarios Planetarios.

Los Rayos Mayores Planetarios se definen con mayor claridad como:

1. La Voluntad de Conocer el Amor en su aspecto más alto.
2. El Amor a la Sabiduría.
3. La aplicación inteligente de la Mente en el Amor.

y los cuatro menores como:

4. El equilibrio de los pares de opuestos para producir armonía de la discordia.
5. Aplicación de la Inteligencia en Conocimiento Concreto y Ciencia.
6. Devoción a un Ideal.
7. Orden mediante ceremonia y sacrificio.

Los siete rayos, tanto Cósmicos, Solares o Planetarios, siempre mantienen su naturaleza básica dado que se mantiene la Impresión original de la Intención divina. Solo son trasladados en frecuencia por la conciencia Cósmica, solar o Planetaria que se los apropia.

Para llevar esta correspondencia aún más lejos, encontramos que el alma de la humanidad se haya en proceso de encarnar el tercer rayo solar de Inteligencia

divina, mientras que un alma individual puede encontrarse cualquiera de los siete rayos Planetarios.

Los rayos de la personalidad son a su vez subsidiarios del rayo del Alma. Síntesis es la elevación en frecuencia de cualquier siete subsidiario de vuelta a su expresión original.

Ejemplo

1. En la Vida solar, síntesis es la elevación de los Siete Solares al Amor Cósmico
2. En la Vida Planetaria, síntesis es la elevación de los Siete Planetarios en un expresión Solar de Amor Inteligente.
3. En el sentido humano individual, síntesis es la elevación del rayo de la personalidad hacia una expresión del rayo del Alma.

Contemplamos toda aparición en la forma sino una combinación de ciertas energía de rayo, sabiendo que la llamada forma sólida no es sino el rango más bajo de las energías implicadas. Esta apariencia es la apariencia del aspecto materia, el polo negativo de la manifestación, mientras que el Espíritu no es sino el rango más alto de frecuencias de las mismas energía implicadas. Entre estos dos está el campo magnético, el Alma o aspecto conciencia, que se encuentra ocupando todo el rango de frecuencias entre Espíritu y materia.

Es obvio que la anterior información es altamente técnica y presentará dificultades para algunos; sin embargo, no solo es necesaria como conocimiento oculto fundamental, sino que encierra iluminación para aquellos cuya intuición se está despertando en sentido Espiritual. Apréndela, como podrías aprender cualquier otro texto, y luego reflexiona sobre su significado interno. No te importe si ese significado y sentido Espiritual no se hace aparente de modo inmediato, porque se revelará a si mismo a su debido tiempo.

Sin embargo, la anterior información técnica puede ser de utilidad en un sentido ahora. Puede disipar el espejismo de la importancia que muchos estudiantes de lo oculto tienden a construir alrededor de ellos mismo. Una vez que se entiende que nuestro Logos solar, esa Vida en la que nuestro Logos Planetario vive, se mueve y tiene Su ser está evolucionando hacia la conciencia Cósmica, el individuo no cometerá el error de pensar que ha logrado el mismo estado. Asumirá su lugar apropiado, eliminado su soberbio sentido del ego y trabajará hacia el logro de su propia meta evolutiva.

Esto es importante y posiblemente una de las experiencias más duras del sendero oculto. Si reduce al hombre ante sus propio ojos, expande a Dios al mismo tiempo, y da al hombre un verdadero sentido de la proporción.

Cuando el ser humano comienza a vislumbrar la visión de su Alma y a ser impresionado por la Sabiduría de su Alma, su primera reacción es egocéntrica. Piensa de si mismo que es diferente del resto de la humanidad, y dándose poca cuenta del error de esta manera de pensar, se hace más peligrosamente separatista que cuando era una persona sin noción del Alma. El antídoto es la absorción de unos

poco hechos ocultos, más la realización de que lo que le está sucediendo a él es tan natural como cualquier proceso de crecimiento. El no es diferente, ni único, por encima o por debajo de sus hermanos. Está simplemente entrando en una experiencia que todo hombre, mujer y niño sobre el planeta o ha compartido, o lo hace ahora, o lo hará en el debido curso del tiempo.

Si has estado usando el pensamiento semilla dado en la última lección como ejercicio regular de meditación, habrás invocado en tu instrumento desde los niveles del Alma un mayor impacto de la energía de la Voluntad que hasta ahora.

Observemos ahora el efecto natural de tal impacto sobre cada uno de los tres aspectos de la persona.

En el momento que esa energía impacta sobre el cuerpo mental, remueve la conciencia hacia alguna clase de meta. El individuo se ha provisto a si mismo de poder de motivación, por así decirlo, que activa las motivaciones ya presentes. De este modo, la ambición espiritual, que es el impulso hacia el logro Espiritual como personalidad separada, remueve su cabeza y el aspirante comienza a pensar en términos de posesión de poder y de amplia influencia. En lugar de servir a quienes se encuentra dedicado a servir o de responder a sus necesidades naturalmente, es consciente solo de si mismo y de la necesidad de satisfacer su ego. Quiere ser alguien en sentido Espiritual.

Al mismo tiempo, el impulso mental real de estar al servicio del Plan divino, de disciplinar a la persona, de evolucionar como miembro de la familia humana se activa también, y el par de opuestos hace su aparición en la naturaleza mental para resolverse de manera armónica.

El conflicto entre las dos motivaciones producirá confusión, discordia, altibajos en la vida del pensamiento, hasta que se resuelven mediante dedicación y una actitud sana.

El aspirante y discípulo probacionista se da cuenta primero de que la motivación es una parte en evolución de su conciencia. Si el hubiera alcanzado pureza de motivos, no estaría donde se encuentra ahora.

Por tanto acepta el hecho de que mediante el proceso de evolución ha encarnado los pares de opuestos y que ha entrado ahora esa etapa de crecimiento y desarrollo en la que los resolverá dentro de si mismo, transmutando gradualmente uno en la expansión del otro.

Al mismo tiempo que no alimenta las motivaciones erróneas de las que se vuelve consciente, tampoco cae en la culpa debido a ellas. Están ahí. Son indicativas de su lugar en el esquema evolutivo y del trabajo por delante. Desarrolla el sentido del humor, se ríe de si mismo y de sus fallos, y se dedica con diligencia a promulgar lo bueno, lo verdadero y lo hermoso.

Este es el correcto uso de la energía de la Voluntad en los niveles mentales y da por resultado Fortaleza Divina. El hombre se temple para soportar el sendero de iniciación y la revelación de su naturaleza inferior.

Según pasa la energía de la voluntad de la naturaleza mental a la emocional, produce el mismo tipo de conflicto allí; deseo versus aspiración. Activa los llamados bien y mal, produciendo a menudo perturbación emocional. El aspirante simplemente activa la voluntad de Amar. Inunda su naturaleza emocional con Amor mediante la dirección de su pensamiento y calma la aguas turbulentas. Asume la misma actitud hacia la situación emocional de igual modo que lo hace hacia la mental, llevando la realidad de su Alma a la existencia en este aspecto de su naturaleza. De este modo se convierte en un agente armonizador en su mundo de intereses.

En el plano físico, simplemente pone en acción sus pensamientos y sentimientos reorientados. Se da cuenta de que su Voluntad es el descenso de la energía de Dios impresionada con Intención Divina. El manejo de la Intención Divina genera orden en su vida e intereses.

Durante el periodo de su probacionismo como discípulo, el individuo usa la energía de la Voluntad de la siguiente manera:

1. Para describir y conocer el Plan Divino tal como es enfocado por el Cristo. Esto lo hace mediante meditación, estudio y observación.
2. Hacer su instrumento adecuado para servir al Plan Divino. Esto lo hace mediante entrenamiento disciplinario impuesto por el Alma, lo que implica la invocación del Impulso de la Voluntad Divina en su propia naturaleza interna.
3. Encarnar en la medida de sus capacidades ese grado de cualidad del Alma que puede contactar con su corazón y con su mente. Esto lo hace mediante aspiración.
4. Iniciar una actividad definida de servicio en los niveles mental, emocional y físico, que no conlleve ninguna esperanza de contrapartida tangible o resultado obvio. En otras palabras, encuentra un servicio ejecutado detrás de la escena, sin conocimiento de nadie.

Durante la próxima semana continúa con el mismo pensamiento semilla, percibiendo los efectos del impacto de la energía de la Voluntad en tu vida e intereses. Determina, mediante la observación de tus actividades diarias, las maneras en que puedes poner tales energía en correcto uso. Como tarea, trae un breve enunciado escrito de tales descubrimientos en la próxima clase.

Lección 6

La cuestión de la identidad y el Segundo Rayo

El Segundo Rayo como Campo Magnético, como Imagen de Dios, como conciencia.

Nuestra identidad como Alma.

La naturaleza del Amor-Sabiduría Divinos como Razón, Comprensión Perfecta, Correcta Relación.

El Segundo Rayo en Relación al Cuerpo Astral manifestándose como Deseo y Aspiración.

Expresando el Segundo Rayo en términos de inofensividad y la relación con los demás como Alma.

Desapego.

Hemos definido el aspecto conciencia como el campo magnético creado por la interacción de frecuencias entre el Espíritu Positivo y la Materia Negativa. Aquí tenemos el hijo creado, el aspecto Amor-Sabiduría de la Expresión divina.

Existe un gran misterio detrás de los términos usados como sinónimos para describir el Segundo Logos.

¿Qué es el campo magnético? Es el área esencial de actividad que resulta de un flujo que alterna entre los dos polos. La fuerza en este caso esta constituida por las diversas frecuencias que la energía Una adopta según juega entre sus polaridades positiva y negativa.

El área esencial de actividad es conciencia, o Alma. Esta es la entidad consciente pensante, sensible, creadora. Este es el Dios de nuestro cosmos manifestado más allá del cual las mentes más desarrolladas de nuestro sistema Solar no pueden ir. Sobre Él se ha dicho: “Y habiendo impregnado el universo con un fragmento de mi mismo, Yo permanezco.”

Nuestra Biblia Cristiana dice, “Dios creó al hombre a Imagen y Semejanza de Si Mismo.”

El área esencial de actividad, el campo magnético de la conciencia es la Imagen de Dios. Es la primera (contando desde arriba) manifestación de Dios que la mente del hombre puede alcanzar, y hasta ahora solo en teoría. Y aún así, el hombre no es solo creado en la Imagen, sino que es parte de Ella.

El principiante a menudo encuentra dificultad con este concepto de él mismo como Conciencia, porque ¿qué es eso? En lo que a él se refiere, es un algo intangible que no puede ver, oír, gustar, oler o tocar. La conciencia para él no tiene forma, y aun así de ella emergen todas las formas que son. No puede confinarla, limitarla o reducirla a lo específico; por lo tanto, la comprensión de él mismo como conciencia le parece imposible.

Para confundir aún más las cosas, un profesor no puede limitarla a algo específico, sino que solo puede explicar lo que no es. No es el cuerpo, las emociones o la mente; es aquello que los crea y usa. El maestro solo puede decir "Tú eres una conciencia. Estabas aquí antes de la forma de tu cuerpo, estás ahora dentro de esa forma, y seguirás estando mucho tiempo después de su desaparición."

Tenemos aquí el viejo problema de la identidad, que caracteriza al ocultista, tanto principiante como adepto.

El principiante puede ayudarse a si mismo a comenzar a conocer siguiendo un ejercicio muy simple de meditación como sigue:

1. Vuelve tu atención al cuerpo físico y date cuenta de que no eres tu cuerpo.
2. Vuelve tu atención a la naturaleza emocional y date cuenta de que no eres tus emociones.
3. Vuelve tu atención a la mente y date cuenta de que no eres tus pensamientos.
4. Enfoca tu atención en la frente y medita durante tres minutos en el siguiente pensamiento-semilla:

"Habiendo impregnado este cuerpo, emociones y mente con un fragmento de mi mismo, Yo permanezco."

El siguiente paso en el proceso de conocimiento es tratar de comprender por qué el ocultista define la conciencia como Amor-Sabiduría Divino. Aquí tenemos otro misterio casi más abrumador que el de la conciencia misma. El amor divino es un concepto que desafía la Lógica y la Razón y aún así estas dos nacen de él.

Algunas escuelas han ido tan lejos como para decir "Dios es Amor". Nosotros decimos que Dios es Amor, Dios es conciencia, porque ambas son uno y lo mismo. Nosotros vamos más allá y decimos que el hombre es una conciencia en crecimiento y desarrollo, y por lo tanto es Amor en crecimiento y desarrollo.

De arriba hacia abajo, lo podemos poner de otra manera.

1. Amor Divino es la conciencia del Ser de Dios.
2. Amor Divino es la conciencia de Cristo, el hijo adulto.
3. Amor divino es la conciencia creciente del Alma humana, el niño hijo.

El Amor Divino no es la Ley. Es el manipulador de la Ley. Es Razón Pura, aquello que Es.

Sin tener en cuenta la composición de los rayos, características predominantes o circunstancias ambientales, la naturaleza esencial del hombre es Amor. Esto solo, cuando todo lo demás falla, le alcanzará y este es el concepto que todo ocultista trata de encarnar, sin considerar el sendero o método que pueda estar emprendiendo en este momento.

Este simple pero difícil concepto es la llave dorada a la iniciación. La llave que abre cada puerta a la percepción de cada campo de conocimiento hasta que fi-

nalmente el mundo mismo del significado es abordado y conocido en su totalidad. Si aprendieras, te harías sabio, y luego volverías tu atención al Amor, porque el Amor ha creado todo el conocimiento. Reside dentro y detrás de todo lo que es.

Hasta ahora hemos hablado de abstracciones, pero resta llevar el concepto abajo al aquí y al ahora, para relacionarlo como una de las características divinas de la persona infundida por el Alma.

En la persona infundida por el alma, el Amor-Sabiduría se manifiesta como cualidad, la cualidad de sus relaciones, aquello que determina la actividad resultante de dos o más seres relacionados cualquiera.

Donde la cualidad de una relación se caracteriza por el Amor Divino, existe una comprensión perfecta, y donde existe perfecta comprensión, existe perfecta aplicación del conocimiento. La Sabiduría es la habilidad para poner el conocimiento concreto en actividad inteligente, el saber como aplicar aquello que sabes para el mayor bien de todos los implicados.

Amor-Sabiduría Divino, en esta etapa de desarrollo, lo entendemos como una Relación Divina en la que existe comprensión Divina resultando en Actividad Divina.

El hombre se encuentra en correcta relación con Su Dios, El Plan, sus hermanos y consigo mismo. Por tanto su actividad se produce como servicio al Plan.

Esto se manifiesta y predomina primero en la naturaleza astral-emocional, el vehículo por medio del cual el aspecto sensible de la conciencia se desarrolla. Este cuerpo de energía es un gran transmisor de fuerza que puede ser, y a menudo lo es, de naturaleza destructiva. Cuando el aspecto Amor está altamente desarrollado, sin embargo, el cuerpo astral es un instrumento de sanación, transmutación, y el factor de Poder en el trabajo de manifestación. En esta etapa constituye el cuerpo de deseos del Alma, y a través del Poder del Correcto Deseo o Aspiración, atrae todo lo necesario para el trabajo Divino.

El Amor divino se manifiesta primero en la conciencia del principiante en el sendero como correcta aspiración. Ha quedado, a lo largo de un largo periodo de tiempo en el sendero de la experiencia, descontento con la clase de vida que está viviendo. Anhela algo más que dé Propósito a su vida, y no sabiendo que podría ser ese algo, es llevado de lugar en lugar, de religión en religión, de filosofía en filosofía en búsqueda de la Verdad.

Al final reconoce que la Verdad es mayor que él o cualquier otro como personalidad, porque se da cuenta de que la personalidad por sí misma carece de Propósito. Ve la Verdad entonces como su propio Yo Superior, su Yo Crístico en Realidad, y a lo que aspira.

Intenta contemplar la visión de sí mismo como realmente es, y al hacerlo, se hace consciente del Ideal. Vislumbra la visión del ideal, al principio distorsionada por la nube de su propia aura emocional-mental, luego ve el ideal más claro y más hermoso.

Después de haber visto la visión (aún solo en parte), se dispone a encarnarla, a llevarla a la manifestación. Atraviesa un periodo de disciplina autoimpuesta en la que modela su vida de pensamientos, sus emociones y sus actividades físicas para representar el ideal que ha encontrado.

De esta manera, el instrumento es literalmente reconstruido. La vida interior de pensamiento experimenta una transformación que elimina la negatividad y lo no esencial, para construir según los modelos de pensamientos que caracterizan a la persona infundida por el Alma. La vida emocional asume una actitud de serenidad y Amor radiante, mientras que el cuerpo físico, desde la estructura celular de todo el vehículo mismo, es llevado a la acción correcta.

Durante este proceso de reconstrucción, el aspirante se esfuerza en practicar la inofensividad. Eleva la frecuencia vibratoria de sus cuerpos mediante un estricto entrenamiento disciplinario, que tiene que ver largamente con su actitud hacia los demás, y de esta manera se vuelve inofensivo en pensamiento, palabra y obra. Solo entonces está listo para la iniciación.

Al reorientar sus asuntos a la vida del Alma, el aspirante encuentra la siguiente manifestación del Amor-Sabiduría como el reconocimiento de los demás como Almas. Este es el primer paso hacia el logro de la meta común del Alma, la manifestación de la hermandad. Primero reconoce a aquellos de su grupo inmediato como hermanos en Cristo, y gradualmente todas las connotaciones de esta relación se filtran en su conciencia. Experimenta el mayor de todos los dones, la riqueza y plenitud del Amor de Dios en el hombre.

Uno de los pasos más importantes dados hacia esta meta es la actitud de desapego. Como un efecto del Amor-Divino, es en realidad un apego al Alma de toda vida lo que resulta en desapego de la forma.

Como anteriormente hemos establecido, los discípulos que se unen en la vida de la personalidad, para expresar algún aspecto del Plan, a menudo se encuentran con grandes dificultades. Existen diferencias en las reacciones personales, diferencias de opinión, de tipo y método de trabajo y de composición de rayo. Esto es causa de fricción cuando el acento se pone en el mundo de las formas.

El aspirante aprende primero que su hermano es un Alma, y que por lo tanto ambos son parte de la Vida Una. Aprende entonces a conceder importancia solo a la Unicidad del Alma y a no dar importancia a las diferencias personales. Esto es difícil al principio, dado que el aspirante ha estado implicado en los asuntos de la personalidad durante un periodo de muchas vidas. Necesita reubicar los valores sobre las realidades constantes, y más que un intentar un cambio de condiciones, se esfuerza por lograr la perspectiva correcta.

Esto se estimula con mayor facilidad cuando el aspirante puede elevar su punto focal de atención por encima del área en el que las viejas formas de pensamiento pueden influenciarlo. Su tarea es permanecer firme en la Luz de esa Verdad que está intentando expresar. Comienza por establecer su residencia realmente en la cabeza, ese lugar en donde practica sus meditaciones diarias.

Desde aquí le es posible abstenerse de la crítica en pensamiento, palabra y obra. Va incluso más lejos y deja de reconocer vicio o virtud en la persona. De este modo, su punto focal de atención va de la máscara a la realidad, y la Verdad se comunica directamente con él. No es ni atraído ni repelido por la personalidad, sino que se unifica con el Alma, de este modo la correcta relación en el plano de la personalidad es la manifestación natural, y el discípulo encuentra que es libre para trabajar en armonía con todos y cada uno.

Durante la próxima semana, utiliza por favor el siguiente pensamiento semilla en tu ejercicio diario de meditación:

*“Permanezco receptivo a ese Amor que es mi Alma,
y la Verdad me es revelada.”*

Lección 7

El Segundo Rayo al impactar el instrumento

El Segundo Rayo en el cuerpo mental como razón o comprensión y su relación con la inteligencia.

La precipitación de Amor mediante la Jerarquía, el Alma y su Instrumento.

Amor en el cuerpo astral y los pares de opuestos.

La necesidad de manifestar amor en el Plano Físico-Denso.

El Amor-Sabiduría Divino, que es la energía básica y la Ley básica de nuestro Sistema Solar, es en realidad la misma esencia de la conciencia misma, y por lo general se le encuentra de forma predominante en algún lugar del equipamiento del discípulo. Incluso aquellos discípulos que trabajan en las líneas de fuerza del primer o tercer rayo proceden de esta manera en su acercamiento a la expresión final del Amor.

El mayor concepto en relación al segundo rayo, y uno que es muy poco comprendido hasta después de cierta iniciación, es su relación con el proceso de razonamiento. El intelecto que atribuimos como facultad de la mente inteligente del hombre, es en realidad una facultad de la conciencia misma, que maneja la voluntad y la sustancia inteligente que le están disponibles para producir orden a partir del caos. De acuerdo al grado de percepción desarrollada (conciencia del Amor) se determinará la capacidad de un hombre para pensar. Esta percepción desarrollada del Amor es en realidad una presencia que subyace y se mueve dentro de la mente.

La mente individual misma, o el cuerpo mental del hombre es creado a partir de Voluntad y sustancia inteligente, mediante un punto focal de auto identificación dentro de la conciencia del Logos Planetario. El punto focal de individualidad crece en su percepción del yo como Amor, a través de la experiencia, construyendo gradualmente un cuerpo mental capaz de comprender la Vida Mayor de la que es solo una parte.

El amor, entonces, produce comprensión. Es la energía que relaciona muchas experiencias de tal manera que se produzca un modelo, una evolución, y finalmente, un pensamiento productivo e inteligente.

Después de que un hombre entra conscientemente en el sendero de iniciación, en apariencia se hace más inteligente, porque se hace más consciente del Amor. La así llamada inteligencia crece hasta que se convierte en Sabiduría y por lo tanto definimos Amor-Sabiduría en su aspecto más alto como Razón Pura. Tal razón es inclusiva por completo, u omnisciente, porque es instantánea. Supera el proceso razonador del hombre medio, que ve y por lo tanto solo puede relacionarse con el aspecto forma, porque va más allá de la forma, hasta la realidad triádica o causa de la forma para relacionar todos los factores en un todo armo-

nioso. Nada es dejado fuera, sino que todo es incluido mediante el Poder del Amor para percibir y relacionar. Por lo tanto decimos que el Perfecto Amor produce perfecta comprensión.

Si el probacionista aprendiera más, si pudiera percibir el Plan, y relacionarse a él mismo con el Plan, le permitiría fijar su atención en el Amor, no como una emoción, sino como razón y como conciencia, de tal manera que literalmente pudiera invocarlo dentro de su propia mente. De esta manera, atraerá todas las diversas partes del Plan a su mente, en donde pueden ser percibidas y relacionadas en el ensamblaje de pensamientos que producen la “visión”, hablando en términos ocultos.

El Amor encuentra su fuente, en lo que a la humanidad se refiere, en el Centro Cardíaco Planetario, conocido como la Jerarquía Espiritual.

Busca su punto de entrada en el hombre individual a través de su Alma, para pasar desapercibido e inapropiado (en la mayoría de los casos) a través de la mente hasta la naturaleza sensible (el cuerpo astral-emocional), en donde es reflejado en la conciencia del cerebro como emoción.

El alineamiento entonces con el amor, o el Corazón de Dios, para la mayoría de los hombres es como sigue:

1. La Jerarquía Espiritual
2. El Alma individual
3. El cuerpo mental
4. El cuerpo astral-emocional (aspecto sensible de la conciencia)
5. La conciencia cerebral.

Apenas es utilizada esta energía por el hombre en la región de la mente pura (superior), en donde los pensamientos son creados, sino que pasa sin obstáculos a través de este área para impactar sobre el aspecto sensible de la conciencia, en donde es interpretada como una emoción. Es entonces reflejada hacia la mente inferior, en la que la conciencia cerebral funciona, para ser evaluada como una serie de pensamientos, que son en realidad poco más que emociones a las que se les ha dado forma en sustancia mental. Por lo tanto el hombre medio interpreta la experiencia de acuerdo a su impacto sobre la energía del Amor dentro de su propia naturaleza emocional.

No es de extrañarse entonces que las reacciones de la humanidad a su propia existencia sean a menudo tan irracionales, tan irrazonables. No es de extrañar que sus asuntos no reflejen Luz. La Luz de la Razón ha sido ensombrecida por las nubes de la ignorancia Espiritual, que habita en ese área entre la Mente superior en que el pensamiento puro es posible y el cerebro, el área en la que las emociones del hombre velan la Verdad.

No olvides que el cerebro no es el creador de pensamiento, sino más bien el instrumento, y en muchos casos, la víctima del pensamiento. Si tales formas de pensamiento cuando impactan el cerebro de un hombre son en gran medida

emocionales en contenido o razón, en la misma medida sus reacciones a la vida serán emocionales. Si vive en el centro del plexo solar, su vida exterior portará las nieblas características de este lugar donde (en sentido oculto) el agua es transmutada en vapor. El hombre que vive aquí no puede ver con claridad, porque su visión está distorsionada por la niebla.

En lo anterior hay mucho que el aspirante ha de comprender. Si parece difícil, es debido a que la información pretende despertar la intuición Espiritual. Medita sobre ella y llega a saber por qué las emociones se parecen a la niebla.

El estudiante serio que estudie y medite sobre esta lección verá el sendero obvio que yace ante él.

Primero debe elevarse a si mismo hasta su cabeza en donde establecerá su residencia y vivirá de modo consciente. ¿Como de consciente es el individuo medio? ¿Qué a menudo sabes por qué estás haciendo lo que estás haciendo? ¿No está el llamado ser humano normal en gran medida atrapado en un laberinto de actividad apenas producida, o siquiera ayudada, por sus propios pensamientos conscientes? ¿Sabes lo que es un pensamiento, libre de emoción? El aspecto sensible de la conciencia es capaz de funcionar en la mente también, como intuición abstracta más que como emoción. Este es un concepto sobre el que vale la pena pensar.

Bien plantado en la cabeza, y esforzándose por vivir en la mente, el probacionista realizará entonces su alineamiento con el Corazón de Dios.

Este alineamiento es vertical. Pensará hacia arriba, siendo receptivo al Amor según le alcanza desde la Jerarquía a través de su Alma y mente. Entonces, según pasa a la mente (como la energía de la conciencia del Alma), se la apropiará para el Propósito de conocer la Verdad. Si está confuso respecto a que Verdad, buscará la verdad sobre cualquier situación en la que esté implicado, pero desde un enfoque en su cabeza mediante la energía del Amor.

Esfuézate en pensar en términos de Amor muchas veces al día. De manera consciente y deliberada provéete de estos pensamientos en los niveles mentales razonando sobre el Amor. Deja que todos los intentos de comprensión, todos los procesos de pensamientos sean con Amor.

El próximo paso es manifestar una expresión positiva del mismo en la naturaleza emocional. Limpia este aspecto de ti mismo con Amor, muchas, muchas veces al día.

En el acercamiento del estudiante a la comprensión de esta particular energía, la examina desde la perspectiva que ve los pares de opuestos como los pone de manifiesto el segundo rayo. Así, llega a comprender mediante flashes iluminadores de percepción su propia psique, y esto por supuesto, hace posible la amorosa comprensión de los problemas de otra persona.

Capta este concepto con claridad: sin importar la propia constitución de rayos del individuo, su problema particular en la vida estará de alguna manera relacionado con la energía del Amor. No importa si de manera oculta o aparente, una clara reevaluación de la psique revelará que esto es así.

Considera el polo opuesto del Amor, al manifestarse dentro de la naturaleza humana. ¿Cuál es el polo opuesto? A menudo llega como un shock para el probacionista de segundo rayo darse cuenta de que el opuesto del amor es el odio. El segundo rayo negativo se manifiesta como odio en sus diversos tonos y colores. El aspecto normal del Amor del individuo o bien se vuelve hacia adentro hacia el mismo, lo que automáticamente excluye a otros de expresión, o en casos extremos se restringe por completo y el individuo se odia incluso así mismo.

Dado que el Amor es la energía que percibe y relaciona, encontramos que su manifestación negativa niega y distorsiona la facultad razonadora de la conciencia de manera que incluso el uso correcto de la mente inferior se hace imposible. Tal persona experimenta extrema dificultad para aprender. No carece de inteligencia básica, pero su conciencia es incapaz de relacionar apropiadamente datos en sustancia mental de manera que produzca conocimiento. Carece de la cualidad necesaria del Amor para usar su mente con propiedad.

Cuando un niño experimenta desamor, cuando su expresión natural del Amor es negada por el entorno, sus facultades normales de razonamiento son impedidas, y para él el proceso educativo se vuelve un serio problema. Si los adultos que están principalmente a cargo del crecimiento y desarrollo de un niño así pudieran darse cuenta de esta carencia, tanto en sí mismo como en su ambiente, se encontraría con rapidez una solución a este problema.

La aplicación práctica de la técnica, tanto en el caso de un niño, un adulto hermano o el probacionista mismo es simple. Dado que el Amor es la energía de la conciencia misma, toda persona está dotada del mismo, como potencial o como expresión real. Aquellos que interpretamos como bueno es básicamente una expresión o un efecto del Amor. Por lo tanto, hay algo bueno dentro de todos los hombres, y por lo tanto existe la capacidad para aprender la Verdad sin tener en cuenta las apariencias externas.

Ese bien, o Amor, es atraído hacia afuera hacia la expresión desde cada persona con la que el discípulo contacta. Esta es una de las mayores actividades de servicio y cualifica todas sus relaciones.

El reconocimiento del bien básico, lo llamemos el Cristo Interno o como queramos llamarlo, de cada hombre, cada mujer y niño con los que el individuo entra en contacto, y un esfuerzo consciente para llevar ese bien a la manifestación, es el deber de todo el que reclame o aspire al discipulado.

Esto solo puede ser logrado mediante un reconocimiento positivo y una silenciosa proclamación de ese bien o Amor. Ninguna cantidad de crítica o interferencia en la vida y asuntos de otro evocará Amor del mismo. El Amor evoca Amor.

De esta manera, el camino del discípulo está claramente formulado.

Durante la semana próxima continua usando el mismo pensamiento semilla en tu meditación diaria. Como tarea, por favor traer una explicación escrita sobre los efectos que tu meditación sobre el Amor están produciendo en tu conciencia, vida y asuntos.

Lección 8

El Tercer Rayo al impactar el instrumento

Actividad Inteligente y la Naturaleza de la Sustancia (Inercia, actividad, Creatividad).

El impacto del Tercer Rayo sobre el instrumento como polarización mental y construcción consciente de formas.

El papel de la Transmutación.

La tercera característica Divina de la personalidad infundida por el Alma es la Actividad Inteligente. Es una expresión de energía heredada del aspecto madre, y tiene que ver con la misma naturaleza de la sustancia.

La sustancia no solo es inteligente, sino que en esencia es la inteligencia misma. Posee dos características que son de la mayor importancia para el estudiante durante esta fase de su desarrollo. Dado que es el polo negativo de toda manifestación, en su primer y libre estado es por completo negativa, inactiva, impresionable, inerte. En el momento en que es impresionada con las Intención Divina (el aspecto Voluntad), se vuelve activa. Estas dos características, inercia y actividad, hacen posible su naturaleza constructora de formas.

De este modo vemos inteligencia, sustancia, o el aspecto madre como es en si mismo. Cuando se actúa sobre él mediante la Voluntad, como en la Trinidad primordial o Causa, su inercia básica controla su excitación para crear solo las formas pretendidas en el Intento Divino de la voluntad, y de esta manera llega al Ser un Cosmos ordenado.

El aspecto Hijo de la Trinidad primordial hereda no solo la Voluntad e Inteligencia de Sus padres, sino las características de ambos. Las capacidades de dirigir la Voluntad, y de actuar con inteligencia son Suyas, y por eso a partir de Si Mismo, El, a su vez, crea.

El hombre, un descendiente de Dios en una larga cadena de descendientes, hereda en menor grado estas mismas características que han de ser desarrolladas y perfeccionadas en el curso de su evolución.

Está construido por (1) un Polo Positivo, que es el Espíritu, el aspecto Voluntad Motivadora, (2) un Polo negativo, que es Materia, el aspecto Inteligencia, y (3) una conciencia. Dado que el Espíritu se deriva del Padre, y su Substancia de la Madre, no son esencialmente suyos, aunque participa de ellos. Es esencialmente la conciencia o campo magnético que reside entre los rangos de frecuencia entre los dos polos. Como tal, hereda en si mismo las características del Padre: Propósito, Poder y Voluntad, y las características de la Madre: Inercia, Actividad y Creatividad. Como conciencia, evoluciona para manipular tanto el Espíritu como la Materia, Voluntad e Inteligencia. Así, finalmente puede exclamar con total conciencia: "Yo y el Padre Somos Uno".

La Actividad Inteligente, desde la perspectiva del Alma Espiritual, es la capacidad de la conciencia para controlar el movimiento de la sustancia, para fijarla y mantenerla en una determinada órbita. Esto conduce a la iniciación y el adeptado.

El proceso de entrenamiento que conduce a tal logro se introduce en la conciencia cuando las fuerzas ordinarias de la evolución llevan al hombre al lugar desde donde ve la actividad inteligente como la expresión del Plan de Dios en la tierra, y busca tomar parte en él. De este modo el proceso evolutivo se acelera, y él vive con mayor rapidez, debido a una conciencia siempre en expansión, a través de cada fase del momento eterno. Lo que le habría llevado muchas encarnaciones lograr en la conciencia, solo le lleva una; de ahí la llamada transformación repentina. La actividad inteligente acelera luego todo el proceso de crecimiento y desarrollo, de manera que el hombre pueda sentir una meta o ideal, expandir su conciencia para encarnar ese ideal y realizar su manifestación en su vida y asuntos en una y corta vida.

Aquí tenemos la Actividad Divina del Plan que, una vez realizada y aceptada se hace análoga a la Ley de Gracia enseñada a las masas por el Cristianismo.

El impacto de la Inteligencia Divina sobre el discípulo probacionista da por resultado tres efectos mayores en su conciencia e instrumento.

1. La primera manifestación es la de caos aparente. Este es el resultado de la activación de viejas formas, más un despertar mental. El individuo ha estado sufriendo una serie de experiencias que en un sentido son invisibles. Son sentidas en el placer y el dolor, la alegría y la tristeza, la pérdida y la ganancia. Muy a menudo esas experiencias parecen no tener relación ni significado. De repente un día el individuo despierta a los hechos de la vida. Se da cuenta de que todo lo que ha experimentado ha sido en función de un propósito definido. Ve un patrón y se da cuenta de que el Alma es la causa motivadora.

Comienza a adquirir interés mental (observa la diferencia entre mental y emocional) en lo que está pasando dentro y fuera de sí mismo, así como en los demás.

Al mismo tiempo, es un recipiente de un flujo de Energías Divinas vertidas desde el Alma a través de los diversos aspectos de la personalidad. Como ya hemos descubierto, esta energía activa tanto lo deseable como lo indeseable, causando el crecimiento de todo lo que reside dentro del estado total de la conciencia.

Según pasa a través del aspecto mental, pensamientos del yo así como pensamientos de servicio se expanden y crecen hacia la manifestación. El cuerpo mental se activa y el individuo se hace consciente de su propia vida de pensamientos.

Según pasan las energías a través de la naturaleza emocional, todo el deseo restante es inflamado en una llama que se eleva en conflicto con la aspiración recién despertada. Muy a menudo el estudiante se asombra al descubrir en sí mismo emociones que no sabía que fuese capaz de albergar. Se hace consciente de su propia vida de deseos subconsciente.

Según pasan las energías a través del instrumento físico y hacia el entorno, los efectos son muchos y variados, porque son precipitadas a la forma concreta la vida subjetiva del pensamiento y la vida astral-emocional. Puede darse la aparición de muchas pequeñas enfermedades menores, o incluso una enfermedad seria, mientras que por otra parte, pueden aparecer curaciones que parecen milagrosas para el observador casual.

Al comienzo, las manifestaciones, cualquiera que sean, parecen estar en un estado de turbulencia, oponiéndose unas a otras. Por lo tanto, la primera manifestación de la actividad inteligente en la vida del aspirante o discípulo en probación es el caos. No tiene sentido para la mente humana ordinaria.

Este es el primer peligro en el sendero para el principiante, la prueba que acompaña a la iniciación. El joven discípulo debe mirar más allá de las apariencias a la realidad interna, reconociendo que mediante el caos externo, el Orden divino se restablecerá en su vida y asuntos.

2. La segunda manifestación de Actividad Inteligente que debe tener lugar en la vida del discípulo ahora es la de la polarización mental. Ha de elevar su punto focal de atención desde la naturaleza astral-emocional a su cuerpo mental y esto no es tarea fácil.

Un individuo que está enfocado en el cuerpo astral es controlado por sus emociones e influenciado por las emociones de otros. Es tironeado de una manera o de otra por las fuerzas de este aspecto de su instrumento, y del mundo emocional en el que vive. Las fuerzas astrales son el factor poder de la manifestación. Por lo tanto es controlado por el poder de la fuerza, por así decirlo, y no puede ver con una clara visión interna porque está ciego por sus propios deseos y sentimientos. Está perdido en la nieblas de la ilusión, en realidad parte de esa ilusión, dado que es, después de todo, solo un actor en un gran drama, inconsciente de sí mismo como actor. Sufre las victorias y las tragedias del papel que representa, inconsciente de su verdadera identidad.

Que el estudiante se de cuenta de que una emoción, cualquier emoción, sea propia o ajena, puede desviar su acción o su pensamiento de cualquier Verdad que haya sido captada en algún momento; allí, en ese área del cuerpo astral, una parte de su conciencia se encuentra polarizada.

El esfuerzo total durante esta etapa de crecimiento es elevar la conciencia poco a poco, fuera del área en la que la emoción controla, al área de la mente donde la Verdad formulada en pensamiento es el factor controlador en la vida y asuntos.

Esto es actividad inteligente, y cuando la conciencia en el cerebro coopere con el Alma, el desplazamiento puede realizarse con sorprendente rapidez y la menor irritación.

Sería de gran ayuda para cada estudiante atraído a estas lecciones darse cuenta de que aquí reside la causa de su dificultad en el sendero.

¿Por qué tantos hombres y mujeres hoy van en busca de psiquiatras, analistas e incluso hipnotizadores, en el frenético esfuerzo para comprenderse tanto a sí mismos como para asegurarse una pequeña medida de control sobre su

entorno? Porque la masa de la humanidad está sufriendo ese caos que precede la polarización mental.

La más perfecta terapia que uno puede experimentar durante este periodo es la terapia espiritual ejercida por el Alma a medida que enfoca la Luz de la Inteligencia sobre Su instrumento y la conciencia allí atrapada. Esa Luz revela, limpia y purifica.

El aspirante y discípulo en probación establece un triángulo entre su Alma, su subconsciente y el mismo como observador. Ocupa su lugar en el centro entre las cejas, y permite al Alma arrojar Su Luz sobre el subconsciente. Luego observa, sin tomar parte, el contenido revelado. Mediante tales observaciones y en perfecto alineamiento, al Alma se le permite clarificar el yo al yo.

Se permite que las emociones se revelen a si mismas al observador, pero no participa de ellas. No es desplazada o controlada por ellas. Se da cuenta de la Verdad y transmuta la emoción en su polo opuesto.

Ejemplo

El discípulo ha establecido el alineamiento triangular entre si mismo enfocado en el centro entre las cejas, su Alma mediante su aspiración, y su subconsciente mediante el reconocimiento de su existencia.

Luego se convierte en el observador, permitiendo (no demandando, sino permitiendo) al Alma revelar lo que quiera del contenido del subconsciente.

Se hace consciente luego de una emoción. Digamos que es el intenso resentimiento hacia alguna persona conocida durante su infancia. El resentimiento original se manifiesta ahora en su vida adulta hacia cualquiera que esté en una posición de autoridad. Esto es revelado con repentina claridad.

Luego transmuta la fuerza negativa realizando y proyectando amor a:

- a. Si mismo como niño
- b. la persona implicada
- c. la situación original
- d. y todas las personas que están en posición de autoridad en cualquier parte del mundo.

Mediante esta técnica de terapia del alma, la conciencia hace su desplazamiento desde el cuerpo astral-emocional al cuerpo mental.

3. La tercera manifestación que la energía de la actividad inteligente produce en la vida y asuntos del discípulo probacionista es la de la construcción consciente de formas.

Profundizaremos sobre esto con mayor detalle en la siguiente lección. Mientras, utiliza el siguiente pensamiento-semilla en tu meditación diaria.

*“Yo permanezco receptivo a esa Inteligencia Divina que produce la actividad del Plan.
La Acción Correcta se me revela y Yo soy completado.”*

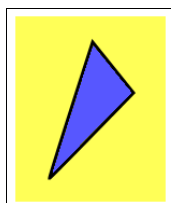
Técnica de Transmutación

Esta técnica puede utilizarse cada noche antes de retirarse, o según se necesite.

1. Haz el triple alineamiento inferior usual y enfoca la conciencia en el centro ajna.

2. Integra la conciencia en aspiración al Alma.

3. Visualiza un triángulo de luz entre:



el Alma

tu mismo como observador en el ajna

el subconsciente

4. Repite lenta y cuidadosamente:

“La Luz del Alma es arrojada sobre el instrumento para revelar, limpiar y purificar aquello que esté kármicamente dispuesto para ser llevado a la Luz según La Ley y el Orden Divino.

Permanezco con claridad, solamente observando.”

5. Transmuta cualquier negatividad revelada en su polo opuesto mediante la aplicación del Amor.

6. Medita por tres minutos sobre el concepto:

“La Verdad me hará libre”

Emplea unos pocos momentos irradiando la Luz de la Verdad a través del instrumento y hacia el entorno.

Lección 9

Prerequisitos para la construcción consciente de formas

El Amor como energía-fuerza prima en la construcción de formas.
Perfección del propio instrumento como primera Actividad Inteligente.
Necesidad de polarización mental, Amor en la mente, la energía de una Voluntad subsidiaria y la aspiración a servir al emprender la Magia blanca.
Adaptación consciente y control del instrumento.

A medida que el Alma infunde a la personalidad con la energía del Amor, que recordemos es la energía de la conciencia misma, la característica divina definida como Actividad Consciente comienza a hacer su aparición. La energía de la inteligencia divina no puede adoptar el molde de aquellas formas que expresan Actividad Inteligente hasta que el aspecto amor está suficientemente desarrollado, desde la perspectiva del Alma Espiritual.

Recordemos que definimos el Tercer Rayo Planetario como “La aplicación inteligente de la mente en el Amor”. Esto significa, literalmente, que el corazón debe estar casado con la cabeza, que la mente de un hombre debe estar tan infundida de Amor que su actividad sea una aplicación inteligente del mismo en todo momento y lugar. Es la conciencia del Amor la que mantiene Espíritu y Materia (Voluntad e Inteligencia) en la ecuación exacta que da por resultado la forma perfecta.

De esta manera llegamos al arte y la ciencia de la construcción de formas, que es el *modus operandi* del Mago blanco que trabaja con creciente devoción para manifestar el Plan Divino en el cuerpo de la Humanidad. Éste moldea sustancia en aquellas formas que llevarán la conciencia del Plan divino a la aparición bajo la Luz del Día.

El discípulo en probación utiliza la técnica de construcción de formas para perfeccionar su propio instrumento, y de este modo se entrena a si mismo en el campo de la magia blanca como discípulo del Cristo. Cuando su instrumento triple, su entorno y cada aspecto de su vida y asuntos se conformen a la Verdad subjetiva que ha captado, entonces se le puede confiar el trabajo con aquellas técnicas que servirán para la mejora de una humanidad necesitada.

Este es el mayor obstáculo para tantos discípulos en ciernes que demandan desesperadamente técnicas con las cuales servir. Olvidan que su servicio debe ser provisto mediante sus propios instrumentos, y que aún cuando se sirve a la humanidad a través de vehículos imperfectos, sin embargo debe lograrse cierto grado de conformidad antes de que a un discípulo puedan confiársele los secretos de la Magia Blanca.

¿Qué queremos decir con el término “instrumento perfeccionado”? Ciertamente la referencia es a lo bueno, lo verdadero y lo hermoso, pero en su movimiento de dentro hacia afuera. El significado no se refiere a la cubierta superficial de una buena salud, bonita apariencia, recursos abundantes o nada parecido. Un hombre puede estar impedido y aún así ser capaz de rendir un específico servicio de valor en sentido mundano.

Es el aspecto conciencia el que determina la condición del instrumento. ¿Cuál es la influencia subjetiva irradiada por un hombre en el cerebro mediante sus vehículos? Esta es la cuestión de mayor importancia y no ¿cuál es la condición de su salud física? O ¿cuál es su estatus financiero?

Existen ciertos prerequisites para aprender el arte y la ciencia de la construcción de formas que enumeraré aquí.

1. Cierta grado de polarización mental. El hombre debe ser capaz de establecer y mantener por al menos tres minutos un enfoque mental concentrado que no sea perturbado por el impacto emocional.

La mayoría de los estudiantes han adquirido esta cualidad mediante la necesidad común de ganarse la vida, otros mediante la práctica de la meditación y aún otros gracias al esfuerzo por educarse.

2. La habilidad de manejar Amor desde el nivel mental y controlar así el cuerpo astral. Esto no es tan común y la mayoría de los estudiantes tiene aún que adquirirlo. La técnica de transmutación dada en la lección previa ayudará al estudiante sincero en su esfuerzo por construir este prerequisite.

3. Una voluntad desarrollada subsidiaria de la Voluntad Divina del Plan mismo. En otras palabras, la voluntad personal desarrollada está deseosa de aceptar el Plan Divino en todas circunstancias.

4. Una intensa aspiración a usar la mente en beneficio de la humanidad. El estudiante busca conocimiento, pero no por el conocimiento mismo. Debe estar motivado por la necesidad interna de hacer su contribución para hacer un mundo mejor para la raza de los hombres.

El primer concepto que el discípulo estudiante tiene que aprender a medida que se aproxima a esta ciencia, es que las formas con las que está principalmente involucrado son la formas que hay en su conciencia. ¿Qué piensa en relación a todas las cosas, individual y colectivamente? ¿Qué siente? ¿Qué patrón interno moldea su conciencia, y condiciona de esta manera su vida externa y sus asuntos?

Luego compara aquello que está en manifestación con su modelo ideal. ¿A que patrones adaptaría su conciencia si fuese libre de hacerlo? ¿Qué tendrá que pensar y sentir él mismo? Y finalmente, ¿qué tendría que hacer?

Después de tal búsqueda y comparaciones internas, se hace receptivo al Plan que su Alma haría operativo. ¿Qué cualidades, qué características, qué formas situará el alma en la conciencia? ¿Qué lecciones ha estado intentando enseñar el Alma todos estos años?

Después de recibir la clara impresión o visión del ideal desde su Alma, la acepta y se pone a construirla con el ojo de su mente. Con cuidado y la más completa conformidad al ideal transmitido, construye las formas de pensamiento que sus emociones deberían seguir y la actividad externa que de la manera más perfecta conducirán el nuevo estado de conciencia a la apariencia.

Para el probacionista, el acto exterior de voluntad siempre se relaciona con la armonización, el equilibrio y el Orden divino de su entorno presente. Responderá a aquellas responsabilidades en el mundo físico que son su dharma o deber, con el cumplimiento espiritual que demandan.

Esto es adaptación consciente, y es una de las manifestaciones de la actividad Inteligente. El probacionista aprende a adaptarse el mismo a su entorno, y finalmente a adaptar su entorno a lo mejor hay dentro de él.

El y su vida externa se adaptan lentamente al Alma, y de este modo el Orden y la Ley Divina se reafirman, primero en su conciencia y finalmente en la forma externa. El resultado es relación correcta. Se le puede dar al estudiante serio una pista con la siguientes palabras:

“Permanezco solo entre los platos de la balanza, y extendiéndome hacia afuera introduzco en todas la relaciones ese peculiar movimiento que da por resultado el equilibrio.”

En este punto, es prudente considerar el mundo en el que vivimos. Está en constante estado de flujo. Aquello que hoy parece constante e inalterable, mañana es una cosa del pasado. Toda forma es temporal, pasajera, siempre asumiendo nuevos patrones y dibujos, que asimismo cambian en el mismo acto de formación.

La conciencia crece mediante su habilidad de adaptarse a las condiciones cambiantes a su alrededor. Contrariamente al pensamiento común, no es la resistencia lo que produce crecimiento, sino más bien la adaptación, esa capacidad que permite a la conciencia prestarse a si misma a una condición manifiesta, y salir de ella completa y sin daño. Esto puede verse en la guerra, en el caso de daño físico, como la pérdida de un miembro, e incluso en casos de locura. La conciencia crece *debido* a la experiencia, no a pesar de ella. Incluso cuando un hombre puede ser inconsciente de esta habilidad innata para adaptarse, lo hace constantemente y cuando esta adaptación es consciente, vemos un rápido crecimiento.

El aspirante y probacionista, una vez que ha comenzado a captar este hecho, se da cuenta de que mientras él como personalidad puede haber estado resistiendo condiciones en su ambiente, su conciencia la estado inclinando a ellas. Siguiendo este ejemplo, el hombre deja de luchar y comienza a cooperar con su alma. Entra en la condición, pero lo hace de una manera desapegada e impersonal, primero como observador y más tarde como actor. Entra como actor solo después de hacerse consciente del Propósito del Alma.

En otras palabras, si su condición es de mala salud, de pobreza, etc., deja de resistirse y se adapta conscientemente, preguntándose ¿cual es la lección que tengo que aprender aquí? ¿Por qué me ha proyectado mi Alma en esta situación? Retira la personalidad del campo de acción por un tiempo y entra de

nuevo como observador. Entra tranquilamente en su entorno, viendo en él solo lo bueno, lo verdadero y lo hermoso, buscando el crecimiento provisto por la condición, y lenta pero seguramente el entorno responde al flujo de energía positivo ejercido sobre él. Con el nuevo cambio, la conciencia se adapta de nuevo.

A medida que el estudiante estudia el arte de la construcción de formas, aprende a ver todas las formas como inteligencia sustancial en movimiento controlado, creada para expresar un propósito, y dar por resultado un objetivo deseado. La propia forma del individuo es considerada como un instrumento. Su propósito es revelado eventualmente y su objetivo es visto. Las cualidades con las que la forma se construyó especialmente para personificar, son percibidas, y el hombre se dispone a encarnarlas. Construye las formas (la interiores primero) que promoverán la expresión del Alma.

Algunos puntos deberían ser recordados:

1. La forma es Actividad Inteligente manifiesta.
2. Toda actividad en manifestación debe tomar forma en uno o más rangos de frecuencia.

Por ejemplo, el habla es una forma de actividad que el pensamiento toma cuando se manifiesta en el plano físico. Su propósito es comunicación o relación. Su meta es unificación.

El discípulo probacionista observa todas sus actividades, dándose cuenta de la forma particular que cada una tiende a tomar, reconociendo por ejemplo, la forma que su pensamiento adopta al hablar, al sentir y al actuar. Ve su propio pensamiento retratado en la forma, percibe la cualidad del pensamiento mediante la claridad e idoneidad de las formas usadas para retratarlo.

Esto a menudo le lleva a la repentina realización de que su actividad inteligente ha sido llevada a cabo de una manera bastante fortuita. Se dispone entonces a poner una apariencia de orden en ella.

1. Observa y vigila su habla, y al hacerlo así se hace más consciente de su vida de pensamiento, tanto la inconsciente como la consciente. Se apercibe del tipo, fuerza y cualidad de la energía mental con la que esta constantemente trabajando, así como del uso correcto o incorrecto de la misma. Aprende el propósito de su cuerpo mental, reconociéndolo como un instrumento de su Alma, y al mismo tiempo como un cuerpo de causa para la manifestación inferior. Lo ve como un instrumento y como un intermediario entre un estado superior de conciencia y otro inferior, y no como la conciencia misma.
2. Observa y transmuta sus emociones, y así se hace consciente de su cuerpo astral, el factor poder de la manifestación. Contempla como distorsiona su pensamiento, cuando su Propósito es reflejar perfectamente y dar cuerpo al Plan Divino según lo formula su mente.
3. Disciplina su actividad física para conformarse al cuadro mental del alma. Reconoce esa actividad que es una respuesta al lado forma de la vida y

aquella que es una respuesta al Alma. Ve estas actividades siendo vehículos para la expresión tanto de la conciencia superior como de la inferior, y aprende a iniciar esa actividad que fusiona o mezcla los dos estados de conciencia en uno. De este modo, el hombre se convierte de modo consciente en un Alma viviente.

Continúa usando el mismo pensamiento semilla en tu meditación diaria.

Lección 10

El Alma y su relación con la Trinidad Sagrada

La relación con Dios Padre.

La relación con la Jerarquía y con El Cristo.

(Aclaración del contacto con un “Maestro”).

La relación con la madre o aspecto Espíritu Santo.

Según vemos el ideal del Alma que el estudiante en este punto está tratando de encarnar, encontramos que se basa en las tres expresiones mayores de la Divinidad.

1. **Está dotado, y motivado por, la Divina Voluntad o Propósito Logoico.** Esto vincula a la humanidad, tanto individual como colectivamente al Logos Planetario, el Padre de nuestra Biblia Cristiana. Este significa que la voluntad del hombre es una extensión de la Voluntad de Dios, que su propósito se halla contenido dentro del Propósito mayor, y que su poder es el Poder de la Intención Divina.

Una vez que esto es completamente aceptado y comprendido, el Padre es conocido. El Ser Divino, Quién con Su voluntad liberó la Chispa Divina que llegó a ser nuestra identidad individual o Alma, es reconocido.

De esta manera estamos capacitados para relacionarnos conscientemente con el Padre, para dirigir nuestra aspiración a una Fuente cognoscible, más que a un Dios vago e indefinible.

Este concepto puede ser algo difícil de aceptar para el principiante del estudio oculto, porque socava y destruye la cristalización de pensamiento y superstición que ha evolucionado en la mayoría de las mentes sobre el Padre. Se halla envuelto en un velo de misterio y confusión, escondido a la percepción humana mediante la superstición y la mala interpretación, y aún así a la masa se le dice que dirija su aspiración, esperanzas y oraciones a Él. Esto ha dado por resultado la incapacidad de la mente humana para relacionarse con su Fuente divina, el Padre de su ser, de ahí el desajuste de una humanidad que no puede relacionarse con su Padre.

Al considerar este concepto, primero nos damos cuenta de que nuestro Creador inmediato está mucho más cerca de lo que considerábamos hasta ahora. El Padre de cada Alma en la humanidad es El Logos – la Vida Central, rectora, que anima y habita el planeta tierra y toda la vida del mismo.

Este concepto puede dar lugar a conflictos con respecto al Dios Uno – “Ese Centro Cósmico Creativo Acerca Del Que Nada Puede Decirse” – por lo tanto, uno debe considerar muy cuidadosamente la entera cuestión. ¿Quién y Qué es Dios?

Sabemos que existe Un Centro, Una Vida, fuera de la cual afluyen todas las vidas menores. Desde este Centro emergió el cosmos, el hombre Celestial y los Grandes Avatares. Aún así, sobre Él nada puede decir la mente humana, salvo que Él es la Fuente Última que nos recibirá cuando hayamos evolucionado, o hayamos sido elevados a un estado muy superior al de nuestro Logos.

Contenida dentro de esta Vida Una existen muchos Logos, Cósmicos, Solares y Planetarios, Quiénes, siendo creados a Imagen y Semejanza de su Padre, a su vez crean de Si mismos. Nosotros los niños humanos somos los Hijos de Dios, pero nuestra Filiación es con nuestro Logos Planetario. Estamos en Él, Él en nosotros, y así es.

Si el estudiante puede aceptar este concepto ahora, y captar su significado esencial, un ajuste Divino puede tener lugar en su psique que tendrá efectos psicológicos profundos en su personalidad. Esta es quizás una de las más grande Verdades con la que puedes ser jamás impresionado, por lo tanto, piensa profundamente sobre ella.

Tu alineamiento con Dios es directo y real, por que se produce mediante el vínculo directo de tu voluntad con la voluntad del Logos. Piensa sobre esto, hermano mío, y luego vuelve a la plegaria del Maestro Jesús. Cuando digas en silencio "Padre Nuestro", hazlo con conocimiento consciente de Quién es Él, relacionándote con Él como su hijo divino. No temas identificarlo de esta manera, y derramar tu Amor y Tu Gratitude hacia Él.

De esta manera tu Voluntad te relaciona con el Padre. De esta manera das uno de los primeros pasos en el sendero de iniciación que conduce a la completa realización de tu identidad Espiritual; y de esta manera comienzas verdaderamente a encarnar el ideal del Alma.

2. El ideal del Alma está cualificado por el Amor-Sabiduría Divino. Es la conciencia del Amor Divino al que la Sabiduría es inherente. De esta manera se deriva Su cualidad del corazón (conciencia del aspecto alma) de nuestro Logos Planetario. Esto vincula a la humanidad tanto individual como colectivamente al Cristo y Su Jerarquía Espiritual, Qué encarna el Corazón de nuestro Dios. El hombre está relacionado con los Maestros de Sabiduría, esos Seres Divinos Qué han realizado y desarrollado totalmente Su Filiación mediante su Identidad en Cristo. Estos son los Hermanos Mayores de la raza humana, los guías y vigilantes de nuestra civilización, los Maestros y Salvadores de nuestras Almas.

Mientras que normalmente no nos encontramos con Ellos, porque viven en un rango de frecuencias más allá de nuestra percepción, podemos relacionarnos con Ellos como hermanos más jóvenes, modelando nuestras vidas según las verdades que han encarnado. Estas Verdades están contenidas en las Enseñanzas de manifestaciones tales como El Buda y Jesús de Nazareth.

Reconozcamos que el Alma está en contacto con la Jerarquía, porque cada Alma ha sido dada en custodia a uno u otro de los Maestros hasta el momento de alcanzar su estado adulto.

Esto también, es un concepto importante a captar y comprender, pero aquí reside un peligro. En este momento, el estudiante debe extremar el cuidado de no perder la verdad del concepto envolviéndolo en el espejismo.

En primer lugar, se da cuenta de que cada Alma tiene su relación particular y específica con uno de los Hermanos Mayores – que cada Alma es vigilada y guiada en los niveles del Alma a través de las diversas etapas de desarrollo evolutivo, y que los Hermanos Mayores pueden ayudar solo dentro de ciertas limitaciones que se define como sigue:

A. Su contacto se establece solo con el Alma, nunca con la personalidad.

B. Este contacto se produce mediante conceptos abstractos y de energía, nunca mediante pensamientos o palabras, excepto en el caso de una Encarnación Divina, como el Maestro Jesús. En otras palabras, un Maestro de Sabiduría puede impartir ciertas Verdades al Alma Espiritual, mediante la transmisión de conceptos en niveles mentales superiores. El hombre en el cerebro debe fusionar su conciencia con la del Alma para realizar tal comunión, o recibir una Verdad impartida a su conciencia mediante el contacto con su Alma. Las palabras o imágenes usadas para trasladar la Verdad serán suyas, formuladas en su cerebro según traslada el flujo de abstracción en forma concreta.

C. Una Verdad impartida debe siempre tomar la forma de una abstracción, ser de aplicación universal y relacionarse solo con la enseñanza. En otras palabras, a un Maestro no le está permitido dar consejos relativos a un problema de la personalidad, o dirigir a la personalidad por un curso de acción. La propia voluntad del individuo es dejada libre en todo momento.

D. El Maestro libera su energía Divina, Verdades y Protección al discípulo de acuerdo al esfuerzo del discípulo para servir al Plan. En otras palabras, Él responde a la fuerza invocativa del discípulo.

Cada uno de ustedes puede darse cuenta de que tiene una relación específica con la Jerarquía, que la Sabiduría de su Alma es expandida por un Maestro, y que por lo tanto su crecimiento está ayudado por la amorosa guía de un Hermano Mayor. Relaciónate con Él por tanto, mediante tu amor y aprecio, tu receptividad a la Verdad y tu aplicación de la Verdad en el servicio. Cuando lo hayas hecho de estas tres formas, entonces puedes conscientemente invocar tanto la Sabiduría como la energía de tu Maestro en tu actividad planificada de servicio.

3. El ideal del Alma se ve como dotado de la capacidad de crear, de controlar el movimiento de la sustancia. Esto lo vincula con el Aspecto Madre, el Espíritu Santo o la Mente Divina. Cuando haga contacto específico con este aspecto, será a través del Ángel de la Presencia, ese cuerpo de energía de Luz que alberga Su yo Crístico Trascendente.

De hecho aquí tenemos un concepto que contiene un gran misterio. El Alma está en contacto con la sustancia de la que todas las formas están hechas mediante su

propio Ángel de la Presencia, y está por lo tanto capacitada para controlar el movimiento de la sustancia y crear así las formas que su servicio adoptará.

El medio para el proceso de construir formas, que es el aspecto Madre en lo que a este planeta se refiere, es la Mente Divina. Aquí en primer lugar la Voluntad Logoica impresiona la sustancia, o inteligencia, con Su Propósito, y la forma arquetípica aparece. A estas formas arquetípicas se les da aún más cuerpo sustancial en el mundo de la mente (parte de la Mente Divina) por aquellas Almas que conscientemente sirven al Plan.

El estudiante en este punto hace contacto con esa energía que es sustancia mediante su receptividad a la Luz de su propio Ángel de la Presencia. Aspira a trabajar con esa Luz, a construir formas con ella para la mejora de la humanidad.

Se vuelve receptivo a esa "*Mente que estaba en Cristo*", esforzándose siempre por hacer un uso correcto de esa sustancia. A esta "*Mente que estaba en Cristo*" la visualiza como la Luz del Cristo azul-blanca que inunda su cuerpo mental desde arriba. A medida que la recibe, a su vez la devuelve dirigiendo su voluntad al bien y su voluntad de amar al aspecto Espíritu Santo, en los niveles Monádicos mediante el Ángel de la Presencia.

El resultado es un conocimiento creciente de las formas arquetípicas, y por lo tanto conocimiento del Plan Divino, más una capacidad siempre en aumento para modelar con inteligencia esas formas que llevan el Plan Divino a la manifestación externa.

Mediante la triple realización descrita en lo anterior, se encuentra que el ideal incluye una relación consciente con:

El Padre Planetario

El Cristo Planetario o Hermano Mayor

La Madre Planetaria

Estos están relacionados y son la Fuente de Su Espíritu o Voluntad, su Alma o Conciencia y su Inteligencia.

Una cuestión adicional en relación al aspecto Inteligencia. Fue a partir de la inteligencia negativa que el Alma creó Su propio vehículo de encarnación. Este vehículo, el cuerpo, las emociones y la mente, es una cristalización del aspecto madre. Su sustancia fue impulsada a la actividad por la Voluntad Divina del Alma, cualificada por el Amor Divino del Alma y modelada en una forma por la Actividad Inteligente del Alma.

Está en constante revitalización y reenergización por esas energías vitales portadas por el aspecto Madre.

El vehículo es fluido, y sujeto siempre a la Voluntad Divina.

El ideal del Alma incluye, entonces, control completo de la naturaleza forma.

Por favor utiliza el siguiente pensamiento semilla en tu ejercicio de meditación diario.

“Yo soy el Alma. Yo fusiono y mezclo las tres Luces para convertirse en la Luz divina. Yo soy esa Luz.”

Como tarea, por favor explica en tus propias palabras tu visión (comprensión) del Ideal.

Lección 11

La Trinidad y su relación con la personalidad

El Primer Rayo y la Aspiración (en las emociones como deseo, en la mente como ambición).

Reorientación de la Voluntad Egoísta y separativa hacia un estado de cooperación e inclusividad.

El Segundo Rayo y la Meditación (una herramienta para la iluminación y el servicio).

El Tercer Rayo y la Aplicación.

Los tres rayos mayores planetarios, que el probacionista está intentando perfeccionar dentro de sí mismo en el proceso de construcción del carácter, son los tres tipos de energía que le alcanzan e influyen de acuerdo a su aspiración, meditación y aplicación. Consideraremos ahora con algún detalle este triple método de contactar, aceptar y encarnar las energías divinas del Alma. Esto dará al estudiante una mayor comprensión de la ley, y aclarará el camino para un eventual contacto consciente con el Alma.

A. Aspiración

Para comprender con mayor claridad esta actividad, será conveniente considerar primero su correspondencia en un nivel más bajo – el deseo.

El deseo, que es un fenómeno de la naturaleza emocional de la personalidad, se basa en la voluntad egoísta del hombre en el cerebro. El término egoísta, como se usa en estas lecciones tiene que ver con todo lo que concierne al yo separado. Es la actitud de exclusión que puede a veces ser muy sutil y difícil para el individuo ver en sí mismo.

El deseo de logro personal, incluso cuando tal logro se considera espiritual, es egoísta, y caracteriza a casi todos los probacionistas en el sendero. Separa al individuo en conciencia de su hermano. Su deseo ha creado una barrera de pensamiento y emoción que gira a su alrededor de tal manera que lo aísla de la conciencia de los demás. De este modo, se vuelve insensible a todo lo que no tenga un impacto directo sobre él como una personalidad separada y de lo más importante.

El individuo reconoce y elimina esta tendencia separativa dándose cuenta con el corazón y con la mente de que es una parte del todo, y que es dependiente de cada parte y del todo. Este concepto debe significar más para él que simplemente una teoría que es capaz de comprender con su intelecto. Debe reconocerse como Verdad tanto en el corazón como en la mente, de manera que el estudiante fusione en sí mismo el acercamiento del corazón y el de la cabeza. Se da cuenta luego de que es importante (importante es un término incorrecto) solo

en la medida en que su relación con cada parte y con el todo sea correctamente reconocida y equilibrada.

En nuestra consideración del deseo, aprendemos que la voluntad egoísta que se centra en el pequeño 'yo' actúa sobre la naturaleza emocional como una influencia vibratoria. Un bombardeo de impulsos eléctricos pasa del pequeño 'yo', asentado en el cerebro, a la polarización emocional localizada en la región del plexo solar, vía el sistema nervioso. Esto evoca de la naturaleza emocional una actividad vibratoria llamada comúnmente deseo.

El cuerpo emocional de la mayoría de las personas, como lo ve un clarividente, está en una agitación casi constante. Existen vórtices de energía muy similares a los remolinos en una corriente de un río, hacia los que las energía del individuo son tironeadas. Estos vórtices representan los muchos deseos que tienden a dirigir la vida y asuntos del individuo.

Son estimulados espasmódicamente por el impulso de la pequeña voluntad, pero sin un ritmo definido, siendo por lo tanto impredecibles y erráticos. En este caso, vemos un individuo que está completamente regido por sus emociones, que no tiene propósito y que es una víctima de las circunstancias en todo momento.

Existe una diferencia cuando el deseo está acoplado con el propósito. El individuo entonces tiende a volverse enfocado, mostrando menos agitación en su cuerpo astral-emocional. Habrán solo uno o dos vórtices, y un ritmo más definido se habrá establecido. Este ritmo atrae y repele, y así vemos periodos de intenso deseo, con la posterior gratificación mediante la satisfacción de ese deseo.

La gratificación del deseo tiende siempre, tarde o temprano, a la desilusión, así que el individuo se encuentra siempre insatisfecho. Esto naturalmente conduce a la sustitución de la meta y un nuevo periodo de intenso deseo, hasta que el individuo despierta al hecho de que el deseo es un traidor. Se aparta entonces del mismo y entra en la actividad de la aspiración.

Resumiendo, el deseo es un actividad de la naturaleza emocional impulsada por la voluntad egoísta de la persona. Es siempre separatista, estando confinada a la satisfacción del individuo en cuestión, y por lo tanto es responsable en gran medida de la falta de hermandad en el mundo de hoy.

La aspiración es el resultado de un impulso eléctrico proyectado desde el Alma (enfocado en la región de la glándula pineal) al aspecto emocional (situado en la región del corazón) vía la energía subyacente a toda sustancia. De esta manera la actividad vibratoria de la naturaleza emocional se acelera, y este aspecto es literalmente elevado de los niveles inferiores de la esfera astral en donde el deseo lo caracteriza, a los niveles superiores de aspiración.

Este cuerpo de energía, al ser visto por el clarividente es relativamente inactivo. Se parece a un lago calmo y tranquilo de agua clara, que refleja solo los impactos verticales del Plan Divino según son formulados por la mente del discípulo.

Tenemos entonces, primero el impulso desde el alma, que lleva la aspiración al ser. El aspirante comienza por una especie de añoranza, un anhelo hacia la Luz.

De igual modo que una flor se alarga hacia la luz del sol, así el aspirante se alarga hacia la luz del Alma. Esto lo hace con todo su ser.

Así como una flor crece y florece e irradia belleza, el aspirante crece y florece e irradia divinidad. Esta radiación del aspirante se caracteriza por el hecho de dar, en forma de actividad, toda la energía que ha recibido del Alma. Este continuo extenderse hacia la luz y a cambio dar o compartir esa Luz, lo llamamos aspiración.

Esto a su vez evoca una mayor respuesta del Alma y el aspirante es el receptor de una mayor Luz. De esta manera, a través de flujo y reflujo cíclico de energías, una llamada de la personalidad con una respuesta del Alma, vemos a un hombre florecer como una personalidad infundida por el Alma.

El mismo término “aspirante”, aplicado a un individuo, denota cierto desarrollo, y no se usa sin más en conexión con todos los estudiantes. El aspirante es quien está implicado en la invocación del Impulso de la Voluntad Divina. Este es un concepto de lo más importante y debería ser considerado por todos los estudiantes sinceros. De esta manera el primer aspecto de la Divinidad es llevado a la manifestación activa en el entorno individual. A medida que el aspirante se convierte en probacionista, y más tarde en discípulo aceptado, no supera o deja atrás esta actividad de aspiración. Esto es algo que evoluciona con él según atraviesa el sendero de iniciación.

Cuando el aspirante está bien avanzado en esta fase de crecimiento, su actitud mental podría describirse por las siguientes palabras:

“No mi voluntad, Oh Alma, sino la Tuya.”

Deliberadamente, y a menudo con gran coste ostensible para la personalidad, esta llamada se hace sonar. La pequeña voluntad de la personalidad, que ha reinado por largo tiempo, es subordinada a la voluntad del Alma, y no sin lucha.

Aquellas formas que no están en armonía con el Propósito del Alma sufren un proceso de desintegración. Esta desintegración incluye cualquier forma discordante, tanto si es una forma de pensamiento, una forma emocional, forma física o una forma de actividad. De esta manera la atención del aspirante se eleva y el ojo se abre.

Ese aspirante que es también un discípulo probacionista establece un constante alineamiento entre su cerebro y el Impulso de Voluntad divina del Alma. Esto lo hace de la siguiente manera:

1. Reconoce primero el hecho de la existencia del Alma.
2. Mental y emocionalmente acepta la Voluntad del Alma.
3. Visualiza una línea de luz saliendo de su cerebro extendiéndose a través de su mente hasta su Alma.
4. Mantiene la línea de contacto en todo momento, subordinando sus actividades y su voluntad personal a la Voluntad Divina de su Alma.

Este alineamiento no se proporciona para usarse como un ejercicio de meditación. Es para usarse como una actividad mental simultáneamente con su rutina diaria. Que los ojos permanezcan abiertos, el cerebro subjetivamente atento y el instrumento físico atareado hacia el exterior como es usual. No uses el alineamiento dado como una forma de meditación.

Resumiendo la aspiración, decimos que es una actividad de la naturaleza emocional superior y de la mente, que es impulsada por el Alma. Está siempre relacionada con el Plan Divino, siendo por lo tanto inclusivo, produciendo eventualmente en la mente y el corazón del aspirante el reconocimiento, la aceptación y la práctica de la hermandad.

B. Meditación

La meditación, cuando es llevada a cabo correctamente, pone al aspirante en contacto con los aspectos iluminadores del Alma. Hace posible el reconocimiento y la eventual expresión de la cualidad del Alma.

La actividad de la aspiración pone al estudiante a tono, por así decirlo, con el Alma, mientras que la meditación expande la conciencia de la personalidad hasta tocar la periferia, y finalmente fusionarse, con la conciencia del Alma.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para señalar a aquellos de ustedes a los que la meditación le parezca aburrida e insatisfactoria su importancia, no solo para su propio desarrollo espiritual, sino también como una actividad de servicio.

En primer lugar, con respecto a tu desarrollo individual, la meditación es la puerta abierta a la iniciación. Es el camino hacia la Luz que es transitado por todos los discípulos del Cristo. Es mediante esta actividad que entramos y llegamos a conocer el Reino interior de Dios, el mundo del significado, y el "Secreto Lugar en lo Más Alto". Toda actividad del discípulo aceptado ha sido primero contemplada y elaborada en cooperación con el Plan Divino vía meditación. Luego llega un momento en la vida de todo individuo en el que un mayor progreso espiritual depende de esta actividad, porque es literalmente el sendero de los Dioses.

La meditación, para ser fructífera, debe ser emprendida por el ocultista que es también un místico, porque todo el ser, el foco entero de conciencia se halla centrado en la mente para enfocarse sobre la Verdad. No abordes la meditación como un intento a medias tintas por seguir unas instrucciones. Que todo el ser se inunde con el amor por la actividad para lograr lo mejor de ella.

Como una actividad de servicio, que cada uno de ustedes puede iniciar aquí y ahora, la meditación es una de las más importantes. Mediante esta actividad al discípulo se le capacita para enfocar en si mismo, no solo el Plan Divino o la intención Jerárquica, sino la energía precipitadora del Plan Divino también. Se convierte en una agencia a través de la que el Cristo enfoca su esfuerzo para guiar, instruir y elevar la conciencia de las masas.

Cada discípulo que se ofrece a si mismo de esta manera sirve a una causa mucho mayor de la que pueda posiblemente darse cuenta. Porque a medida que experimenta la realización de una Verdad, la fuerza de esta realización difunde esa

verdad en la mente de las masas donde otros miembros de la humanidad pueden cogerla como su propio pensamiento. De esta manera aquellas ideas divinas que surgen desde la Jerarquía al Discípulo, desde el Alma Espiritual al hombre en el cerebro, son de nuevo transmitidas al cuerpo mental de la humanidad como un todo, en el que muchos miembros de la humanidad pueden por tanto ser influenciados por ellas y a su vez convertirse en una influencia en la actividad del Plan Divino. Percibe esta importancia y considera el servicio que rindes cada vez que contemplas mediante la meditación un concepto de la Verdad, cada vez que contactas, enfocas en ti mismo, y transmites una energía Divina que sostiene un concepto de la Verdad.

C. Aplicación

Después de un cuidadoso estudio de A y B, el estudiante se da cuenta de que hace contacto con la voluntad del Alma mediante su persistente aspiración, y de que hace contacto con el Amor-Sabiduría del Alma mediante su capacidad de meditar. Con el tercer aspecto, de Actividad Inteligente, se hace contactome-diante el esfuerzo aplicado del estudiante para vivir la Verdad. Esta aplicación que es estimulada por el estudiante sincero, no solo lleva su vida y asuntos a la actividad inteligente, sino que también le hace posible manifestar activamente los otros dos aspectos del Alma con los que ha contactado.

En la próxima lección consideraremos la aplicación como la habilidad del discípulo de establecer y controlar su actividad vibratoria. Mientras, presta a esta lección una atención cuidadosa, porque contiene mucho que te es beneficioso. Continúa usando el mismo pensamiento semilla para la meditación.

Que sea la Luz.

Lección 12

Aplicación y personificación de la Verdad

Inofensividad.

Purificación de los pensamientos.

Control del habla.

Dirección apropiada de las emociones.

Comunicando la cualidad de nuestro Ser Interior mediante acciones físicas.

Un discípulo se define como aquel que ha llegado a la conciencia de si mismo como Alma y trabaja en el mundo como tal.

El 'trabajo' del discípulo consiste en realidad en el establecimiento de un impacto vibratorio de cierto tipo y cualidad sobre su entorno, y la habilidad de controlar este impacto en todo momento. De esta manera, el discípulo crea una particular influencia áurica que se convierte en una parte de su equipamiento para el servicio.

El hombre interior subjetivo crea su impacto vibratorio al abordar las tareas de su vida diaria. Cada pensamiento, sentimiento, palabra y obra que pone en movimiento lleva un frecuencia vibratoria específica. Según impacta esa frecuencia sobre otro individuo o grupo de individuos, ejerce una influencia tanto para el bien o para el mal.

Al estudiante se le enseña en primer lugar a aspirar hacia la inofensividad. Aprende que solo en la medida en que su impacto vibratorio está en armonía con el Plan Divino es inofensivo. Establece luego poner su cuádruple actividad vibratoria bajo control consciente de acuerdo a aquellos conceptos que reconoce como Verdad.

Para llegar a una comprensión clara de esta fase del proceso de construcción del carácter, estudiaremos separadamente cada aspecto de la cuádruple actividad vibratoria del estudiante.

A. Pensamiento

Sabemos que todas las cosas que pueden ser definidas como 'algo' en el mundo de la forma mantienen una vida propia, se manifiestan en tiempo y espacio de acuerdo a la ley de Ciclos, y tienen un efecto definido sobre el resto de las vidas. A esto lo llamamos la actividad vibratoria de la Vida. Todas las cosas portan una frecuencia vibratoria que determina su actividad cíclica en y hacia el mundo de los asuntos externos, su manifestación en tiempo y espacio, y sus efecto sobre las demás vidas.

Esto es verdad tanto de un pensamiento como de una Vida solar. Por esta razón, hablamos de los pensamientos como de formas-de-pensamiento. Son en realidad ideas con alma, a las que se ha dado una forma concreta.

Mientras que es cierto que el ser humano no puede originar una idea, y solo unos pocos pueden crear un pensamiento, aún así recibe la idea original o pensamiento dentro de su mente, en donde le da su tono y color individual. La ha convertido en propia, transmitiendo la frecuencia que le ha impuesto como parte de su influencia en el mundo.

Las grandes mentes dan vida a una idea, dan a esa idea abstracta forma como pensamiento, y la emiten para lograr un propósito específico.

La mayoría de la raza no ha alcanzado aún esta etapa de desarrollo. Son controlados casi por completo por las 'grandes mentes' según recibe, acepta y personifica los pensamientos creados para ellos por unos pocos. De esta personificación emerge una cultura y una civilización. El resultado puede ser bueno, libre de distorsión, si las 'grandes mentes' son capaces de claridad y si la masa es receptiva. La motivación juega en esto un papel importante. La persona sin escrúpulos y no iluminada esclaviza a las masas. El verdadero servidor del mundo crea para la humanidad un lugar mejor para en el que vivir y crecer. De este modo vemos el mundo del pensamiento como el cuerpo de causa para las condiciones y circunstancia manifiestas de la familia humana.

El estudiante contempla su propia vida de pensamientos bajo esta luz. Observa el resultado de su pensamiento sobre si mismo así como sobre los demás en su esfera de influencia. ¿Resulta el impacto de vibratorio de su pensamiento en Amor, Paz y Armonía? ¿Es un vehículo para la manifestación del Plan Divino? Si no lo es, mucho necesitamos un entrenamiento disciplinario autoimpuesto. ¿Está él en el procesos de convertirse, mediante el proceso de la evolución, en un liberador o un esclavizador de las masas? Aquí reside parte de la respuesta a su grado de inofensividad, y la clave del tipo y cualidad de energía mental que usa.

B. Habla

Las palabras del estudiante también tienen vida propia, y son la causa de ciertas manifestaciones en tiempo y espacio — y tienen efecto sobre todas las demás vidas.

El sonido afecta a la sustancia de la cual todas las formas están hechas. Pone en movimiento, o modifica el movimiento ya establecido de la sustancia. El impacto vibratorio del sonido puede resultar en un movimiento de la sustancia tanto constructivo como destructivo.

Cuando el sonido toma la forma de una palabra, se ha producido un decreto. Esa palabra o grupo de palabras se manifestarán en tiempo y espacio. Si los estudiantes pudieran observar los efectos producidos por las palabras pronunciadas por cualquier individuo, quedarían dolorosamente impactados. Los cuerpos rotos, las emociones enfermas, las condiciones caóticas que resultan de las palabras pronunciadas por la humanidad son dolorosas de contemplar para el verda-

dero clarividente. Una vez pronunciada una palabra, no puede llamarse de vuelta. Una cadena de efectos se ha puesto en movimiento y dará por resultado una manifestación física.

Cuando se considera que una palabra no es solo la manifestación de un pensamiento, sino que es también la dirección de un pensamiento hacia su manifestación en el plano físico, uno hace una pausa antes de hablar.

Existe aquí otro punto que es de gran importancia para el estudiante. ¿Trasmiten sus palabras su propia vida de pensamiento o la de otros? ¿Está dirigiendo a la manifestación una actividad planeada que fue claramente formulada en su mente o una mente superior, o está simplemente siendo el reproductor de cualquier pensamiento que impacta su mente desde cualquier fuente?

El discípulo en probación habla y debido a que a sido el receptor de cierto grado de energía del Alma, sus palabras se manifiestan con mayor fuerza y velocidad que las de muchos de sus hermanos. Tienen una influencia definida sobre aquellos en su entorno. A menudo forman y determinan las condiciones a manifestar en su esfera de influencia. De esta manera los aspirantes y probacionistas en el mundo manifiestan las condiciones cíclicas menores en las que sus hermanos deben vivir. Muchos de los obstáculos del principiante fueron puestos a sus pies por un discípulo inexperto.

Hermanos, vigilen sus palabras. Estudien sus efectos sobre los demás y aprendan otra lección de inofensividad. No puedes avanzar en el sendero hasta que esta lección esté aprendida.

C. Emociones

Este tema ha supuesto un problema durante esta era particular para el profesor medio de la Sabiduría. El principiante y la mayoría de los probacionistas tiene poco o ninguna comprensión de las emociones. Emoción es un nombre dado a sus sentimientos, y ¿qué es un sentimiento? La carencia de una terminología apropiada complica aún más la tarea, y de ahí la falta de una enseñanza clara sobre este tema en el pasado.

La emoción es el efecto producido por el impacto de la fuerza astral en el sistema sensorial del cuerpo humano.

El plano astral es el área entre los planos mental y físico, en el que la energía de la mente y la energía de la sustancia se ponen en contacto, produciendo una forma sustancial por ese medio. La energía astral se pone en movimiento por el pensamiento, la palabra o la acción, momento en el cual se convierte en una fuerza poderosa. El impacto vibratorio de esta fuerza sobre el sistema sensorial produce lo que llamamos una emoción, de acuerdo a su tipo, fuerza y cualidad.

Aquí reside una clave. El registro de una emoción es una indicación de un pensamiento que ha tomado forma en el cuerpo astral. Orbita alrededor del individuo, en el aura astral, alimentando su propia energía vital, coloreando sus experiencias personales y a menudo controlando su conciencia al grado de dictar cada acto suyo.

Para la humanidad común, el cuerpo de energía astral-emocional se compone de tantas formas de esa clase, que ciegan por completo la masa a la realidad. Cualquier impacto vibratorio sobre el aparato sensible del hombre medio (del que el cerebro es parte) está coloreado por estas formas, de modo que su verdadero significado se distorsiona o resulta perturbado por el contenido astral a través del que debe pasar.

El plano astral contiene el agregado de formas creadas por la humanidad, más las fuerzas generadas por tales formas. Aquí se manifiestan y concretizan los pensamientos de un hombre, sus sueños, su vida de deseos. No es de extrañar que su esfera de existencia se parezca a un mismo en el que las humeantes nieblas y vapores de creación humana velan la realidad a nuestra sensibilidad.

Una forma astral se manifestará en tiempo y espacio en un patrón cíclico, de acuerdo a la revitalización que recibe de uno o más miembros de la humanidad. Aquí tenemos una clave de uno de los problemas mundiales. Si un individuo acepta y juega con una forma originada en la conciencia astral de la raza, le da el poder de su propia fuerza astral, y de esta manera refuerza su atracción hacia el plano físico.

Las formas astrales, o emociones para el principiante, tienen una vida propia, manifestándose cíclicamente en tiempo y espacio, y tiene efecto sobre todas las demás vidas.

El estudiante en este punto percibe la necesidad de purificar su naturaleza emocional. Aprende por observación y razonamiento cuales de sus emociones producen efectos dañinos sobre otros, y a estas las elimina de su actividad vibratoria.

Asumiendo una acción disciplinaria positiva mediante la aplicación de la amabilidad, la consideración y la Ley del Amor en cada instancia, su vehículo astral se convierte en una torre de fuerza, curación y finalmente en un agente de transmutación para los demás.

“Contempla estas parte de ti mismo, oh discípulo, porque deben hacerse tan inofensivas como una paloma antes de que la puerta se abra.”

D. Actos físicos

Cada acto llevado a cabo por el instrumento físico porta una frecuencia vibratoria, cuyo impacto ejerce una influencia sobre el entorno. La actividad física es el resultado de un consumo de energía, y esa energía una vez puesta en movimiento se convierte en la fuente de una serie de efectos, llamados reacción.

Cuando el estudiante cesa la actividad externa durante un periodo suficiente de tiempo para contemplar el significado interno de su instrumento y sus diversas partes, mucho le es revelado.

El primer y más obvio hecho es que su cuerpo físico no solo le alberga, sino que es el instrumento de contacto con el mundo en el que vive. Su constitución incluye un aparato sensible (cerebro y sistema nervioso) para el registro de vibraciones entrantes así como para emisión de vibraciones salientes. Es un instrumento receptor y emisor compuesto de aquellos centros ajustados para recibir y

enviar vibraciones dentro de cierto rango de frecuencias. De este modo percibe mediante los cinco sentidos y a su vez es percibido por los demás de la misma manera.

Es interesante anotar aquí que según la frecuencia vibratoria de su instrumento se eleva o se acelera se experimentan otros sentidos, tales como la telepatía y diversas percepciones llamadas 'extrasensoriales'.

El siguiente hecho obvio es que él, como un estado de conciencia funcionando a través de un instrumento físico, está en íntima relación con los demás. Esta relación se demuestra fácilmente tanto en su capacidad como su necesidad de comunicarse. Su primera constatación de la relación es que tiene algo que comunicar a los demás y de que puede ser comprendido por ellos.

La falta de creencia o fe del hombre medio en la vida después de la muerte, o en la existencia del alma, se basa en su incapacidad de comunicarse con quienes han pasado al otro lado o con el Alma. Tan pronto como se encuentre una forma de percibir y comunicarse con estos y otros estados del Ser, la entidad humana no solo creará, sino que conocerá. Se aproxima un acontecimiento que establecerá de una vez por todas en la mente de la raza el hecho de otros planos de existencia además del físico. El 'acontecimiento' tendrá que ver, por supuesto, con un tipo de percepción y de comunicación.

La siguiente constatación que el estudiante experimenta es la cualidad de la relación, y de que el mismo determina esa cualidad mediante su pensamiento, palabras, sentimientos y acciones.

Un ejemplo muy bueno de esto es el individuo que de repente se da cuenta de que la cualidad de sus relaciones es engaño. Se le miente, se le distorsiona, se desconfía de él, y es desconfiado. Mediante observación descubre que está comunicando esta cualidad a los demás y a su vez evocando esta cualidad de ellos. A menudo piensa una cosa mientras dice otra, o habla de una cosa mientras siente y hace algo distinto. De este modo su propia frecuencia vibratoria está fuera de armonía y la nota discordante asume la forma de engaño.

Después de considerar esta actividad vibratoria cuádruple, el estudiante comienza a vislumbrar el tipo y cualidad de la influencia que ha estado ejerciendo sobre su entorno; se inician las medidas disciplinarias obvias y gradualmente controla su impacto vibratorio sobre los demás. Aplica cada concepto de la Verdad que ha captado a la tarea del vivir diario, y de este modo lleva todas sus energías y asuntos a la actividad inteligente.

Usa el siguiente pensamiento semilla en tu meditación diaria:

“Yo soy el Alma. Resueno en tiempo y espacio como un acorde armónico. Yo soy el Verbo hecho Carne.”

Como tarea escrita, por favor formula tres medidas disciplinarias que deberías tomar a la luz de la información anterior. Entrega la tarea a tu profesor antes de la próxima lección.

Lección 13

La naturaleza del cuerpo etérico

El triple instrumento (Mental, Astral, Etérico).

La naturaleza del etérico y su relación con el mecanismo físico.

El sistemas de centros (ubicación, significado, transferencia).

Meditación y alineamiento, y su relación con el sistema de centros.

Antes de proceder al estudio de los atributos del Alma, volveremos una vez más nuestra atención a la técnica de la meditación. Estamos ahora listos para una forma algo más avanzada que utiliza alguno de los centros, y una manipulación más consciente de la energía.

Es prudente en este punto reevaluar todo el tema. ¿Qué estás tratando de hacer mediante la meditación? ¿Cuál es el Propósito y el objetivo de la técnica de la meditación, y cómo llega uno a dominar la técnica para eventualmente entrar en ese área de la meditación que va más allá de la forma?

El propósito y la motivación para introducirse en la actividad debe ser siempre la aspiración de servir. Quizás esta es la razón por la que la meditación resulta tan difícil a los principiantes. Quienes no están motivados por la aspiración altruista de servir a la humanidad (impulsada por el Alma), apenas perseveran hasta el punto en que la meditación ya no es una disciplina. Al comienzo la actividad conlleva tan poco fruto aparente que la personalidad, que no está bien orientada al Alma, es improbable que ejercite esta disciplina sobre su naturaleza forma. No percibe que han de realizarse ajustes internos antes de que su meditación pueda producir resultados externos. Si estuviera bien orientado y si verdaderamente aspirase a ocupar su lugar en el Sendero como un discípulo (un servidor mundial), esta es una de las áreas en las que demostraría la Voluntad del Alma más que la pequeña voluntad de la personalidad.

Uno debe en este punto tener algún conocimiento del instrumento del Alma para reevaluar más perfectamente la técnica de meditación y su lugar, tanto en el entrenamiento como en el servicio del discípulo.

El instrumento del Alma es triple en su naturaleza, estando compuesto de tres cuerpos de energía que coexisten en tiempo y espacio. Estos cuerpos son:

1. El mental
2. El astral
3. El etérico

El cuerpo físico no es enumerado porque no es un principio. Es un efecto temporal de muy corta duración cuando es observado desde la perspectiva que ve el esquema evolutivo como un todo. Es una apariencia o efecto, en un sentido un sustrato del etérico, en su manifestación imperfecta. A medida que el vehículo o

principio etérico se perfecciona, la sustancia densa del cuerpo físico habrá elevado su frecuencia a la frecuencia de lo que es ahora su contraparte etérica.

El cuerpo etérico es el cuerpo de energía vital que interpenetra todo el llamado espacio-forma, relacionando, alimentado y sosteniendo las muchas vidas que informan la Vida Una.

Lo observamos primero en su manifestación general como el cuerpo sustancial de Dios, una vasta red de energías y fuerzas en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Interpenetra toda la sustancia, la relaciona y mantiene su forma. Es de naturaleza eléctrica, estando compuesto de muchas pequeñas líneas de fuerza (de apariencia tubular para el clarividente) que forman canales para el flujo de la energía por todo el sistema.

La energía del pensamiento y de la emoción se mueve a través de estos tubos para impactar sobre otra naturaleza mental y emocional, y para asumir una manifestación externa.

Todos sabemos que la energía sigue al pensamiento. Se mueve a través de la red etérica hasta su destino, cualquiera o donde quiera que este destino pueda estar.

En la forma humana estas líneas de fuerza subyacen y están peculiarmente relacionadas con el sistema cerebro-espinal. Desde esta red mayor, el cuerpo etérico interpenetra todo átomo del cuerpo físico, y se extiende hacia fuera algunos centímetros, variando la distancia de acuerdo a la evolución de la conciencia que lo habita.

A través de la red etérica, la mente impresiona el cerebro. A través del mismo medio, el cuerpo astral (la naturaleza de deseos) impresiona el cerebro y el sistema nervioso, y de nuevo, a través del mismo medio la fuerza necesaria para la acción alimenta al cuerpo físico mediante el sistema nervioso y las glándulas endocrinas. Cuando el cuerpo etérico está suficientemente desarrollado, el Alma lo utiliza para dominar y controlar la forma exterior.

El cuerpo etérico contiene en sí ciertos centros de fuerza que pueden definirse como centros de transmisión para las energía entrantes y salientes. De los muchos centros de la red etérica, consideraremos aquí los siete centros mayores y sus funciones. Por favor recuerda a medida que lees y estudias lo siguiente, que estos centros están formados de sustancia etérica, y no existen en realidad en el denso físico, aunque lo interpenetran y producen efecto sobre él.

Cada centro está situado de ocho a quince centímetros fuera del físico, extendiéndose en la forma de una espiral invertida.

1. El centro coronario se localiza en lo alto de la cabeza. Este centro pone a la conciencia cautiva (personalidad) en contacto con el Alma Espiritual Trascendente. Está inactivo hasta que el hombre emprende el camino superior.
2. El centro Ajna está ubicado entre las cejas. Permanece relativamente inactivo hasta el momento en que la triple personalidad queda más o menos integrada y puede enfocarse de modo consciente en el plano mental. En este momento el ajna juega un papel importante en el alineamiento de Alma,

mente y cerebro. Relaciona los tres en la conciencia y ayuda a la creación de ese campo magnético de la Mente que es tan importante para el crecimiento y desarrollo de la conciencia.

Más tarde, el centro ajan funciona como centro de control de la naturaleza forma inferior. A medida que discípulo probacionista se acerca a la tercera iniciación, se establece una interacción de energía entre el ajna y el centro de la cabeza que obliga a reorientarse a todo el sistema.

Esta última afirmación es importante para aquellos de ustedes que se encuentran a sí mismo en proceso de polarizarse en la cabeza.

3. El centro Laríngeo se sitúa en mitad del cuello, encontrando su punto de entrada al físico en la columna vertebral. Este centro es muy activo en el caso del intelectual. Es el centro de contacto con la mente concreta inferior, la energía creativa del sonido y actúa como recipiente en casos de telepatía mente a mente.

4. El centro Cardíaco se localiza entre los omóplatos y encuentra su punto de entrada al físico en la columna. Este centro alimenta al físico con energía vital mediante el corazón físico y la corriente sanguínea. Relaciona también al individuo con su cuerpo astral superior, y le pone por primera vez en contacto con el Amor de Dios. Las energías vertiéndose a través de este centro impulsan al individuo a buscar, establecer relaciones y aspirar.

Es posible trazar aquí una correspondencia muy interesante. El centro corazón en la espina corresponde al sol físico que proporciona las condiciones que conducen al crecimiento.

Este centro, como todos los otros, debe ser dominado por el centro de la cabeza, y coordinado con el ajna para ser efectivo en el servicio. Cuando se produce un alineamiento entre los centros de la cabeza, ajna, garganta y corazón, el hombre se convierte en un creador consciente. En el artista creativo de hoy, los centros predominantes son por lo general cabeza, garganta y corazón. Cuando el ajna se convierte en el coordinador, veremos trabajos creativos que sobrepasan todo lo hoy conocido, en lo que a influencia se refiere.

5. El centro Plexo Solar se sitúa justo arriba de la cintura, encontrando su punto de entrada al físico en la columna. Este es el centro predominante hoy en lo que a la humanidad se refiere. Es muy activo en todos los tipos emocionales, siendo el centro de contacto con el cuerpo astral-emocional. Ha de ser eventualmente dominado por el centro del corazón.

6. El centro Sacro se sitúa unos ocho centímetros debajo de la cintura, encontrando su punto de entrada al físico en la columna. Este centro transmite las energías creativas de los órganos reproductores, y ha de ser eventualmente reemplazado por el centro de la garganta.

7. El centro kundalini se sitúa justo encima del coxis, encontrando su punto de entrada en la base de la columna. Este centro es el último en despertarse. Las energías se elevan hasta el ajna en la tercera iniciación. Muy poco puede decirse sobre la Kundalini en este momento, porque su misterio se le revela

al discípulo solo después de que cierto desarrollo evolutivo ha sido alcanzado.

El cuerpo etérico con su sistema de centros es la forma sustancial del Alma, siendo un vehículo para las tres clasificaciones mayores de la conciencia del Alma. Estas son:

A. La conciencia del Alma Espiritual que está enfocada en el centro de la cabeza. La personalidad contacta su propio 'yo superior' mediante el centro de la cabeza. El 'yo superior' o Alma Espiritual Trascendente impresiona el cerebro con su Sabiduría mediante el centro de la cabeza y la red etérica como inspiración.

B. La conciencia humana que se enfoca en el corazón y centros relacionados. Aquí se realiza el contacto con el grupo, tanto con la conciencia mental como astral de la familia humana, siendo este contacto impresionado sobre el cerebro mediante la red etérica como intuición.

C. El alma animal que se encuentra en el plexo solar y centros relacionados. Este centro de conciencia relaciona al hombre con el animal y su pasado. El contacto mediante este centro y la red etérica se impresiona sobre el cerebro como instinto.

Estos tres niveles de conciencia en el individuo y la masa han de ser sintetizados antes de que el hombre pueda entrar al reino de los cielos. El trabajo de síntesis no puede continuar hasta que el hombre ha integrado su triple persona, las naturalezas física, astral y mental, en una unidad funcional receptiva al Alma.

Esta es el primer objetivo de su meditación: integración de la unidad personal. Según centra su conciencia en la mente mediante el centro ajna, y se esfuerza desde aquí para dominar las respuestas físicas y emocionales, consciente o inconscientemente dirige el flujo de energías de sus centros inferiores hacia arriba hacia un foco integrado en el ajna. De este modo, la conciencia cautiva en la naturaleza forma inferior, física y astral, es elevada en frecuencia y gradualmente integrada en una unidad funcional enfocada en la mente.

De este modo la personalidad ocupa su residencia en el ajna donde se pone a sí misma en contacto con su Alma Espiritual mediante su mente, manteniendo aún el contacto con, y el control sobre, la naturaleza forma inferior.

Tan pronto como cierto grado de 'residencia' ha sido establecido en el ajna, a la personalidad se le da una técnica de meditación que le retira o abstrae aún más del mundo de la forma, situándolo en contacto más consciente con su yo superior. Desde aquí, la caverna en el centro de la cabeza (la cavidad cerebral)*, lleva a cabo su meditación, esforzándose en hacerse receptiva como una unidad al Alma Espiritual Trascendente.

En este punto, ha añadido a la meta de la integración de la personalidad la del contacto consciente con el Alma y la respuesta a ese contacto.

El Alma Espiritual 'en profunda meditación' pone en movimiento aquellas ideas divinas que deberían ser incorporadas en su instrumento.

La personalidad, en profunda meditación, recibe, interpreta y responde a esas mismas ideas, poniéndolas en movimiento hacia la manifestación mediante la red etérica y su sistema de centros.

Por lo tanto la meditación procede en tres etapas:

1. El acercamiento o ascenso, ese periodo en el que el discípulo se alinea, se integra y eleva su conciencia hasta una conciencia que es receptiva al Alma Espiritual.
2. Meditación profunda
 - a. El concentrado foco de receptividad que espera el influjo de una Idea Divina del Alma mediante el centro de la cabeza.
 - b. La interpretación y formulación de la idea en conocimiento concreto. En este punto, la conciencia encarnante, identificada como Alma, relaciona los datos recibidos consigo misma y con su ambiente. Los interpreta de acuerdo a las necesidades de su tiempo y situación local.
3. Descenso o personificación.

Después de haber recibido una idea o concepto trascendente, y después de haberla interpretado, es luego construido en el mecanismo de respuesta inferior desde un foco en el ajna. La conciencia encarnada, todavía identificada como Alma, imprime el conocimiento concreto sobre la mente, la naturaleza astral-emocional y el cerebro físico y el sistema nervioso. Hace esto mediante la proyección del pensamiento y del sonido (enfoque de la intención) a través de ciertos centros. Por lo tanto, la personificación de ideales superiores se hace posible.

En cada etapa del proceso de meditación, un triángulo de centros es usado conscientemente.

En el caso del alineamiento inferior, la atención se vuelve a los cuerpos antes que a los centros. Esto evita peligros e innecesarios retrasos.

Los cuerpos inferiores se alinean tan rápido como es posible como sigue:

- a. uno permanece físicamente relajado y confortable.
- b. uno permanece emocionalmente calmo y sereno.
- c. uno permanece mentalmente en equilibrio y alerta.

En este punto la personalidad está lista para comenzar el ascenso y el proceso de integración.

- a. enfoca su conciencia en el ajna, percibiendo que está polarizada en la mente.
- b. realiza tres respiraciones profundas, percibiendo con cada una que es como un polo positivo de atracción magnética tirando de ...
 - 1) la conciencia cautiva en el aparato físico sensorial hasta un foco integrado en el centro ajna.

(2) la conciencia cautiva en la naturaleza emocional hasta un foco integrado en el centro ajna.

(3) la conciencia cautiva en la mente inferior hasta un foco integrado en el ajna.

Luego muy suavemente entona el OM, percibiendo estos tres aspectos del mismo integrados en una unidad que aspira al Alma Espiritual.

Luego aspira, volviendo su atención hacia dentro. Visualiza una línea de luz extendiéndose hacia atrás desde el ajna hasta la caverna en el centro de la cabeza, y otra línea de luz extendiéndose hacia arriba desde la caverna hasta el centro coronario, y se esfuerza para volver a la caverna en la que se encuentra en alineamiento directo con el Alma Trascendente.

De esta manera, tres centros son puestos en activo juego:

1. El ajna.
2. La caverna en el centro de la cabeza, ese lugar que está a medio camino entre el Alma y la personalidad y que no se convierte en un centro hasta que es usado conscientemente.
3. El centro de la cabeza.

Tan pronto como se ha alcanzado un punto de enfoque en la caverna, está listo para la meditación profunda.

Recordando que su Alma Trascendente está en profunda meditación, se esfuerza en elevar su frecuencia, y alinearse de modo que una interacción de energías se establece entre él mismo en meditación y su Ama en meditación.

Dirigido desde el centro de la cabeza, y conectado con él mediante la línea de luz, profundiza su receptividad, utilizando un pensamiento semilla como el poder atractivo que llamará la atención de su Alma.

El primer pensamiento semilla que el estudiante emplea con esta forma de meditación es el de identidad. Se identifica como Alma, percibiendo que es una extensión de su Alma Espiritual Trascendente. Está a la vez encarnado en la forma, y arriba, libre de la forma.

“Y habiendo impregnado este instrumento con un fragmento de mi mismo, Yo permanezco. Yo soy.”

Con una realización tan completa de este pensamiento semilla como le sea posible, espera el ‘toque’ del Alma. Esta atento a través de la línea de luz y el centro de la cabeza, a su Alma Trascendente.

Después de haber recibido el ‘toque’ o impacto, lo formula a continuación en conocimiento concreto, relacionándolo consigo mismo y con su entorno. Aquí son formulados el Plan para su instrumento (disciplinas a ejercitar, cualidades a desarrollar, etc.) y el Plan de servicio para su entorno (relación de la identificación del alma con el entorno). Está ahora construyendo formas de pensamiento.

De este modo, de nuevo, tres centros mayores están alineados y activos; el centro de la cabeza, la caverna y el ajna, porque la línea de luz permanece intacta desde la caverna al ajna durante todo el proceso.

Está listo ahora para el descenso, el proceso de personificación. Permanece en la caverna y proyecta su intención formulada al ajna entonando el OM.

“Yo, el Alma, me apropio de la triple personalidad integrada en servicio al Plan.” OM

Ahora se mueve de nuevo afuera hacia el ajna, y manteniendo su foco allí, pero dirigiendo su atención a y a través de los siguientes centros, completa el descenso.

1. Centro Ajna – *“Que sea la Luz en la mente.” OM*
2. Centro Cardíaco – *“Que se manifieste amor altruista en la naturaleza emocional.” OM*
3. Centro Laríngeo – *“Que se manifieste la correcta actividad en el cuerpo físico y su entorno.” OM*

De esta manera, el ajna (el enfocado tercer ojo), el corazón y la garganta están alineados y activos.

Se completa la meditación irradiando Amor desde el vehículo etérico a su entorno y a través de este a la humanidad.

* N.d.T.: depresión en forma de silla de montar (“sella turcica”, silla turca) en el hueso esfenoideos de la base del cráneo, en la que se asienta la glándula pituitaria.

Lección 14

La constitución de rayos del hombre y los efectos del Cuarto Rayo

Los rayos de atributo y su relación con los tres rayos principales.

Equipamiento individual: un ejemplo hipotético de rayos expresándose a través de un discípulo y de un ser humano medio.

El uso del cuarto rayo en la armonización de los opuestos y la Ley de la Paradoja.

Llegamos ahora a los atributos del Alma, que son cuatro tipos de energía disponibles a la conciencia encarnada como cuatro tonos menores de los tres mayores: Voluntad, Amor e Inteligencia. En otras palabras, estos cuatro atributos se derivan del triángulo básico de energías causales, y son su expresión diferenciada. Se definen como:

1. El **Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto**, que se deriva de y es una expresión diferenciada del Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El **Quinto Rayo de Ciencia y Conocimiento Concreto**, que se deriva de y es una expresión diferenciada del Tercer Rayo de Actividad Inteligente.
3. El **Sexto Rayo de Devoción**, que se deriva de y es una expresión diferenciada del Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
4. El **Séptimo Rayo de Magia Ceremonial o Ley y Orden Divino**, que se deriva de y es una expresión diferenciada del Primer Rayo de Voluntad y Poder.

Estas cuatro expresiones de energía se crean cuando las tres mayores impactan sobre la sustancia mediante el aspecto conciencia. Son la expresión dada a las tres mayores por la conciencia Logoica a medida que expresa su Propósito por mediación del tiempo y del espacio. Por lo tanto, las llamamos los atributos del Alma o aspecto conciencia, queriendo decir que son las cualidades expresivas derivadas de las energías casuales del Alma.

Estas energías pueden expresarse con mayor facilidad que las tres mayores en tiempo y espacio para producir efectos específicos, dado que sus frecuencias son más fácilmente apropiadas y manejadas por la conciencia en encarnación.

Por lo tanto el primer rayo se expresa más a menudo mediante su expresión diferenciada o rebajada de Ceremonial y Orden que como Voluntad y Poder puros. El segundo rayo se expresa más a menudo como Armonía y Devoción que como Amor-Sabiduría Divino o Razón Pura, y el tercer rayo encuentra su expresión más a menudo en Ciencia y Conocimiento Concreto que como Creatividad pura.

Los siete manifestándose en el culmen de sus potenciales resuenan en tiempo y espacio como un acorde armónico que se expresa perfectamente como Propósito Logoico, manifestándose por tanto perfectamente en la forma.

Un hombre es un agregado de energías, mantenidas juntas en tiempo y espacio mediante su red etérica, creado por un chispa individualizada de la conciencia Logoica, y junto con todos los demás hombres es un centro o punto focal a través del cual el Propósito Logoico se expresa finalmente en la manifestación. Por tanto decimos que la humanidad en su suma total es el centro laríngeo Planetario a través del que la Palabra de Dios resuena en tiempo y espacio.

La chispa individualizada de conciencia Logoica identificada como personalidad, y evolucionando hacia la comunicación total del Alma dentro del agregado de energías definidas como sus vehículos o cuerpos, tiene que averiguar el tipo, cualidad y fuerza de esas energías para manejarlas conscientemente en servicio al Plan.

Aprende mediante el estudio oculto que la expresión de su Alma esta coloreada por una energía de rayo predominante, una de las siete Planetarias, y que cada uno de los tres vehículos está coloreado por uno u otro de los siete subtonos de la expresión del Alma. En adición a estos cuatro rayos, su personalidad como una suma total funciona en uno de los subrayos del Alma, de manera que la conciencia tiene listas disponibles para él cinco energías específicas con las que trabajar en el mundo de sus intereses. Estas cinco energías constituyen su equipo durante cualquier ciclo de encarnación. Una comprensión de las mismas revela sus talentos, capacidades, su psicología y su problema vital particular. De acuerdo al uso que hace de estas energías puede determinarse su grado de desarrollo y el patrón kármico construido en la misma sustancia de sus cuerpos.

De esta manera un maestro de Sabiduría puede conocer verdaderamente a su estudiante, y desde ese conocimiento su Alma sirve en relación con el Plan, más que desde la personalidad con sus deseos, gustos y aversiones.

Consideremos esta información mediante un agregado hipotético de energías relativas a un discípulo en el Sendero.

Rayo del Alma	segundo rayo de Amor-Sabiduría
Rayo integrador de la persona	primer rayo de Voluntad o Poder
Rayo del cuerpo mental	cuarto rayo de Armonía
Rayo del cuerpo astral	sexto rayo de Devoción
Rayo del cuerpo físico	séptimo rayo de Orden

Este Alma funcionando en el segundo rayo Planetario de Amor-Sabiduría Divino, que recordemos se expresa como Amor a la Sabiduría, tiene disponibles dos senderos de menor resistencia hacia la expresión exterior mediante los cuerpos mental y astral. No le será difícil expresar su Amor por la Sabiduría mediante un cuerpo mental de cuarto rayo que puede ver y trabajar con la Ley de Armonía, ni a través de una naturaleza de sentimiento que está altamente coloreada con devoción, es este caso devoción al ideal de Sabiduría; pero la persona en su

suma total y el cuerpo etérico-físico presentan al Alma un problema específico durante esta encarnación.

El rayo integrado de la personalidad es el de Voluntad y Poder, queriendo decir que las energías del triple vehículo solo pueden ser movilizados y dirigidos conscientemente a la manifestación mediante un enfoque dinámico interno de la Voluntad. En el cuerpo físico etérico, el vehículo a través del cual deben pasar las energías a la manifestación externa encontramos un reflejo o expresión atemperada de la Voluntad como Orden.

Por lo tanto, este Alma de segundo rayo con su natural Amor a la Sabiduría, su visión mental de la Armonía de Dios y su devoción a la Sabiduría en el nivel de sentimientos, un místico natural, tiene que convertirse en un ocultista. Es confrontado por la necesidad kármica de movilizar todas estas energías y fuerzas hacia una acción ordenada en el plano físico de la apariencia, y para él esto no es una tarea fácil.

Por lo tanto, el Propósito de su alma durante esta encarnación, su sendero de Servicio y su necesidad kármica le conducen fuera de su tendencia hacia la pasiva aceptación de lo que está bien, a un sendero de actividad dinámica en la que la Sabiduría es exteriorizada más que interiorizada.

En el caso de un Alma menos evolucionada, estas mismas energías habrían presentado un conjunto de condiciones por completo diferentes.

Esta alma particular tiene disponibles tres rayos de atributo, tres tonos menores con los que expresar su propósito en su tiempo y lugar. Estos tres rayos, Armonía, Devoción y Orden le dan un conjunto de frecuencias de fácil adaptación al plano físico de la apariencia, fácilmente comprendidas en sus expresiones por la humanidad. De este modo, la persona podría encajar en su ambiente mediante armonía, devoción y orden, con una excepción. El rayo integrador de la personalidad es el primer rayo de Voluntad o Poder, e incluso siendo un subrayo de Amor-sabiduría, hasta ser cuidadosamente controlado, presentaría a esta persona con problemas en las relaciones. Tendría que tener la Voluntad de Amar en los niveles de la personalidad, para expresar Amor externamente hacia los demás, mientras que toda su tendencia sería la expresión interior del Amor hacia la Sabiduría excluyendo a los demás.

De este modo comenzamos a captar alguna medida del significado de los rayos. En una fecha posterior se harán disponibles técnicas de meditación con el propósito de averiguar tu equipo de rayos. Mientras tanto, intenta absorber una creciente comprensión de estas energías según vayan siendo consideradas.

El cuarto rayo de Armonía es una de las energías más interesantes de las cuatro menores, y una de las más importantes durante esta fase de la evolución. No es el rayo que produce las artes creativas, como se cree comúnmente, sino que en su expresión positiva genera un sistema dinámico de equilibrio que afina y armoniza las muchas frecuencias del instrumento a la frecuencia del Alma.

En el caso del probacionista en el sendero, esta energía se manifiesta primero como la observación de los pares de opuestos. Esto es verdad en mayor o menor

medida, dependiendo de su equipo de rayos particular. Si esta energía no predomina en el algún lugar de su equipo, estará presente en menor medida, dado que los cuatro rayos menores son los atributos del Alma y parte de su naturaleza.

Este es un punto importante, porque existe una gran incompreensión en las mentes de muchos estudiantes sobre este tema de la características y atributos disponibles. Muchos creen que si no tienen una particular energía de rayo predominando en su equipo carecen de esta cualidad – que no le esté disponible. Esto no tiene que ser verdad, dado que las siete cualidades de rayo constituyen la naturaleza del Alma. Una cualidad particular puede o no puede ser predominante, pero está disponible de todas formas, y con el total desarrollo del Alma de todas sus cualidades, la séptuple naturaleza del Alma se expresará perfectamente en tiempo y espacio.

A medida que el aspirante se convierte en un discípulo probacionista, comienza a observar y reconocer los pares de opuestos según se manifiestan en su conciencia y en su instrumento.

Contempla como fluctúa entre el llamado bien al llamado mal, como se balancea como un péndulo de un extremo al otro, y gradualmente se da cuenta de que para equilibrar los opuestos debe tomar el sendero medio, sin balancearse ni a izquierda ni a derecha.

A medida que este concepto causa una impresión en él, por lo general se malinterpreta como un sendero de no acción – de pasividad. Estos son espejismos del plano astral, una de las nieblas astrales que distorsionan tanto la Verdad que deja de ser reconocible en las apariencias.

Esta energía armonizadora no tiene nada de pasiva en su cualidad. Es esencialmente dinámica, porque fusiona los pares de opuestos de tal manera que los unifica, produciendo de este modo un tono completo en la resonante Palabra de Dios.

Por algún tiempo, el probacionista intenta hacerse pasivo, para tomar el camino de menor resistencia, y esto sirve a un propósito porque le convierte más fácilmente en el observador.

Moviéndose a lo largo de lo que considera el sendero del medio, observa los pares de opuestos, esforzándose por equilibrarlos desde su punto de enfoque central .

*“Permanezco solo entre los platos de la balanza, y extendiéndome
Yo llevo llevo a todas la relaciones ese peculiar movimiento que
da por resultado el equilibrio.”*

“Ese peculiar movimiento” es la expresión del cuarto rayo de Armonía, que capacita al probacionista para pasar de la pasividad a la acción – extenderse y llevar a los opuestos al punto central de enfoque en donde el equilibrio es restaurado, en donde el así llamado mal es transmutado en bien.

En este punto el probacionista comienza a comprender la Ley de Paradoja. Aprende que todos los conceptos, todos los sistemas de pensamiento deben es-

tar basados sobre una verdad causal. Todo lo que es debe tener su fundamento en la realidad o no podría ser. Al mismo tiempo todo lo que es debe ser falso porque está confinado en una forma. Por lo tanto, aplica la Ley de Paradoja a todo concepto, toda forma, toda experiencia que le resulta familiar, aprendiendo a comprender los polos opuestos, los así llamado bien y mal, como 'esencia' y 'forma'. Nada es estrictamente verdadero o falso, bueno o malo, todo es ambos, y mediante el reconocimiento de esto, la esencia o realidad y la forma o sustancia pueden fusionarse para producir el tono completo, que en su efecto mágico afina o armoniza a todas las demás frecuencia dentro de su rango de influencia.

Esto es Armonía – una expresión diferenciada del Amor-Sabiduría. Produce esa comprensión que es un prerequisite para la correcta relación, sea en la vida Una, una situación o entre las personas.

Durante la semana próxima que tu pensamiento semilla para la meditación sea:

*“El Sonido del Alma Espiritual Trascendente.
Aspiro a sentir la frecuencia de ese sonido silencioso,
para comprender su significado, y reproducirlo luego
armónicamente en el mundo de la personalidad,
comprendiendo que esta vibración, esta armonía,
es un atributo del Alma.”*

Por favor, trae un resumen escrito de tu comprensión del cuarto rayo de Armonía a la siguiente clase, usando tanto la lección como la meditación para expandir tu conciencia sobre el tema.

Lección 15

El cuarto rayo y la vida de grupo Ashrámica

El cuarto rayo como sonido, color y vibración esotéricos.

La capacidad de armonizar como un prerequisite para acceder de modo consciente en la vida ashramica.

Descripción de un ashram.

Al considerar el cuarto rayo de Armonía, el estudiante debe darse cuenta de que en esencia es el sonido o la vibración interna esotérica de Dios habitando el Cosmos manifiesto. Esta vibración está presente en todas las formas, inherente a toda conciencia, y disponible a los discípulos tanto como una energía como una Ley a ser manejada en servicio al Plan.

Por esto la armonía, bien oculta o exteriormente visible, es una parte integral, un ingrediente esencial de todo lo que es. No es necesario mirar más allá de la discordia para encontrar armonía. Está presente por igual en todas partes en esencia, y se hace visible mediante reconocimiento e invocación.

El discípulo probacionista aprende a invocar la armonía hacia la manifestación externa mediante su invocación como un atributo del alma, primero en su propia conciencia cerebral, luego en los vehículos de las apariencias, y finalmente en su propio entorno. De este modo gradualmente genera esa influencia áurica que es característica del discípulo aceptado y que pasa con éxito la iniciación, i.e., se gana la entrada a la vida grupal del ashram.

Este tema de los ashrams Jerárquicos es uno con el que la mayoría de ustedes es más o menos familiar, pero en un sentido vago e intangible. La falta de claridad en las mentes de los probacionistas produce tal distorsión y espejismo en el cuerpo astral, que muy poco se conoce verdaderamente sobre ello en el mundo esotérico. Sin embargo, dado que hemos entrado en un nuevo periodo de crecimiento y desarrollo de la conciencia humana, mucho de lo que ha sido necesariamente esotérico se hace exotérico para la conciencia cerebral de aquellos miembros de la humanidad que permanecen en la periferia de la Luz Jerárquica. Por esto, un enunciado claro de ciertos hechos de la naturaleza se está haciendo disponible a los probacionistas tanto para acelerar como para facilitar la finalización de esa fase de desarrollo en la que se encuentran ahora.

En el pasado, los probacionistas han tenido más o menos que luchar durante este periodo de crecimiento con poca o ninguna ayuda de sus hermanos mayores. Gradualmente, después de un periodo de muchas encarnaciones, aparentemente solo y sin ayuda, el probacionista adquiere mediante el método de ensayo y error, aquellas experiencias en conciencia que le hicieron posible ganar la entrada o iniciarse en el dominio del discipulado aceptado en una o dos encarnaciones restantes.

Hoy muchos discípulos vuelven su atención al grupo de probacionistas en el mundo, ayudando, y en cierto sentido, casi elevándolos en una nueva espiral de logro. De este modo, el Sendero se hace por un lado más rápidamente asequible, y por otra más difícil de atravesar, porque está siendo comprimido para adaptarse a las necesidades de los tiempos. A los probacionistas se les presenta la oportunidad de aceptar mayores responsabilidades que hasta ahora, y se le dan los medios necesarios para afrontar esas responsabilidades. Aquellos que puedan coger la oportunidad y al mismo tiempo mostrar ese crecimiento firme que se deriva de la construcción del carácter, habrán establecido un nuevo Sendero de Retorno en el cuerpo de la humanidad.

El probacionista, entonces, es receptor de ciertos hechos de la naturaleza que, según se despliegan en la conciencia, le sitúan en contacto más consciente con su Propósito del Alma.

Un ashram, mientras que es un hecho de la naturaleza, existe solo en la conciencia. Este es el primer concepto mayor que impacta la conciencia cerebral del aspirante a la iniciación, que le da nacimiento en la vida grupal del ashram.

En su consideración de un ashram, lo ha visualizado como compuesto de un punto focal (por lo general un maestro de la Sabiduría vestido con capas y turbantes enojados) con un grupo de discípulos fascinados y estupefactos haciendo reverencias a sus pies. Este ashram lo coloca en algún lugar en los cielos, y desea grandemente formar parte del mismo.

Tal cuadro no podría estar más lejos de la realidad; pero esta es la forma mayor de pensamiento que atrae a la conciencia astral e incluso mental inferior de muchos probacionistas en el mundo hoy.

El ashram existe en la conciencia de sus miembros y es conciencia de grupo. Cada miembro participa y contribuye a la conciencia global del grupo. Cada miembro está entonces, en contacto consciente con cada miembro, y hasta cierto grado con la vida central rectora del ashram. Los planes y propósitos del grupo se enfocan en él mediante la vida central directriz, cada miembro relacionándose con él de acuerdo a sus talentos desarrollados, idoneidad y necesidad kármica, para llevar a la manifestación esos planes y propósitos.

El Alma Espiritual Trascendente, en su propio nivel, tiene Su vida particular e intereses que están en y son parte de la vida grupal del ashram.

Este es el segundo mayor concepto sobre este tema que impacta sobre la conciencia cerebral del probacionista.

Su Alma Espiritual, ese Yo superior divino que es él en realidad, está ahora funcionando dentro de un ashram. No está esperando ser admitido en la vida del grupo; ya es parte de esa vida.

¿Qué supone entonces la iniciación para el Alma Espiritual? Implica la integración, iluminación y control de la personalidad que conduce a su inclusión en la vida grupal ashramica. Esto es lo que se propone hacer el Alma Espiritual Trascendente. Este entonces es un objetivo inmediato diseñado para servir a Su Propósito superior.

El Propósito superior, a menudo referido como el Propósito del Alma, tiene que ver con la relación entre el Alma en su propio nivel y la conciencia de Cristo de la que se está haciendo consciente. La vida grupal del ashram es un foco de esa conciencia Crística en un Alma de grupo, con un miembro Jerárquico actuando con vida central dirigente.

El Plan Divino tal como se mantiene enfocado por El Cristo es precipitado en el ashram en donde los miembros pueden, como una conciencia de grupo, darle vida y mediante esto relacionarlo con la necesidad de la humanidad en cualquier tiempo y lugar.

El Plan divino es un estado de conciencia al que nos referimos como El Cristo. Este es el Plan para la humanidad, la evolución de cada miembro individual de la humanidad hacia la identificación consciente con el Cristo, el desarrollo o despliegue mediante la experiencia y el esfuerzo autoiniciado de cada unidad separada de conciencia en el Ser de Cristo.

El propio Propósito realizado del Alma tiene que ver con su relación específica con ese Plan – una serie de Actos Divinos (o estados de conciencia) a ser manifestados a través de una serie de encarnaciones llamadas el Sendero del Discipulado, que contribuirá a, y verá la expresión externa del Plan. De este modo el Alma Espiritual se relaciona con la humanidad, tanto en sentido colectivo como en individual, más que con el llamado yo. En otras palabras, el Propósito del Alma tiene que ver con la humanidad enfocada en la familia entera y el hermano individual, más que con su propio logro.

Este es el tercer concepto sobre este tema que impacta sobre la conciencia cerebral del probacionista. Su Propósito del Alma se relaciona con el Plan para la humanidad y como puede mejor servir a ese Plan en tiempo y lugar.

Ese Propósito Divino está contenido en la vida grupal ashámica. El probacionista se gana la entrada según se convierte en una agencia en los tres mundo del esfuerzo humano, a través del cual la conciencia de grupo ashámica puede expresar su parte del Plan. Su trabajo no es tanto elevarse hacia el ashram (aunque esto lo hace durante los momentos álgidos de la meditación) como hacerse el mismo disponible para el ashram, tanto en conciencia como instrumento, para la tarea a realizar. Permite al ashram trabajar a través suyo, acceder mediante un alineamiento interior en si mismo, a manifestar su conciencia de grupo en su conciencia cerebral y hacia afuera al mundo cotidiano. De esta manera no es tanto un discípulo aceptado como un discípulo que acepta, una avanzada de la conciencia del Maestro.

El cuarto rayo de Armonía es invocado de manera específica a medida que el probacionista entra en esta etapa de crecimiento antes descrita. Percibiendo que el cuarto rayo es un sonido esotérico, y que ese sonido produce color, el probacionista invoca ese sonido silencioso de su Alma como el atributo de Armonía, produciendo su color (cualidad) en su propia conciencia cerebral y en su vida de pensamiento.

Se esfuerza mediante la meditación en percibir la cualidad tonal de su Alma, que es armonía, y quedar tan alineado con esta frecuencia vibratoria como para impactar su cerebro mediante el centro coronario, la caverna y el ajna.

Luego, a medida que comienza a percibir este tono, esta frecuencia que es armonía, durante su meditación (y tal sensibilidad es al principio muy sutil, siendo poco más que un sentimiento abstracto o intuición), se esfuerza por reproducir su color en su vida interna de pensamiento.

El color esotérico tiene que ver con cualidad. La cualidad del cuarto rayo en la mente es una especie de visión que es tan amplia e inclusiva que arroja lejos todo prejuicio, toda crítica, todas las reglas mezquinas y comportamiento estandarizado. De esta manera, la vida interior de pensamiento es purificada de cualquier sonido discordante, de manera que su color es el color dorado de la comprensión. Está en paz con Dios y Su mundo.

Es durante este estado que el probacionista aplica la Ley de la Paradoja una y otra vez, viendo la Verdad en sus muchas facetas y lados, como un todo, y como relativa, de tal manera que la condena de cualquier persona o situación no es posible, sino solo esa comprensión dorada que es Sabiduría. De este modo, el cuarto rayo de Armonía, un atributo del Alma, afina las muchas frecuencias en la conciencia cerebral a la frecuencia de la Sabiduría, y el hombre descubre la paz de la mente.

Después de haber reproducido el tono de armonía del Alma en la conciencia del cerebro, el probacionista se dispone a reproducirlo en la sustancia de sus vehículos.

Por favor ten en cuenta: esto se hace después de que la frecuencia dinámica de esta energía se ha impuesto a la conciencia cerebral, y no antes. Debe haber reproducido sus resultados aquí antes de ser invocada en los vehículos.

Esta invocación del cuarto rayo en los vehículos es una operación mágica que no aclararé en este punto, porque solo serviría para ponerlos en peligro. Sin embargo, sepan esto: "Cuando el estudiante está listo, el maestro o la enseñanza, aparece." Cuando hayas logrado con éxito el desarrollo arriba descrito, te harás con seguridad receptivo a cualquier conocimiento que sea necesario para completar la siguiente etapa de este crecimiento.

Cuando el cuarto rayo es invocado en la sustancia de los vehículos, esos vehículos son elevados en frecuencia a un tono tal que toda la vida grupal ashrámica puede verterse en y a través de ellos. Los cuerpos no son solo purificados, son literalmente reconstruidos mediante la aplicación mágica del sonido. Este es el período en el que viejos patrones kármicos de enfermedad son completamente eliminados, y la carne es arrojada en un molde nuevo.

El probacionista, literalmente con una nueva conciencia y un nuevo instrumento, está listo para recrear su entorno, para producir esa influencia áurica que completa su iniciación a una nueva vida.

¿Qué puede decirse de tal acontecimiento en este momento, salvo algo genérico y abstruso? Tal individuo se ha convertido en un discípulo aceptado mediante su

aceptación del camino, la vida y la conciencia del discípulo. Por lo tanto, vive en el mundo como tal, su influencia áurica es tal que produce obvio crecimiento en todas las unidades de conciencia con las que entra en contacto. Aquí tenemos un joven Cristo, quizás no totalmente crecido, pero consciente de su Cristeidad y productor de lo bueno, lo verdadero y lo hermoso para sus hermanos. Se ha convertido en un Poder en el mundo, una influencia para el Cristo, como agente del Plan Divino para la humanidad.

Por favor continua con el mismo pensamiento semilla para la meditación y aprende el verdadero significado de la paz.

Lección 16

El quinto rayo y el despliegue secuencial del Plan Divino en tiempo y espacio

Nuestra 'realidad' como la representación de nuestro estado interno de conciencia.

La representación del Plan Divino en la Nueva Era y detalles del trabajo a realizar.

La relación entre el tercer y el quinto rayo.

El quinto rayo como Ecuación Divina.

En este estudio de los atributos del Alma, el probacionista pronto descubre que existen realidades tangibles que puede comprender y aplicar más fácilmente que los rayos de aspecto. Constituyen tanto su mundo visible como invisible en un sentido próximo y real, son el fundamento mismo de la civilización en la que vive, y dan cuenta de casi todos sus talentos y capacidades.

Estas son las energías que subyacen a su estado interno de conciencia, y constituyen las formas que su experiencia exterior asume. Una experiencia no es sino la manifestación gráfica (la representación en la sustancia densa) del estado interior de la conciencia. Ese 'estado de conciencia' es la combinación de características, atributos, cualidades, etc., que en su suma total, constituyen el hombre interior (encarnante). Cuando esta combinación está algo integrada en un foco, e identificada con sus experiencias (de las que los cuerpos forman parte), lo llamamos personalidad. Cuando el foco integrado ha desapegado su identificación de la experiencia (despagado de su propio efecto en la sustancia) y reidentificado como un punto focal dentro de la vida Una, lo llamamos un Alma consciente encarnada. La conciencia se ha identificado entonces como conciencia, y se da cuenta de que aún mientras se presta a si misma como efecto en la sustancia, sin embargo el creador no es su propia creación.

Mediante este proceso de desidentificación y de reidentificación, el Alma evoluciona hasta el Cristo, siendo el Cristo el único Hijo engendrado, i.e., la conciencia de los muchos enfocada en el Uno. El Padre, entonces, es la conciencia del Uno enfocada en los muchos, mientras que la personalidad no es consciente ni del Uno ni de lo muchos, sino solo de esa ilusión llamada yo.

¿De qué es el Alma consciente? ¿Qué incluye su conciencia que puedan definirse como objetivos para el probacionista aspirante?

El Alma en su propio plano es consciente de la vida de grupo, de ahí su participación en el ashram. Su conciencia incluye la conciencia de su grupo en una siempre creciente esfera de identificación que gradualmente incluye a los muchos.

Esto significa que la conciencia del cerebro se convierte en un instrumento a través del que la vida del grupo (alma) se expresa a si misma en en servicio a sus hermanos (otros grupos de almas).

Su servicio particular tiene que ver con su relación con el Plan, y eso por supuesto es determinado por el tipo, fuerza y cualidad de su energía potencial, i.e., el rayo del Alma.

¿Cuál es el Plan Divino para la humanidad? Lo hemos definido de numerosas maneras, hablando en generalidades antes que de lo específico, y esto ha sido necesario, porque cada uno debe interpretar el Plan de acuerdo a su relación con él.

En esta lección sin embargo, seremos algo más específicos relacionando la generalidad del Plan con este momento particular en el espacio, este periodo cíclico de crecimiento dentro del que la humanidad se encuentra ahora.

El Plan Divino para la humanidad en este ciclo incluye el siguiente crecimiento y desarrollo:

A. Identificación, tanto individual como colectivamente, de la conciencia de la masa con el Alma vía:

1. La prueba concluyente, en diversos campo científicos de investigación, de la existencia del Alma como el factor causal de la manifestación:

- a. a través de descubrimientos psicológicos sobre la reencarnación, la vida después de la muerte, y la entidad encarnante o Alma.

- b. a través de la percepción instrumental de la red etérica y su descubrimiento final como el cuerpo sustancial de la vida Una, relacionando y conduciendo de esta manera a nuevos descubrimientos sobre el aspecto Vida.

- c. a través del contacto instrumental con el plano astral, y los grupos de discípulos que trabajan en esa esfera.

- d. a través del contacto instrumental con el plano mental, la percepción y el registro de formas de pensamiento, y el seguimiento de las energías liberadas y dirigidas a la manifestación por esas forma de pensamiento.

- e. a través de datos reunidos mediante el contacto con el espacio exterior.

De este modo, la ciencia misma forzará una completa reevaluación de todos los sistemas religiosos y filosóficos de pensamiento, elevando a la humanidad de su aparente letargo a una nueva empresa espiritual y dinámica.

B. Realización por la conciencia de la masa del Propósito de la vida en los tres mundos como siendo el crecimiento y el desarrollo del Alma vía:

1. El forzado desplazamiento mediante la ciencia de la conciencia humana de un enfoque astral a uno mental.

2. El esfuerzo intensivo de los discípulos para reeducar a la masa a las nuevas ideas e ideales.

3. La emergencia, a partir de las ruinas de la estructura desfasada de las religiones organizadas, de una nueva Religión mundial que no pueda ser confinada o limitada por ninguna organización externa. Será de tal fuerza y propósito y de tal universalidad que romperá las ataduras de cualquier infructuosa organización de la misma. Esta será verdaderamente una Religión Mundial debido a que brotará del manantial del corazón y la mente de la masa.

C. Una nueva cultura y civilización creada en un esfuerzo para ayudar al crecimiento y desarrollo del aspecto conciencia.

1. El desarrollo de una nueva y válida ciencia llamada Ocultología.
2. La construcción de una nueva estructura económica cuyo propósito es manifestar el crecimiento y desarrollo de la conciencia. Esta economía invertirá todos los recursos naturales en la mejora Espiritual de la humanidad, satisfaciendo la necesidad común dondequiera y como quiere que se presente.
3. Un nuevo sistema educativo diseñado para ayudar al crecimiento del Alma en el niño, y desarrollar el propósito del Alma desde el potencial a la expresión activa.
4. El fin del régimen político y el comienzo de la verdadera función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en el cuerpo de la humanidad.
5. El avance de la medicina en la ciencia de la regeneración y rejuvenecimiento de la sustancia.

Esto no es sino un pequeño esbozo con algunos de los cambios que el Plan Divino guarda para la humanidad ahora, pero indican mucho más claramente los campos de servicio en los que los probacionistas pueden entrar como parte de su propia actividad iniciatoria.

A la luz de lo anterior, considera lo que la humanidad tiene aún que experimentar antes y como parte de la iniciación de la masa. Solo el impacto del quinto rayo, mediante los diversos campos de la ciencia, sobre la conciencia de la humanidad, demandará un esfuerzo intensivo de todos los probacionistas y discípulos para estabilizar ese impacto en un crecimiento ordenado, estable y progresivo. Aquí está el campo de servicio dictado por el Plan Divino. ¿Cómo te relacionarás con él?

El quinto rayo de conocimiento concreto y ciencia es esa energía que de manera adecuada ecualiza Espíritu, materia y conciencia – las define en un cuadro manifiesto. Por lo tanto esta lección, que trae a primer plano esta energía del quinto rayo, clarifica algo el Plan Divino para la humanidad en su relación con el mundo de los asuntos aquí y ahora.

Por lo tanto vemos que esta energía se relaciona con el tiempo y el espacio. Es el aspecto concretizador del tercer rayo, esa energía que hace posible vestir una abstracción universal con sustancia mental concreta, produciendo la forma de pensamiento específica de una manera secuencial. La abstracción es precipitada

en la forma concreta, y la secuencia de la forma en manifestación crea los así llamados tiempo y espacio.

El tercer rayo es el aspecto constructor de formas – la energía y sustancia de la inteligencia – el aspecto materia. El quinto rayo es esa frecuencia de la inteligencia sustancial que produce la forma final en su estructura externa – aquello que mueve hacia la apariencia, el movimiento mismo creando el tiempo.

Mientras que nos damos cuenta de este en un concepto algo difícil de captar de entrada, es sin embargo importante para tu desarrollo en este momento. Trata de visualizar la idea de su estado intemporal, precipitándose en esa frecuencia que produce su movimiento a través de una serie de formas definidas, creando así la manifestación de su evolución en tiempo y espacio.

Esta es la connotación del quinto rayo visto desde la perspectiva del Alma Espiritual Trascendente. Su Propósito o su Intención divina es producir la ecualización de Espíritu, materia y conciencia en un movimiento tal que de lugar a un experimentar (a lo que llamamos evolución) por cada átomo de conciencia todo lo que es posible hasta la suma total. De este modo, la conciencia conoce no solo en teoría, sino en realidad, todo lo que es posible conocer desde el estado del Ser más bajo al más alto.

¿Que significa todo esto para el probacionista que está atrapado en tiempo y espacio, y cuya conciencia es prisionera, por así decirlo, en el movimiento del aspecto constructor de forma?

El probacionista está aprendiendo el arte y la ciencia de la construcción de formas; se está esforzando por convertirse en un constructor en sentido creativo, más que en la construcción. Una comprensión del quinto rayo de ciencia y conocimiento concreto no solo situará su conciencia en el mundo de las ideas, que está por encima de la frecuencia de la forma, sino que le enseñara como usar el tiempo y el espacio para beneficio del Plan.

Sabiendo esto, el discípulo iniciado se mueve hacia su propia manifestación en los tres mundos del esfuerzo humano. No solo los sitúa en tiempo y espacio, sino que también crea su propio tiempo y espacio.

De este modo, domina la naturaleza de la forma y el aspecto constructor de formas, la inteligencia sustancial que es su polo negativo de manifestación. Se sale fuera del mismo, un Alma consciente encarnada, para finalmente convertirse en el Cristo, e ir hasta el Padre.

Hemos definido la frecuencia del cuarto rayo como sonido. ¿Como definimos la frecuencia del quinto rayo? ¿Que se puede decir en este momento que te haga respectivo a la comprensión de esta energía potencial que esta disponible para ti como un atributo del Alma? Solo puedo afirmar que la frecuencia de esta energía es la del movimiento. Es el movimiento estable del Alma que produce un cuadro móvil, por así decirlo, de su crecimiento.

El probacionista, que es también un candidato a la iniciación, se esfuerza por sentir este movimiento, esta actividad inteligente antes de crear el tiempo.

Que tu nuevo pensamiento semilla para la meditación
*sea una receptividad a ese movimiento hacia abajo y hacia
afuera del Alma que produce su crecimiento hacia adentro y
hacia arriba.*

Por favor escribe tu comprensión del quinto rayo de ciencia y conocimiento concreto usando tanto el material de la lección como la técnica de meditación como medio de acercamiento. Trae el trabajo contigo a la próxima clase.

Lección 17

El quinto rayo y su relación con la evolución y la iniciación

El Sendero de Retorno y el crecimiento autoiniciado.

Relación entre el quinto y el primer rayo en términos de las tres motivaciones de la voluntad.

El problema de la separación, la discriminación y el alineamiento cuando el quinto rayo impacta sobre el instrumento.

El discípulo probacionista se esfuerza por establecer su residencia en el cuerpo mental, adquirir control de las fuerzas que constituyen su naturaleza emocional y en alguna medida, controlar el movimiento de la sustancia que se ha fusionado para producir sus cuerpos.

La evolución misma le lleva a este ciclo de oportunidad, situándolo en medio de la necesidad de la situación de una forma a todas luces algo prematura. Es confrontado con esta triple tarea antes de que la comprenda, y así, durante algún periodo de su vida, trata con ella de modo casi inconsciente. No sabe que es lo que está tratando de hacer ni por qué, sino solo que debe hacer algo. Aquí encontramos a la fuerza de la evolución impulsándolo en una cierta dirección casi a su pesar. Se trata de un periodo marcado por mucho dolor real interno.

Finalmente, la evolución le lleva al lugar donde el crecimiento consciente y auto iniciado es visto como una posibilidad. Hablando en símbolos ocultos permanece metido hasta el cuello en la batalla librada entre las fuerzas del Alma al ser llevadas sobre la personalidad, y las fuerzas de las muchas formas con las que él como personalidad se identifica. Aquí se produce un conflicto de enormes dimensiones alzándose violentamente dentro de su propio anillo-de-no-pasar, y dentro del mismo, está sumergido hasta la cabeza.

Dándose cuenta de que puede poner fin a esto solo desde una polarización en la cabeza, y desde aquí desde una posición dentro de su mente, toma una decisión mayor en su proceso evolutivo. ¿Cooperará él, en aras de su propia liberación, con las fuerzas de la evolución, e iniciará el comienzo del fin del conflicto?

En ese momento de clara visión, el individuo o bien aprovechará la oportunidad y se mantendrá en la cabeza mediante una decisión, o la ignorará y se sumergirá en el grueso de la fuerza en conflicto durante otro periodo de tiempo más.

Más tarde o más temprano, durante uno u otro de los ciclos de oportunidad, el individuo captará las connotaciones de este momento recurrente, manejará la energía de la decisión, y pondrá sus pies por primera vez sobre el sendero de la iniciación como un probacionista.

Considera el tremendo significado de este acto. Debe poner sus pies sobre el sendero desde una posición dentro de su mente. La única energía que le está dis-

ponible, que cortará conflicto a través para moverlo al sendero, es la energía de la voluntad.

Este es el momento en el que finalmente desesperado del tirón atractivo de la naturaleza forma afirma: “Me levantaré e iré junto al Padre”.

Este es su primer esfuerzo consciente hacia la liberación, su primera cooperación consciente con la energía Divina de la Voluntad según le es transmitida desde la Mónada a través de su Alma Espiritual. De este modo, las fuerzas Monádicas llegan a intervenir directamente en el conflicto que tiene lugar dentro de su anillo-de-no-pasar.

El primer impacto de ninguna manera aligera el conflicto, pero lo mantendrá en la cabeza, por encima y casi libre del mismo.

Esa fase del sendero que llamamos discipulado probacionista se caracteriza por tres motivaciones de la voluntad:

1. La voluntad hacia la liberación individual y personal del dolor. Este es el comienzo del crecimiento autoiniciado.
2. La voluntad hacia la unión con la Vida Una. Este es el avance hacia un logro espiritual reconocido.
3. La voluntad hacia la liberación de la humanidad del dolor. Este es el comienzo real del discipulado activo y finalmente sitúa al probacionista en su propio ashram.

Por tanto, vemos que el primer enunciado “me levantaré e iré junto al Padre” no es sino el comienzo, y que es necesariamente egoísta. Implica al yo separado y su repentina necesidad percibida de escapar del dolor.

Encontramos al conjunto de la humanidad hoy acercándose a esta etapa, que es la finalización de la primera iniciación (la percibida filiación que hará levantarse e ir junto al Padre) y el acercamiento a la segunda iniciación.

Por tanto, la humanidad de nuevo se acerca al momento recurrente, cuando desde una repentina experiencia de clara visión, la masa, individual y colectivamente, se da cuenta de que solo desde un foco en la cabeza como el hijo puede alcanzarse la liberación del dolor. Aquellos que pueden considerarse líderes de la masa verán un camino de salida que conduce del valle del dolor a la montaña de la libertad, y ese camino de salida se reconocerá como crecimiento autoiniciado hacia la madurez espiritual. Los líderes a su vez transferirán el concepto a las masas, y la humanidad pondrá conscientemente sus pies sobre el sendero.

Si en esta nueva era de muchos nuevos conceptos e ideas, uno es más importante que ningún otro, es este de crecimiento autoiniciado. Aquí tenemos una idea que no es nueva en si misma, y aún así nunca ha hecho impacto sobre más que unas pocas mentes en cualquier momento dado. Considera el significado espiritual de este concepto. Considera sus muchas implicaciones y sus efectos sobre la humanidad.

El hombre crece porque es una ley básica de la conciencia que lo haga. Sin contar lo poco, malo o inferior que pueda parecer, cada encarnación contemplará el crecimiento hacia el lado positivo de su naturaleza. Esto es evolución y aparece como un largo y lento proceso con el que el hombre tiene muy poco que hacer. El crecimiento es algo que le sucede de forma natural, y enterrado profundamente dentro de la conciencia de cada hombre reside el conocimiento de este hecho.

Ahora, de repente, descubre que puede, mediante su propio esfuerzo, iniciar un nuevo crecimiento y desarrollo! Puede concebir un objetivo de madurez espiritual dentro de si mismo, e iniciar las experiencias que producirán la personificación de ese objetivo. Por lo tanto, todo hombre puede convertirse en un Cristo porque tiene la voluntad de hacerlo. Ya no está por mas tiempo limitado por el destino o por el karma, porque ha alcanzado ese lugar donde se ve así mismo como el creador de su propio destino. Mediante el proceso creativo del pensamiento, puede convertirse en lo que debería ser. Ya no permanece por más tiempo prisionero de su herencia, entorno, o mecanismo de respuesta constitucional. Esta es la visión real de libertad a la que la humanidad en masa ahora se acerca.

Aquí vemos el Plan Divino de nuevo, desde una perspectiva algo diferente, en relación con la conciencia de la humanidad hoy. Contemplamos el campo de servicio al que el probacionista puede entrar con una claridad creciente que gradualmente borrará todas las dudas sobre lo que constituye la acción correcta en cualquier circunstancia dada.

También podemos ver el punto de vista separativo del hombre como una herramienta que podemos usar en servicio del Plan. Este concepto de crecimiento autoiniciado, que va a realizar su impacto sobre toda la humanidad, tiene un sendero natural de acercamiento ya creado para el mismo. A ese camino se le puede sacar partido con el atractivo de la liberación del dolor, y el camino hacia esa liberación se tiende ante él para impactar las mentes y cerebros de los hombres. No desesperemos por que la motivación de la masa tenga que ver con el yo separado, por que esto es la evolución. Alegrémonos de que pueda producirse la dirección ascendente, "me levantaré iré junto a mi Padre", incluso si es desde la necesidad del yo separado de escapar del dolor.

La segunda motivación de la Voluntad hacia la unión con la Vida Una vendrá después que el primer paso haya sido dado, y constituirá la segunda iniciación.

Mientras tanto, ¿donde nos encontramos nosotros? Todos aquellos que sincera y seriamente se sienten atraídos a este curso se encontrarán en la tercera y final fase del discipulado probacionista en la que a la motivación de la Voluntad le concierne la humanidad como un todo. Aquí el probacionista inicia ese servicio que le colocará dentro del ashram como un discípulo aceptado. Está tomando la tercera iniciación en donde su necesidad percibida de servir se relaciona con (1) la adecuación de su instrumento para un mayor servicio, y (2) la contribución activa a la Vida Una mediante el vehículo imperfecto presente.

Es durante esta etapa que el probacionista trabaja conscientemente con el quinto rayo de ciencia y conocimiento concreto. Esta energía le hace posible usar su mente y desarrollar ese conocimiento del Plan con el que realizar lo siguiente:

1. discriminar entre lo real y lo no-real.
2. discriminar entre lo esencial y lo no esencial.
3. discriminar entre lo importante y lo menos importante.

Su uso del quinto rayo desde un punto de realización de la conciencia del Alma hace de su mente una herramienta de aguda percepción discriminativa.

La forma de la meditación, sin considerar del rayo predominante del pensamiento semilla, es básica y técnicamente una expresión del quinto rayo. Esto es, la forma misma, que es un proceso de alineamiento matemático, es una actividad de quinto rayo. Por lo tanto vemos que el probacionista se apropia y dirige esta energía hacia la actividad, cuando alinea su persona y sus vehículos con su Alma Espiritual mediante un foco mediador.

Su foco de identificación se convierte en el mediador entre el Espíritu (como se ve desde el Alma Espiritual) y la materia. Por tanto, ecualiza Espíritu, materia y conciencia desde su nivel particular de actividad.

De esta manera, él:

1. mantiene su residencia en la cabeza.
2. controla las fuerzas de su naturaleza astral-emocional.
3. controla, en alguna medida, el movimiento de la sustancia que se ha fusionado para producir sus cuerpos.

Es ahora cuando el probacionista se da cuenta por completo de la necesidad de crear las formas que sus energías adoptarán cuando hagan su aparición bajo la Luz del Día. Hasta este punto se ha contentado con dejar que la evolución, su inconsciente, su entorno, sus vecinos y finalmente el Plan Divino como un vago e incognoscible algo, dicten su experiencia, y por lo tanto la dirección de sus energías.

Ahora se da cuenta que no solo debe someter su voluntad a la Voluntad divina, sino que debe averiguar también esa Voluntad. Hace de conocer el Plan Divino y cooperar con él con conciencia total y despierta de lo que hace, su motivación principal. De este modo se convierte en un manipulador antes que en un manipulado.

Logra esto a medida que alinea (a) al Espíritu, como su Alma Espiritual Trascendente, con (b) la materia, como las fuerza sustanciales en:

1. sus vehículos
2. su entorno
3. su experiencia

a través de si mismo como foco mediador (meditador).

Dibuja una línea de energía desde su Alma Espiritual, hacia y a través de si mismo como foco en el cuerpo mental, hasta cualquier forma (sea sus cuerpos,

una situación o condición) con la que esté momentáneamente implicado, estableciendo así el alineamiento perfecto entre Espíritu y materia. De esta manera llega a un conocimiento y a una comprensión del Propósito de esa forma; y según medita, imprime el Propósito sobre la forma para alterar su apariencia de acuerdo al Plan Divino.

Usando esta técnica de quinto rayo el probacionista aprende a crear su propio tiempo y espacio, contribuye a la Vida Una en servicio a Su Plan, y toma la tercera iniciación, pasando al ashram como un discípulo aceptado.

Continúa con el mismo pensamiento semilla en la meditación y como tarea por favor lleva a cabo las siguiente técnica:

A. Primera semana

Alinea conscientemente las fuerza sustanciales del triple instrumento con el Alma Espiritual Trascendente mediante un foco identificador en la mente como el hijo.

Lleva acabo este alineamiento contigo durante todo el día, esforzándote por conocer y realizarlo tan a menudo como sea posible.

B. Segunda semana

Elige una situación de naturaleza negativa en tu entorno y alinea las fuerzas sustanciales de esa situación con el Ama Espiritual Trascendente mediante un foco identificado en la mente como el hijo. Lleva el alineamiento contigo durante todo el día, esforzándote en conocer y realizarlo tan a menudo como sea posible.

C. Tercera semana

Usa la misma técnica, esta vez trabajamos con una situación de naturaleza positiva (agradable) en el entorno.

D. Cuarta semana

Elige una condición negativa manifestándose en el cuerpo de la humanidad como un todo, y alinea las fuerza sustanciales de esa condición con el Plan Divino mediante un foco identificado en el mundo de la mente como hijo.

Lleva a cabo el alineamiento contigo durante todo el día, esforzándote por conocer y realizarlo tan a menudo como sea posible.

Al final de cada semana escribe un breve informe de la actividad.

Lección 18

El Sexto Rayo de Devoción e Ideación

El condicionamiento de sexto rayo de la era pasada.

El papel de la Idea y de sus contrapartes, Ideales e Ídolos.

El Alma como un idea que se despliega a través de siete estados de crecimiento.

Construyendo correctas relaciones con el sexto rayo a medida que sale fuera de la manifestación.

Cuando contemplamos nuestro mundo hoy, que en realidad es un agregado de muchas energías y fuerzas unidas según ciertas relaciones fijas por la red etérica de la familia humana, vemos la evidencia de un rayo particular predominante que colorea y da sustancia al cuadro global en movimiento de nuestra presente civilización. Este energía, aunque ya no es la mayor influencia impactante, dado que otras energías la han eclipsado, constituye sin embargo la frecuencia y sustancia principal dentro de la que la humanidad se mueve. Cada forma materializada está coloreada por ella dado que la presentación en formas de pensamiento de la sabiduría que vino a la existencia a través de los filósofos griegos, y por la que las experiencias de la humanidad desde ese tiempo han sido determinadas, se han creado a partir de ella. Esta energía, la del sexto rayo de Devoción casi puede llamarse la materia sustancial de la que se han realizado todas las cosas en el presente periodo.

Por lo tanto, vemos que el probacionista está implicado con ciertas energías importantes que son responsables de traer los nuevos sistemas de pensamiento, y por lo tanto un nuevo mundo de la forma; se implica con esas energías a medida que impactan sobre la ya establecida frecuencia del sexto rayo. Este es un concepto importante de captar y comprender, porque existe una gran cantidad de incomprensión entre los estudiantes y probacionistas sobre este tema. La llamada salida del sexto rayo de la posición de influencia y mayor impacto no significa el cese de su actividad, ni su eliminación de la escena del presente. Significa solo que esta energía ya ha creado su mayor efecto, tanto en conciencia como en sustancia, y puede entonces añadirse a otras influencias según la humanidad procede en el camino evolutivo. Ese efecto ya establecido debe manejarse de tal manera que se mantenga sin distorsión el desarrollo evolutivo producido por el impacto del sexto rayo durante la pasada época.

Por esto el probacionista y el discípulo en el mundo cotidiano está de lo más implicado con esta energía como una frecuencia ya construida en la conciencia de la humanidad y sus muchas formas.

Tendemos a pensar, a medida que lo viejo da paso a lo nuevo, que lo existente debe ser eliminado; se convierte en algo no querido y desdeñado porque es algo del pasado. No nos damos cuenta de que son el *pasado* y el *futuro* los que en su

conjunción crean el presente momento. Por lo tanto, el individuo que en su ceguera deje de prestar consideración a lo existente, y pase por alto y descarte las realidades del pasado demasiado rápidamente, se mueve estúpidamente en su propia esfera de espejismo, siendo de poca utilidad para el Plan al que cree que pretende servir.

Tenemos aquí una tremenda lección para todos lo que se encuentran a sí mismos tomando parte en la presente crisis de oportunidad. Aún cuando la influencia del sexto rayo produjo una especie de fanatismo y de astralismo que disgustan al discípulo moderno, también produjo un bien y una verdad que en su belleza escapa a toda descripción. Observa a través de la cristalización externa de su aspecto negativo y contempla esa belleza si quieres llegar a entender esta expresión de energía.

El sexto rayo de Devoción en su aspecto superior es la energía de la idea, o el ideal de Divinidad que se concibe en la conciencia del Alma. De este modo el Alma esta dotada de la capacidad de idear, i.e., de crear una forma en la conciencia que es una expresión del Ser Divino.

Platón nos aportó que el concepto de la Verdad en su pureza solo se encuentra en la idea, y que todas las manifestaciones por debajo de ese nivel no eran sino distorsiones o sombras de la Verdad. La energía de este concepto fue que a partir del sexto rayo y de Platón, junto con otros de su grupo, llegó a la existencia la presentación en forma de pensamiento que fue creada por el Señor de ese rayo para actuar como energía guía para el crecimiento y desarrollo de la humanidad durante la pasada era.

Que la pura verdad solo puede encontrarse en la idea no puede ser negado por el buscador serio después de todo. La belleza se percibe realmente en la idea de belleza; la verdad de la rosa se encuentra en la idea de la rosa, porque esa idea es su Alma, la misma esencia de su forma. Por esto, se aconseja a todos los buscadores a mirar dentro, si es que quieren en verdad entrar en el Reino de Dios.

Comenzamos a ver el Alma misma desde una luz algo diferente según no acerquemos a ella desde el Sexto Rayo de Ideación. Hemos definido el Alma de muchas maneras en el esfuerzo de comprender lo que es. La hemos llamado el Segundo Logos, el aspecto conciencia, el campo magnético creado entre lo polos opuestos de la Divinidad, etc.

Ahora decimos que el Alma es la idea del Espíritu concebida en la matriz de la materia y nacida en el mundo de la forma como conciencia de Dios, en siete etapas de crecimiento.

1. Nacimiento	hombre animal	individualización
2. Infancia	hombre astral	naturaleza completamente emocional
3. Pubertad	hombre mental	la unidad autoconsciente parcialmente integrada

4. Adolescencia	hombre devocional aspirante	personalidad infundida por el Alma
5. Juventud	conciencia de grupo	maestría – Cristo
6. Edad media	conciencia planetaria y solar	Logoica
7. Madurez espiritual	conciencia cósmica y solar	Logoica centralizada

Quando la personalidad se hace consciente del Alma, o es impresionada por el Alma, se encuentra a si misma percibiendo el mundo de las ideas, i.e., las verdades que ha estado buscando por mucho tiempo, a menudo llamada la Sabiduría sin Edad. A estas ideas, o los ideales en que más tarde se convertirán, dirige su devoción, intentando personificarlas en una manifestación viviente de la verdad. De este modo realiza su acercamiento consciente a Dios mediante el sexto rayo de Devoción a un ideal.

Más tarde, cuando la personalidad se fusiona con la conciencia del Alma Espiritual Trascendente, percibe esas ideas como viniendo de y estando en ese Alma.

El Alma evoluciona a medida que idea la impresión trascendente del Cristo en su propia conciencia, poniendo en movimiento aquellas Ideas Divinas que son su actividad irradiante. Según se expande la actividad irradiante, según gana en potencia espiritual, atrapa o eleva a la personalidad hasta la periferia de su propia esfera, en donde ambas se fusionan (Alma y personalidad, o idea y expresión) para reencarnar de nuevo en el cerebro como un ser completo – el hijo o unidad de Dios autoconsciente (consciente del grupo).

De este modo, el sexto rayo se relaciona con eso que solo puede definirse como la idea de la sabiduría. Aquí tenemos sabiduría en su esencia, una expresión diferenciada del segundo rayo de Amor-Sabiduría Divino.

Aquí también tenemos al gran filósofo, el buscador de la verdad, quien percibiendo la idea, se adentra en un mundo tan diferente del de la forma que está verdaderamente en la forma, sin ser de la forma.

¿Hemos de abandonar rápidamente la expresión de esta energía? ¿Fracasaremos en percibir y llevar con nosotros aquello que se ha construido en la conciencia de la humanidad durante la pasada era? La misma idea de Dios, de los Dioses, de la belleza, la armonía, y la verdad misma, son básicamente una expresión de sexto rayo. La humanidad ha percibido la idea de lo bueno, lo verdadero y lo hermoso, y ha respondido a esa idea. Que Dios nos ayude a mantenerlas durante esta nueva era de lógica y razón, de magia y orden. Que sea el fundamento a partir del cual nuestra lógica, razón, magia y orden puedan proceder.

A medida que nuevas energías impactan sobre lo que ya está construido, producen naturalmente un conflicto en el que la vieja forma se desintegra. Esta es una manifestación necesaria del proceso evolutivo, y podría ser indoloro si la con-

ciencia implicada se pudiera despegar lo suficiente de la forma para conservar la idea que es Verdad. Cuando la forma es vista como lo importante, la idea se pierde y la forma desciende ante la presencia del nuevo impacto.

Miramos a nuestro alrededor hoy y vemos muchas apariencias, algunas queridas, otras odiadas. Estas apariencias muestran un cariz tan cambiante que apenas sabemos de ellas de un año para otro. Muchas se desintegran, desapareciendo ante nuestros ojos. Cuando observamos todo esto, tendemos a reaccionar de dos maneras diferentes:

1. lamentar la forma perdida, buscando consuelo en la pena.
2. o despreciarla como algo viejo y gastado, una falsedad del pasado.

Cualquiera de las dos maneras es una manifestación de apego personal a la forma, y en ambos caso la idea se pierde.

Observamos que esto ocurre en particular en el mundo de las religiones a medida que el conflicto entre las nuevas energías de la Ciencia y las viejas y más estables energías de la Religión destruyen la forma.

¿Qué puede hacer el probacionista para servir durante este crucial período de crecimiento y desarrollo de la humanidad?

Sobre todo, puede entender. Puede observar las verdades que fueron la motivación detrás de la presente estructura religiosa, y que son de nuevo las mismas motivaciones detrás de la nueva era de ciencia. Puede ver estas verdades en su realidad esencial y hacer las paces con las expresiones de la energía de ambas. De este modo se convierte en un pacificador en un área de conflicto; un custodio de la Luz, de la Sabiduría. Sus pensamientos, sus sentimientos, sus palabras puede portar la energía de la curación, que de nuevo es la energía de la Sabiduría, y así sellar la rotura, sanar la brecha entre Ciencia y Religión.

El discípulo que es sabio nunca habla en contra de la forma religiosa que la verdad ha tomado, sino que inspira esa verdad con tal pureza que la vieja forma no es echada de menos. Señala y revela esa síntesis que es la misma verdad tanto en lo nuevo como en lo viejo y así pone de relieve el camino de progreso.

Esto es necesario en este tiempo de conflicto cuando las mentes y los corazones de la humanidad están severamente perturbados. Existen muchos discípulos jóvenes en el mundo de hoy; mucho probacionistas que buscan entrar al Quinto Reino. Su tarea está delineada con claridad. La necesidad de su tiempo es obvia, porque se puede, en un esfuerzo unificado, tanto buscar y enunciar la verdad como rasgar el velo de confusión que nubla los ojos de la humanidad.

A medida que te mueves en el mundo de la forma y observas tanto lo viejo como lo nuevo, busca la verdad en la idea. Observa más allá de la forma la idea que es su Alma, su causa, para preservar y perpetuar lo bueno, lo verdadero y lo hermoso que se ha conseguido en el pasado. De esta manera se evita durante un nuevo ciclo el error que envía a la humanidad de vuelta a la experiencia de épocas oscuras.

Que tu nuevo pensamiento semilla en la meditación sea
una receptividad a las Ideas divinas del Alma Trascendente
antes de que hayan tomado forma.

Como tarea, escribe tu comprensión del sexto rayo de devoción, usando tanto el material de la lección como la meditación para acercarte. Trae contigo el trabajo a la próxima clase.

Lección 19

Los opuestos del Sexto Rayo y su impacto en el instrumento

Los opuestos en las presentes religiones del mundo.

La energía de la Unidireccionalidad versus fanatismo.

Espejismos del sexto rayo.

Los pares de opuestos, como los vemos manifestándose en el mundo hoy, son en gran medida resultado del sexto rayo según se expresa a través de la humanidad, el centro laríngeo Planetario.

Jesús, el Maestro del Sexto Rayo, descendió la idea del amor hasta enfocarla en el cuerpo de la humanidad, en donde pudo ser captada y manejada conscientemente en beneficio de la humanidad. Traslado la idea a una doctrina del amor, que si fuese correctamente comprendida y aplicada llevaría a la personalidad autoconsciente hasta el portal de la iniciación. A la conciencia de la humanidad le han sido dadas tanto la energía como la técnica que la expandirá del yo separado hasta una parte consciente e incluyente de la Vida Una.

El cristianismo, el gran defensor y seguidor del Maestro Jesús ha hecho muy poco en realidad para ensanchar ese ideal. Ha seguido un curso de devoción al ideal, trasladado de la idea, pero ese ideal ha sido en gran parte un mala interpretación, produciendo el polo opuesto del amor en las mentes y los corazones de sus seguidores.

De este modo encontramos a la masa de la humanidad que se denomina cristiana y seguidora de Jesús, El Cristo, como su Salvador, expresando odio y prejuicio, incluso hoy, en su intento de dominar el mundo con su religión. Aquí los discípulos en ciernes del Cristo perpetuaron guerras (frías y calientes), infligieron normas e incontables crueldades sobre sus propios fieles y otros, y envenenaron a las multitudes con un odio tan malvado como para poner en peligro a la humanidad misma. Y todo esto en nombre del Cristo, que es la misma Esencia del Amor.

Si estas palabras parecen duras, es porque enuncian una verdad que es difícil de afrontar. Esta presentación en forma de pensamiento de la Sabiduría está relacionada particularmente con el cristianismo, y muchos de aquellos que se encuentran ligados kármicamente al mismo han contribuido al modo de vida cristiano. El cristianismo mismo no puede ser culpado, pero sí aquellos de nosotros que han hecho del él lo que es y lo siguen haciendo.

Esta forma de religión no se romperá y desintegrará antes nuestros ojos, ni se pretende que lo haga. Tiene aún una misión que cumplir, y debe corregir los errores que ha cometido antes de que esa misión pueda cumplirse. Muchas de sus formas anticuadas desaparecerán, pero el cristianismo mismo está destinado

a un renacimiento que manifestará la doctrina del Amor como la dio el Maestro Jesús.

Muchos de ustedes que se sienten atraídos a este curso de instrucción como probationistas entrarán al campo del cristianismo como discípulos servidores en esta vida o la próxima. De esta manera el sexto rayo de Devoción demostrará su verdadera expresión como cualidad construida en la conciencia e instrumento humano.

Examinemos de forma más estrecha las expresiones tanto positivas como negativas de esta energía para mayor claridad. El sexto rayo genera devoción a un ideal, que en su manifestación positiva es una dirección unilateral hacia la iluminación y la personificación espiritual. Es la energía del Buda, de la Luz, según esa Luz busca su origen en la curva que va de la materia al Espíritu. De este modo, el buscador eleva la luz de la materia a una frecuencia que está en armonía con la Luz del Espíritu para conocer la Verdad.

Tal buscador está enamorado de la sabiduría. Toda su naturaleza aspira fielmente hacia la comprensión espiritual, y no permitirá el descanso hasta lograr esa comprensión.

De este modo nace el filósofo para transitar los senderos de la mente hasta que se ve y se toma el camino que conduce lejos de la forma al mismo corazón de la conciencia.

No es de extrañar que el mundo, e incluso los cuerpos, hayan sido dejados de lado por los buscadores de la pasada era. La influencia del sexto rayo fue tal que dio al hombre la manera perfecta, y la justificación de su deseo de escapar. La forma fue vista como una prisión que debe ser dejada atrás antes de que la verdad pueda conocerse realmente. Sócrates, uno de los puntos focales a través del que esta energía hizo impacto sobre la humanidad, demostró esto en su bienvenida a la muerte, y su pronunciamiento del cuerpo como “el enemigo del filósofo”.

El cristianismo, con su condena del sexo, su puritanismo y sus muchas distorsiones de lo que constituye el bien y el mal, demostró esta particular expresión del sexto rayo en un nivel incluso más bajo de la interpretación emocional.

El mundo oriental respondió con un rígido sistema de autonegación que le condujo a tal decadencia en el mundo cotidiano que solo la revolución violenta pudo manifestarse a medida que las nuevas energía impactaron sobre las energías cristalizadas en la presente forma.

La nueva verdad que impactará la conciencia de la humanidad a medida que el séptimo rayo alcance prominencia, se formulará como sigue:

1. La Verdad está en la idea que es el Alma de la forma (sexto rayo),
2. pero esa verdad debe ser descendida a la apariencia para manifestar perfección en la forma (séptimo rayo).

El filósofo moderno abogará por un sistema de pensamiento diseñado para traer el cielo a la tierra, mientras que el filósofo del pasado abogaba por un sistema

de pensamiento diseñado para escapar de la tierra y de sus formas a un cielo indefinido en alguna parte.

De esta manera se unen dos facetas de la verdad para revelar un objetivo más perfecto a lograr. La forma, así como el alma, es visto como algo dotado de un Propósito divino, que solo puede ser revelado cuando la dualidad entre Alma y forma se fusiona en una unidad. La forma entonces no es sino un vehículo en y a través del cual puede expresarse la idea.

Los sentidos corporales se ven en su origen divino, y cuando estén adecuadamente alineados con el Alma se convertirán en la representación de la facultad perceptiva del Alma más que en una trampa y una ilusión de la que el Alma debe escapar.

Cuando la energía de sexto rayo, el atributo de ideación en los niveles del Alma, impacta sobre el discípulo probacionista, su naturaleza devocional es estimulada y comienza a construir su idea del Alma.

Buscando un patrón sobre el que modelar su ideal, por lo general descubre algún individuo que personifica su representación subconsciente de ese ideal. Este individuo, como personalidad, se convierte en objeto de su devoción y quiere más que nada en el mundo ser como el ser idealizado. De modo incidental, también desea con gran intensidad ser aceptado por este individuo y hará todo lo que esté en su mano para conseguir esa aceptación.

Encontramos muchos probacionistas, particularmente en el pasado que modelaron su ideal sobre Jesús de Nazareth. Al hacerlo se hicieron devotos de la personalidad antes que del Cristo de Jesús, y así perdieron la Verdad.

Otros modelan su ideal sobre un profesor o un amigo, y al hacerlo construyen tal espejismo alrededor del asunto, que se convierte en su objetivo. Es entonces cuando es necesario para el probacionista sufrir la dolorosa experiencia de la desilusión antes de que se pueda aproximar a la Verdad a través de un ideal sin distorsionar.

Los probacionistas deben aprender a no esperar y demandar perfección de sus profesores, porque el aspecto forma no es aún perfecto, y no puede serlo hasta que la totalidad de la sustancia de los tres planos del esfuerzo humano se haya elevado muy por encima de su frecuencia actual. Incluso Jesús de Nazareth, en el aspecto forma, cometió errores. Su personalidad no era perfecta, aunque muchos creen que lo era. Este fracaso en reconocer y aceptar la imperfección de un líder no solo conduce al espejismo, sino también a la incapacidad de buscar más allá de ese espejismo en pos de una verdad superior. Las masas justificaron sus Guerras Santas por el acto de violencia en el que Jesús echó a los cambistas de dinero fuera del templo. Esto fue un error, y Él sabía que lo era, pero la masa, que no podía aceptar una imperfección en su Salvador, cerró sus ojos a la Verdad de su mensaje. Ese mensaje fue de Amor, de perdón, de no violencia.

Al modelar tu ideal, hazlo sobre la idea. Construye tu propia forma, esa que más perfectamente transite y revela la idea. Esa es tu contribución al Plan Divino en este momento y lugar.

El probacionista construye su ideal del Alma como un estado de conciencia en los niveles mentales, como una condición o cualidad en los niveles astrales, y como una expresión en actividad en los niveles físicos.

El estado de conciencia contendrá esas ideas que son las Verdades que ha obtenido mediante su enfoque en el nivel mental y su alineamiento con su yo superior, la formulación de esas ideas en pensamientos, y el ensamblado de esas formas de pensamiento en una actividad planificada de servicio.

La condición o cualidad en los niveles astrales serán un tono particular, (de acuerdo a su equipamiento de rayos) del Amor. No será y no debería esperarse el mismo en todos los individuos, y los probacionistas deben darse cuenta de este hecho y aceptarlo. La propia cualidad tonal del Amor puede manifestarse como una fuerza tranquila en momentos difíciles, o como un destello de belleza irradiante, o la expresión de afecto y comprensión.

La expresión en la actividad consistirá del servicio al plan, y se manifestará en todos los asuntos exteriores de la persona. Está también grabado en y sobre la forma misma, es transmitido en la voz y el gesto, y se refleja en el mecanismo de respuesta interno.

El probacionista moderno debe aprender a dirigir su devoción al Plan, más que a los puntos focales a través de los que el Plan es puesto en relación con la humanidad. Por lo tanto no cometes el error de volverte devoto de un profesor, un miembro de la Jerarquía o incluso uno de los Grandes Seres, sino comprométete a ti mismo con la manifestación del Plan Divino.

Por favor continua con el mismo pensamiento semilla para la meditación.

Lección 20

El rayo entrante de Ley y Orden Divino

Aclaración del significado de la Nueva Era.

El conflicto entre las formas de pensamiento del saliente sexto rayo y las del entrante séptimo rayo.

El polo opuesto de la energía de Séptimo rayo: Magia Blanca versus Magia negra y la tentación de crear desde un punto de vista separado.

El nuevo grupo de servidores conscientes que se integra rápidamente hoy en el mundo se confronta con el hecho de facilitar uno de los mayores cambios evolutivos a producirse en el crecimiento y desarrollo de la humanidad. En verdad, en este momento presente el futuro se encuentra con el pasado para producir una crisis de oportunidad sin paralelo en la historia humana.

La crisis es de transición, en el que se toman decisiones y se construyen los patrones que determinarán las experiencias de los siguientes 2500 años.

Existen muchos que miran la “Nueva Era” con la esperanza de que su llegada traiga los valores espirituales tan escasos en la conciencia humana hoy. Esperan esta “Nueva Era” como podrían esperar un milagro, sin darse cuenta de que ya está sobre nosotros y que los cambios que trae son oportunidades.

Este es un punto que requiere clarificación, porque esperar un milagro es apartar los labios, mover la cabeza y rehusar aceptar la oportunidad ofrecida.

La Nueva Era ya está aquí. Hemos entrado en ella y su significado es simplemente éste: las nuevas energías y fuerzas están impactando la conciencia de la masa y sus muchas formas de expresión, y a medida que impactan producen una condición de inestabilidad en la conciencia, en la forma y por lo tanto en el mundo cotidiano. Esta condición de inestabilidad puede asemejarse a los primeros los años de la vida de un niño, en el que se establece el molde para la dirección del flujo de su energías a través de toda la experiencia vital de esta encarnación.

En otras palabras, la así llamada Nueva Era ha encarnado, y está ahora en la fase de crecimiento que determinará sus características y cualidades para los 2500 años que constituyen su ciclo de vida.

Esto significa que la humanidad permanece ante el cruce del sendero doble de la decisión, con la responsabilidad como centro laríngeo Planetario de tomar esas decisiones que manifestarán el plan de Dios en la tierra durante esta Nueva Era.

Si los valores espirituales superiores han de expresarse en los asuntos humanos, se ha de tomar el sendero de retorno que conduce de vuelta a Dios, y si El Cristo ha de hacer su reaparición durante este ciclo, será porque la humanidad ha aprovechado la oportunidad para construir en este periodo transitorio el molde de la tan esperada Edad Dorada.

Por lo tanto el nuevo grupo de discípulos conscientes y servidores se encara con un tremendo desafío, porque sobre ellos cae la tarea de despertar, guiar e inspirar a la humanidad a los hechos espirituales de la vida. Las realidades del cruce de caminos, de las decisiones que nos confrontan y del camino de Luz han de ser tan claramente enunciadas y colocadas ante la humanidad que la conciencia de la masa pueda construir el necesario y nuevo mecanismo de respuesta.

En contra de la condición del pasado, encontramos que hoy la conciencia humana muestran una fluidez que hace a las masas receptivas a casi cualquier nuevo modelo de pensamiento que se le pueda imponer. El cambio es una realidad constante, y la receptividad al cambio es la presente realidad. Este periodo transitorio pasará con demasiada rapidez, y las formas creadas se convertirán en los factores guía para la experiencia por venir. La conciencia fluida e inestable del joven niño (la Nueva Era) se habrá conformado en un patrón, y su crecimiento y desarrollo se verán afectados mediante este patrón.

El nuevo grupo de discípulos puede semejarse a los padres del niño que dictan el patrón o modelo de acuerdo a su respuesta al entorno (en este caso, el mundo de lo asuntos cotidianos) y su manera de tratar al niño en este entorno.

Por lo tanto, al discípulo no le conciernen solo los pares de opuestos como se han construido en la conciencia mediante las energías del pasado, sino con los pares de opuestos que son potenciales en la nuevas energías que impactan.

La energía del sexto rayo trajo al filósofo y al hombre de Dios a la existencia durante la pasada era. También trajo al fanático, al devoto que quería escapar de la forma y por lo tanto de su obligación espiritual en aras del yo separado.

Considera los potenciales pares de opuestos del séptimo rayo que necesitan prestar atención a la forma.

El sexto rayo necesita atención al Espíritu, mientras que el séptimo redirige la atención de vuelta al mundo del la materia.

El séptimo rayo es la energía del Espíritu, de la Voluntad, a medida que esa voluntad busca la manifestación a través de la curva que va del Espíritu a la materia.

El séptimo rayo en su aspecto superior es el reflejo del Espíritu en la materia.

El correcto uso de esta energía elabora en la manifestación, mediante Ley y Orden Divinos y Magia Ceremonial, la Voluntad de Dios. El resultado es perfección en la forma.

Su polo opuesto, i.e., el mal uso de la energía de séptimo rayo, es la expresión manifestada, mediante magia ceremonial, de la voluntad personal de la personalidad separada. El resultado es la manifestación de las formas deseadas sin tener en cuenta la intención de la Voluntad de Dios.

El descubrimiento de la humanidad, que se desarrolla rápidamente, de la sustancia mental como la materia prima, y de la Voluntad como la fuerza mágica que dirige esa materia hacia una aparición específica en la forma, llevará la bifurcación en el camino de la decisión a la luz del día.

Además de lo de arriba, el descubrimiento será seguido de forma inmediata por el conocimiento de técnicas, i.e., la manera en que Espíritu y materia, o voluntad y mente son manipuladas por la conciencia para producir un efecto predefinido en el mundo de los asuntos. Por lo tanto nos estamos moviendo en una era de magia en la que todos los efectos serán conscientemente creados mediante magia blanca o magia negra.

Esto nos lleva a un momento de pausa y profunda consideración. Si la conciencia de la masa está ahora viviendo en el terror de amenazas tales como una bomba, piensa cual sería su terror, su indefensión, si una amenaza similar se produjera por la manipulación de voluntad y mente. Esta será la naturaleza de la batalla del Armagedón al final de esta nueva era, a menos que pueda producirse un equilibrio de poder entre las fuerzas oscuras de la ignorancia y el materialismo y las fuerzas de Luz de la Sabiduría y la Espiritualidad.

El séptimo rayo como atributo del Alma es simplemente la capacidad de la conciencia de precipitar su intención en la forma.

El correcto uso de esta energía, i.e., cuando está correctamente motivada, invoca la Ley divina a la actividad para producir Orden divino en la manifestación.

El discípulo probacionista es confrontado con una de las pruebas mayores de la iniciación cuando esta energía comienza impactarle. Los mismos secretos de Dios, hablando ocultamente, le son presentados, y las fuerzas de la creación está disponibles para él. ¿Que uso les dará?

Aquí tenemos el gran momento de tensión simbolizado por el historia de Jesús al ser tentado por Satanás.

¿Quién y qué es este demonio que se atreve a tentar al Cristo? Es el morador en el umbral, la suma total de la conciencia identificada con la forma que quiere seguir siendo la naturaleza de esa forma.

Este así llamado demonio se elevó desde las profundidades de la personalidad de Jesús para ganarle la batalla al Cristo, y Jesús dijo “Detrás de mí, Satanás”, queriendo decir, Yo, el consciente hijo de dios, dirigiré el camino, tú debes seguirme.

Tal tentación viene cuando la conciencia entera, espiritual y materialmente identificada, se encara con la realización del Poder. No importa lo orientada que esté hacia el Plan Divino, o lo correcta que sea su motivación, tal realización despierta el morador durmiente (el yo separado) con su silenciosa voz tentadora.

El hombre se da cuenta de repente de que es un creador, de que por simple manipulación de Voluntad e Inteligencia, puede producir cualquier forma que elija.

Considera el efecto sobre la vida subconsciente de deseo, sobre las ambiciones y sueños separados que esperan ser aún ser satisfechos, sobre el mismo sentido del ego.

Es fácil renunciar a la ambiciones y deseos que tienen pocas posibilidades de cumplirse en lo que a lo conciencia se refiere. ¿Pero que pasa en el momento en el que la conciencia se da cuenta de que *puede* seguir cualquier curso de acción,

cualquier ambición o deseo que pueda elegir, cuando el mundo se le ofrece como un juguete placentero?

El influjo de séptimo rayo siempre trae a la manifestación tal crisis, que es la crisis de la oportunidad, porque ofrece la oportunidad de la iniciación, iniciación a la Logia Blanca o la Logia Negra.

Cada probacionista encara esta prueba, y la humanidad en masa la afronta en un nivel más bajo de la espiral, a medida que el séptimo rayo entra en la encarnación como la energía predominante de la Era.

Por lo tanto vemos este periodo en la historia de la humanidad como uno de gran importancia, en donde el patrón de experiencia por el que el crecimiento y desarrollo de la conciencia se ve afectado, puede experimentar un cambio de lo negativo a lo positivo.

Si la humanidad puede elegir el sendero de la mano derecha que es el camino del discípulo, si el mundo de los asuntos puede reflejar los valores espirituales, la humanidad no necesitará conocer más la angustia y el dolor para crecer. El modelo de experiencia que produce crecimiento puede desplazarse del odio al amor, de la guerra a la paz, de una era de conflicto a una era de armonía.

Las profundas brechas en la conciencia, el desajuste psicológico, la cautividad en el entorno de individuos y grupos, todo puede ser sanado, y una Era Dorada del Alma verdaderamente aparecerá en la faz de la tierra. Desde ahora hasta el final de este siglo, la humanidad invocará o rechazará la aparición de Cristo por propia elección.

En realidad, la Jerarquía y su grupo de discípulos y servidores consciente no ven elección. Esta decisión ya ha sido tomada por ellos, y el trabajo sigue adelante. Pero para el probacionista y la masa, la energía de la decisión permanece aún pendiente de ser ejercida y el trabajo pendiente de iniciarse.

Cuando invoques la energía del séptimo rayo en tu conciencia e instrumento durante la próxima semana, mantén en mente la crisis de oportunidad.

El séptimo rayo de Ley y Orden Divino es la precipitación del Espíritu (Voluntad) en la materia (mente). De esta manera se resume toda la historia de esta notable energía.

Que tu pensamiento semilla para la meditación sea una receptividad a esa Voluntad precipitadora desde el nivel del Alma Espiritual Trascendente hasta tu conciencia, y a su vez una subsiguiente precipitación de Voluntad Divina en las fuerzas sustanciales de tus cuerpos mediante tu mente.

Por favor trae una copia escrita de tu comprensión del séptimo rayo a la próxima clase.

Lección 21

El Séptimo Rayo y la Magia Ceremonial

La Magia Ceremonial y su trabajo en los tres mundos inferiores como energía, fuerza y sustancia.

Apropiación de la energía y dirección de la fuerza al impactar sobre la sustancia.

Enfermedades de los discípulos debido al mal uso de este proceso.

El uso de la voluntad en relación a la construcción de formas del séptimo rayo.

El impacto del séptimo rayo en el instrumento.

A medida que el séptimo rayo llegue a ser predominante en el mundo de los asuntos cotidianos, los discípulos se encontrarán a si mismos como receptores de una energía tan poderosa que a menos que se tomen precauciones su impacto producirá grandes perturbaciones en su psique interna, sus cuerpos y sus entornos. El discípulo debe aprender a dirigir esta energía como poder potencial hasta una fuerza en perfecta armonía con el Plan al que pretende servir.

Para mejor comprender esto, permitámonos divagar aparentemente un momento para considerar los conceptos de energía, fuerza y sustancia.

Energía, fuerza y sustancia son términos usados para definir la misma esencia en diversas etapas de actividad. Debido a la falta de una mejor terminología definiremos esta esencia como vida.

La Esencia Vital en su estado libre se define como Energía, i.e., poder potencial, actividad potencial, expresión potencial.

Se deriva de la Voluntad de Existir y en un sentido puede decirse que es la voluntad del Logos resonando en Su anillo-de-no-pasar.

Por lo tanto la energía en su aspecto superior es Vida potencial o la Voluntad de Existir.

Se diferencia luego en siete expresiones potenciales que se definen como los siete rayos. Estos siete rayos en sus formas de energía son siete potencias o siete poderes potenciales para la expresión de la Vida o de la Voluntad de Existir en Amor o Razón.

Cuando esta misma Esencia Vital es apropiada y dirigida a lo largo de un camino de menor resistencia a la manifestación, i.e., resulta aprisionada en la forma, se ha convertido en fuerza. Fuerza es ese potencial que ha sido llevado a la expresión.

Cuando esta misma Esencia Vital se fusiona y se cualifica, tenemos sustancia, que es energía y fuerza en su estado más denso en el rango de frecuencias; de este

modo los tres mundo del esfuerzo humano hacen su aparición en la sustancia mental, astral y física.

Toda apariencia en la forma está construido por la energía, fuerza y sustancia que caracterizan los rangos de frecuencia sobre los que la forma se basa. Por lo tanto dentro de cualquier forma tenemos:

- | | |
|------------------------|-----------------------|
| 1. Energía o Potencial | causa no iniciada |
| 2. Fuerza | causa en expresión |
| 3. Sustancia | apariciencia o efecto |

Las energías en el sentido estricto de la palabra son potenciales trascendentes o latentes, cuyos impulsos activan en la conciencia una mayor percepción. Cuando un hombre, actuando bajo un impulso tal, se apropia de la energía disponible para llevar a cabo alguna actividad, consciente o inconscientemente:

1. Invoca una ley superior que dirige energía libre hacia un patrón específico (el camino de menor resistencia) a través de su propio vehículo.

Esta energía, inmediatamente después de entrar en el sendero de menor resistencia a través de sus vehículos, se convierte en fuerza.

2. Con el tercer ojo enfocado, mantiene el flujo estable de la fuerza en su patrón predeterminado a través de sus vehículos, produciendo así en tiempo y espacio

3. un efecto en la sustancia, i.e., la manifestación de la energía y la fuerza en forma sustancial.

Es interesante percibir aquí que las enfermedades de los discípulos son el resultado de tres causas mayores:

1. Energía mal apropiada como resultado de la motivación errónea, precipitando de este modo en los vehículos fuerza que no puede manejar con seguridad.

2. Energía apropiada, pero no dirigida correctamente, lo que crea un flujo erróneo de fuerza a través del sistema, produciendo desequilibrio en el sistema de centros, las glándulas y finalmente las funciones orgánicas del cuerpo.

3. La incapacidad de completar el sendero de menor resistencia para el flujo de la fuerza hasta la manifestación final (debido a un tercer ojo no desarrollado), creando así lo que se denominan erróneamente bloqueos de energía. En realidad son bloqueos de fuerza que impiden el flujo de fuerza en uno u otro de los cuerpos, produciendo congestión en tiempo y espacio.

El séptimo rayo es un reflejo del Espíritu (La Voluntad divina) en la sustancia. Como energía, es ese potencial que hace posible que el acto creativo de la voluntad produzca una forma específica en tiempo y espacio. De este modo, el discípulo y la humanidad que es receptora de la energía de séptimo rayo, se encuentra en posesión de una voluntad creativa. Este es su Poder potencial.

Como fuerza, el séptimo rayo se ha vuelto una actividad poderosa que se mueve cíclicamente para producir la manifestación o la aparición de todas las formas que encuentran su existencia en la conciencia.

Recuerda que esta expresión como atributo del Alma es la capacidad de la conciencia de manifestar su intención en la forma. Por lo tanto el impacto de esta energía proporciona voluntad de poder o intención a todas las formas que la conciencia alberga, a la que mueve luego como una poderosa fuerza dentro de los cuerpos para producir su efecto en la sustancia.

Considera la conciencia del probacionista medio. Está llena de contradicciones y conflictos. Existen formas en el subconsciente en oposición directa a esas verdades que el probacionista intenta personificar. A ambas se les da el poder potencial de expresión cuando el séptimo rayo hace su impacto, y el resultado es una manifestación del conflicto de ambas en la vida y asuntos externos.

El pobre y perplejo probacionista es atacado por todo tipo de manifestaciones que jamás hubiera imaginado, siendo ni siquiera consciente de haberlas considerado. A mayor persistencia en el intento de disciplinar su naturaleza en la forma, más violenta es la oposición según recibe poder para manifestar una respuesta. Entre más empeño pone en manifestar el Plan tal como lo ve, más oposición al Plan pone en movimiento sin darse cuenta conscientemente de que lo está haciendo. Manifiesta la mayoría de sus obstáculos al éxito de su servicio a partir de su ignorancia de la Ley.

Esto continúa hasta el momento en que su conciencia se ilumina con el hecho de que en la medida que intenta servir al Plan, es recipiente de las energías precipitadoras del Plan, y que según estas energías le impactan, las dirige a sus vehículos como fuerza mediante todo lo que haya formulado en su conciencia.

Un hombre piensa, y de acuerdo a este pensamiento, dirige estas energías y fuerzas que están bajo su control hacia un patrón específico que denominamos forma-pensamiento.

Un hombre siente, y de acuerdo a sus sentimientos, libera en la forma que ha creado el poder de manifestar.

Un hombre habla, y de acuerdo a sus palabras, la forma con poder se manifiesta en tiempo y espacio.

Cuando se entra de modo consciente en esta triple actividad con la intención de manifestar efectos específicos en el mundo de los asuntos, se le llama magia ceremonial. Que sea magia blanca o negra depende de la motivación del hombre, la razón por la que crea.

Esta actividad de séptimo rayo es iniciada de modo consciente cuando el hombre se polariza mentalmente; cuando se da cuenta de la polaridad negativa y positiva de su constitución; y cuando averigua el propósito de su triple instrumento.

Su voluntad, que es análoga, y una extensión del Espíritu, es positiva hacia su mente, que es análoga y una extensión de la materia prima. La voluntad en la

mente o el Espíritu en la Materia, son positivas con respecto a las fuerza sustanciales de su triple instrumento.

De este modo, la manipulación de voluntad y mente resulta en manifestación exterior; es la clave al proceso creativo; y es la actividad en la que entran todas las personas polarizadas mentalmente.

El propósito del triple instrumento se comprueba muy fácilmente una vez que se comprende la polaridad. Constituye el aspecto materia y es negativo hacia la voluntad según el siguiente modelo:

Positivo	Negativo
Voluntad	Mente o cuerpo mental
Voluntad en la mente	Astral - emocional
	Etérico - físico
	Esfera de influencia exterior

La voluntad en la mente por lo tanto se hace:

Fuerza o Poder en el astral,

Vida, actividad, o el movimiento de la fuerza en el etérico y aparición en la forma.

Por lo tanto vemos que el propósito del triple instrumento es ser el vehículo a través del cual puede tener lugar el procesos creativo. Estos cuerpo permiten al Alma crear un efecto específico en la sustancia.

El discípulo probacionista aprende que su cuerpo mental, astral y etérico están para el propósito de manifestar el Plan de Dios en la tierra mediante el acto creativo de personificarlo.

Cuando el probacionista se hace consciente de la crisis de séptimo rayo, la perturbación descrita previamente, se dispone a descubrir que es lo que puede hacer al respecto; y muy rápidamente aprende que debe afirmar su dominio sobre su propia forma-naturaleza mediante un acto de voluntad creativa.

Es en este periodo de su desarrollo en el que se hace dolorosamente consciente de las fuerzas oscuras, y de su activa oposición al Plan que pretende servir. Es consciente de ser el receptor de los llamados ataques, dándose apenas cuenta de que en muchos casos él es la fuente de su propio ataque, y a veces un punto focal a través del que las fuerzas oscuras trabajan.

Este es un tema de gran importancia para él, uno sobre el que existe mucha confusión, espejismo y mala interpretación. Ha de experimentar una definida y apresurada expansión de conciencia antes de que la luz puede iluminar las áreas oscuras de su conciencia. Mientras tanto, necesita en gran medida técnicas con las que calmar la perturbación y protegerse así mismo de sus propios actos o de los de otra persona.

Puede intentar ponerse bajo la protección de su ashram visualizándose a si mismo dentro de la radiación áurica de su luz, añadiendo en momentos de crisis

una invocación de pura luz blanca desde los niveles Jerárquicos hacia sus cuerpos mediante su centro coronario.

Esto le proveerá de protección de impactos externos, pero la técnica más importante que debe usar durante este periodo es la que protegerá a los demás, así como al Plan que pretende servir, de cualquier error que puede estar cometiendo y de los efectos dañinos de su propia forma-naturaleza que todavía no ha sido puesta bajo control.

Cuando el probacionista experimenta intensas reacciones emocionales, como resentimiento, crítica condenatoria, depresión, sentimientos de futilidad, etc., es un punto focal a través del cual las fuerzas oscuras atacan a sus hermanos. En ese momento es parte de la oposición al mismo Plan que pretende servir.

Dado que los probacionistas no han perfeccionado aún su conciencia o sus cuerpos, deberían proceder con cautela para recibir y dar dirección a las energía entrantes.

Aquí tenemos una pocas técnicas de protección que el probacionista puede usar efectivamente cuando perciba su necesidad.

1. Cuando esté experimentado una reacción emocional que no puedas controlar momentáneamente –

Inunda el aura con Luz y Amor que transmutarán las fuerzas al salir de tu anillo-de-no-pasar. Esto es extremadamente importante. Aún cuando no seas capaz de trabajar directamente con el patrón en el mecanismo de respuesta que te produce dificultades, puedes eliminar sus efectos dañinos sobre los demás de esta manera.

Al mismo tiempo trata de mantener una disposición alegre hacia los demás, incluso cuando la batalla arrecie dentro. Reconoce la batalla y trata con ella cuando y como puedas, pero haz todo lo que esté en tu mano para proteger a aquellos con quienes tienes una relación subjetiva y objetiva.

Si es necesario invoca la voluntad del Alma para manifestar inofensividad en tus impactos vibratorios.

2. Cuando estés formulando un plan específico de actividad –

Date cuenta de que no estás por completo entrenado en la ciencia de la impresión, y por lo tanto, puede que estés interpretando correctamente el Plan, o puede que no. Cualifica siempre cualquier meditación realizada con el propósito de manifestar un efecto en la sustancia (cualquier efecto en el mundo de los asuntos externos) con la siguiente afirmación mántrica:

“Si esto esta de acuerdo a la Intención Divina, que se manifieste según la Ley y el Orden divino.”

3. Cuando estés emitiendo conceptos de verdad en los niveles mentales –

Tu percepción puede ser o no una interpretación correcta, por lo tanto, inúndala con luz. Si es una verdad, permanecerá, sino lo es, se desintegrará y no podrá confundir a otro.

Es prudente hacer esto con todas las opciones que puedas haber formulado, como práctica general.

4. Como práctica matinal temprana a efectuar o antes o después de la meditación regular, puedes invocar la Voluntad Divina del Alma para guiarte en el sendero de la inofensividad y proteger a tus asociados de cualquier influencia dañina que pudieras manejar sin darte cuenta.

El probacionista que es sincero en su aspiración consciente de servir dará por descontada la práctica de las técnicas anteriores.

Más información sobre el tema de la magia sigue a continuación. Mientras, por favor continua con el mismo pensamiento semilla.

Lección 22

El servicio y su relación con los ashrams

Especificación de las actividades de servicio y su relación con los siete ashram de rayo.

El Poder Potencial para servir basado en tu “posición” en la vida ashámica de rayo.

Los “departamentos” de la influencia áurica ashámica y la manifestación periférica.

A medida que el probacionista se prepara para la iniciación, tres asuntos de gran importancia para él demandan su atención casi simultáneamente. Estas cuestiones parecen al principio no guardar relación y resultan casi incomprensibles para su conciencia cerebral actual, pero se sitúan ante él como el siguiente campo de conocimiento que debe explorar y dominar para alcanzar un mayor crecimiento. Estas son:

1. Su peculiar equipo de rayo, y por lo tanto su relación grupal con el Plan.
2. Su campo elegido de servicio.
3. El Arte y la Ciencia de la Magia, proveyéndose de las técnicas que harán posible el servicio elegido.

Dado que cada uno de estos temas es un vasto campo de conocimiento, los trataremos de forma consecutiva en orden de importancia para el probacionista, cubriendo tanto como sea posible en un trabajo tan corto.

Debe descubrir primero el rayo sobre el que su alma está funcionando. Esto le clarificará su potencial en lo que se refiere a Propósito, Poder y Voluntad.

Su propósito como Alma está vinculado al grupo de rayo del que es miembro, reflejando por tanto, ese aspecto del Plan con el que se haya generalmente relacionado.

Los grupos de rayo se relacionan con el Plan de la siguiente manera:

1. El primer rayo – mediante el Gobierno
2. El segundo rayo – mediante la Educación y más específicamente la enseñanza de la Sabiduría
3. El tercer rayo – mediante la civilización a través de
 - a. el genio inventivo y creativo
 - b. la estructura económica
 - c. la organización de alto nivel
4. El cuarto rayo – mediante el equilibrio de Poder a través de

- a. la cultura
- b. la relaciones internacionales, incluyendo guerra y paz
- c. estándares y costumbres sociales
- 5. El quinto rayo – mediante la Ciencia
- 6. El sexto rayo– mediante la Religión y la Filosofía, o en la era entrante, mediante actitud e ideación
- 7. El séptimo rayo – mediante la civilización a través de la experta manipulación de la forma en los campos de:
 - a. Ley y Gobierno
 - b. Educación
 - c. Organización y Economía
 - d. Sociología
 - e. Ocultología
 - f. Religión y Filosofía
 - g. Parapsicología, psiquiatría y alquimia espiritual

El poder potencial de un discípulo le es otorgado de acuerdo a su lugar particular en su grupo de rayo, a medida que asume la responsabilidad de ese lugar y coopera con el grupo.

En otras palabras, su actividad de servicio depende de su posición en la vida de grupo ashámica y no de los gustos y aversiones de su personalidad. Su poder potencial de realizar un servicio como un discípulo consciente se le concede solo si acepta esa posición particular y se dispone a servir a su departamento ashámico.

Este es un concepto de los más importante y que a menudo es pasado por alto por el discípulo en ciernes. Cada uno ha construido un espejismo alrededor del concepto de servicio de acuerdo a su evaluación emocional del mismo. Considera lo que debería o no debería hacer; llega a lo que considera su actividad idónea desde una polarización astral basada en sus gustos y aversiones. Olvida que su alma ha evolucionando hasta un punto específico de desarrollo que puede ser o no aparente en la persona, y que de acuerdo a ese punto de desarrollo se determinará su posición en la vida de grupo ashámico, i.e., el departamento de servicio por el que es responsable en relación al aspecto del Plan compartido por los miembros del grupo.

¿No es este un concepto algo nuevo y diferente del que es contemplado por la mayoría de ustedes? ¿Y no revela un destello de un plan tan vasto y tan perfecto que cada tono y color individual de la Vida Una encuentra su perfecta expresión dentro de su particular campo de relaciones?

La vida de grupo ashámica existe en la conciencia de sus miembros, pero es una realidad. Cada miembro mantiene un departamento particular en relación a

cada otro miembro y la humanidad a la que colectivamente sirve. Cada uno se mueve, a medida que su desarrollo evoluciona, desde el aura del ashram hasta y a través de la periferia del ashram, desde la periferia a través de su esfera hacia el centro, y a través de ese centro hasta la Jerarquía misma. Cada miembro entonces se mueve de departamento en departamento asumiendo la responsabilidad de cada uno de modo consecutivo hasta que su deuda kármica con la humanidad ha sido absuelta y queda libre para elegir su sendero de servicio hasta el Cristo Cósmico.

¿Cuales son algunos de esos departamentos?

En general, solo dos te conciernen en este momento. Son

1. El departamento de la Influencia Áurica Ashrámica.

Este departamento es mantenido por todos los probacionistas, cada uno en su lugar específico, lo que constituye el aura del ashram. En otras palabras, han sido atraídos al campo magnético radiatorio del ashram, y según orbitan en ese campo fuera de la periferia, constituyen su influencia áurica en los tres mundos inferiores. Su tarea es principalmente llevar y transmitir la cualidad tonal del ashram hasta su esfera particular de influencia. Lo hacen mediante su correcta aspiración a servir, y la aplicación de sus principios a sus vidas diarias,

Los probacionistas que mantienen este departamento se preparan conscientemente para la tercera iniciación.

2. La oficina de la Manifestación Periférica.

Este departamento es mantenido por todos los probacionistas que están en procesos de atravesar la periferia. Su tarea es transmitir mediante el aura, aquellas potencia superiores tanto en energía como en concepto-forma con las que son impresionados, hacia la red etérica de la humanidad. Están en el proceso de recibir la tercera iniciación, completándola a medida que inician con éxito su actividad elegida de servicio y se mueven dentro de la periferia como un discípulo aceptado de la Jerarquía. Deben, mediante su servicio objetivo y subjetivo, manifestar desde la periferia algún pequeño aspecto del Plan en la vida y asuntos de la humanidad.

La voluntad creativa del discípulo, que es la Voluntad Divina de su Alma, le es otorgada cuando desarrolla esa fuerza invocativa que invoca en su conciencia la relación con el potencial de servicio del grupo, en un momento y lugar específicos.

Tenemos aquí de nuevo un concepto algo nuevo en relación al servicio, pero se ha sido dicho a menudo que el discípulo responde a la necesidad de los tiempos.

No todo el potencial de servicio de un grupo ashramico, o de un discípulo, puede manifestarse en cualquier momento, salvo en periodos de extremas crisis humana, porque mucho de su potencial sería prematuro.

El discípulo tiene entonces que cooperar con el Plan activando ese potencial creativo que se relaciona con el punto de desarrollo alcanzado por la humanidad en su tiempo y lugar.

Esto lo demostró muy bien el Maestro Jesús en su vida en la tierra como Jesús de Nazareth. Mucho de su potencial creativo hubo de ser retenido hasta que la humanidad pudiera responder con seguridad y cooperar con él.

Otro punto aquí en relación con la voluntad creativa. Este potencial se libera gradualmente cuando el discípulo en el cerebro comienza a invocar dentro de la expresión de la personalidad el punto de desarrollo logrado por el alma en su propia esfera.

Si recapitulamos lo anterior, nos damos cuenta de que mucho conocimiento nuevo, casi de la naturaleza de una iluminación menor, se libera en la conciencia del cerebro con el descubrimiento del rayo del Alma.

Con ese conocimiento llega el Propósito del Alma en relación al Propósito del Grupo. El probacionista descubre el campo general de servicio hacia el que su Alma se ha estado preparando desde hace mucho tiempo para entrar, y dentro del que trabajará encarnación tras encarnación hasta alcanzar finalmente la maestría. Al final sabe, y puede comenzar a ver desde esa perspectiva que visualiza un plan de servicio desde el comienzo hasta el final, sobre todo un ciclo de encarnaciones. Está planificando una contribución que le requerirá para lograrlo no solo una corta vida, sino muchas. Está iniciando una contribución a la Vida Una que evolucionará con su propia conciencia, con la de su grupo, y con la humanidad.

Se iluminará con el punto de desarrollo de su Alma, y comenzará a realizar la invocación de ese desarrollo (la encarnación de su Alma Espiritual) en su persona. No solo se hará consciente de su grupo ashramico, sino de su lugar en ese grupo. Percibirá esta relación y por lo tanto su alineación con la Jerarquía y podrá comenzar a cooperar con ella.

Su poder potencial para servir se le liberará cuando asuma la responsabilidad de su departamento particular. Se le capacitará entonces para manifestar una influencia para el bien en el cuerpo de la humanidad.

Su cerebro se inundará de iluminación en relación a la necesidad de la humanidad en este momento y lugar, capacitándole por un acto de voluntad a relacionar el plan con esa necesidad. Su voluntad se ha convertido en la Voluntad Divina porque está perfectamente alineada con y orientada a la voluntad enfocada del Plan.

Esto nos lleva a la realización de que se necesita una técnica en la que el rayo del Alma pueda averiguarse antes de que el probacionista pueda avanzar muy lejos en la manifestación de lo precedente. Discutiremos esa técnica en la próxima lección. Mientras tanto, usa el siguiente pensamiento semilla en tu meditación diaria.

“Construye un altar en forma de cruz en la caverna en el centro de la cabeza, y coloca allí a la personalidad, como indicación de

tu voluntad de aceptar la Intención Divina de tu Alma. En este trabajo preparatorio no intentes descubrir esa Intención, sino medita sobre el acto de disponibilidad simbolizado en la ceremonia sacrificial de arriba.”

Un sacrificio completo de toda reserva consciente es un requisito a la iluminación arriba descrita.

Lección 23

Creación de los ashrams y alineamiento

La aparición del Logos Planetario en Tiempo y Espacio.
El Nacimiento (o Individualización) de los Siete Reinos.
El Nacimiento de los ashrams.
El Nacimiento de la humanidad y el proceso evolutivo de identificación.
El papel y uso del alineamiento para determinar el rayo del Alma.

Hemos afirmado en otra parte de este curso que el Padre de nuestra Biblia Cristiana es el Logos Planetario; que la voluntad de un hombre es la extensión de la Voluntad de Dios; que su propósito está contenido dentro de un Propósito Mayor; y que su poder es el poder de la Intención Logoica.

Mediante la comprensión de este concepto, y el consiguiente alineamiento con la Fuente del Alma Espiritual, al candidato a la iniciación se le capacita para alcanzar una percepción de Ese Intento que le ha empujado a la existencia; el Propósito con origen en los niveles Logoicos para su aparición en tiempo y espacio.

El Logos Planetario funcionando desde su nivel de identidad enfocada, diferencia el rayo de luz sobre el que evoluciona en siete expresiones de energía mediante Su propia conciencia séptuple .

Para comprender con claridad este concepto, el estudiante debe limpiar su mente de todas las ideas preconcebidas o limitadoras que pueda albergar en relación al significado subyacente a términos tales como identidad enfocada, conciencia, Logos Planetario, etc. Tendemos a definir y por tanto a limitar un concepto a aquellos términos que expresan una experiencia familiar en nuestra pequeña esfera de conciencia.

El Logos Planetario funcionando en Su propio nivel de identidad enfocada no es una persona (si pudiera ser un término tan inadecuado), sino siete personas en uno. Esto lo que se quiere decir por Su séptuple conciencia. E incidentalmente, esta misma referencia se aplica a “Los Siete Espíritus ante el Trono”. Cualquier conciencia Logoica, tanto si es la de una Vida Monádica, Planetaria o Solar, es de naturaleza séptuple. Estas siete Personas divinas, Divinas porque Su naturaleza incluye en alguna medida la séptuple expresión de Dios (Aquel del Que Nada Puede Decirse), se definen como los Siete Logos. La suma total de esta conciencia de grupo equivale a Logos, Shamballa, Centro Coronario.

A partir de Si Mismos cada uno de los Logos reproducen su naturaleza, y los siete grupos egoicos (Alma) nacen a las expresión en la esfera Búdica. Estos son los siete grupos de rayo, representados por siete ashrams mayores, mantenidos unidos y en correctas relaciones por los Siete Señores de los rayos, Quienes en su suma total equivalen a Cristo, Jerarquía, Centro Cardíaco.

A partir de Si Mismos, cada uno de estos grupos egoicos reproduce su naturaleza y los siete tipos de personalidad (máscara) nacen a la expresión en los tres planos del esfuerzo humano. Estos son los siete subtonos de cada uno de los siete grupos haciendo entonces cuarenta y nueve expresiones distintas de energía, que en su suma total equivalen a Personalidad Mundial, Humanidad, Centro Laríngeo.

De este modo la Intención Logoica es llevada a las frecuencias más bajas del Plano Físico cósmico, mediante el proceso de reproducción espiritual, i.e., la reproducción del aspecto conciencia, o su involución en la forma humana. De este modo la conciencia Logoica involuciona, mediante reproducción, hasta las profundidades de Su propia forma sustancial, y desde ese punto evoluciona a partir de Si Mismo hasta un grado superior de percepción perfeccionada.

Esto puede parecer abstracto y abstruso para ustedes ahora, pero transmite el misterio de todo el proceso evolutivo de involución y evolución, y el Propósito de la humanidad en el esquema de las cosas.

¿Qué queremos decir cuando decimos que cada Ser, sea subhumano, o un Dios mucho más allá del estado humano, ha sido, es ahora o será un ser humano?

El Alma Espiritual Trascendente individualizada no evolucionó a través de los reinos inferiores de la naturaleza para llegar finalmente a la individualización en el reino humano, aunque esta es la interpretación que muchos hacen.

En realidad, una chispa del fuego Logoico descendió hasta el dominio de la materia, se unió con las unidades de conciencia allí aprisionadas, e individualizó la totalidad como ser humano. Por lo tanto, un ser humano se compone de la vida del Alma de los reinos mineral, vegetal, animal y superiores de la naturaleza. La humanidad es por tanto el vehículo de síntesis para la conciencia de todos los reinos de la naturaleza o para toda la conciencia del Logos Planetario. Es mediante la humanidad que El se capacita para integrar toda su conciencia en una unidad responsable a su Prototipo Divino.

Esto significa que tú, el yo consciente pensante, aún cuando puedas ser prisionero de una forma animal, y expreses a veces una naturaleza animal, no has sido nunca verdaderamente tal. Tú, el yo consciente pensante, capaz de ser creativo, eres un descendiente directo de Dios, siendo como eres la chispa del Fuego Logoico que descendió a la materia e individualizó la suma total de conciencia que ahora eres.

La evolución de la conciencia total es posible solo ahora debido al descenso y enterramiento en la materia de esa chispa Logoica. Su cualidad magnética es tal como para integrar en un todo las unidades de conciencia de los reinos mineral, vegetal y animal que orbitan dentro de su anillo-de-no-pasar. De este modo todos los reinos de la naturaleza se encuentran y funcionan en la humanidad, y de esta manera el Logos Planetario eleva hasta un estado superior de percepción perfeccionada las mismas profundidades de su propia conciencia inferior. Esto a su vez eleva la frecuencia de la sustancia de su cuerpo físico cósmico hasta que en las alturas de su perfección no existan distorsiones o subplanos en ella.

El proceso evolutivo es en realidad un procesos de identificación. Cuando la Chispa Logoica realizo Su descenso e individualizó la conciencia de grupo o Alma que le dio su hogar, por así decirlo, se identificó al nivel más bajo de su individualización, es decir, un hombre animal no evolucionado. Manifestó por tanto la conciencia de un hombre animal no evolucionado, y las experiencias necesarias para el crecimiento de este foco de identificación. Gradualmente tal experiencia más la cualidad magnética de la chispa Logoica de fuego, integró la conciencia mineral con la del hombre animal. El hombre y su cuerpo se hicieron uno.

En la cima de este desarrollo, la chispa Logoica comenzó a identificarse con sus emociones, y a manifestar la experiencia necesaria para el crecimiento de un foco de identificación dentro de la esfera astral. Gradualmente tal experiencia más la cualidad magnética del fuego Logoico integró la conciencia vegetal con la del hombre animal. El hombre, sus cuerpo y sus sentimientos se hicieron uno.

De este modo la vida del Alma de los reinos mineral y vegetal de la naturaleza, en los que la Chispa Logoica había descendido, se integró con el Alma animal, y el hombre se convirtió en lo que es hoy, una persona emocionalmente polarizada.

El proceso de polarización procede a partir de este punto, con la Chispa Logoica identificándose con su vida de pensamientos, haciéndose más mental en su naturaleza; elevando los aspectos mineral, vegetal y animal integrados de su naturaleza hasta una unidad de conciencia enfocada en su mente en donde puede comenzar a identificarse como Alma.

La individualización procede, por lo tanto, desde el nivel del hombre animal hasta el nivel del Alma encarnante. Este foco identificado, la conciencia del Yo, comienza a ejercer su control sobre la naturaleza-forma mediante su residencia en el cuerpo mental, percibiendo gradualmente su verdadera identidad y su Herencia Divina.

Relaciona esto con el cuerpo colectivo de la humanidad, y comenzarás a percibir el proceso interno que se manifiesta en la conciencia y la agencia del Logos Planetario a través de la humanidad, la vida celular de su cerebro físico.

Cuando la Chispa Logoica, identificada como la personalidad autoconsciente, de naturaleza a medias emocional y a medias mental, comienza a captar su verdadera identidad, cuando comienza a percibir que es una conciencia habitando unos cuerpos, que es Divina por naturaleza, comienza a buscar internamente y arriba el Prototipo Divino que lo precipitó a la encarnación. Al principio es un acto medio instintivo medio intuitivo, del que es solo vagamente consciente, pero sirve para establecer un alineamiento provisional con la trascendente realización de lo que es en realidad.

Mediante este alineamiento interior y vertical, más y más de su Naturaleza divina se impresiona sobre su percepción cerebral, hasta que finalmente el hecho de su vida grupal ashámica hace su impacto, y comienza a reconocer, vagamente al comienzo, sus relaciones Espirituales.

No conozco otras palabras en las que envolver este concepto para su comprensión, y también sé el poco significado que guardan para ustedes. Estás tan atrapado en el entorno del tiempo y del espacio, tan inclinado a creer solo lo que ahora resulta perceptible por los cinco sentidos, que no es sino una minúscula fracción de la suma total de tu vida y asuntos. Tu vida en el Ashram no es solo de mucha mayor influencia para el crecimiento y desarrollo del ser humano e incluso de la conciencia Logoica, sino que es también de un 'grado' mucho mayor, si puede usarse ese término.

Aquí, dentro de un campo magnético de relaciones Espirituales de naturaleza horizontal y vertical, vives, te mueves y tienes tu ser. Aquí se conoce, de acuerdo al punto de desarrollo del Alma (Edad Espiritual), el Propósito de todo el ciclo de encarnaciones en los tres mundos. Y aquí, dentro de ese grupo egoico de hermanos, algunos más jóvenes, otros más viejos que tú, reside tu seguridad Espiritual, tu relación con el Padre.

Es hacia la conciencia y la percepción de lo arriba descrito que trabajas ahora. ¿Como se adquiere dicha conciencia? Parece una tarea colosal al hombre cuyo foco de conciencia incluye tan poco en el presente. Pero hablando relativamente, no es tan prodigiosa ni tan difícil como el crecimiento que ya has tenido. Considera la vasta expansión que has experimentado desde ese pasado sombrío y oscuro en el que la Chispa Divina fuera literalmente enterrada, hasta el presente, donde arde con una llama firme en expansión.

Los conceptos contenidos en esta lección son puestos en actividad inteligente en la conciencia mediante dos nuevas técnicas de meditación que son utilizadas, una en la mañana, y otra por la noche. Mucho de su éxito depende de:

1. Tu grado de aspiración correctamente motivada.
2. Tu perseverancia con las formas de meditación previamente dadas.
3. Y el grado de fuerza invocativa desarrollada mediante tu pasada aplicación de la verdad a medida que las ido conociendo.

Esta técnica de meditación es una técnica avanzada en la que comienzas a moverte fuera de los confines de la forma de la meditación y por lo tanto de las limitaciones de su propia naturaleza-forma.

A. Establecer al triple alineamiento inferior tan rápidamente como sea posible sin usar una forma verbal. Esto es importante. No formule la actividad en palabras, sino pon el concepto en acción.

1. Queda físicamente relajado y confortable sin pronunciar o pensar en palabras.
2. Queda emocionalmente calmo y sereno sin pronunciar o pensar en palabras.
3. Queda mentalmente alerta y sereno sin pronunciar o pensar en palabras.

B. De la misma manera estable el foco de la conciencia:

1. Primero en el ajna donde la triple personalidad se integra en una unidad aspirando hacia el Alma – sin decir o pensar en palabras.

2. Luego, a lo largo de una línea de luz, retira el foco desde el ajna hasta la caverna, todo el tiempo aspirando con amor al Alma – sin decir o pensar en palabras.

C. Identificarse como el alma, de nuevo sin una forma verbal, y luego entrar en una meditación contemplativa.

Reconstruye el sendero involutivo y evolutivo que has seguido como una Chispa del fuego Logoico. En la imaginación creativa, traza tu descenso desde los niveles Logoicos hasta un grupo egoico, desde aquí hacia la encarnación individualizando un Alma Grupo conteniendo unidades de conciencia de los reinos mineral, vegetal y animal, en un hombre animal, contigo como la Chispa Divina enterrada en el mismo corazón de toda la conciencia. Esfuérzate en sentir este acto de individualización, y luego cuidadosamente reconstruye la evolución de este alma grupo individualizado desde sus comienzos a su presente estado de desarrollo – siempre contigo como la chispa divina de fuego Logoico residiendo en el mismo corazón de la conciencia total.

Luego, cuando llegues al presente punto de desarrollo, de nuevo usando la imaginación creativa, percibe que tú eres la Chispa Divina, el hijo de uno de los siete Logos Planetarios, y que resides en el corazón del Alma Espiritual. Luego, mediante una línea de luz extendiéndose hacia arriba a través del centro de la cabeza, realiza tu alineamiento con el centro de la cabeza Planetario vía:

1. Tu grupo de rayo (ashram)
2. El Maestro de tu ashram
- 3, El Señor de tu grupo de rayo
4. EL Logos Que es tu Padre Divino

Queda luego tranquilo, recogido y alerta, totalmente receptivo a la Intención Divina de tu Ser.

D. Haz el descenso haciendo sonar el OM – visualizándote a ti mismo como la Chispa divina – formando lentamente un pequeño sol dorado en el centro de la cabeza, el cual suavemente, pero con firmeza, irradia su Luz hacia la mente y cerebro

Haz sonar el OM a través del centro ajna, vertiendo Luz sobre tu mundo.

El siguiente es un ejercicio para usarse cada noche al retirarse. Se sugiere que cada estudiante que se esfuerce seriamente por dedicarse al servicio del Plan para la humanidad, y que ha sido atraído seriamente a esta presentación, practique el ejercicio sin falta.

Cada uno de ustedes percibe de alguna manera el hecho de que la conciencia esta bien viva y funcionando en algún sitio cuando el cerebro y el cuerpo duermen. A veces un reconocimiento de esto se impresiona sobre el cerebro mediante experiencias de sueños que son por lo general vagas distorsiones de la realidad.

Cuando el probacionista comienza a adecuarse a él mismo para el servicio, y prepararse conscientemente para la iniciación, su conciencia se recoge en relación más estrecha con su ashram durante el periodo de sueño. Aquí es impresionado con la Sabiduría particular de su ashram, sus planes y propósitos, etc.

En un momento determinado de su desarrollo, mediante algún discípulo avanzado, se le instruye a entrar en esta relación conscientemente al irse a dormir, y esforzarse por imprimir en su cerebro esa Sabiduría de la que participa mediante la relación cuando está fuera del cuerpo. Esto acelera de alguna manera su desarrollo, expandiendo su conciencia y permitiendo una absorción más consciente de la verdad que cuando la percepción se enfoca en el cerebro como un censor.

Con esto en mente, puedes llevar a cabo lo siguiente:

Cuando vayas a dormir, lenta y fácilmente, sin crear un punto demasiado grande de tensión, sobre un línea de luz retira la conciencia desde el centro ajna hasta la caverna en el centro de la cabeza. Mira hacia afuera un momento hacia el ajna, comprobando que la línea de luz sigue intacta, y luego vuelve tu atención a la línea de luz que se extiende hacia arriba a través del centro de la cabeza para perderse en un esfera de luz que es la relación con tu ashram. Date cuenta de que esta luz trascendente está situada allí para ti por tu ashram, y pon tu conciencia dentro de ella antes de dormirte. Esfuérzate por permanecer en ella, con ningún otro pensamiento en mente que tu relación (como Alma encarnada) con el ashram, hasta dormirte.

Mantén papel y lápiz a mano, y al despertar escribe el pensamiento predominante en tu mente, y cualquier otra impresión de sabiduría o verdad que haya sido capaz de impresionar el cerebro. En un fecha posterior se te dará una técnica más avanzada para usar a este respecto.

Lección 24

La relación entre los rayos del Alma y de la personalidad

Alma Trascendente y personalidad redefinidos.

El proceso de infusión por el Alma.

El uso del séptimo rayo para ayudar a este proceso.

El papel del rayo de la personalidad en la actividad de servicio, con un ejemplo de los rayos dos y cuatro.

En la lección 22 de esta serie de instrucciones se afirma:

“Cuando el probacionista se prepara a si mismo para la iniciación, tres temas que son de gran importancia en este punto, demandan su atención de modo casi simultáneo. Son:

1. Su equipamiento de rayos, y por lo tanto su relación grupal con el Plan.
2. Su campo elegido de servicio.
3. El Arte y la Ciencia de la magia, proveyéndole de aquellas técnicas que harán posible su servicio elegido

Dado que cada uno de estos temas es un vasto campo de conocimiento, los consideraremos de modo consecutivo en el orden de importancia para el probacionista, cubriendo tanto como sea posible en un trabajo tan corto.”

En las últimas dos lecciones, hemos estado considerando el rayo del Alma, y estamos ahora preparados para seguir considerando los rayos de la personalidad y de su triple vehículo de manifestación. Esto también nos lleva al campo elegido de servicio iniciado por el probacionista.

Existe mucha confusión, incluso ahora, en las mentes de la mayoría de ustedes con respecto a la diferencia entre Alma Trascendente y personalidad. Esto lo hemos discutido de numerosas maneras, usando diversas terminologías y definiciones para aclararlo. Una vez más en esta serie volveremos nuestra atención específicamente a este tema, porque su comprensión es un prerequisite vital para la iniciación. Yo sugeriría que después de esta lección, vuelvas sobre las lecciones anteriores buscando y copiando en un cuaderno de notas especial cada referencia a esta distinción. Estudia lo que encuentres, usando la técnica de la meditación contemplativa, registrando cada comprensión que se produzca en tu cuaderno. Da el cuaderno a tu profesor cuando hayas completado la serie. Tu grado final, y se te dará uno, se basará en gran medida sobre este tarea especial y tu registro de meditaciones, que se te pedirán al mismo tiempo. El grado final será importante para ti, si decidieses tomar un curso más avanzado de instrucción en una fecha posterior con cualquier profesor o escuela ofreciendo esta forma de presentación de la Sabiduría.

Hemos definido al Alma como el aspecto conciencia, y en lo que a la humanidad se refiere, le hemos clasificado en tres:

1. Subhumana – incluyendo la mineral, vegetal y animal.
2. Humana – esta es la personalidad.
3. Superhumana o espiritual – esta es el Alma Trascendente.

Luego tanto la personalidad como el Alma Trascendente Espiritual son conciencia. Una, la personalidad, es una extensión de la otra – la trascendente. Están separadas solo por tiempo y espacio, o forma. La personalidad, una parte del Alma, está encarnada y aprisionada en la naturaleza-forma. El Alma Trascendente Espiritual es ese aspecto de la conciencia que ha mantenido su identidad por encima de la frecuencia de la forma, libre por lo tanto de sus limitaciones.

Eso que trasciende se conecta (si puedo usar un término tan pobre) a la personalidad por un hilo de conciencia, que penetra en la naturaleza-forma a través del centro de la cabeza y de la red etérica, y se ancla a la forma en la región de la glándula pineal. El Alma Espiritual se refleja en la caverna en el centro de la cabeza mediante este hilo de conciencia cuando la personalidad le presta atención. En otras palabras, cuando la conciencia encarnante, de otra manera conocida como personalidad, el yo consciente pensante, comienza a aspirar hacia el Alma Espiritual (su propia identificación con el Espíritu) y vuelve su atención hacia arriba mediante el alineamiento que usa el hilo de la conciencia, la interacción entre aquello que trasciende la forma y aquello que la habita crea un campo magnético de luz en la caverna en el centro de la cabeza. La personalidad entonces intenta situarse enfocando su conciencia sobre esa luz; y al hacerlo el Alma Espiritual se refleja hacia abajo en la luz, donde los dos, alma y personalidad se fusionan en la percepción. Esta fusión ocurre solo momentáneamente al principio, durante sus momentos de meditación, hasta que finalmente se establece una polaridad (un foco brillante de luz) que cierra la fusión, por así decirlo; y el hombre en el cerebro (en realidad ahora el hombre en el corazón, porque este centro es el corazón de su ser) se convierte en el Alma consciente encarnada.

La persona se ha liberado ella misma de la forma, ya no se identifica por más tiempo con ella, y el Alma Espiritual ya no trasciende más. Se ha encarnado en la forma, que ya no es por más tiempo una prisión, sino que se ha convertido en un instrumento de servicio, un vehículo a través del que el Alma Espiritual hace su aparición a la luz del día, como la conocemos en la tierra.

Es interesante resaltar aquí que esta información será dispensada, con claridad creciente, por la ciencia al igual que por la religión y la filosofía, durante esta Nueva Era cuando el séptimo rayo de magia, de Ley y Orden Divinos llegue a predominar.

El séptimo rayo es, recuerda, el reflejo del espíritu en la materia. Tenemos ese gran ciclo de oportunidad que no solo hace lo anterior disponible rápidamente para lo que están listos, sino que lo hace cognoscible como conocimiento concreto para toda la humanidad. Esto será reconocido como parte del desarrollo evolutivo hacia el que la humanidad se está moviendo. Se demostrará como un

hecho establecido de la naturaleza, hacia el final de este siglo, por quienes ahora toman la iniciación, y se convertirá en un ideal fijo, u objetivo en la mentes de todos los hombres.

Me gustaría que considerases las vastas connotaciones de este hecho. ¿Cuál ha sido el objetivo Espiritual para la humanidad en la pasada época? Un vago concepto de un cielo indefinible, alcanzable solo a través de la adoración de la persona de Jesús el Cristo más que mediante las enseñanzas que presentó, con un infierno de fuego eterno como única alternativa.

Que tremendo cambio supone este nuevo concepto (nuevo en lo que a la conciencia de la humanidad de hoy se refiere) para la humanidad. Contempla ese cambio, y embriágate con su significado, porque este el Plan Divino del que quieres ser parte. Esta es la Verdad que hará libres a los hombres, la causa a la que estás dedicado, y el trabajo de esta maravillosa nueva energía (nueva en lo que a su impacto actual se refiere), que llamamos el séptimo rayo. Esta es su magia, el efecto que creará en la sustancia mediante la conciencia que se apropia su significado y lo pone en correcto uso. Capta el significado implantado en estas palabras y se revelará mucho de lo que hasta ahora permanecía escondido. ¿Percibes la gloria de eso con lo que has alineado tu aspiración y te has consagrado a servir?

El rayo integrador de la personalidad es ese subtono del rayo del Alma con el que la conciencia encarnante se ha identificado. Es un subrayo del Alma Trascendente, y dado que es el rayo sobre el que la conciencia en los tres mundos funciona, es el más importante de los subrayos.

Este rayo indica el campo específico de servicio para el que la persona ha sido 'mejor entrenada' por su largo ciclo de encarnaciones.

Por ejemplo, consideremos el caso hipotético de un alma de segundo rayo con una persona de cuarto rayo, cuyo estatus evolutivo es el de un discípulo probacionista.

El segundo rayo del alma relaciona al discípulo por lo general al campo de la enseñanza.

El cuarto rayo de la persona le relaciona específicamente a servir en uno de estos campos:

Mediante el equilibrio del poder a través de

1. La cultura.
2. Relaciones internacionales incluyendo paz y guerra.
3. Estándares y costumbres sociales.

Digamos que su elección es el campo de la cultura debido al entrenamiento pasado. Antes que nada es un profesor de la Sabiduría. Se esforzará por lo tanto en llevar a la cultura de la presente civilización aquellas nuevas ideas e ideales que la harán el instrumento a través del que el Plan Divino se capacite para manifestarse.

Sin duda entrará en el campo de la enseñanza, volviéndose gradualmente un experto como profesor de arte inspiracional. Puede que confine su actividad al presente sistema educativo, buscando desde dentro adaptarlo al Plan; o puede que sirva en una de las escuelas ocultas, o funcione de manera independiente en un intento de establecer su profesión 'como tal' en el mundo de los asuntos.

En cualquiera de estos casos intentarán equilibrar el poder del materialismo con el Poder de la Luz en el campo de la cultura. De esta manera, está atemperando el rayo de su Alma hasta la frecuencia de la Armonía para equilibrar los pares de opuestos en su campo elegido de servicio.

Sin importar la etapa de la vida, sus rutinas diarias o sus necesidades kármicas aparentes, no se encontrará a si mismo ni tomará la iniciación hasta que él mismo inicie ese servicio, mediante una actividad planificada, para el que está mejor preparado y ha sido entrenado desde hace mucho tiempo por su alma Trascendente.

Existe el común malentendido en las mentes de muchos aspirantes y jóvenes probacionistas en el mundo de hoy sobre el inicio de una actividad de servicio.

Demasiados están inclinados a creer que en cualquier campo en el que pudieran encontrarse ellos mismos reside su servicio kármico. Ojalá fuese así.

No olvidemos que iniciar una actividad planificada que 'precipitará' (y uso esta palabra deliberadamente) su servicio kármico es parte de la iniciación mayor que esté tomando el probacionista.

No olvidemos tampoco que la mayoría de los probacionistas en el mundo de hoy se encuentran en trabajos que no son del todo de su agrado (ni que tales trabajos no evocan y activan sus verdaderos potenciales), simplemente por la necesidad de cuidar de ellos mismos y de sus familias.

Esta necesidad es una necesidad kármica de la naturaleza de la personalidad, y debe ser satisfecha. Sin embargo, no solo debe ser satisfecha por el probacionista, debe ser resuelta, de manera que no entre en conflicto con su servicio kármico.

Si esto parece contradictorio con otras enseñanzas a las que has sido expuesto, por favor, reserva tu juicio hasta que se te haya clarificado, porque profundizaremos de manera más específica en la próxima lección.

Mientras, es suficiente decir que este problema, que es una gran parte del problema mundial, es parte de las pruebas de la iniciación, y a medida que es resuelto por el probacionista, se resolverá para el conjunto de la humanidad.

El probacionista a cualquier edad se confronta con este problema mundial que, según lo encuentra y manifiesta su solución, eleva a toda la humanidad a un estándar superior de vida, proveyendo de esta manera al grupo de probacionistas en el mundo con un grupo de servicio kármico. Sirven, no solo cada uno en su propio campo, sino como un grupo, en el mismo acto de tomar la iniciación en un tiempo y lugar específico.

Lección 25

Impedimentos a la manifestación de la actividad de servicio

El problema del desapego de las formas de vidas pasadas.

Manejo correcto del karma personal asumiendo servicio kármico.

Los problemas de la autoimportancia, el miedo y el desequilibrio en las obligaciones del servicio y personales al iniciar una actividad de servicio.

Correcta orientación del servicio afiliándose a un grupo de servicio, sacrificando la ambición personal para el bien del Plan Divino y eliminando la autoimportancia.

Cualquier iniciación es un nuevo comienzo. Implica una expansión de conciencia en un campo de conocimiento Espiritual no percibido hasta ahora; una reorientación de toda la personalidad hacia esa nueva realización, y una precipitación de la verdad en la vida y asuntos diarios.

Cuantas veces se ha dicho esto y que poco de su significado hace impacto en el cerebro. Una iniciación es literalmente un nuevo nacimiento, implicando una renovación de la vida dentro de la forma. Es un nuevo nacimiento emprendido conscientemente por el Alma, sin el beneficio de desencarnar, para romper los patrones kármicos ya establecidos en la personalidad.

Ordinariamente, cuando una vida en el cuerpo ha servido a su propósito, i.e., cuando ha expresado una cantidad suficiente de karma y efectuado un grado de crecimiento predeterminado, el Alma lleva a cabo una abstracción de la personalidad de su cuerpo físico, y la transición conocida como la muerte sobreviene. La conciencia es separada de las limitaciones kármicas de su entorno físico para experimentar otras nuevas.

Considera lo que tiene lugar en la vida y los asuntos de la personalidad en el momento de esta transición. Es separado de su familia, de sus amigos, de su hogar y lugar de trabajo, y de su particular etapa en la vida.

Después de morir, sufre un periodo de reorientación en el que se desapega de las formas que su vida anterior ha tomado. Las relaciones kármicas de padre, madre, pareja, hijos, etc., son gradualmente eliminadas de su conciencia como tales, de manera que su madre o hijo anteriores dejan de ser madre e hijo, para pasar a ser Almas hermanas.

Mientras está envuelta en esta reorientación, extrae la sabiduría ganada de sus experiencias mediante una revisión de la vida pasada. La ve en retrospectiva, alcanzando una comprensión de sus lecciones mediante observación y gradualmente es capaz de separarse de las formas que asumió la vida.

La longitud de este periodo será determinado por la edad del Alma y el despliegue relativo del Alma en la personalidad, de manera que algunos pasan el equi-

valente a siglos en esta experiencia devachánica, algunos el equivalente a unos pocos años, e incluso momentos, después de lo cual acuden a formas superiores de aprendizaje y otros senderos de experiencia fuera del cuerpo, y aún otros son tan incapaces de desapegarse, tan atados a la tierra, que buscan reencarnarse de forma prematura en condiciones ambientales similares.

El despego de las formas que la vida pasada ha asumido hace posible el renacimiento de la persona en un entorno nuevo y diferente, un nuevo y diferente juego de coordenadas que le proveerán las limitaciones kármicas que la nueva vida tendrá, y hace posible otra expansión de crecimiento de la conciencia y el equilibrio de otro aspecto del karma total.

Considera lo necesario que es todo esto para el proceso evolutivo. Lo que sucedería si un hombre llevase de una vida a otra sus viejos amores, sus viejos enemigos, sus viejos gustos y aversiones, que fueron creados en gran medida por el entorno en la infancia, más que por sus elecciones inteligentes o su estatus previo en la vida. Incluso sus talentos deben cambiar o el pintor debería ser siempre el pintor, el hombre de estado debería ser siempre el hombre de estado y el ladrón siempre ladrón, etc.; y el alma nunca alcanzaría un desarrollo completo.

Aún así, cuando se le sugiere al probacionista que debe iniciar su propia actividad de servicio se queda estupefacto, impactado y asustado cuando comienza a captar el significado de esa afirmación.

Así que contemplemos de nuevo el sendero de la Iniciación. ¿Que significa? ¿Cuales son sus connotaciones?

El sendero de Iniciación es un proceso que capacita al Alma para dominar su propia forma-naturaleza y liberarse a si misma de la rueda del renacimiento. ¿Qué implica este proceso?

Cada iniciación implica la expansión de la conciencia de la personalidad hasta incluir algún grado de la Sabiduría del Alma, y en ese grado, mediante la reorientación de toda la persona, despegarse de las ilusiones de la forma sin el beneficio de la muerte.

Dado que nos concierne la tercera iniciación, que es la iluminación de toda la conciencia y la transfiguración de la forma, consideraremos algunos de los desapegos generales que tienen lugar en el momento de esta iniciación particular.

Obligaciones kármicas de naturaleza personal

Este es uno de los conceptos más difíciles de imprimir sobre el probacionista; y puede llevar muchas vidas antes de que el Alma Espiritual Trascendente pueda impresionarlo sobre la persona lo suficiente como para hacer posible la iniciación en una encarnación.

El karma personal se resuelve y se equilibra por la aceptación consciente de servicio kármico. De ninguna manera significa esto que el karma personal del probacionista pueda eliminarse como un guante viejo. No significa que un hombre pueda evadir o dejar de cumplir sus responsabilidades presentes. Significa, sim-

plemente, que esas responsabilidades se cumplen mediante la aceptación de una carga mayor de karma.

¿Parece esto paradójico? Pero toda verdad es una paradoja; la incapacidad o el rechazo de ver la paradoja indica que el pensamiento de un hombre es una opinión más que una verdad.

Una falta general de comprensión sobre este tema, más una cierta apatía por parte de la conciencia en relación al servicio, retiene a muchos hoy de entrar a través de las puertas de la iniciación. Es una condición deplorable a observar en un mundo donde la necesidad de la humanidad clama por el servicio de miles de probacionistas que permanecen a las mismas puertas de la iluminación, pero que no ven el camino abierto.

A menudo es debido a una indebida ilusión de autoimportancia lo que hace a un discípulo potencial impedido para servir al Plan de acuerdo a su relación con él.

Hablo ahora a muchos de ustedes, quienes en su presente trabajo, malgastan sus talentos y sus energías en una condición mundial que solo ustedes pueden resolver.

¿Cuántos de ustedes están satisfechos con la manera en que se ganan el pan para sus familias? ¿Cuántos de ustedes aman su trabajo y no lo cambiarían si se presentase la oportunidad? ¿Y cuántos de ustedes consideran su rutina diaria como el servicio para el que mejor está preparado para manifestar el Plan?

Para aquellos de ustedes cuya respuesta es afirmativa, esto no se escribe para ustedes, excepto como una verdad general que les dará comprensión de sus hermanos.

Para aquellos de ustedes cuya respuesta sea negativa, esto es escrito directamente para ustedes, y su número en el mundo aún es muy grande.

Existe una nueva profesión que se está estableciendo en la actual civilización. Muchos de ustedes han encarnado con el propósito expreso de ayudar a establecerla, mientras que muchos otros han encarnado por la oportunidad que presente en relación a su propio desarrollo, en caso de que puedan aprovechar esa oportunidad.

La nueva profesión es la Práctica de la Sabiduría en los diversos campos del esfuerzo humano. Hace su entrada con más facilidad en el cuerpo de la humanidad mediante los campos de la enseñanza, la curación, las artes creativas, los negocios y la guía vocacional, así que encontramos a la mayoría de los discípulos que están directamente relacionados con este aspecto del Plan particularmente entrenados para servir en uno u otro de esos campos.

Los probacionistas, incluso después de percibir su relación específica con el Plan, y después de haber formulado de forma meditativa una actividad de servicio planificada, temen iniciar esa actividad si les aparta de los medios por los cuales se han estado ganando la vida. El probacionista se vuelve confuso, sufre un incómodo periodo de conflicto en el que se siente tironeado entre dos obligacio-

nes, su obligación al Plan y sus obligación hacia los que mantiene. Si su rutina diaria necesita que viole constantemente aquellos conceptos básicos de la verdad que ha aceptado como pertenecientes al Sendero, su conflicto se incrementa más, y a menudo sufre enfermedades psicológicas y físicas como resultado de ese conflicto.

Este es un problema de lo más difícil y su solución demanda el desarrollo de la facultad discriminadora, más un esfuerzo subjetivo para manifestar Ajuste Divino al Plan Divino.

El probacionista no puede justificar su falta de proveer sustento a quienes dependen kármicamente de él; por lo tanto, no puede, con sabiduría, moverse prematuramente de una actividad que le provee de seguridad material a otra que no lo hace. Su movimiento puede solo realizarse después de que ha sido totalmente elaborado de acuerdo al Plan y después que se han sido realizado los ajustes kármicos que satisfagan sus obligaciones personales.

Sin tener en cuenta lo imposible que parezca la situación, ese ajuste puede realizarse si el probacionista está correctamente orientado al Plan. La correcta orientación conlleva lo siguiente:

1. Su filiación con un grupo de servicio cuyos miembros están unidos por un propósito y objetivos comunes. Esto puede sorprenderte algo. Ningún probacionista inicia una actividad de servicio en este periodo cíclico de oportunidad solo y sin ayuda. El esfuerzo Jerárquico hoy se mueve hacia el cuerpo de la humanidad mediante un movimiento de grupo más que a través de individuos escogidos trabajando solos algún aspecto del Plan. De este modo, si el probacionista está correctamente orientado encontrará su lugar dentro de un grupo de servicio, y su relación con el Plan será desde dentro de un grupo. Se dirá más sobre este tema particular más adelante en esta serie.
2. Su completa dedicación al Plan Divino para la humanidad. Ese Plan, la evolución del Alma, ha llegado a obtener el primer lugar de importancia en su vida. De hecho es su vida, su causa de ser en los tres mundos; y está dispuesto a hacer sacrificios totales por él, el sacrificio de toda ambición y deseo personal para la manifestación del Plan.

De esta manera le es permitido, según lo dispone de modo subjetivo, establecer ajuste Divino en su vida y asuntos, sin pedir nada para el yo personal. Esto por supuesto, constituye el test supremo para el probacionista, porque ¿quién no entra en un grupo de servicio al comienzo con motivaciones consciente e inconscientes del yo? Todos lo hacen, porque aquí es donde están en el proceso evolutivo, y si ya hubieran purificado sus motivaciones habrían tomado la iniciación hace ya mucho tiempo.

El probacionista debe entonces aceptarse a si mismo como es. Debe ser capaz de mirar en su propia mente y emociones, buscando aquí una ambición personal y allí un deseo personal, y con un sentido divino del humor colocarlos sobre el altar.

El hombre que se engaña a si mismo en este punto y dice de si mismo que no tiene ninguna motivación personal no pasa el examen, y debe continuar otro periodo de preparación para la iniciación.

3. Su esfuerzo consciente para eliminar su ilusión de autoimportancia. Esto es quizás lo más difícil de todo, porque demanda desapego de la forma kármica de todas las relaciones y el establecimiento de las correctas relaciones, que es esencialmente de hermandad, con todos los asociados.

Consideremos por ejemplo al probacionista que es marido y padre. Su tarea es desapegarse, sin el beneficio de la transición conocida como muerte, de sus identidades como marido y como padre, que son en la mayoría de los casos un dictador o propietario subconsciente, y reapegarse como un hermano cuyas relaciones se dan todas dentro de la Vida Una. Los efectos son de naturaleza tan sutil que a menos que se sea muy cuidadoso puede construirse un espejismo que constituirán una trampa o desvío durante encarnaciones.

El probacionista no abandona sus obligaciones. No deja a sus seres queridos o dependientes, sino que percibe que el sentido de importancia en sus relaciones es falso. El verdadero Padre es Dios, y Él es la única seguridad en la que la humanidad puede confiar.

El probacionista va luego incluso más lejos y considera ¿qué importante es él para su familia? ¿Qué les pasaría si de él de repente desencarnase? Esto le permite contemplar estas relaciones desde una nueva perspectiva, existiendo dentro de la Vida Una; y mientras continúa comportándose externamente como marido y padre, lo hace internamente desapegado de su sentido de autoimportancia. De este modo, pone su seguridad y la de su familia en el Plan. Se da cuenta de que su dedicación es para el mayor bien del mayor número, y esto incluye toda la humanidad. Así, el probacionista desplaza su sentido de responsabilidad de la familia a la humanidad, lo que incluye a la familia, y manifiesta el Plan para todos.

De esta manera el probacionista resuelve el karma personal aceptando servicio kármico, percibiendo que ese Plan incluye a todo miembro de la humanidad. Su obligación es para el todo.

Seguiremos con este tema en la próxima lección. Mientras, por favor escribe como tarea tu comprensión del concepto anterior.

Lección 26

Creando un cuerpo receptivo para tu actividad de servicio

Decidiendo si tu actividad de servicio será auxiliar o vocacional, basada en el karma y el cuerpo receptivo.

El cuerpo receptivo y su relación con la profesión de la sabiduría.

Ajustando el karma personal para permitir tu actividad de servicio a tiempo completo.

Cuando un probacionista llega a ese punto en tiempo y espacio en el que pone en movimiento una actividad de servicio planificada, se confronta con diversas opciones.

Primero, debe decidir si iniciará la actividad como una actividad auxiliar o como una vocación, y esto dependerá de dos factores mayores:

1. La relación de su situación kármica con su campo elegido de servicio. En otras palabras, ¿le permiten sus presentes obligaciones kármicas entrar en ese campo a tiempo completo?
2. El punto de desarrollo evolutivo alcanzado como un todo en relación a ese aspecto del Plan que intente servir. En pocas palabras, ¿ha sido construido dentro del cuerpo de la humanidad un campo con la suficiente receptividad magnética a este aspecto del Plan para permitir una ocupación objetiva a tiempo completo?

En respuesta a estas cuestiones, si el probacionista es un hombre o una mujer joven que encuentra su servicio en los campos actuales de psicología o educación entre otros muchos, y tiene los medios de lograr una formación adecuada, no encontrará dificultad para entrar en el campo elegido a tiempo completo.

Sin embargo, si el campo elegido fuese el de enseñar la Sabiduría, o la curación Espiritual, o las Correctas Relaciones humanas, etc., podría encontrar necesario iniciar la actividad de manera secundaria hasta el momento en que él y el grupo al que pertenece despierte, estimule y active el “cuerpo receptivo” a este campo en el cuerpo de la humanidad. Se trata de un concepto de lo más importante y debería meditar mucho sobre él.

Existe dentro del cuerpo de la humanidad, un estado de conciencia compuesto por muchas personas en todo el mundo, que se relaciona de modo específico con ese aspecto del Plan que quieres servir. Este estado de conciencia o grupo mundial de personas, lo llamamos “cuerpo receptivo”. Son kármicamente receptivos, potencial o activamente, a un aspecto particular del Plan, y es a través de ellas que el discípulo precipita la parte que le toca del Plan en el mundo de los asuntos externos. Constituyen su alineamiento inferior con la humanidad, de igual modo que su ashram constituye su alineamiento superior con la Jerarquía.

El “cuerpo receptivo” a la psicología, por ejemplo, es lo suficientemente activo como para permitir a los discípulos en ese campo funcionar de modo profesional, mientras que el “cuerpo receptivo” a la enseñanza de la Sabiduría aún no ha permitido a los discípulos funcionar ahí como profesionales.

Aquellos discípulos que se relacionan de modo específico con la nueva forma-pensamiento de presentación de la Sabiduría se enfrentarán no solo con la tarea de iniciar una actividad planificada de servicio sino también con la de ser pioneros de una nueva profesión en el cuerpo de la humanidad. No solo tienen que enseñar a quienes son lo suficientemente receptivos, sino que también tienen que estimular y activar a quienes están subjetivamente listos pero aún no magnéticamente receptivos a la enseñanza.

Observa el trabajo pionero que se lleva a cabo en el campo en parapsicología para una mayor comprensión de lo que aún ha de ser iniciado en el campo de la Sabiduría.

Me gustaría decir solo unas pocas palabras en relación a la Sabiduría como profesión, porque la mayoría de los que responden a esta serie de instrucciones se relaciona con ella de una u otra manera.

La Sabiduría no es religión, aunque se le puede aplicar; no es educación, ni ciencia, ni psicología, ni curación, ni gobierno, etc., aunque es aplicable a todas ellas. Es por tanto una profesión en sí misma, que cuando se desarrolle adecuadamente, se expresará a sí misma en muchos aspectos especializados.

Su propósito será sintetizar, a través de cualidad magnética de Luz, la conciencia de los muchos en Uno, i.e., atraer, relacionar e integrar la conciencia separativa de los seres humanos en la totalidad viviente de la Humanidad Una.

Su objetivo inmediato es despertar el “cuerpo receptivo” para que pueda nacer en el mundo de los asuntos como una profesión reconocida. Este periodo de tiempo es la oportunidad para su ciclo de emergencia. Contenido dentro del ciclo mayor de emergencia existen tres puntos mayores, si pudiéramos llamarlos así, que son particularmente propicios para la precipitación de la Sabiduría en el mundo de los asuntos. Dos de estos tres puntos mayores se manifestaron en los años 1960-1963 y en 1975. El tercer punto se manifestará hacia el final del siglo.

Se urge a discípulos y probacionistas a aprovechar la ventaja de estos puntos álgidos de oportunidad y en particular a preparar el siguiente.

Podría bien preguntar, ¿de qué manera puedo prepararme mejor para servir de esta manera?

La Sabiduría hace su entrada como profesión primero en el campo especializado de la enseñanza. Muchos probacionistas que inician su actividad planificada de servicio en este momento se encuentran específicamente relacionados con este aspecto del Plan.

[Como nota marginal: en 1975 La Sabiduría, ya algo establecida como profesión, entró en el campo especializado de la curación, uniendo

como lo hizo las muchas organizaciones diferentes dedicadas a mejorar la salud del ser humano en un esfuerzo integrado hacia bienestar Espiritual, mental, emocional y físico.]

En el presente la mayoría de probacionistas establecerán centros a través del mundo en los que la Sabiduría como tal estará disponible a la humanidad.

Esto debe comenzar a pequeña escala, por supuesto, pero si se establece adecuadamente, se expandirá rápidamente y se anclará en el cuerpo de la humanidad como el cumplimiento reconocido de una necesidad específica.

Esto demanda una expansión inmediata de la conciencia por parte del probacionista. Recuerda, la Sabiduría no es una religión. La mayoría de los probacionistas tienden a pensar en estos términos y esto es un error de bulto, y un impedimento mayor a su precipitación. Es aplicable a y en la religión, pero no debe ser confinada o limitada ahí. No debe ser establecida como Religión.

Es la Sabiduría, aplicable a *todos* los departamentos del vivir humano, y los probacionistas harán bien en meditar sobre este concepto.

Cuando un joven profesor inicia su actividad, es decir, cuando comienza a enseñar realmente la Sabiduría a sus primeros estudiantes, debe ser muy cuidadoso de hacer solo eso. No los saca de su afiliación religiosa actual, sino les urge a buscar, encontrar y enunciar, así como reactivar, la verdad presente en sus relativas iglesias.

Dispondrá las clases de manera de no interferir y de presentar una elección entre su iglesia y su nuevo estudio. Debe ser muy, muy cuidadoso a este respecto, porque si no establece correctas relaciones con cada religión, y en particular con el cristianismo ortodoxo, frustrará el Propósito de su actividad de servicio.

El joven profesor no llama a la Sabiduría psicología o parapsicología, ni siquiera ocultismo, por que no es esto, aunque les es aplicable. La llama la Sabiduría y exhorta la práctica de la Sabiduría a sus estudiantes en sus vidas diarias.

No puedo poner de relieve en exceso este punto, porque es uno que preocupa grandemente a la Jerarquía en este momento. Así que muchos probacionistas en el mundo de hoy están confundidos con respecto a lo que la Sabiduría es, y con sus esfuerzos por hacerla algo que no es, están frustrando los esfuerzos Jerárquicos antes que ayudarlos.

Si estás intentando enseñar la Sabiduría o practicarla, por todos los medios, llámala así. El concepto de la Sabiduría debería impactar a la humanidad hoy con una fuerza tremenda, pero esa fuerza se ha dispersado y disipado por los esfuerzos erróneos de muchos.

Aprende a hablar de la Sabiduría a menudo, refiérete a ella en la conversaciones, y si se pide una explicación, un por qué, da esa explicación, porque es una oportunidad de despertar, estimular y activar el “cuerpo receptivo” a ella.

El probacionista que se relaciona con esta actividad específica usualmente iniciará su primer servicio a tiempo parcial, enseñando una o dos clases en semana hasta que llegue el momento en que haya activado su parte del “cuerpo recep-

tivo". A medida que inicia cualesquiera medida objetivas que formule para activar el "cuerpo receptivo", también inicia un esfuerzo subjetivo intensivo hacia el mismo fin. Esto será de la siguiente manera:

Se convierte en un foco en la conciencia mediante un establecido estado mental meditativo, a través del que sus energías y conceptos, en un nivel subjetivo, pueden pasar desde los niveles Jerárquicos a través de ashram hasta la red etérica de la humanidad mediante el "cuerpo receptivo". Presta atención particular al "cuerpo receptivo", esforzándose en despertar una respuesta en él a la Sabiduría con la que se encuentra específicamente relacionado.

Eventualmente, en una encarnación o en otra, el probacionista inicia su actividad de servicio a tiempo completo y completa la tercera iniciación. Para hacer esto debe llevar Ajuste Divino al Plan divino a su vida y asuntos, resolviendo todo karma de naturaleza personal que se interponga entre él y su servicio.

Esto le conlleva otra elección de lo más difícil. ¿cuando y donde está eso en tiempo y espacio, y en que grado deberá precipitar el resto de su karma personal restante de manera que pueda ajustarlo?

Esto nos lleva a un lugar en el proceso de iniciación que en sus connotaciones resulta al probacionista doloroso y a menudo aterrador.

¿Que hombre en este punto del sendero sabe el karma que ha engendrado en el pasado que debe ser resultado o equilibrado antes de que pueda entregarse al Plan? No sabe si le traerá aparente placer o dolor, si le llevará un tiempo relativamente corto o largo resolverlo. Solo sabe que está ahí y debe ser conscientemente precipitado para ser resuelto.

Este de nuevo es uno de los sacrificios y test de la iniciación. En la tercera iniciación el hombre deliberadamente y en toda conciencia, precipita el resto de karma personal que se interpone entre el mismo y su campo de servicio.

¿Qué puede ser dicho sobre este tema que aporte claridad y de la seguridad y confianza tan necesaria para acometer este acto?

Es parte de esta iniciación específica. Todos y cada uno que alcanza este punto deben ir a través de esta experiencia y crecen a causa de ello. Es el sacrificio del yo separativo al Plan.

Estas afirmaciones tiene poco significado al hombre que nos las ha hecho parte de su conciencia mediante la experiencia, pero la Verdad que hay en ellas, y su respuesta a esa verdad, le da el coraje y la percepción para completar la iniciación.

El probacionista que se encara con esta necesidad debe poner su fe, su confianza en Dios, y en todas esas relaciones Espirituales superiores de Dios, quienes a través de su propio sacrificio se han alineado con él para ayudarlo a través de este periodo.

Debe darse cuenta que ningún Alma es cargada con más de lo que puede llevar, a través de su personalidad, o resolver de acuerdo a Ley divina. Entonces sacrifica el yo separado de la siguiente manera. Después de haber establecido su pro-

pio foco meditativo, y alineado con el Plan a través de su ashram, evoca de su interior mismo el Amor por ese Plan.

Cuando el Amor en su interior llega a su cima, lo vierte sobre la humanidad y medita sobre la siguiente invocación:

“Yo permanezco dispuesto a servir al Plan Divino. Haz de mi una conciencia total y un instrumento total para que la Luz pueda fluir a través de mi para iluminar el camino de los hombres. Cualquiera que sea el karma que Yo pueda haber engendrado en el pasado que se interponga entre mi y mi servicio potencial presente, precipítalo en ese orden que bajo la Acomodación Divina, abrirá mi ojo al camino del Discípulo. Guíame para que pueda ajustar cualquier karma que se precipite de acuerdo al mayor bien para el mayor número. Dame el conocimiento de la Ley del Amor. Yo permanezco dispuesto a servir al Plan Divino.”

Lección 27

La ideación del Alma de un plan de acción

La relación del Alma como mediador entre la Mónada y la personalidad.

El Cristo como acción perfecta en la Vida Una.

El plan de acción para adquirir la Criteidad vía la identificación como Alma aspirando a ser el Cristo y expresando esto a través de la personalidad.

La relación kármica del estado de tu equipamiento cuando se expresa negativamente.

La Ley de Gracia.

Es la naturaleza del Alma manifestarse en la forma, i.e., reflejar su 'condición' o 'estado' sobre la sustancia del plano vibratorio en el que se haya enfocada, de manera que pueda hacer tomar a esa sustancia la apariencia de una forma organizada. De este modo la conciencia habita un cuerpo y mediante ese cuerpo produce un entorno con una serie de experiencias resultantes.

La experiencia revela el Alma a sí misma. Representa la conciencia en la sustancia, que refleja de vuelta al centro de percepción su propio estado de existencia. Dado que el Alma es en potencial la expresión de Sabiduría, evoluciona o despliega esa Sabiduría mediante su habilidad para percibir su propia apariencia en la forma, y reconocer el significado de esa forma. En otras palabras, cuando el Alma contempla su reflexión en el espejo de la experiencia, que en realidad es un cuadro móvil de su estado de desarrollo, intuye sus propios errores y crece en Sabiduría.

El Super Alma de la Humanidad, enfocada en los tres mundos del esfuerzo humano, refleja su 'estado de existencia' sobre la sustancia del triple vehículo de apariencias. Esta forma organizada la llamamos el cuerpo de la humanidad.

El Super Alma luego habita este cuerpo a través de sus muchos miembros y produce un entorno al que llamamos el mundo de los asuntos externos. Su experiencia en ese mundo de asuntos se refleja de vuelta a su propio centro de percepción, mediante sus muchos miembros, su estado de existencia, y la Super Alma luego despliega la Sabiduría necesaria para producir una evolución en sí misma.

El despliegue de Sabiduría en el Alma misma tiene entonces lugar según el Alma idea un Plan Divino de Acción.

Esta ideación de un Plan Divino ocurre cuando el Alma compara, o reflexiona sobre su presente reflejo con el impulso Monádico que la llevó a la existencia.

La Mónada, que es el arquetipo del Alma, asume la estructura de Cristo, el Hijo Divino, la conciencia de la Vida Una y la acción sacrificial dentro de esa Vida.

La personalidad, esa parte del Alma que está aprisionada a través de la reflexión en la forma, aspira al Alma Trascendente, que es la expresión creciente de la Sabiduría. El Alma Trascendente aspira a la Mónada, i.e., el Cristo, que puede definirse por el momento como acción perfecta dentro de la Vida Una.

La personalidad aspira mediante disciplina.

El Alma aspira mediante ideación.

En el momento de la tercera iniciación, cuando los secretos de esa iniciación son revelados, y estos constituyen la expansión de conciencia que caracterizan a la iniciación misma, la persona fusiona su conciencia con la del Alma Trascendente mediante identificación; y el sentido de dualidad entre las dos desaparece. El Alma Trascendente deja de ser trascendente, sino que se mueve al cerebro porque la conciencia allí es identificada como el Alma Espiritual.

Esto es un acto de magia en sí mismo, llevado a cabo por la Voluntad creativa. Produce un cambio específico en la conciencia. El hombre gana en conciencia de sí mismo como Alma, y deja de existir una división entre Alma y personalidad. Esta división es curada, el hueco aparente en la conciencia se cierra, y la personalidad ocupa el lugar que se pretende: ser la máscara reflectante o la apariencia del Alma en los tres mundos.

El hombre que es ahora el Alma encarnante desplaza su nivel de aspiración en una vuelta superior de la Espiral y mediante ideación aspira al Cristo. Esto asume la forma, en apariencia o experiencia, de servicio al Plan. Interiormente el Alma ahora idea el Plan Divino, y hacia afuera sirve ese Plan en el esfuerzo de manifestar acción perfecta en la Vida Una.

¿Qué significa esto para ti?

1. Significa que has alcanzado ese punto de desarrollo en el que mediante identificación vas convertirte en conciencia en el Alma encarnante. No aspirarás ya más como una persona al Alma que trasciende. Identifícate con la caverna en el centro de la cabeza como el Alma, y esfuérate por permanecer ahí durante las veinticuatro horas. Cada vez que pienses o digas "Yo", hazlo desde este centro, reconociendo el significado del "Yo" como Alma.

Cuando mires hacia el mundo, mira a través del ajna desde tu residencia en la caverna como el Alma, y no te permitas ser tirado hacia abajo o hacia afuera, ni desde esa posición o desde esa identificación.

"Yo soy el Alma aquí y ahora."

2. Significa que has alcanzado ese punto de desarrollo donde tu aspiración se dirige al Cristo. Desde ese momento en adelante, identifícate como el Alma y aspira al Cristo.

Como el Alma en el centro de la cabeza, idea el Plan Divino según es enfocado por el Cristo.

Haz esto quedando tan perfectamente alineado con el Cristo que seas solo-receptivo a Su impacto en este centro.

No te alinees negativamente con formas de pensamiento en los niveles mentales, o con sentimientos en los niveles astrales, o situaciones y circunstancias en los niveles físicos. Esto es, no te permitas ser atraído y por lo tanto influenciado por ellos. Permanece positivo a todos los efectos horizontales y positivamente negativo, alerta y atraído por el Cristo mediante tu alineamiento vertical.

“Yo soy Ese Yo soy.”

De este modo se te es permitido idear (dar forma en tu conciencia) el Plan Divino.

3. Significa que estás listo para poner el Plan Divino en acción dentro y a través de la sustancia de tus propios vehículos.

Toda sustancia en los tres mundos es impresionada, es decir, coloreada o condicionada, por uno u otro de los siete rayos. De este modo el Espíritu da a la sustancia su Intención Divina.

Esa sustancia que se ha fusionado para producir tus cuerpos, mental, astral y etérico-físico, está por lo tanto ya impresa con una Intención Divina de acuerdo a su energía de rayo predominante.

Tú, el Alma, has elegido el tipo de rayo de la sustancia a través del que harás aparición en los tres mundos, y condicionado aún más esa sustancia, mediante reflexión, con tu intención kármica.

Tu equipo: los cuerpos mental, astral y físico-etérico revelan la necesidad kármica que te trajo a la encarnación. Este es tu karma, y sus efectos se manifiestan como un patrón de experiencia en tu vida y asuntos.

La manera en que piensas, sientes y actúas son todos los efectos de la necesidad kármica construida en la sustancia de tus cuerpos.

Una necesidad kármica siempre se manifiesta como una elección, de modo que el efecto en la experiencia sea el de ajuste del karma, o la construcción de nuevo karma a ser manejado en otra vida. Dado que existen pocos que hayan llegado a la posibilidad del arte perfecto, que es el equilibrio de karma sin creación posterior del mismo, la mayoría de las personas o bien equilibran lo viejo mediante la construcción de nuevo, en tu caso karma de servicio; o fracasan en hacer los ajustes, lo que necesita la vuelta a una experiencia similar; o colocan una carga adicional de karma en lo que ya sido engendrado.

Si el probacionista se inclina a la crítica, esto indica la necesidad kármica de construir en la sustancia de su cuerpo mental una comprensión que supere la crítica. En otras palabras, el Alma observando la reflexión de su conciencia en la experiencia de la persona, según ese reflejo es llevado de vuelta a su propio centro de percepción lo verá en comparación al Impulso Monádico que es el motivo de la Existencia.

El Alma idea el Plan Divino mantenido en foco por el Cristo, que en este caso asume la forma de comprensión amorosa. A medida que esa comprensión amorosa crece o se desarrolla dentro del Alma, el Alma entonces intenta reflejarlo, mediante la mente en la conciencia cerebral del hombre, y el hombre desarrolla gradualmente la cualidad de la compasión.

Este es un nuevo concepto de karma y puede relacionarse fácilmente con la Evolución como una de sus grandes leyes.

Vemos la ley trabajando en el mundo de la personalidad como una cosecha en la experiencia de aquello que la persona siembra en la experiencia. También vemos el significado interior de karma en como relaciona el Alma con su crecimiento.

Cuando el Alma comienza a pensar como Alma, se le permite ajustar aquellas causas y efectos kármicos en si mismo sin tener que pasar a través del largo, lento y exterior proceso de acción y reacción. Ajusta la necesidad kármica dentro de si mismo al Plan Divino según idea ese Plan e invoca la Ley de Gracia o Misericordia.

Este ha sido siempre un tema de interés para los probacionistas, porque una vez que el hombre se hace consciente de la ley del karma, es difícil ver como algo que se ha puesto en movimiento puede ser cancelado o remplazado. Sin embargo, la Ley del Amor nos enseña la Ley de Gracia o Misericordia, y es así.

Contemplemos un probacionista que tiene esta tendencia a criticar, junto a otras cualidades de naturaleza negativa. Obviamente ha engendrado un buena capa de karma personal en la medida que ha expresado estas cualidades en el pasado. Pero ahora que se prepara para la iniciación, busca servir al Plan y está compensando gradualmente la negatividad dentro de si mismo. ¿Debe emplear años o incluso encarnaciones recogiendo los efectos de las semillas plantadas en el pasado antes de que sea libre para servir?

No, no es necesario que lo haga así, porque una vez que vence la causa kármica de tales efectos dentro de si mismo, la Ley de Gracia comienza a operar. La capa de karma personal creado en el pasado por estas causas kármicas es trasmutada a media que asume su servicio en los tres mundos.

Por favor date cuenta: esto es posible cuando el hombre vence la causa en si mismo, y no antes.

Incluso entonces hay un corto ciclo de negatividad manifestándose según la ley ya en movimiento se cumple, pero si el probacionista mantiene su equilibrio (manifiesta compasión al encarnar una experiencia que hubiera – en el pasado – evocado una reacción de crítica) hasta el termino del ciclo, no reaparecerá como otro obstáculo al servicio.

Es prudente en este punto que el probacionista considera las necesidades kármicas que han sido construidas en su instrumento.

Cuando quiera que manifieste una condición de negatividad en su propia expresión, esta indica la necesidad de expandir su conciencia, mediante ideación, para

comprender su opuesto polar, y mediante esa comprensión, reacondicionar la sustancia de sus cuerpos para manifestar ese polo opuesto. De esta manera los efectos kármicos creados en el pasado se cancelan y transmutan, y el hombre es gradualmente liberado de la prisión de la forma.

¿Qué es la presión de la forma sino aquellas formas que construimos por nosotros mismos, que nos llaman de vuelta a la encarnación una y otra vez?

Lección 28

El papel de la forma en el uso de la magia del alma

El cerebro, necesario para la construcción de formas.

La meditación como procesos alquímico de alterar la construcción celular del cerebro.

La función del cerebro en la construcción de formas y la práctica de la proyección.

La ciencia de la impresión como la usa el Alma para entrenar el mecanismo de respuesta del cerebro.

El Arte y la Ciencia de la Magia, que podríamos también definir con exactitud el arte y la ciencia del servicio, opera de acuerdo a leyes fijas que el probacionista está aprendiendo a manipular. Estas leyes controlan el movimiento de la energía, la fuerza y la sustancia en patrones predeterminados que llamamos formas.

Según el Alma comprende la Ley y la manipula en cooperación con el Propósito y el Plan Divino, domina la naturaleza-forma y no solo se libera a si misma de su prisión, sino que la usa (la forma) en servicio al Cristo.

Estaría bien en este punto considerar la naturaleza-forma para una mayor clarificación. Una forma es cualquier arreglo de energía, fuerza y sustancia que es perceptible en la conciencia. Por ejemplo un pensamiento que puede ser percibido y conocido como pensamiento por la conciencia es una forma-de-pensamiento. Si ese pensamiento establece una vibración en el cuerpo astral, y es percibido como una polarización emocional, se ha revestido de sustancia astral y es una forma astral. Si ese mismo pensamiento es llevado a la Luz del Día, i.e., se pone de manifiesto a los cinco sentidos físicos, se ha convertido en una forma física.

Una forma no es sino la apariencia de la realidad, no la realidad misma. Este es un concepto que da lugar a algunos problemas de comprensión, porque la conciencia del probacionista es todavía prisionera del cerebro, que no es solo una forma, sino el instrumento creador de formas en lo que se refiere a los tres mundos.

Si hemos de comprender de alguna manera, al hombre como Alma y su supremacía sobre el mundo de la apariencia, debemos comprender al cerebro y su función oculta. Aquí tenemos al instrumento que produce el fenómeno de la magia o la construcción de formas en los tres mundos. Sus secretos finales se conocen solo al final de la tercera iniciación, pero un acercamiento a esa revelación puede hacerse ahora.

El cerebro es en realidad un foco en sustancia de la conciencia encarnante. Decimos "el hombre en el cerebro". Lo que queremos decir es "el foco del Alma en la sustancia, el hombre en su casa". El cerebro es una condensación de materia mental, astral y etérica, creada por un enfoque de estas tres frecuencia de mate-

ria a través de la caverna en el centro de la cabeza. Las glándulas pineal y pituitaria son los polos positivo y negativo, que establecen una interacción de fuerza que da por resultado el nacimiento de la conciencia en esta materia condensada que llamamos el cerebro, o su reflejo sobre ella.

La caverna en el centro de la cabeza se define ocultamente como el lugar donde la tierra, el aire y el agua se encuentran, porque este es el centro en el que se enfocan la sustancia etérica, mental y astral (en ese orden) para ordenarse en una forma. El cerebro podría llamarse la forma-maestra, el instrumento mediante el que la sustancia enfocada se condensa en una apariencia inteligible en los mundos inferiores mental, astral y etérico.

La conciencia aprisionada en el cerebro ve el mundo exterior de acuerdo a las formas impresas (o condensadas) allí. En otras palabras, ve una apariencia externa a través de su forma o fórmula en su propio cerebro, y la interpreta de acuerdo a ella. De esta manera, está limitada por su propio instrumento creador de formas.

Un ejemplo muy bueno de esto es el estudiante que percibe el fenómeno de la luz oculta por primera vez. En mitad de la meditación, de repente se encontró a si mismo (en su imaginación) abriendo la puerta del refrigerador. La luz brilló al abrir la puerta e inundó el interior de su cabeza con su fulgor.

Cuando este mismo estudiante se dio cuenta de que había percibido este fenómeno a través de una forma aceptable en su propio cerebro, y que la percepción de la "luz en el cerebro" no era ni mucho menos infrecuente, dejó de necesitar el refrigerador para percibir la luz.

A medida que el probacionista practica la meditación diaria, eleva la frecuencia de su cerebro, cambiando su construcción celular de tal manera que altera las formas ya impresas sobre él. Esto es posible porque su meditación actúa sobre la sustancia etérica, astral y mental enfocada en y a través de la caverna. Puede alterar su propio cerebro porque trabaja desde el centro que es su causa. La sustancia de los vehículos está condicionada a través del cerebro mismo desde el centro (la caverna), que la lleva (a la sustancia) al primer foco. Por esto la caverna (una parte del centro coronario) es el corazón del ser humano. Es el mismo centro de sus tres vehículos y se construye de sustancia de luz etérica en las tres frecuencias de los tres mundos inferiores. En otras palabras, es aquí donde la tierra, el aire y el agua se encuentran, y justo en ese orden.

Algunos puntos de extrema importancia oculta se indica en estas instrucciones:

1. Que el cerebro es necesario para las construcción de formas en los niveles inferiores mental y astral, así como el físico. Esto ha sido velado hasta ahora para salvaguardar a la humanidad del trabajo de magos prematuros, pero tal salvaguarda ya no es posible con el advenimiento del séptimo rayo. Los grandes secretos ocultos relacionados con la magia y el cerebro como su instrumento son revelados a medida que el séptimo rayo hace sentir su presencia.

2. Que una vez el hombre se ha liberado asimismo de las limitaciones de su propia forma (el cerebro) y permanece en la caverna en el centro de la cabeza, está en la posición del maestro, i.e., puede controlar la sustancia.
3. Que la manera de convertirse en un mago queda claramente definida como:
 - a. meditación.
 - b. práctica en la construcción de formas.
 - c. práctica de la proyección.

Resulta inusualmente simple. El hombre se libera a sí mismo de los confines de la forma a través de su dedicación a la meditación. En la meditación gradualmente se sitúa a sí mismo, su propio foco de conciencia, en la caverna en el centro de la cabeza, en donde se convierte en el manipulador. Luego practica la construcción de formas, moldeando la sustancia en esas formas que desea manifestar. Durante un largo periodo de tiempo, evoluciona su conciencia hasta una identificación con el Alma, y como Alma, con la Vida Una, hasta que los secretos finales de la proyección le son hechos conocer. Estos se relacionan con el tercer ojo enfocado, el cerebro, y los centros ajna y laríngeo.

La sustancia mental, etérica y astral necesaria para la construcción de la forma pretendida es apropiada por la conciencia en la cueva. Esto es importante; el mago no se apropia desde una polarización astral mediante la energía del deseo. Se apropia de la sustancia necesaria desde una polarización en el alma mediante la energía de la Intención Divina.

Luego lleva esa sustancia a un foco apropiado mediante el tercer ojo enfocado, y la moldea en un perfil, impresionando el perfil sobre el cerebro físico para su condensación en la forma. La forma condensada es luego proyectada desde el cerebro en tiempo y espacio mediante los centros ajna y laríngeos.

Consideremos estos en su aplicación práctica en lo que al probacionista se refiere.

El probacionista intenta vivir en el mundo como Alma. Este es el propósito detrás de toda su actividad disciplinaria. Está intentando elevarse a sí mismo desde un foco de personalidad separada a un foco del Alma, desde donde se reconocerá como siendo y funcionando en sus actividades y vida diaria como parte de la Humanidad Una.

Según descubre los secretos de la magia, los emplea para tal fin. Las formas que construye se relacionarán todas con este fin hasta el momento en que se convierte en una realidad manifiesta en los tres mundos.

Al principio, consigue una polarización cíclica momentánea mediante repetidos ejercicios de meditación en los que enfoca su conciencia en la caverna en el centro de la cabeza, y se identifica como Alma.

Más tarde, estabiliza esta polarización cíclica en una permanente mediante una identificación firme y constante en este centro. Adopta su residencia aquí.

En este momento está tan identificado con el Alma, que contempla los vehículos desde una perspectiva por completo diferente. Estos tres vehículos se han convertido en su triple instrumento de contacto con los tres mundos de esfuerzo humano. Se ven como instrumentos necesarios de servicio a la Vida Una. Como Alma, se esfuerza por apropiárselos y controlarlos, i.e., afirmar su maestría sobre esta forma naturaleza.

Debe diferenciar claramente entre la forma-naturaleza y su propia intención. En esta etapa es cuando estudia seriamente la forma naturaleza, aprendiendo particularmente que esa sensación es una característica de la forma y no de la conciencia. La conciencia que se identifica con y está limitada por, la forma naturaleza, percibe a través, evalúa de acuerdo a, y basa sus decisiones sobre, esta respuesta sensorial de la forma al estímulo.

Un muy buen ejemplo de esta distinción entre forma y conciencia es la actitud del alma hacia la comida. El Alma permitirá al cuerpo tomar solo aquella cantidad que es necesaria para la salud. No es la conciencia la que está hambrienta. No es la conciencia a quien le gusta o le disgusta una clase particular de comida. La respuesta de la naturaleza forma misma al acto de comer es una respuesta sensorial.

El probacionista, nuevamente identificado como el Alma, afirma su dominio sobre la naturaleza forma mediante estas distinciones y el entrenamiento de los vehículos en la adquisición de gustos más nuevos y efectivos. En otras palabras, sabiendo que la naturaleza de la forma responde mediante sensación, la entrena para que le guste lo que quiere para ella. Refina su respuesta sensorial al estímulo.

De la misma manera entrena los vehículos para permitir o elevar a la manifestación su expresión pretendida de Amor, Compasión, Armonía, Belleza, etc. Está reforzando la naturaleza forma mediante la alteración de su respuesta sensorial. La entrena para disfrutar vía sensorial de esas cualidades superiores que ella misma disfruta desde una correspondencia superior a la sensación. Esa correspondencia superior podrá identificarse como conocimiento interno, Sabiduría razón pura, la naturaleza misma de la conciencia.

En otras palabras, la conciencia sabe, conoce la razón pura, mientras que la forma siente.

Es importante en este momento señalar que la naturaleza de la forma responde mediante sensación. El Alma no intenta matar o extinguir esta naturaleza, sino más bien entrenar su respuesta sensorial hacia una reacción positiva a las cualidades superiores. Por tanto, esta impresionando la sustancia misma con una nueva condición, una respuesta natural nueva.

Desde su polarización en la cabeza determina la nueva respuesta a impresionar; construye su forma (hábito); enfoca esa forma en el cerebro para su condensación; y desde allí la proyecta en tiempo y espacio (ahora en los cuerpos como una parte del mecanismo de respuesta constituyente) mediante el centro ajna y el centro laríngeo. Cuando la forma visualizada (en este caso la nueva respuesta) se proyecta mediante el ajna, su nota o vibración es hecha sonar en el centro la-

ríngeo. El 'OM', que es la palabra mágica del Alma, es hecha sonar en esa nota que es la frecuencia vibratoria de la forma construida. Esta nota es intuita por el Alma.

Después que este trabajo se ha completado mediante una meditación formal, el Alma mediante el tercer ojo enfocado mantiene su atención en él hasta bien después que los vehículos respondan de forma automática a la nueva impresión.

En otras palabras, mantiene la visión en el ajna y continua haciendo sonar la nota en el centro laríngeo, mediante la cualidad tonal de su voz, según sigue con la tarea del vivir diario.

Si esto se realiza adecuadamente, todo el trabajo puede completar en un ciclo de siete días. Durante seis días la atención se mantiene sobre el esfuerzo. En el séptimo día, la conciencia relaja su atención sabiendo que el trabajo está terminando y que el efecto en la sustancia es bueno.

Las connotaciones de esta lección no pueden captarse en una sola lectura o incluso una discusión de clase. Requiere una profunda contemplación. Para aquellos cuya sinceridad de motivación hace que funcione la facultad intuitiva, es posible obtener efectos iluminadores de lo anterior.

Lección 29

El papel del Alma como mago y la rotura y reconstrucción del antakarana

La naturaleza del Alma para crear formas.

El velo sobre los secretos de la Creatividad Consciente debido al episodio atlante.

La violación atlante del Plan.

La Gran Invocación.

Las Leyes del Proceso Creativo.

El uso de la Luz, Sonido, Color y Vibración esotéricos.

La apariencia de la forma en cualquier plano de la existencia presupone que su creador ha cooperado de modo consciente o inconsciente con la ley, y que trabajando bajo y con la ley, ha seguido cierto proceso al que llamamos mágico. El proceso resulta en la aparición de una forma, donde antes no había forma alguna. Moldea la sustancia (y me refiero aquí a la materia prima) en un vehículo para el Espíritu y/o la conciencia, cualquiera que sea el caso; y después de la condensación de esa materia prima en su frecuencia deseada, mantiene la sustancia en un todo coherente dentro de un anillo-de-no-pasar. Esto es cierto tanto si la forma es un pensamiento o un cuerpo físico.

Debido a que ha existido un necesario velo sobre este asunto desde el Periodo Atlante, encontramos que es mal interpretado por todos los estudiantes y discípulos en probación que trabajan en el mundo en la actualidad.

Se demanda un claro enunciado de la Verdad a medida que el nuevo ciclo de oportunidad se hace realidad. Es con este enunciado, de modo esencial sobre este tema, sobre el que este manual trata. ¿Por qué se titula entonces este curso “La Naturaleza del Alma”? Porque está en la naturaleza del Alma el crear formas. Porque el Alma es el mediador entre el Espíritu y la materia. Porque el Alma es el Mago.

Antes de que sea sabio proceder al desenvolvimiento de la verdad sobre el proceso creativo, es vitalmente necesario hacer alguna consideración sobre la causa de su presente condición.

Hubo un tiempo en la historia de la humanidad en el que este tema no estaba envuelto en el misterio, cuando a todos los niños se le enseñaban los pasos del proceso creativo de modo tan natural y sistemático como ahora se les enseñan los fundamentos de la aritmética.

¿Y por qué no? Esta es la herencia Divina del hombre. Es la razón de su ser, el propósito lógico que subyace al lugar de la humanidad en el esquema de las co-

sas. El hombre nació para crear, para construir formas en las que la conciencia de dios pudiera manifestarse.

¿Qué pudo haber sucedido en el largo transcurso del tiempo y de la historia para haber causado que la humanidad perdiese su Derecho Divino? ¿Cómo fue que se le pudo denegar su lugar en la vida y asuntos del Logos del que es una parte inseparable? Debe de haber cometido un crimen casi imperdonable contra la Vida, y así fue.

Vemos las consecuencia kármicas de este acto a nuestro alrededor hoy. Vemos a una humanidad completamente ciega al conocimiento de su identidad, de su Propósito Divino y de su más interna creatividad natural. Vemos a la humanidad inmersa en el miedo al monstruo que ha creado a partir de la sustancia, una humanidad sufriente y aislada a merced de ese monstruo, privada de la clave de la Sabiduría, que es su única esperanza de libertad.

Solo se nos permiten unas pocas palabras respecto al episodio atlante, pero bastarán.

Cuando un hombre crea una forma a partir de la sustancia, está usando la economía de la Vida en la que él vive. No altera su composición, pero altera la relación entre Espíritu, materia y conciencia. Cuando la hace violando el Plan de la Vida Una, crea una perturbación dentro de toda la esfera (Planetaria, e incluso Solar) que le pone fuera de tono (por así decirlo) con la Vida en la que él vive. Así, su propia relatividad es perturbada, su propósito frustrado, y su crecimiento temporalmente detenido. ¿Es esto Karma Planetario? Debe serlo, pero aún así tenemos que examinar la parte que la humanidad ha jugado en esta precipitación kármica para extraer un balance de ello.

Contemplemos de nuevo el papel de la humanidad en el esquema de las cosas, para averiguar con claridad su Propósito y la violación de ese Propósito. La Humanidad, como hemos dicho muchas veces, es el centro de la garganta Planetario, el centro a través del que la Palabra Logoica resuena. Esa palabra (el Alma y posteriormente la Mónada en su propio plano) es creativa. Crea las formas en las que nuestro Dios se manifestará.

Mirando desde otra perspectiva, vemos a la humanidad como el cerebro del Logos. Cada ser humano es, entonces, una célula en el cerebro de la Vida Una. El Logos, o la voluntad directriz, transfiere su propósito y Plan, vía el corazón de Su Ser, la Jerarquía, a su cerebro para su condensación en la forma. La Humanidad toma para sí ese Propósito y Plan, lo recrea en la forma y la da apariencia a la Luz del Día.

Durante el período atlante cuando todos los seres eran *magos conscientes de acuerdo al Plan*, la humanidad, por razones inexplicables (salvo por razones kármicas), rechazó el Plan Logoico como propio. Es decir, los hombres concibieron y crearon de acuerdo a sus propios propósitos separativos. Al hacerlo así, la economía de la Vida Planetaria fue mal utilizada, las relaciones entre Espíritu, materia y conciencia fueron alteradas, y el antakarana entre el hombre y su Alma se rompió. A medida que la palabra resonó en tiempo y espacio, cobró un tono destructivo debido a que sonó en violación de la Vida Una.

La rotura del antakarana resultó en una convulsión en la conciencia de la Vida Planetaria, y el hombre se separó a si mismo del Propósito Logoico que le dio su ser, i.e., rompió su propia relación con Dios.

No fue un Dios vengativo quién denegó al hombre su herencia Divina. Fue el hombre mismo quién destruyó su propia conciencia de si mismo como Alma, y en consecuencia cerró la puerta de su genio creativo.

El resultado de este acto vino en la forma de un cataclismo que borró la civilización atlante. El cambio violento de la superficie de la tierra, la inundación de áreas densamente pobladas y el decaimiento gradual del conocimiento del hombre y del proceso creativo, no fueron sino reflejos externos de la terrible convulsión que tuvo lugar en la conciencia del Planeta mismo.

Desde ese momento, la humanidad se ha sido traída gradualmente de vuelta a la aparición de un nuevo ciclo de oportunidad. El antakarana, no solo entre el hombre y su Alma, sino entre la Jerarquía y la humanidad, está siendo reconstruido por aquellos discípulos en el mundo que conscientemente sirven al Plan. Ese Plan, que tiene que ver con el hombre como creador, está siendo una vez más enfocado hacia abajo, y la redención tanto de la conciencia como de la sustancia para el propósito Logoico se hace posible.

Así, el desvelamiento de los misterios procede de acuerdo a la ley, pero con esta advertencia específica: Dejad que el genio creativo sea dirigido hacia la exteriorización del Plan de Dios en la tierra.

Se sugiere que el estudiante sincero considere de forma meditativa la Gran Invocación para una mayor clarificación de lo anterior.

*“Desde el punto de Luz en la mente de Dios
que la luz afluya a las mentes de los hombres.
Que la Luz descienda a la tierra.*

*Desde el punto de Amor en el corazón de Dios
que el amor afluya a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la tierra.*

*Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el Propósito guíe a la pequeñas voluntades de los hombres.
El Propósito que los Maestros Conocen y sirven.”*

Estas tres primeras estrofas tienen que ver con la reconstrucción del triple hilo de Luz que llamamos antakarana. Se refieren también a la propia ecuación entre espíritu, materia y conciencia, que desde los tiempos atlantes se halla fuera de equilibrio.

*“Desde el centro que llamamos la raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal.
Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la tierra.”*

Estas últimas son auto explicativas en la conciencia del que ha intuido la verdad en el texto precedente.

Las leyes que tienen que ver con el proceso creativo conciernen a:

1. La iluminación de los tres.

Nos concierne aquí la ecuación entre espíritu, materia y conciencia. ¿En que relación deben situarse estas tres para producir una manifestación del Plan?

Esta fue la primera ley que la conciencia atlante violó, al desconsiderar por completo la relación. Lo mismo es verdad con respecto a los magos negros que hoy crean para sus propios propósitos. Recuerda que el divino propósito de la humanidad en el esquema de las cosas es crear las formas en las que la conciencia de Dios pueda manifestarse.

Si recuerdas, la primera instrucción de estas series tenían que ver con la causa triuna detrás de toda manifestación. La trinidad de espíritu, materia, y conciencia es la fórmula clave, la causa *primera* de todo lo que es. El hombre que crea debe entonces trabajar con esta causa si su creatividad ha de estar en línea con el Propósito Divino.

Como Almas conscientes, somos el mediador entre Espíritu y materia. Debemos ocupar nuestro lugar consciente entre los dos para ejecutar el Milagro Divino de la creación.

Hacemos esto mediante nuestro alineamiento consciente y el enfoque dentro del triángulo causal del planeta manifestado.

Nos hacemos uno con la conciencia de la Vida en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, entramos en su meditación, igualamos espíritu y materia según su Plan, y procedemos a partir de aquí con la construcción de la forma en la que tal Plan se manifestará. De esta manera establecemos la necesaria polaridad en la que la conciencia de Dios pueda manifestarse.

Podrían escribirse volúmenes sobre este tema, pero es necesario para nuestro presente propósito tocarlo brevemente para poder proseguir con el texto. Por lo tanto, exhorto a cada uno de ustedes a considerar este concepto en la meditación, y expandirlo hasta reconocer la profundidad y alcance de su significado.

Nunca intentes construir una forma desde un foco separado de identificación. Establece primero en profunda meditación tu unificación con la Vida Una. *Atrévete* a poner de lado tu propia identidad separada, tu propio propósito y meta, y averiguar la manera en que mejor puedes servir el Plan mediante tu alineamiento con él, como parte integral de la Vida Una.

Inserto aquí una advertencia. Nunca intentes convertirte en la Vida Una en ti mismo, sino que deja a un lado el yo para poder ser parte de esa Vida Una; y desde este enfoque aprende a servir a los muchos.

La primera ley con la que el mago se involucra es la ecuación entre espíritu, materia y conciencia. Mediante esta ecuación se le capacita para ver la forma ar-

quetípica, o en otras palabras, averiguar el aspecto del Plan de que como Alma es responsable.

2. La apropiación de la sustancia y su creación en forma dévica.

La construcción de la forma procede según cuatro frecuencias de la materia prima. Esto significa que detrás de toda forma en cualquier plano de existencia existen cuatro frecuencias, algunas veces referidas como los cuatro elementos de *tierra, aire, fuego y agua*.

Son conocidos por lo ocultistas como

1	=	luz esotérica
2	=	sonido esotérico
3	=	color esotérico
4	=	vibración esotérica

Esta cuatro frecuencias de la materia prima crean la sustancia de cualquier plano de existencia, y son la base de la que toda forma Dévica es construida.

El mago debe apropiarse de estos cuatro elementos y en la adecuada combinación construir la forma Dévica en la que el Plan pueda ser llevado a la manifestación externa.

Miremos a la forma manifestada en si misma. Detrás de la apariencia física está la forma Dévica física-etérica. Detrás de este deva están la cuatro frecuencias de materia etérica llamadas tierra, aire, fuego y agua – o luz, sonido, color y vibración – combinados de tal forma como para producir un deva etérico de cierto tipo.

Pero según miramos esto, no estamos viendo sino la apariencia más baja del cuaternario en la sustancia. Estas cuatro han sido impulsadas a la manifestación. Pero antes de que tome forma en sustancia mental, astral y etérica, fueron creadas como el cuaternario en los niveles del Alma a partir de las cuatro frecuencias de la materia prima. Así, la construcción de la forma procede desde arriba de los tres planos del esfuerzo humano, en la esfera Búdica del Alma.

Una vez la forma es construida, es impulsada hacia abajo por el Alma a pasar a la manifestación externa. Trataremos esto más tarde. De momento, intenta aprender el significado de la instrucción contenida en esta lección, recordando que todo el trabajo descrito hasta ahora es llevado a cabo por el Alma en su propio plano de intereses.

Lección 30

Volviéndose receptivo a la realización intuitiva

La relación del aire con el aliento y el sonido esotérico.

Distinguiendo entre mago blanco y negro.

Relación de la tierra con la luz o la negrura primordial.

El origen del mal relacionada con la impresión previa de la tierra.

El impacto del aire sobre la tierra y el nacimiento de los opuestos como el Demonio y el Cristo.

Las cuatro frecuencias de la materia, a veces denominadas como el cuaternario inferior, tienen que ver con los cuatro principios espirituales en los que la materia prima ha sido dividida (en lo que a la humanidad se refiere). Este es un tema algo difícil, dado que estamos trabajando con una materia que se ha originado a partir de los tres principios mayores, y es la materia prima solo del cuerpo físico de nuestro Planetario Logos. Estas son las frecuencias que constituyen la naturaleza física-cósmica y la limitación de nuestro Logos, y por la cual se relaciona, en un sentido físico con Su entorno cósmico. Condicionan su influencia en su propio mundo, en la medida que subyacen a la actividad irradiante que le es peculiar, y que tiene sus efectos en sus relaciones Solar y Cósmicas.

Para entender con mayor claridad este tema, considera de nuevo el hecho de que el Espíritu y la materia no son sino las polaridades de una energía o fuerza. Espíritu, materia y conciencia cierran el triángulo causal de la manifestación. De esta primera trinidad nace un foco de conciencia que es Logoica, en la medida en que es una síntesis por precipitación de los tres. Este foco es numéricamente un cuatro en conciencia, dado que es la armonía de los tres, que ha sido precipitada en una frecuencia inferior de sí mismo.

De este modo, mientras Logos significa Uno, también significa cuatro, eso que se haya detrás del Logos está sonando, i.e., respirando. El sonido tiene que ver con el aliento, el primer movimiento armónico de los tres mayores a la manifestación.

De este modo, esa frecuencia de la materia que se define como sonido esotérico, o el llamado elemento aire, es numéricamente un Uno y un cuatro, el aliento viviente o Palabra del Creador.

La Palabra o aliento, contiene en sí mismo Espíritu, materia y conciencia en una nueva frecuencia, que en su foco subjetivo es un Uno y en su manifestación exterior es un cuatro. De este modo, de los tres proviene el cuaternario inferior de manifestación.

Esta frecuencia de la materia prima es entonces un principio, creado del primer movimiento de la voluntad sobre la inteligencia. El primer movimiento de la vo-

luntad se mueve desde el Uno, quien crea como un foco (aliento) de los tres mayores en una nueva síntesis de sonido (la Palabra).

La Palabra o aliento, el sonido real de Dios que llamamos Aire, como frecuencia de la materia, está presente por igual en cualquier forma. De este modo, esta frecuencia de la materia es la primera a ser apropiada por el Alma creadora cuando se dispone para construir una forma en la que el Plan se manifieste.

Esta es la razón por la que al mago primero le concierna la ecuación de Espíritu, materia y conciencia. Si ha de servir a la Vida en la que vive, debe averiguar tal relación antes de que puede llevarla a un foco apropiado, i.e., hacer sonar la Palabra.

Debe entonces mediante repetidas meditaciones intentar entrar en la meditación de la vida Una hasta que pueda hacerlo a voluntad. Una vez que logra esta percepción, el Plan se hace claro, así como su relación con ese Plan. Cuando se identifica como una conciencia con el Uno y los Muchos, ve Espíritu y materia en su relación a la conciencia Una, y puede por tanto llevar los tres a un nuevo foco apropiado para la manifestación del Plan en tiempo y espacio.

Mientras que imposible dejar esto perfectamente claro al estudiante mediante cualquier combinación de palabras, esa claridad vendrá cuando se alcance la meditación descrita. Entonces, y solo entonces, entenderá el estudiante la instrucción sobre la iluminación de los tres; sin embargo esta instrucción es preparatoria y ayuda al proceso de meditación. Por lo tanto estúdiala bien, y llévala a la meditación contemplativa.

El primer movimiento de la voluntad sobre la inteligencia es la primera causa de la forma en ciernes, que es puesta en movimiento por el Alma creadora. Es el movimiento Logoico a la manifestación.

Si la palabra, el sonido, o el aliento es análogo al Logos (aquello que es la frecuencia precipitada de los tres mayores en una armonía sintética), entonces el elemento aire, que es el primero en ser apropiado por el mago, debe ser construido de esta manera para transmitir el foco de conciencia de la forma en ciernes.

Contenida dentro de cada forma está su propia conciencia causal creada (Alma), sea esta forma un hombre o una creada por el hombre. El Alma creadora relaciona Espíritu con materia mediante la nueva conciencia creada que va a manifestar una nueva forma. Esa conciencia debe, por tanto *pertenecer* al Plan y no a cualquier entidad separada.

Esto es lo que diferencia al mago blanco del mago negro. La conciencia aprisionada en la forma creada por el mago negro procede de su propia identidad separada. Es creada por su deseo y ambición personal, mientras que el mago blanco crea desde el nivel del Alma de la Vida Una, de acuerdo al Plan de esa Vida.

Mediante el sonido esotérico, el movimiento del aliento Espiritual, a la conciencia de la forma en ciernes se le da nacimiento en la luz. El aire se conforma y se hace sonar como la Palabra.

Para proceder a un mayor desvelamiento de la Verdad, mientras el elemento tierra se define esotéricamente como Luz, en su esencia es oscuridad primordial. Esta oscuridad o nada primordial se convierte en Luz (conciencia en la materia), o elemento tierra, cuando el Logos, la Palabra resuena dentro de ella.

Aquí tenemos la segunda recurrencia de la materia prima, un principio creado a partir del segundo movimiento de la voluntad sobre la Inteligencia. El primer movimiento dio nacimiento a la conciencia como la Palabra, un foco de causa; el segundo movimiento da origen a la conciencia en la forma, la forma que la separa, por así decirlo, de su creador.

La tierra, entonces, se crea a partir de la nada, la oscuridad primordial, que es el polo opuesto del Logos, inteligencia inerte. Es creada por la acción de la conciencia sobre la nada, según esa conciencia es expirada en su esfera. Cuando la conciencia irradia (mediante el aire) dentro de la esfera de la nada, esa nada u oscuridad primordial se convierte en Luz, y el elemento tierra nace. De este modo queda la Palabra aprisionada en un anillo-de-no-pasar, su cuerpo de Luz etérica.

Una nota marginal puede añadirse aquí. Lo anterior presupone que el Alma en su propio plano, para llevarse a si misma a la forma, ha de respirarse a si misma en el vacío. Se dio a si misma a ese vacío, en donde incluso el Padre estaba perdido, y despertó para encontrarse a si misma en su prisión.

De esta manera se explica el misterio de la noche oscura del Alma, cuando ésta cruza de nuevo el vacío, esta vez en plena conciencia despierta, para reunirse con el Padre.

Llegamos ahora a un antiguo misterio que tiene que ver con el origen del mal en este planeta. Mientras que la oscuridad primordial es verdaderamente una nada, ha sido impresionada en un sistema Solar previo con una naturaleza forma. Esta naturaleza forma duerme hasta que la Luz moviéndose en la oscuridad la despierta a la actividad. De este modo nace la oposición a la conciencia como Ser Divino. El así llamado mal nace junto al Cristo en la primera envoltura de luz creada. El Morador del Umbral reside en la envoltura causal y es por lo tanto la última oposición a ser confrontada por el candidato a la iniciación de la liberación.

Aquí reside la mayor limitación física de nuestro Logos, Su equipamiento kármico traído desde una encarnación anterior, y la razón de que el nuestro no es un planeta sagrado. Esa Luz, que es el elemento tierra, adopta un color dictado por una impresión previa de la sustancia, naciendo una naturaleza forma en oposición a la evolución de la conciencia.

Es con esta oposición con la que Ángel trata según construye las formas diseñadas para llevar la conciencia del Plan a la manifestación.

¿Cómo se relaciona todo esto con el trabajo mágico que el discípulo probacionista debe emprender para servir al Plan?

Las primeras implicaciones son aquellas que tienen que ver con las tremendas fuerzas de la creación misma, con las que está finalmente trabajando. Ha de

apropiarse del mismo aliento del Uno en Que vive para crear. Él mismo debe funcionar como el Uno, y como ese Uno, expirar en la oscuridad primordial el Alma (la conciencia) de la forma en ciernes, de tal modo que cree de la nada el elemento que le de forma o primer cuerpo (luz o tierra) a ese Alma.

Hace esto con total conocimiento de que la armonía en este planeta se conoce a través del conflicto. Debe por tanto averiguar el conflicto que vendrá a la existencia con la nueva forma creada, y con sabiduría, contar con él.

Esa nada primordial que debe apropiarse para crear el elemento tierra, contiene dentro de si misma una oposición durmiente, que surgirá como la conciencia de la materia prima Planetaria, para oponerse al mismo Plan que intenta servir. Aún así, esa conciencia será parte del Alma recién creada, casada con ella, según la Luz despierta de manera irrevocable y la atrae a la existencia.

¿Por qué crear en absoluto, se pregunta el probacionista? Debe emerger la percepción de que solo de esta manera puede resolverse el karma Planetario. Este aspecto del equipo Logoico debe ser redimido antes de que nuestro planeta ocupe su lugar entre los planetas sagrados del sistema.

La certeza del éxito reside en el nombre de Cristo. Sólo en este Nombre nos proponemos crear; sólo en este Nombre es la síntesis verdaderamente posible. La Palabra que se hace sonar en tiempo y espacio lo es en el Nombre de Cristo.

Recapitulemos el procedimiento hasta aquí desde una perspectiva algo diferente.

*“El Alma en profunda meditación,
se fusiona con el Uno y contempla el Plan ante sí.
La iluminación de los tres revela la Palabra.*

*El Alma en profunda meditación,
lleva a su corazón esa Palabra y allí la hace sonar.
El creador y su creación son uno.*

*La Palabra resonante arroja una sombra en la noche más oscura.
El Alma con sentido Amor del corazón, emite la Palabra a resonar
dentro de la sombra, y la Luz nace dentro de su esfera.*

*Tres colores se fusionan y mezclan, y el fuego
reclama la Palabra. El creador y su creación ya no son uno.”*

Lo anterior está traducido de un antiguo trabajo de enseñanza, hace tiempo perdido para la humanidad. Su encuentro y su liberación indica la promesa de este nuevo ciclo. Se da aquí como pensamiento semilla para la meditación del Alma que busca servir.

Lección 31

Qué hacer con la Realización Intuitiva

La relación entre el fuego y el agua en el proceso creativo.

La individualización de la unidad manásica.

La demanda de la envoltura manásica.

El nacimiento del deva.

La preparación del Alma para hacer nacer el Deva en los tres mundos inferiores.

El uso del cerebro en el proceso creativo.

Llegamos ahora a la etapa más difícil de proceso creativo para poner en palabras. ¿Cómo es la mente misma creada? ¿Como hace el Alma, mediante la manipulación de esta frecuencia de la materia prima para convertirse en un ego aislado?

De hecho aquí tenemos un misterio que ha acosado los pensamientos de todo estudiante serio de alquimia durante todas las épocas. Porque de igual modo que cada forma en los tres mundos es habitada por su propia conciencia causal, también es habitada por tal conciencia a través del medio de una mente aislada. Esta mente aislada es un efecto, una radiación o emanación de la unidad manásica creada y contenida dentro de la envoltura manásica.

La Palabra, resonando en su esfera de luz, produce tres colores que se fusionan y amalgaman en un fuego. Ese Fuego es manas, el principio de la mente que arde intensamente para reclamar la Palabra.

El estudiante debe ser muy cuidadoso en este punto para evitar la confusión que podría resultar de la mala interpretación de dos conceptos aparentemente contradictorio. El elemento tierra o luz, viene antes, y su materia prima es de una frecuencia superior a la del fuego. La tierra, o el principio de la luz, que no debe confundirse con el plano físico del planeta tierra, viene antes que el fuego o principio de manas.

La Luz se mueve en tres colores, que al fusionarse se convierten en fuego o manas. Los tres colores son las fuerzas o energías espirituales de la Voluntad Divina, el Amor divino y la Actividad Inteligente. Uno de ellos, en lo que se refiere a este planeta, se convierte o toma la naturaleza del morador del umbral, como la oposición al Plan, que nace de la luz, y adquiere la frecuencia de la materia prima que llamamos en principio de manas o mente.

En la lección 30 se afirma:

“Esa Luz que es el elemento tierra, adquiere un color dictado por un impresión previa de la sustancia, dando lugar a una forma naturaleza en directa oposición a la evolución de la conciencia.”

El color, uno de los tres, produce manas, en este sistema planetario una naturaleza en contradicción al Propósito del Alma, y aún así es solo mediante la mente que el Alma puede manifestar su propósito. Es con este color específico o naturaleza de la mente con la que el Alma se concierne cuando busca liberarse de su prisión. Es este color lo que la aísla, mediante el principio de manas, de sus hermanos. Constituye la ilusión del plano mental con el que el iniciado debe tratar cuando busca servir al Plan.

El Alma o conciencia de la forma en ciernes, es engullida en el fuego, y su sonido se pierde. A medida que ese fuego consume la Palabra, su luz se apaga, retirándose gradualmente hasta un punto, y el Alma es reclamada por otra envoltura, la unidad manásica. Ha tomado forma: el creador y su creación ya no son uno.

Ya no hay nada sino forma. El Alma o Palabra en su forma permanece silenciosa hasta que su creador la despierta a la vida.

El creador mira su creación y hace sonar la nota que es su vida.

La nota es sentida, y el alma durmiente responde. La Palabra comienza a vibrar, saliendo sobre una onda para unirse a las miríadas. Así es creado el cuarto principio de vibración, o elemento agua, por el sonido de la Palabra dentro de su forma.

La onda crea tiempo y espacio, o una esfera de actividad en la que la forma se relaciona con otras formas.

Aire, tierra, fuego y agua han sido de este modo manipulados y el deva vive, una creación que aún no ha nacido en la apariencia de los tres mundos, pero que tiene un lugar causal en la esfera búdica dentro del aura de su creador.

De este modo es una persona creada antes de su nacimiento en los tres mundos del esfuerzo humano.

Por favor recuerda que las cuatro frecuencias de la materia prima arriba descritas están por encima de los tres mundo inferiores. Constituyen el cuerpo sustancial del plano Búdico, y en ecuaciones diferentes constituyen también el cuerpo sustancial de los planos mental, astral y etérico.

El mental inferior es una condensación en un rango inferior de frecuencia de los cuatro elementos de una ecuación en la que el fuego predomina.

El astral es una condensación de los cuatro en una ecuación que da predominio al agua.

El etérico es una condensación de luz cuatro en una ecuación que da predominio a la tierra.

El aire está presente en todas partes por igual.

El plano físico de las apariencias es producido por el morador del umbral como una distorsión de aire, tierra, fuego y agua. Cuando el morador sea vencido o transmutado por el Ángel de la Presencia, el plano físico dejará de existir.

Durante tanto tiempo como el Alma sea la víctima del morador, está condenada a la rueda del renacimiento en los dominios del morador.

El proceso creativo descrito hasta ahora tiene lugar en los niveles búdicos por la conciencia, que está funcionando en y como la Vida Una. Está por tanto operando por encima del cerebro y de la naturaleza mental inferior, sin la obstrucción de las formas allí creadas. Tiene aún que precipitar su forma creada a la manifestación.

Y ahora te diré parte de un secreto que es de gran importancia para ti en este momento.

Aquellos que leen, estudian y meditan sobre estas instrucciones están ya implicados en este proceso creativo durante las horas que el cuerpo duerme. La nueva expansión de conciencia, que se adquiere mediante experiencias en la conciencia, son concebidas y dadas forma por el estudiante mismo centrado en el Alma cuando funciona en la vida grupal ashámica cada noche.

Es su tarea impulsar estas nuevas experiencias hacia abajo a la manifestación, para impactar e impregnar el cerebro de manera de darles nacimiento en la percepción física, astral y mental.

La experiencia vital del discípulo aceptado en los tres mundos inferiores se crea de esta manera. El plan de servicio, que aprovecha cada oportunidad en tiempo y espacio, se concibe y moldea en forma dévica por el estudiante centrado en el Alma mientras su cuerpo duerme, hasta que se alcanza la continuidad en el grado en que es capaz de entrar en la vida grupal ashámica durante su meditación. El karma humano, nacional, grupal e individual se observa y es tenido en cuenta, i.e., se hace correcto uso en servicio al Plan, según se crean las experiencias que lo resolverán en Ley y Orden Divino.

Más tarde o más temprano, cada uno de ustedes creará en plena conciencia vigilia, no solo las experiencias de esta encarnación, sino toda la experiencia vital de las siguientes encarnaciones, el servicio total al plan que procede en continuidad de una vida a la siguiente.

De esta misma manera, el iniciado se dirige hacia su propia manifestación en tiempo y espacio, no dejando nada al destino o al karma, sino manipulando tal karma para servir al Plan.

Cuando entres en meditación, hazlo con la realización de que tu objetivo inmediato de desarrollo o despliegue es adquirir esa continuidad entre el alma en su propio plano y su vida en el cuerpo, para que no exista separación entre ambas.

En el presente tus horas despiertas te encuentran funcionando el cerebro como el receptor de impresiones superiores cuando tal recepción es posible. Date cuenta de que te mueves hacia una unión tal con el Alma en su propio plano que funcionarás como el agente creativo e impresionante.

¿Cómo es la forma creada impulsada a la manifestación?

El Alma tiene ahora que impresionar la forma intangible y sutil (en lo que a los tres mundos inferiores se refiere) con su conciencia cautiva, sobre el instrumento

creador de formas en los tres mundos, el cerebro físico. Debe hacer esto de tal manera que haga posible su aparición en sustancia etérica, mental y astral.

En la lección 28 se afirma:

“El cerebro es en realidad un foco en la sustancia de la conciencia encarnante. Decimos ‘el hombre en el cerebro’. Lo que queremos decir es el foco del Alma en la sustancia, ‘el hombre en su casa’. El cerebro es una condensación de materia mental, astral y etérica creada por un enfoque de estas tres frecuencias de la materia a través de la caverna en el centro de la cabeza. Las glándulas pineal y pituitaria son los polos positivos y negativo que establecen una interacción de fuerza que resulta en el nacimiento de la conciencia en, o su reflejo sobre, esta materia condensada que llamamos cerebro. La caverna en el centro de la cabeza se define ocultamente como ese lugar donde la tierra, el aire y agua se encuentran, porque este es el centro en el que la sustancia etérica, mental y astral se enfocan (en ese orden) para su condensación en la forma.”

Me gustaría añadir aquí que el aire se ha usado en relación al plano mental como parte de un velo sobre la Verdad. En realidad ese enunciado es un hecho oculto, dado que el aire está en todas partes presente por igual, pero es también incompleto.

Cuando esto se considera a la luz de la instrucción precedente, comienza a transmitir un significado real.

El Alma ha creado una forma dévica a partir de los cuatro elementos de la esfera Búdica. Digamos, para nuestros propósito, que esa forma tiene que ver con la expresión del Alma en los tres mundos, por medio de una personalidad iluminada. La conciencia, que el alma quería expresar y ha sido aprisionada en esta nueva forma creada, ha de encarnar en el cerebro físico, i.e., debe enfocarse allí en su nueva forma antes de que pueda manifestarse en los tres mundos.

El Alma, todavía en su propio plano, mira hacia abajo, mediante el canal creado desde la envoltura causal, a través del centro coronario hasta la caverna y se dispone a si misma a impulsar la forma dévica creada hacia abajo a un foco en la caverna. En la caverna las fuerzas sustanciales de sus cuerpos se encuentran, y en este centro reclamarán o vestirán al nuevo deva.

Ahora se halla implicado con esas fuerzas y sus efectos sobre la forma creada. Tiene entonces que mirar a través del centro donde los devas etérico, mental y astral se encuentran, en los mismo cuerpos, para averiguar su disponibilidad a cooperar con este esfuerzo.

La condición de los cuerpos se refleja de vuelta en la caverna. Porque según las fuerzas allí concentradas las han creado, de este modo impactan sobre su centro causando allí una reacción.

Más sobre esta esta del proceso creativo será dado en la próxima lección.

Como tarea, por favor explica en tus propias palabras tu comprensión de los cuatro elementos.

Lección 32

Magia ceremonial o la manipulación de los devas del cuádruple inferior

Los devas de la sustancia mental, astral, etérica y física densa (o energía, fuerza, sustancia y apariencia).

La evolución de las vidas dévicas.

El uso de la voluntad al impactar a los devas.

La evolución paralela de la conciencia (como Existencia) y la materia (como Inteligencia).

La evaluación del Alma de la condición de los cuatro inferiores.

El término 'magia ceremonial' es uno que ha sido usado deliberadamente, como un velo y como indicación oculta de la Verdad. Se refiere a esa manipulación consciente de la energía, fuerza y sustancia que producen apariencia fenoménica en el mundo de los asuntos externos.

En las última lecciones nos hemos dedicado casi por completo al proceso creativo según es iniciado desde los niveles del plano búdico por el discípulo centrado en el Alma. Mientras esto es creatividad pura, y mientras que nos referimos a ellas como magia, no es de hecho magia ceremonial, porque la magia ceremonial trata de la manipulación de los cuatro inferiores.

Aquí llegamos a un mayor desentrañamiento de la Verdad para comprender un tema que ha estado envuelto en tantos velos que parece fantasía.

Hemos descrito el cuaternario inferior como las cuatro frecuencias de la materia prima, o tierra, aire, fuego y agua. Estas se refieren a la materia prima en sentido planetario, que se encuentra en la esfera Búdica, y que es usada por el creador a medida que inicia desde el nivel del Alma lo que va a tomar forma en los tres niveles inferiores. En otras palabras, hemos descrito el proceso de crear un deva Solar (una forma causal) que puede o no puede haber tomado la apariencia en sustancia mental, astral y etérica.

Los devas de los cuatro inferiores se refieren a:

1. los devas del plano mental
2. los devas del plano astral
3. los devas del plano etérico
4. los particulares devas de la apariencia

o

1. energía
2. fuerza

3. sustancia

4. apariencia

En otras palabras, el trabajo en los niveles Búdicos es creatividad pura, mientras que el trabajo debajo de ese nivel es magia ceremonial, i.e., la manipulación de los cuatro órdenes de vida dévica.

El reino de los devas es una evolución paralela de la sustancia o inteligencia que se relaciona con la conciencia de tal manera que le da forma sustancial y apariencia. De este modo el Propósito Logoico llega a la manifestación mediante al aspecto conciencia en su relación con la evolución dévica. Mediante esta relación, un hombre se capacita para pensar, sentir y actuar, porque es el deva quien da cuerpo a eso que quiere expresar en cualquier nivel.

Para el hombre en el cerebro, o la conciencia aprisionada en los confines de los tres mundos inferiores, el deva Solar, cuya creación hacemos considerado en las últimas lecciones, es la forma arquetípica. Para los devas de los cuatro inferiores, el deva Solar es no solo la forma arquetípica, sino la vida superior directa hacia la que aspiran y a la que buscan obedecer.

De igual modo que la conciencia cautiva aspira hacia, y busca la unión con su correspondencia superior, los devas de los cuatro inferiores evolucionan de modo similar. De igual modo que la conciencia finalmente logra tal unión mediante la vida dévica, así los devas alcanzan su unión mediante la conciencia.

De este modo, los reinos son interdependientes y pueden alcanzar el cumplimiento de sus respectivos propósitos y objetivos solo mediante un esfuerzo de cooperación de uno con el otro.

Cada forma perceptible a los cinco sentidos físicos es construida a partir de los devas de los cuatro inferiores, y habitada por la conciencia. Los cuerpos en si mismos están constituidos por vidas dévicas, de modo que las dos evoluciones, deva y conciencia, están más unidas que lo están Logos y Alma, incluso aunque los dos último son Uno.

La misma mente con la que piensas es un deva. La naturaleza sensoria a través de la que percibes, sientes y tocas, es otro deva. El cuerpo sustancia detrás de tu apariencia, y la apariencia misma, cada una es una vida inteligente dentro de esta evolución dévica. Estas vidas han de ser contactadas de modo consciente por la conciencia, y llegar a cooperar con ellas en la expresión del Plan de Dios en la tierra, antes de que ninguno pueda realizar su Propósito y objetivo.

La conciencia dévica es el tercer aspecto, el polo negativo de la manifestación. En su nivel superior, es el tercer Logos, pero en el grado superior asequible al hombre es el Espíritu Santo, y en su grado más baja, el elemento físico.

Considera solo un momento estas dos evoluciones paralelas en su relación inconsciente entre ellas.

Un hombre en su mente (deva mental) esta capacitado para pensar solo porque el deva complacientemente se conforma a si mismo de acuerdo a los dictados de la voluntad del hombre, que es el polo positivo.

Un hombre en su naturaleza de sentimientos (deva astral) está capacitado para percibir mediante los sentidos, sentir y tocar, solo porque el deva complacientemente se relaciona con él dentro de una esfera de actividad o vibración. Lo pone en contacto con otras formas y estados de conciencia o egos aislados, de acuerdo a los dictados de su Voluntad.

Un hombre en su Alma interna sustancial (deva etérico) está capacitado para actuar solo porque el deva da sustancia a lo que quiere hacer.

Un hombre en su cuerpo físico o apariencia (una combinación o interacción entre el deva etérico y un elemental) es una apariencia solo porque el elemental le da apariencia (refleja lo que es) de acuerdo a los dictados de su voluntad.

De esta manera, la evolución humana vive y sin saberlo manipula vidas dévicas para manifestar. Los devas siempre cooperan con el aspecto voluntad al ser manejado por la conciencia del hombre. De esta manera sirve a su propósito evolutivo.

El hombre coopera de modo consciente con el propósito evolutivo del deva solo cuando transfiere o impresiona sobre él con claridad la Voluntad divina, y no una voluntad separada. De este modo el deva se capacita para contactar y finalmente fusionarse con su vida superior, el Espíritu.

La conciencia es la evolución de la Existencia, la Identidad.

La materia es la evolución de la inteligencia o sustancia.

La atención de estas dos evoluciones no será dirigida a la evolución del primer aspecto en esta encarnación Solar particular, aunque algunas pocas revelaciones sobre ello llegarán al final de su periodo. La tercera y final encarnación de nuestro sistema Solar en el plano físico cósmico revelará la evolución del Espíritu, y por lo tanto completará la ecuación final de Espíritu, materia y conciencia en su propio nivel, en un sentido Solar.

Para nuestros propósitos, la evolución dévica es el polo opuesto del aspecto Voluntad, y mediante su manipulación la Voluntad divina se revelará finalmente a si misma. Estos devas son los constructores del universo, quienes en obediencia a una voluntad rectora, se disponen a si mismos a la actividad para producir la forma.

En nuestra última lección, hemos llegado a ese lugar crítico en el proceso creativo en el que Alma, en su propio nivel, debe asegurarse de la disponibilidad de los devas inferiores para cooperar con su esfuerzo.

“El Alma, todavía en su propio plano, mira hacia abajo, mediante el canal creado desde la envoltura causal, a través del centro coronario hasta la caverna, y se dispone a impulsar la forma dévica creada hacia abajo a un foco en la caverna.”

Tres factores conciernen aquí al Alma. Estos son: el estado de su conciencia encarnada según es reflejada por:

1. El deva etérico, que dará la primera acción a la nueva forma creada, i.e., vida en los tres mundos. En otras palabras, de su propia sustancia, el deva

etérico construirá la red etérica, el cuerpo interno sustancial o armazón constitucional de aquello que nacerá en los tres mundos inferiores.

Este deva debe por tanto reflejar una conciencia dispuesta mediante su movimiento de compostura ascendente. Es mantenido firme y receptivo al impacto superior. Su aliento es tranquilo, i.e., en el interludio superior de recepción.

2. El deva mental que dará Propósito y dirección, o Potencia, a la forma. Este deva refleja la disponibilidad de la conciencia mediante su atención alerta al impacto superior. La lucidez de su sustancia es perceptible. ¿Es tal que el propósito superior de la forma precipitada puede ser impresa sobre él? ¿Se reflejará ese propósito como significado en la naturaleza mente de la nueva forma?

Este deva debe arropar la nueva forma con ese cuerpo mental que asegure la precipitación de la intención del creador. Ese intento se refleja, mediante significado, como el plan de vida de la forma desde su final hasta su principio.

Me gustaría clarificar algo este enunciado oculto de “desde su final hasta su principio”. Aquello que se refleja hacia abajo desde el cuerpo mental hasta el astral es una inversión de la imagen creada, así que el final (comienzo) viene primero en la secuencia de manifestación. De este modo el deva mental recibe y construye desde el final al principio.

Este deva tiene que ser coordinado con el deva etérico en el intervalo superior de recepción.

3. El deva astral quien, de su propia sustancia creará un campo de actividad y relacionará la nueva forma creada dentro de su propia esfera, a ese campo de actividad que ha de ser su mundo de asuntos.

Este deva debe evidenciar la disponibilidad de la conciencia encarnante mediante su total quietud, i.e., paz. Solo de la paz nace ese caos de actividad que da por resultado una nueva precipitación de propósito y Plan.

Este deva se coordina con los otros dos en el interludio inferior de la recepción.

Hemos considerado hasta aquí los requisitos de la función mágica en los que se refiere a los devas de los tres inferiores. Indican las tres condiciones requeridas de esta conciencia encarnante como existencia

1. que ha sido llevada a un punto de enfoque (abstracción del mundo de los impactos horizontales);
2. que se ha alineado y es receptiva mediante la mente al propósito y Plan superior;
3. que es capaz de establecer ese silencio conocido como Paz, i.e., su enfoque es de equilibrio.

Lección 33

Usando los intervalos superior e inferior del proceso creativo para manifestar la forma

La relación de la meditación ashrámica con los ciclos de la luna.

Coordinación del intervalo inferior de la meditación del Alma con el intervalo superior de la persona.

La conexión del intervalo superior con la luna llena y la iluminación.

La conexión del intervalo inferior con la luna nueva y la precipitación.

Los ciclos menores en las veinticuatro horas del día.

“Durante toda la encarnación el Alma espiritual se encuentra en profunda meditación.”

Consideremos ahora el caso hipotético de un Alma de grupo (una vida grupal ashrámica) que ha creado una nueva vida en la forma de un deva Solar. Ese deva lleva el Propósito Divino del grupo encarnante, su plan de servicio en los tres mundos, y cualquier Sabiduría necesaria para la manifestación de su servicio.

Se sugiere que aquellos estudiantes de este texto que se consideren integrados en un grupo potencial de servicio presten al concepto anterior su más profunda consideración.

El Alma en su propio plano se ha asegurado de la disponibilidad de la conciencia encarnante y de su agencia, para cooperar con el Propósito y el Plan divino. Tiene ahora que impulsar al deva Solar recién creado hasta enfocarlo en la caverna, en donde los devas de los cuatro inferiores le darán una forma y una actividad que sea comprensible por la conciencia humana.

Para hacer esto, el Alma trascendente debe coordinar el interludio inferior de su meditación con el intervalo superior de la personalidad en meditación.

Este concepto da luz adicional a la razón de la meditación misma. Cuando la conciencia encarnante se hace disponible al Alma Trascendente en el punto álgido de la meditación, el Alma precipita su Propósito, Sabiduría y Plan en la mente, cerebro y asuntos de su personalidad.

La primera vez que este acto se produce realmente, la tercera iniciación está en camino. El Alma Espiritual Trascendente está encarnando en su vehículo de manifestación ya preparado mediante el proceso de iluminación y transfiguración.

Los intervalos de la meditación son como sigue:

A. El intervalo superior se alcanza cuando la conciencia entra en el punto más alto de receptividad, de otra manera conocido como silencio oculto. Este es el momento de mayor aspiración a aquello que es trascendente.

Mientras que un intervalo superior se alcanza cíclicamente en cada meditación, el pico más alto de todos se alcanza normalmente una vez durante el ciclo de la luna, cerca o en el momento de la luna llena.

B. El intervalo inferior se alcanza cuando la conciencia, después de haber recibido la iluminación trascendente, precipita esa iluminación a la frecuencia inferior de la apariencia. Es, por lo tanto, el momento en el que se realiza el acto mágico.

Como con el intervalo superior, cada meditación debería proveer el momento cíclico de precipitación. Sin embargo, el intervalo más bajo de todos (el momento de mayor oportunidad mágica) se alcanza normalmente una vez durante cada ciclo lunar, justo después del oscurecimiento de la luna.

Esto significa que el Alma Espiritual Trascendente realiza su mayor acercamiento cíclico a la personalidad durante el periodo de luna llena cubriendo desde doce horas a tres días, dependiendo de su punto de desarrollo evolutivo. Este es su intervalo inferior, el momento apropiado a la precipitación de iluminación sobre la conciencia en meditación de la persona.

El Alma Espiritual Trascendente realiza su ciclo menor de acercamiento a la persona en meditación una vez cada veinticuatro horas durante el periodo de la mañana que va desde el amanecer hasta el mediodía dependiendo de su punto de desarrollo evolutivo.

La conciencia inmanente establece sus intervalos cíclicos mediante la práctica del acercamiento meditativo. El ciclo menor del intervalo superior es contactado cada mañana mediante el alineamiento cuidadosamente practicado, el enfoque y la silenciosa aspiración. El ciclo mayor del intervalo superior es contactado mediante la utilización del punto álgido para un Propósito específico durante el periodo que va de luna nueva a luna llena.

En otras palabras, la meditación diaria durante este periodo se considera un acercamiento cíclico al momento mayor de oportunidad para la iluminación sobre un pensamiento semilla específico. Ninguna realización alcanzada durante este ciclo mayor de acercamiento es considerada o aceptada como el propósito de la meditación hasta ese momento.

La meditación, de luna nueva a luna llena es un acercamiento meditativo llevado a cabo cíclicamente.

El proceso luego se invierte con el ciclo menor del intervalo inferior utilizado cada día mediante la práctica del alineamiento inferior, contemplación o reflexión, y el acto de precipitación.

El ciclo mayor del intervalo inferior, que es en realidad un acercamiento mediante un descenso gradual, utiliza cada meditación diaria para un Propósito específico durante el periodo desde la luna llena a la ocultación de la luna.

Durante este periodo, el intervalo superior es usado como un tiempo de contemplación de construcción de formas de pensamiento de la iluminación ya recibida. Un nuevo pensamiento semilla no se adopta durante este ciclo, ni se producen

nuevas realizaciones. El propósito de este periodo es la personificación de lo recibido en el intervalo superior.

Cuando se alcanza el momento del ciclo mayor, se entra al trabajo real de la magia, y el ciclo total de meditación concluye.

La meditación desde la luna llena a la luna nueva es un descenso meditativo desde un intervalo superior a uno inferior, llevado a cabo cíclicamente.

Esto significa que las meditaciones diarias, desde una luna nueva a la siguiente, no son sino las actividades cíclicas de una meditación completa, utilizando la continuidad de un pensamiento semilla u objetivo.

Me gustaría resaltar otro punto de mayor importancia en este momento. Cuando el discípulo puede entrar en meditación al levantarse, y mantener el estado meditativo de su mente todo el día, su ciclo menor de precipitación se alcanza durante el periodo desde la puesta de sol hasta la medianoche.

Si los ciclos de meditación no son utilizados adecuadamente, toda la meditación queda fuera de equilibrio y no puede esperarse que produzca el mejor resultado. Después que el probacionista se ha reorientado de alguna manera a la vida del Alma y busca servir al Plan Divino, debe aprender a hacer el uso correcto de estos ciclos.

Si el acercamiento al intervalo superior no es llevado a cabo, con una dedicación interna al Propósito, no se puede esperar que se produzca un contacto consciente con el Alma. Si el acercamiento al intervalo inferior vía descenso no se mantiene con el propósito específico de personificación, ¿cómo puede esperar el probacionista dominar la naturaleza forma? Si la continuidad de la meditación completa se interrumpe, el siguiente ciclo de desequilibra y la confusión es el resultado natural.

Durante tu estudio de estas series de instrucción, tu práctica de la meditación ha seguido un ciclo mucho más corto; sin embargo estás ahora listo para iniciar la continuidad de la meditación como la practican la Jerarquía y sus discípulos.

Procede entonces, manteniendo en mente las siguientes ideas a medida que las realizas:

1. Que el Alma Trascendente es un Alma de grupo intentando apropiarse, mediante su intervalo inferior, de la conciencia encarnante de su equipo instrumental.
2. Que ese equipo instrumental consiste de:
 - a. el grupo mundial de discípulos
 - b. la vida grupal ashrámica de la que eres parte
 - c. la unidad grupal encarnada con la que estás en contacto

A medida que procedes con tu alineamiento, incluye un alineamiento horizontal con los tres aspectos del equipo instrumental del Alma.

Considera por un momento el tremendo poder potencial de un grupo de discípulos que pudiera y quisiera establecer y mantener la continuidad de la meditación unidos.

El intervalo superior encontraría cada enfoque en la caverna o un centro superior, en un estado de silenciosa receptividad en el que la conciencia separada se ha fusionado en la vida una. La iluminación podría precipitarse entonces a la conciencia de todo el grupo y cada uno reconocería el mismo Propósito, Sabiduría y Plan.

El intervalo inferior encontraría cada enfoque en la caverna, sintetizada en el mago blanco, en donde el acto de precipitación grupal podría tener lugar a través de todo el equipo instrumental.

De esta manera el discípulo se hace una parte consciente de la Vida Una, y de esta manera la Vida Una se hace una parte consciente de él. De esta manera, el Propósito, la Sabiduría y el Plan de la vida grupal ashámica se reconoce y se precipita en un actividad de servicio mundial.

3. Que aquello que lleva la iluminación desde el Alma Trascendente a la conciencia encarnada es un Deva Solar creado específicamente con ese propósito.

Este deva es hecho descender por el Alma Trascendente cuando el intervalo superior de la persona se coordina con el intervalo inferior del Alma.

En este punto se ofrece un ciclo de meditación anual que utiliza tanto los intervalos cíclicos mayores y menores, a quienes de entre ustedes se encuentren intuitivamente guiados a hacer correcto uso del mismo.

Esta meditación puede ser iniciada mejor durante la primera luna nueva del año nuevo, o durante la luna nueva que sigue a la festividad de Wesak.

El propósito del año entero de meditación será la precipitación de la Sabiduría en la conciencia de la humanidad relacionada con los siguientes doce pensamiento semilla. Cada pensamiento semilla cubrirá un ciclo entero de meditación desde cada luna nueva a la siguiente en el orden dado.

1. El Poder de la Verdad es Dios.
2. El Amor a la Verdad es Sabiduría.
3. La Luz de la Verdad es "Todo Hombre un Cristo".
4. La Verdad nos hará Libres.
5. La Voluntad a la Síntesis es el Espíritu de Paz.
6. La Voluntad de amar es la Causa de la Paz.
7. La Voluntad al Bien es la Acción de la Paz.
8. La Motivación divina de la Fuerza es la Vida de Dios.
9. La Sabiduría de la Fuerza es el Amor de Dios.

10. El Correcto Uso de las Fuerza es el Amor a la Humanidad, Individual y Colectivamente.

11. El Amor trasciende el Conflicto.

12. El Plan Divino para la humanidad se manifiesta través de la Divinidad de cada unidad individual.

Lección 34

Problemas del joven discípulo en los primeros intentos de la Magia ceremonial

La tierra sin dueño entre la identidad como Alma y como personalidad.

El problema de la insatisfacción con el mundo de la personalidad.

El dilema de la impotencia y el espejismo de la futilidad, la depresión y la autocompasión.

Ejerciendo las Leyes Divinas como métodos de superación.

La Ley de Economía y la naturaleza de las formas de pensamiento obsesivas.

Correctas relaciones con la economía.

El joven discípulo que se introduce por vez primera en el dominio de la magia iniciada se ve asaltado por obstáculos y conflictos, que en su efecto global producen la apariencia de una total confusión o caos. Se mueve en una tierra de nadie entre dos mundos, cada uno con un conjunto de diferentes leyes, encontrando que no puede entrar a ninguno.

El viejo mundo de la personalidad, en el que ha vivido, se ha movido, y ha tenido su ser durante siglos de experiencia, ya no le está abierto. Hace tiempo que tomó un camino que conduce directamente fuera del mismo, y sin darse demasiada cuenta finalmente ha pasado a través de la puerta que le cierra el paso a su reentrada.

Por delante contempla – pero aún débilmente – el mundo nuevo del Alma, en donde deben aprenderse nuevas leyes de vida antes de que pueda comenzar a funcionar. A medida que practica la meditación, aprende los rudimentos de la movilidad, la comunicación y el conocimiento. Tropieza, como un bebé que aprende a andar; balbucea, como un niño que aprende a hablar; y comete errores similares a los de los jóvenes.

Sus horizontes se han extendido más allá de la circunferencia de su visión física. Una nueva luz, diferente de la de su propio sol brilla sobre todo lo que es, haciéndole crecer de acuerdo a un modelo percibido a medias. La vida ya no es un espacio de tiempo entre el nacimiento y la muerte, sino que se ha convertido en un eterno crecimiento de conciencia y formas cambiantes.

Aún así, éste recién nacido (recién nacido para el Espíritu) todavía ocupa una personalidad, todavía se encuentra a sí mismo en este mundo, si bien ya no forma parte de él.

¿Cuáles son específicamente sus problemas? Aquellos de ustedes que han llegado hasta aquí reconocerán esos problemas cuando los enunciemos, incluso aún siendo incapaces de definirlos.

En primer lugar, por supuesto, está el sentido de “tan poco conocimiento real”, que cada joven discípulo siente con aguda conciencia. La vasta expansión de conciencia que ha experimentado – y es vasta comparada con la de corto tiempo atrás – es como si fuera nada a la vista de lo que aún tiene que alcanzar. Su visión del mundo de la realidad, con todo su nuevo conocimiento, no es sino un lugar de sombras. Las leyes que debe manipular no son sino definiciones que suenan y se sienten bien, pero que aún tienen poco significado práctico. Ese Alma que él es (su misma identidad) es aún poco más que teoría.

En segundo lugar y al mismo tiempo, el joven discípulo experimenta una creciente insatisfacción con el mundo de la persona, que crece fuera de toda proporción ante su nuevo conocimiento. Aquí no puede encontrar alegría o paz en la mente. Crece cansado de su misma vida de trabajo. Encuentra cada contribución que pudiera hacer a la sociedad totalmente inadecuada. El regalo es entregado, pero sin el espíritu del donante.

Este es un periodo peligroso, un test del mismo proceso de la iniciación, que se cobra el fracaso de muchos principiantes.

En adición a estos dos problemas, el joven discípulo a menudo experimenta cosas como fracaso financiero y social, fracaso en su influencia, y la futilidad de la impotencia en todas las actividades en las que se cuenta con él. La magia ya no funciona, ni siquiera la simple magia de la mente, que aprendió hace mucho tiempo.

¿Cuáles son las respuestas a este complejo y caótico laberinto? ¿Cuál es el camino que le conduce fuera del mismo al nuevo mundo que permanece como un débil faro ante él? Existen respuestas; existe un camino, y esta lección se dedicará a ambos.

Aprende, en primer lugar, cual es tu experiencia con la naturaleza de los sentimientos. ¿Qué es esa carga de pena que has tomado de repente sobre tus hombros de la que no te puedes liberar ni llevar? ¿Qué es esta carga que te aprisiona lejos de la alegría natural?

Es el peso de la pena del mundo presionándote. Es el llanto eterno del Alma aprisionada por la liberación, el Alma de la humanidad que sufre las indignidades de la malvada naturaleza de la ignorancia.

Hermanos míos, apenas la han tocado; no has hecho sino probar el dolor del sufrimiento humano (y no hablo ahora del dolor de la personalidad, sino del sufrimiento del Alma) que cada iniciado y adepto conoce tan bien. ¿Qué mueve a Dios a esperar a la humanidad? ¿Qué impulsa a la gran conciencia y a la Luz del Cristo a sacrificar Su cielo para intervenir en los asuntos humanos? ¿Qué mueve a la Jerarquía a permanecer dentro de la oscura estrella, cuando el Cosmos espera? ¿Qué es lo que clama compasión de cada Vida que está libre de él? ¿Qué es la necesidad de compasión?

Tú has sentido esa carga, has experimentado a qué se parece cuando has abierto tu corazón al alma de la humanidad, y en la mayoría de los casos, la has considerado tuya. La has reclamado, la has interpretado mediante autocompasión, depresión, futilidad. ¿Piensas que es tuya? Ah, hermanos míos, que ego, ninguna unidad humana podría justificar o tener acceso a tal pena.

Aquí reside el primer paso a la libertad. Date cuenta, de una vez y por todas, de que tú no puedes experimentar nada de ti mismo solo, porque no estás solo. Las depresiones y penas experimentadas por cada místico u ocultista son las penas del Alma del Mundo en su total cautiverio.

Cuando te haces consciente de la Vida Una, abres la puerta de la conciencia a esta condición dentro de una parte de ella. Según te fusiones más y más estrechamente con la Vida Una, conocerás y experimentarás esta condición hasta sus mismas profundidades. Esto es parte de la conciencia del Alma. ¿Lo evadirás? Esta es tu parte del karma Planetario.

Pero no necesita ser la causa de tu fracaso como discípulo. Incluso en medio de su percepción, también puede conocerse la alegría, tanto la alegría natural de la vida misma como la alegría de saber que puedes servir para aliviar una pequeña parte de ese gran sufrimiento.

De este modo se equilibra este par de opuestos, y el iniciado nace para servir a la humanidad.

Aprende a permanecer en esa Fortaleza Divina que no permite ninguna subyugación astral.

El segundo paso hacia la libertad se sigue estrechamente del primero. Tiene que ver con la Ley. Esas Leyes que manipulan espíritu y materia, o el Plan y la forma, tienen que ser descubiertas y ejercidas con la valentía característica del Cristo.

En primer lugar, contemplemos el viejo conjunto de leyes que nos han traído hasta aquí, moviéndonos a la percepción de las nuevas mediante el conocimiento de su correspondencia superior.

¿Cuál es el medio de intercambio en el mundo de los asuntos – el medio que gobierna y controla el movimiento de todas las energías, fuerzas, y sustancias en el plano físico de las apariencias?

Es el sistema financiero mediante el que el comercio y el intercambio de toda clase es posible. Este sistema porta la sangre de la vida de los asuntos humanos, y es la parte de la economía que hace tal vida posible. Ha construido la presente civilización y la sostiene.

En el presente mundo, este medio de intercambio es el reflejo de la red etérica interna del cuerpo de la humanidad, esa red que mantiene unida y hace posible, vía intercambio, las interrelaciones entre todas las partes entre si y con el todo.

La palabra de poder, que manipula la energía del sistema financiero es “dinero” – energía cristalizada de tercer rayo. El dinero, por tanto, no es el medio de in-

tercambio, como suponen muchos, porque ese medio es el sistema. El dinero es esa forma dentro de la que el poder ha sido dirigido o designado.

En el mundo de los asuntos, el dinero es un reflejo del mundo sagrado del Alma, que mueve la vida de la humanidad a través de su medio etérico de intercambio. Su poder reside en forma mántrica, porque tanto el OM como el dinero son esencialmente mantrams, i.e., palabras de poder mágico.

Las formas en el mundo físico son manipuladas mediante su intercambio, dentro de un elaborado sistema, mediante el sonido de esa palabra que tiene el poder de moverlas. Estas formas las definiremos como “devas de la apariencia”.

De manera similar, los devas de los planos etérico, astral y mental son manipulados a través de su intercambio mediante el sonido de la palabra que tiene el poder de moverlos.

Considera ahora al joven discípulo que trae un regalo (algo que desea intercambiar) que no tiene valor monetario (no lugar real aún) en el medio financiero de intercambio. Su problema es muy real, porque para que pueda intercambiar lo que tiene, para vivir en el mundo de los asuntos, debe hacerse un lugar dentro del sistema económico del mundo. Pero un don del Espíritu no tiene valor monetario, ni en verdad puede dársele porque eso sería limitarlo al mundo de la forma.

De este modo, el joven discípulo se mueve en una tierra de nadie entre el mundo de los hechos concretos y el mundo de los llamados milagros.

Primero ha de darse cuenta de que su don del Espíritu solo puede intercambiarse detrás de la escena de los asuntos ordinarios mediante la manipulación de los devas de los planos etérico, astral y mental. Ese don será llevado de una conciencia a otra por los devas, cuando la palabra de Poder es hecha sonar.

Pero aquello que es subjetivo toma apariencia, y un nuevo deva de apariencia debe ser creado que pueda ser intercambiado por vida e influencia en el mundo de los asuntos.

El discípulo sabe que la forma que intercambia no es su don; no es su contribución a la humanidad, incluso aunque pueda parecerlo.

Separa el sentido de importancia de la forma o la apariencia del servicio, sabiendo donde reside su real servicio.

Luego, con calma, sin emoción, alinea los devas de la apariencia con los devas del Plan, alinea la palabra inferior de poder con la superior y hace sonar ese mantram que le da control de la forma naturaleza.

El mantram que hace sonar es más que una palabra. Es una síntesis de Luz, sonido, color y vibración en una nueva ceremonia, la ceremonia de la vida misma.

Con esta ceremonia trataremos con más detalles en las siguientes lecciones. Como preparación para tal iluminación se sugiere que consideres los particulares devas de apariencia que te sean más familiares.

En primer lugar, ¿qué es un deva de apariencia? Es la forma de pensamiento obsesiva detrás o controlando la apariencia del cuadro externo, una interacción entre el deva etérico y el elemental.

Considera la forma de pensamiento obsesiva detrás del valor monetario de cualquier artículo, bienes, de cualquier acto público de servicio, de cualquier acto de trabajo, etc.

Considera la forma de pensamiento obsesiva detrás del color de la piel de un hombre, sus características raciales, su clase y conciencia social, sus gustos y disgustos, etc.

Considera las formas de pensamiento obsesivas detrás del nacionalismo, el catolicismo, protestantismo, budismo, capitalismo, comunismo, etc.

Considera las forma de pensamiento obsesiva detrás de la paz y de la guerra, el bien y el mal, la vida y la muerte, el amor y el odio.

Todo lo que es hace aparición en los tres mundos mediante una forma de pensamiento que obsesionan a la conciencia. A esto lo llamamos deva de la apariencia, que encuentra su lugar entre, y dentro, el deva etérico y la forma elemental.

Si el discípulo ha de controlar la naturaleza forma, debe tratar con estos devas, eligiendo aquellos con los que se obsesionará, y a los que a su vez obsesionará. Si esto te choca, date cuenta que estás considerando solo los hechos de la vida.

Lección 35

Alineamiento de los devas mediante la Ceremonia de la Vida

Participación en el ritual (formal e informal) del alineamiento de los devas.

El cuerpo de Luz del Cristo, See-la-Aum.

El cuerpo de luz de la humanidad, Selah.

El uso del sonido, el cerebro y el sistema de centros en el alineamiento formal.

El medio de expresión del discípulo, y por lo tanto de intercambio, es el cuerpo de Luz etérica del Logos Planetario. Lo vemos primero como la Vida Una, un gran deva de Luz, cuya sustancia entra, permite y mantiene en correctas relaciones a todas las partes de la Vida Una en una totalidad integrada.

En lo que a nuestro planeta se refiere, la esfera Búdica es el punto de origen, o más correctamente, la puerta de entrada de este cuerpo de luz a las siete esferas vibratorias de la actividad planetaria. De este modo, a través de este medio de expresión, la Vida de nuestro Logos fluye en y a través de todas las partes desde la esfera Búdica, el hábitat natural del Alma, que es el corazón de la Vida Logoica.

Hagamos una pausa un momento y consideremos la esfera Búdica como el corazón que distribuye la vida del Logos a través del Planeta mediante un gran deva de Luz, que emana esféricamente desde sus centro a su periferia. De esta manera esa Vida alcanza y dirige los asuntos de los siete planos o esferas de materia vibrante que constituyen el cuerpo físico del Logos.

A través de esta Vida emanante que es Amor, el Alma consciente, de acuerdo a su conciencia, tiene acceso y expresión en todas las siete esferas de actividad planetaria, porque este deva no solo lleva el aspecto vida, sino que también es vehículo de conciencia.

Cuando se ve desde la perspectiva que lo contempla su totalidad como la Vida Una, es el deva Solar; el cuerpo etérico de Luz del Logos mismo. Este es el tercer aspecto de la manifestación construido de luz, sonido, color y vibración, o los elementos de tierra, aire, fuego y agua.

En lo que al discípulo en los tres mundo se refiere, esta gran Vida, en su aspecto superior es el Señor de la evolución Dévica, la energía y sustancia del Cristo.

Es mediante este deva que El Cristo hace conocer Su Presencia al discípulo en meditación, y es mediante este deva que sus planes y Propósito son revelados.

Cristo es el principio redentor en la vida planetaria. El gran deva de Luz es el instrumento de esa redención, dando cuerpo causal a cada punto focal de fuego Logoico dentro de la esfera Búdica.

De este modo, el Cuerpo del Alma de un hombre es parte del gran Deva de Luz, el cuerpo de Cristo, en proceso de redención.

Al completarse esa redención, la periferia del deva solar se rompe, permitiendo a la Vida y la conciencia fusionarse con la vida de la que es parte.

Hablamos del Plan divino para la humanidad como siendo enfocado por la Mente de Cristo. Ese foco en el que el Plan es mantenido es el gran Deva de Luz cuyo nombre, en la medida en que puede formularse con sonidos es See-la-Aum. El significado de este nombre es el Plan, y solo puede ser conocido a través de la meditación y expresado mediante servicio amoroso.

El sonido de este nombre en la combinación adecuada de notas, y acompañado con el conocimiento de la Intención divina, invoca la Intervención Divina en la vida y asuntos de la humanidad. La liberación de esta información se da como preparación para ese momento en la última parte del siglo veinte cuando el grupo mundial de discípulos en un esfuerzo coordinado invocará la reaparición de Cristo en una iniciación masiva.

Esto sin embargo, debe ir precedido por muchos cambios, tanto en la conciencia como en los asuntos de la humanidad. La integración de todos los discípulos en un esfuerzo grupal mundial hacia la rehabilitación y reorientación de las masas debe proceder casi al unísono si este ciclo de oportunidad ha de aprovecharse. Este esfuerzo progresará mediante la práctica, por tales discípulos, de la verdadera Ceremonia de la Vida, según se revele esa ceremonia por el entrante séptimo rayo.

La conciencia de la Vida Una se identifica como El Cristo. El cuerpo de la Vida Una se identifica como See-la-Aum. El Cristo enuncia y lleva ese cuerpo a la existencia; y el discípulo de Cristo se convierte en custodio, su transmisor y su punto focal de precipitación en la apariencia manifiesta.

Contemplemos ahora la correspondencia inferior de este gran deva, la red etérica del cuerpo de la humanidad. Todos los seres humanos viven, se mueven y tienen su ser dentro de una gran red de sustancia etérica, que es una emanación de este deva de Luz. Los mantiene en relación uno con otro y es el medio a través del que la energía de la vida del reino humano circula por todas sus muchas partes. Esta red, mientras que una es emanación y por lo tanto parte de una vida más grande aún, es también una vida en si misma: otro gran deva que es el vehículo de la conciencia humana, i.e., la conciencia que se identifica con la personalidad. Responde a la mente de la masa, que es de naturaleza tanto astral como mental, reflejando las condiciones de esa mente en el mundo de los asuntos mediante los devas de apariencia. Su nombre es Selah y responde a aquello que le alcanza mediante un cerebro.

Cuando un discípulo deliberadamente y con intención conscientemente formulada, hace sonar el nombre de Selah en la nota correcta (siendo tal nota Fa), este deva la presta su atención y lleva a cabo su intención mediante la construcción de un deva de apariencia.

Hemos ya definido un deva de apariencia como la forma mental obsesiva detrás y controlando el cuadro exterior. Hemos dicho que es la interacción entre el deva etérico y el elemental forma. ¿Qué es lo que convierte a un pensamiento en la mente de unos pocos hombres en una opinión pública, o en una costumbre? ¿Qué le da vida en los asuntos de la humanidad? Es Selah, la red etérica y el cuerpo de la humanidad, que lleva ese pensamiento junto con él y le da fuerza vital, haciendo fluir esa fuerza vital a una vida elemental grupal que espera por ella.

El deva de apariencia es por lo tanto la fuerza vital del pensamiento según fluye por la red etérica en una forma particular. Esta fuerza vital solo puede ser dada por Selah según Selah responde a la voluntad directriz dentro de un cerebro.

Cuando a un pensamiento, de naturaleza tanto astral como mental, se le da fuerza vital por la red etérica de la humanidad, se convierte en una obsesión, por que ahora su poder es el poder de la forma naturaleza que obsesiona la conciencia de la humanidad.

Considera los efectos, en la vida y asuntos de la humanidad, que podrían ser producidos por un grupo de pensadores entrenados. Este es el trabajo del grupo mundial de discípulos cuando asumen como servicio la responsabilidad de la preparación para la Reparación del Cristo.

La Ceremonia de la Vida tiene que ver con la unión de See-la-Aum y Selah, para que el Plan puede tomar apariencia en el mundo de los hombres. Recuerda, Selah solo responde a la voluntad rectora cuando se enfoca a través del cerebro de un hombre, por lo tanto el Plan puede precipitarse solo a través de un grupo de pensadores entrenados en el cuerpo de la humanidad.

El sonido que reúne a estos dos grandes devas juntos, después de que cada uno haya sido contactado por el discípulo, es el OM. Este sonido, al ser cantando en la nota correcta (siendo tal nota La), crea un canal entre See-la-Aum y Selah, a través del cuerpo de luz etérico del propio discípulo. Cuando se canta en la nota correcta (siendo tal nota Sol), el circuito se completa entre el deva de apariencia creado en Selah y su correspondencia superior en See-la-Aum, sin la intervención del discípulo. Esto salva al discípulo de su propio trabajo.

Esto es de lo más importante, porque si el discípulo sin saberlo crea un deva de apariencia y no completa el alineamiento con el Plan, llama la atención de los que podrían usarlo mal. En tales instancias, podría ir de vuelta a su propio creador, obsesionando su mente fuera de toda proporción con su propósito, distorsionando por tanto su comprensión y a menudo causando trastornos mentales. Cuando uno considera que su fuerza vital es la fuerza de kundalini, uno comprende por qué tales precauciones son necesarias.

El discípulo, que es el intermediario entre los dos grandes devas para el bien de la conciencia humana, eleva cada aspecto de su vida y asuntos a una ceremonia divina, que se convierte en su actividad de servicio.

La magia ceremonial es un concepto que puede, si no es enfocado correctamente, resultar en un espejismo muy grande. El espejismo, recuerda, es la inter-

pretación dada a la verdad por la conciencia astral. El espejismo de la ceremonia hace de ella un acto externo sin significado interno. Este es el caso con tantas de las llamadas ceremonias en uso hoy.

La verdadera ceremonia es un estado interno del ser, que se canaliza hacia cada acto externo.

Comenzamos con esa conciencia que se sabe Divina, i.e., una parte de la vida Una. Cuando abre sus ojos por la mañana, es con la total percepción de ese hecho; y debido a ello, saluda al nuevo día con una profunda apreciación de la vida.

Percibiendo conscientemente y apreciando la Vida por lo que es, se consagra a sí mismo, conciencia y medios instrumentales, todo lo que tiene, a esa Vida. Hace esto con Amor en su interior. Esto es ceremonia. Todo lo que asalta su visión, su pensamiento o su sentimiento, recibe su Amor y aprecio, porque es parte de la vida Una. Conoce y se comunica con Dios a través del único lenguaje permitido entre Dios y el hombre – el intercambio de Amor.

Cualquiera que sea la rutina matinal, es parte de una ceremonia, dado que se lleva a cabo por el discípulo con una profunda realización del significado de la vida.

Entre más viejo y más sabio se vuelve el discípulo, mayor es su reconocimiento de este significado, y más poderosa por tanto es su ceremonia.

El probacionista que intenta convertirse en discípulo aceptado puede iniciar tal ceremonial con una tranquila contemplación de la Vida Una cuando se dirige a sus asuntos diarios después de levantarse y prepararse para el día. Habiendo aprendido que todas las formas se componen de sustancia inteligente, y que toda la sustancia inteligente constituye vidas dévicas, que en su suma total, son el aspecto materia de la Santísima Trinidad, canaliza en tales devas su conciencia del amor, a medida que los contacta mediante la forma. Cada forma con la que entra en contacto y cada acto en el que se implica recibe su amor consciente y su aprecio como parte de la Vida Una. Por tanto, inicia su día con una ceremonia que continua durante la veinticuatro horas.

El discípulo aceptado y el iniciado añaden a esto la simple ceremonia de alinear los devas manifestadores de apariencia, en su entorno inmediato y su esfera de influencia, con su correspondencia superior, el Plan. Lo hace mediante un canal creado entre See-la-Aum, a través de su propio cuerpo etérico de luz, y Selah – y de nuevo de vuelta desde Selah a See-la-Aum – mediante el cuerpo etérico de luz del Logos Planetario según emana a través de los tres mundos del esfuerzo humano y hacia el cuerpo de la humanidad.

El canal desciende desde su punto álgido en el nivel del Cristo hasta su punto medio en la caverna de la cabeza, desde allí a los devas manifestadores de apariencia en la red etérica de la humanidad mediante el centro ajna, y ascendiendo, en un ángulo, de vuelta a través de los tres mundos del esfuerzo humano fuera del instrumental del discípulo a su punto superior de origen.

En el descenso, se entona el OM en la nota La siete veces, cada vez en una octava más baja que la anterior, volviéndose el sonido solo audible en el punto medio de la caverna, y continuando audiblemente hasta que el descenso se completa. La conciencia debe ser conocedora de lo que está haciendo y por qué, para que esto sea efectivo.

En el ascenso, el OM es entonado en la nota Sol siete veces, cada vez en una octava superior que la anterior, volviéndose inaudible el sonido en la cuarta nota, y continuando así hasta que el punto más alto de origen ha sido alcanzado.

Durante el descenso, si el discípulo realizara que la kundalini humana (no la suya sino la de la humanidad) está siendo alineada con la voluntad de Dios enfocada por el Cristo, la ceremonia será más efectiva.

Unas pocas palabras más. Me gustaría poner de relieve en este momento que la nota de Selah es Fa.

La nota de See-la-Aum no puede ser revelada en este momento.

La nota que alinea See-la-Aum con Selah, en disponibilidad para la invocación, es La.

La nota que alinea Selah con, y evoca el kundalini arriba hacia See-la-Aum, es Sol.

Cada nota es séptuple en naturaleza, afectando a la sustancia de cada una de las siete esferas de materia vibrante dentro del cuerpo físico logico-cósmico.

Unas pocas palabras de advertencia antes de terminar. No permitas que las implicaciones de esta lección abrumen tu conciencia. Has entrado en el gran ciclo de revelación a medida que el séptimo rayo llega a la encarnación activa en el mundo de los asuntos. Acepta su atmósfera con facilidad y sigue adelante hacia la Luz real.

Lección 36

Evaluación del Alma de su instrumento

La paradoja de la causalidad.

Los estados de conciencia trascendente e inmanente.

El alineamiento de los devas y la Ceremonia de la Vida usadas para manifestar el Plan Divino en el plano físico denso.

La llamada a una capacidad más profunda al Amor y a la Sabiduría como Verdad aplicada.

Si hemos aprendido algo hasta ahora, ha sido que el interés principal del Alma consciente encarnada tiene que ver con la dirección de energías y fuerzas a través de la red etérica de su triple entorno, y los efectos que crean en la conciencia inmanente en ese entorno.

Abordemos este tema de modo algo diferente que hasta ahora, mirando más de cerca lo que constituye causa y efecto.

Hemos dicho previamente que el estado de conciencia de un hombre es la verdadera causa de todo lo que le ocurre, dado que la experiencia no es sino una representación en sustancia del estado interior de la conciencia. Esto es una verdad que si no es correctamente comprendida, puede dar por resultado un interpretación llena de contradicciones que llevan al probacionista a un estado de impaciencia.

Un hombre es su propia causa, pero existen otras causas que reemplazan y se relacionan con el estado interno de conciencia como causa y efecto, y con estas causas es con las que estamos tratando aquí. La paradoja es polaridad, no contradicción. Esto debe tomarse siempre en consideración si un estudiante quiere captar y apreciar la Verdad.

Contemplemos cuidadosamente esta paradoja:

1. La conciencia inmanente es causal a la experiencia exterior mediante su reflejo en la sustancia.
2. El Alma consciente, sea encarnada o trascendente, es casual a la conciencia inmanente identificada con la personalidad vía:
 - a. Su reflejo en la sustancia de los tres mundos como personalidad y
 - b. Su dirección de fuerza a través de la red etérica del entorno con el que se relaciona como personalidad.

Mientras el Alma conscientemente identificada trasciende, es directamente causal solo a su propia conciencia identificada con la personalidad. En otras palabras, su alineamiento con y dentro del cuerpo de la humanidad como factor causal se produce solo mediante la personalidad para la que es un foco de luz.

Mientras tal persona puede aparecer como un factor casual en su entorno, causando dolor o placer a los demás, solo puede serlo en respuesta a su atracción hacia tales experiencias mediante su propio estado interior del ser. De esta manera las personalidades totalmente identificadas trabajan juntas un karma de grupo a través de las atracciones naturales de unos a otros en una asociación de factores kármicos.

Ejemplo: una mujer dominante y posesiva será atraída a, y atraerá a aquellos cuyo karma (el estado condicional de la conciencia encarnante) demanda la experiencia que tal asociación engendrará.

El momento en que el Alma Trascendente comienza a infundir a su personalidad con una conciencia de sí misma como Alma, un cambio tiene lugar en su poder potencial causal.

Se hace causal al estado condicional de la conciencia de los que lo rodean, volviéndose en realidad mucho más que un instrumento de karma personal.

A medida que esa infusión continua, y la conciencia encarnante se hace más y más consciente del Alma e identificada con el Alma, se convierte en la agencia del Cristo y del Plan para la humanidad. No puede entonces ser el instrumento a través del que se elabore el karma personal ordinario.

Ejemplo: no podría ser la mujer dominante y posesiva. Si fuera situada en un grupo que demandase ese tipo de persona, su obligación hacia ellos sería promover aquel crecimiento que los elevase por encima de tales necesidades. De este modo, se vuelve causal a la conciencia encarnante dentro de su entorno, promoviendo su crecimiento a un nuevo estado condicional de causa.

Esto es servicio a la humanidad. Tal servicio se lleva a cabo mediante la dirección de fuerza en y a través de la red etérica en la que la humanidad vive.

Toda fuerza, sea de naturaleza mental, astral o etérica alcanza la conciencia de un individuo o de un grupo mediante las líneas etéricas de fuerza que le conectan con su fuente original. El impacto sobre la conciencia inmanente da por resultado una experiencia externa que a su vez produce crecimiento.

Observa el alma consciente encarnada dentro de su entorno. Conscientemente identificada con la Vida Una y conocedora de su cuerpo etérico de manifestación, se relaciona con las personas de su entorno como partes interrelacionadas de la totalidad. Relaciona entonces el Plan con el aspecto conciencia del entorno. ¿Qué nuevo crecimiento se indica en la cualidad tonal de la relación entre el Plan y la conciencia inmanente?

Ejemplo: él sabe que el Plan para la humanidad en general es adquirir las Cristeidad. Relaciona ese objetivo planificado con la conciencia encarnante, y compara la cualidad tonal de tal conciencia con la del Plan.

Su comprensión dependerá, por supuesto, de su comprensión del significado de la Cristeidad. ¿Qué le significa tal objetivo para él?

Cuando relaciona ese significado con la condición de la conciencia encarnante, elabora los detalles del Plan en tiempo y espacio.

Ejemplo: Para el discípulo probacionista, Cristeidad significa amor entre hermanos, paz, buena voluntad, seguridad, armonía, etc. Incluso su comprensión de estas cualidades es en gran medida abstracta.

Según observa la conciencia encarnante de la humanidad hoy, ve separatividad, codicia, resentimiento, odio, guerra, etc.

De este modo, compara las cualidades tonales, y si no es muy cuidadoso en este punto, su conciencia puede quedar abrumada por la gran diferencia entre los dos tonos que oye y puede perderse en el espejismo de la futilidad.

Debe trabajar para relacionar con más cuidado el Plan Trascendente con lo que está en manifestación.

A medida que observa el estado condicional de la conciencia inmanente, comprende que la negatividad es solo el resultado de la ignorancia espiritual y del agarre de la forma sobre la conciencia. El hombre no es básicamente malo. Es por naturaleza divino, aunque quizás como un niño, es ignorante de esa divinidad.

Aún cuando existe alguna aspiración, no está correctamente dirigida para invocar esa Verdad que desesperadamente necesita. Además, descubrirá y comenzará a comprender la espantosa carencia de sensibilidad humana a una verdad obvia y trascendente.

Percibiendo que, por ahora, que las ideas y fuerzas divinas solo puede alcanzar a la humanidad en masa por intermedio de formas construidas, vuelve su atención al mundo de la forma.

Aquí contempla un mundo cuya economía sirve tanto al Plan como a la oposición del yo separado a ese Plan. La masa de la humanidad vive en una economía de guerra, basando este intercambio de fuerza vital y experiencia en el mundo de los asuntos externos sobre un esfuerzo organizado para la guerra. Llamamos a esto un plan de paz, dedican su tiempo y esfuerzo a ello como una gran causa, porque existe una motivación y un profundo deseo de paz para la humanidad. Pero no se dan cuenta de que una economía de guerra debe generar guerra, a menos que sea rápidamente alterada. La presión de tal psicología, y la constante producción de armas destructivas deben encontrar una salida, porque constituyen fuerza alineada hacia un fin específico.

Al mismo tiempo la economía sirve al Plan, al producir una relación más estrecha entre gentes y naciones. Nadie puede vivir hoy en completo aislamiento, sin importar lo mucho que lo intente, porque la humanidad se ha vuelto interdependiente. Cada uno necesita al otro y lo que quiera que el otro tenga que ofrecer, para vivir en esta civilización.

El discípulo probacionista, observando la nota conflictiva resonando en tiempo y espacio como resultado de tales contradicciones, comprende y asume su parte de responsabilidad para elaborar los detalles del plan en el mundo de los asuntos.

Tales detalles son obvios: en este ejemplo, una verdadera economía de paz, con la fuerza de la hermandad manifestando el libre comercio entre naciones; coexistencia y una distribución de los bienes del mundo en las áreas necesitadas; comida para los hambrientos; combustible y ropa para los que pasan frío y los mal vestidos; sabiduría médica y medicinas para los enfermos, etc., donde quiera que tales necesidades se pongan en evidencia.

Aquí tenemos algunos detalles del Plan, y son fáciles de dibujar. Observa cualquier condición manifiesta, relaciona su cualidad tonal con la de Cristo, y la respuesta es obvia.

La necesidad más grande hoy en el mundo es de Sabiduría. Esta civilización ha sido creada por Occidente con su religión cristiana. Jesús trajo a Occidente el concepto de amor. Su enseñanza es simple y directa. Pero el hermano occidental que reclama a Jesús como salvador de la humanidad reza por un lado por la paz y la buena voluntad, y por otro, mediante sus acciones, pregona guerra y desastre.

Amar a un vecino, amar a un enemigo, amar a aquellos cuyo tratamiento es cruel e injusto, poner la otra mejilla, esta son las enseñanzas que el hermano occidental busca llevar al mundo. Pero con una racionalidad ciega y detestable las viola consistentemente en el mundo de los asuntos externos.

Los discípulos probacionistas que intentan servir al Plan Divino pueden comprender los detalles de ese Plan simple y fácilmente comparando lo que está en manifestación con los aspectos del Plan Divino enfocados en la mente del Cristo. Esa mente está siempre con la humanidad.

¿Existe alguien en tu entorno que querría hacerte daño? ¿Sientes el aguijón del resentimiento o de los celos dirigidos hacia ti por otra persona? ¿Cuales son los dictados del Plan en tal situación? ¿Cómo te vuelves causal al estado condicional de tal conciencia, haciéndola crecer hasta una conciencia del amor?

Mediante el amor. Demostrando amor real mediante una forma construida que la transmita. Ningún enemigo puede seguir siéndolo en presencia de un acto tal.

Jesús golpeó y echo a los cambistas de dinero fuera del templo, y Jesús finalmente fue crucificado. Hay más de una lección en esto. ¿Enseñaron los golpes a aquellos hombres el valor del amor, o le enseñó el uso correcto del dinero? No, hermanos míos, trajo consigo una repuesta de amargura y odio creciente, que finalmente se demostraron en la innoble muerte del salvador.

Pero esa lección, si finalmente puede ser afrontada por una humanidad que busca la Verdad, puede liberar al mundo del dolor. Puede liberar al Cristo inmanente de la continua crucifixión en la cruz de la naturaleza forma.

El buscador puede aprender todo lo que desee de la Verdad, pero esto no le dará Sabiduría hasta que la aplique. El Amor es Verdad. Sus formas son obvias. La Voluntad de Amar es una fuerza que cuando es dirigida a y a través de las red etérica de la humanidad, manifestará cada detalle del Plan en Ley y Orden Divino.

Lección 37

La ciencia de las relaciones humanas y su relación con las matemáticas esotéricas

Dios manifestado e inmanifestado.

El proceso de involución y evolución del Logos.

Las ecuaciones numéricas y símbolos de este proceso
y su relación con el despliegue de kundalini.

El discipulado en la nueva era tratará largamente con las *correctas relaciones humanas* a medida que sean descubiertas y se manifiesten mediante la investigación y la práctica de una nueva ciencia de las matemáticas. Hasta que tal ciencia se haga conocer a los líderes del mundo, las correctas relaciones humanas no podrán manifestarse externamente, en tanto las ecuaciones que las revelen no sean halladas.

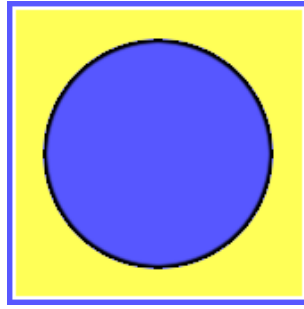
La magia ceremonial y la alquimia en la nueva era también se basarán en la nueva ciencia y en la comprensión del kundalini planetario. Dos cursos de instrucción titulados “La nueva ciencia de las matemáticas” y “La ciencia de las relaciones” estarán disponibles a la humanidad como parte de La Nueve Presentación en Forma-Pensamiento de la Sabiduría.

Mientras, los estudiante que se preparan para el Discipulado mediante el estudio de este curso, encontrarán en estas últimas lecciones algunos de los conceptos básicos desde los que procederá la nueva ciencia. Se sugiere que sean sometidos a meditación y reflexión, como un esfuerzo para despertar la facultad intuitiva en esta dirección, y para proveer un campo magnético de receptividad en los tres mundos inferiores para el descenso de esta nueva ciencia.

La medida numérica en nuestro presente sistema de matemáticas se basa en una escala de números del cero al nueve. Dado que el propósito del cero, del que procede el uno, no es transmitir nada, el sistema de numeración se basa en una premisa falsa, que lleva toda la secuencia de la lógica a una serie de falsas conclusiones.

El símbolo usado para transmitir la idea de nada es un símbolo universal que en realidad significa la totalidad de todo lo que es. Este es Dios trascendente e inmanifestado. Mientras que en un sentido es una nada, en esencia es todo lo que es, fue o será, i.e., puro Espíritu.

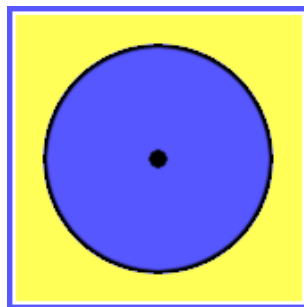
Este todo y al mismo tiempo nada, lo hemos simbolizado como un círculo, pero en realidad no tiene principio ni fin, ni centro ni periferia. En realidad es una esfera que no puede ser circunscrita, aunque nos tomamos la libertad de dibujarla así para establecer un símbolo de la primera causa. Pero debemos darnos cuenta cuando hacemos ésto cual es el significado esencial de ese círculo. No podemos darle posición en tiempo y espacio, porque están contenidos en él.



Tenemos luego el problema de la vida manifestada procediendo del cero, y para comprender como puede ser esto, debemos proceder en el orden natural de la simbología universal. Esto es algo difícil, porque la tendencia de la mente humana es contar del uno al tres, y esto se encuentra en oposición al proceso creativo. El uno no proviene del cero.

La primera manifestación de Dios es una trinidad; una vida, sí, pero en su realidad estructural un tres.

Esto se simboliza por el círculo con el punto, que ha sido interpretado en el pasado como un uno. Es una Vida Una, pero sus dimensiones interrelacionadas son inseparables; por lo tanto su llamada Unidad es por completo subjetiva.



La primera dimensión es la Totalidad Trascendente que se ha enfocado en una polaridad positiva identificada por el punto. El punto significa la primera dimensión, pero la ciencia de hoy en día da al punto posición pero no dimensión.

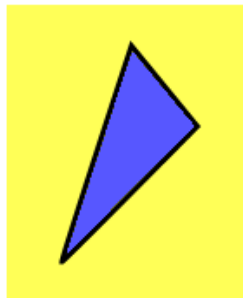
La tercera dimensión es la Totalidad Trascendente que se ha enfocado en una polaridad negativa, identificada como la circunferencia del círculo.

La segunda dimensión es el espacio, o el campo magnético interior, que genera la Totalidad Trascendente, Alma o conciencia.

Debe comprenderse que estas tres no pueden manifestarse como una secuencia de uno-dos-tres, porque llegan a la objetividad juntas. Cuando se visualiza un centro, debe tener una circunferencia y un espacio interior, o cuando se visualiza el espacio, debe ser el campo magnético entre dos polos.

La nueva escala procede entonces de cero a tres y se simboliza por la esfera no circunscrita, a la que llamamos cero, y el círculo con el punto.

De los tres (polaridad y espacio o campo magnético) nace la identidad, un uno que de modo extraño se simboliza mediante un triángulo alargado. Si la A usada en el AUM se hiciera parecer y sonar como esto



la simbología sería matemáticamente correcta. Esta es también la manera correcta de dibujar el número uno.

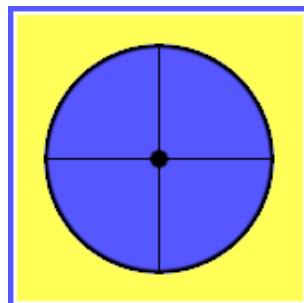
A cualquier identidad nos referimos como Logos, que significa la vida central dirigente de cualquier sistema organizado de vida. Vida es un término que describe la actividad interrelacionada de las tres primera subdimensiones, según su actividad se precipita mediante la palabra (Logos o punto focal de conciencia) en cuatro dimensiones menores.

El primer Logos es el autoconsciente Dios Inmanente del Cosmos manifiesto, Quien se reproduce a Si mismo en los muchos mediante el proceso de creación. Esta es la Vida Central Una de ese sistema alta y divinamente organizado que llamamos Cosmos; el Uno alrededor de Quien todas las vidas menores giran y en Quien viven, se mueven y tiene su ser.

Este es un punto focal de conciencia nacida a la expresión a partir de las tres primeras dimensiones interrelacionadas e impersonales, y es la cuarta dimensión buscada por la ciencia actual

El hombre vive en la quinta, sexta y séptima dimensiones, a las que él llama primera, segunda y tercera, y en su propia conciencia es la cuarta dimensión que busca.

La reproducción de Uno en los muchos se simboliza por el círculo con la cruz y el punto en el centro, que se representa así:



Este es el Cristo crucificado sobre la cruz de la materia en los muchos puntos focales de conciencia, que llamamos Almas encarnadas. Usamos el término “encar-

nante” en este caso, relacionado con el planeta y la esfera Búdica, más que en relación a los tres mundos del esfuerzo humano.

Esto es un cuatro, y el símbolo anterior es el dibujo correcto de ese número. Esto significa los muchos que en realidad son un Uno. La realización de la Vida Una o Cristo se alcanza cuando la identidad entra en la cuarta dimensión y experimenta esa Unidad en conciencia. A esto lo llamamos un alma consciente encarnada. Es un cuatro porque la polaridad positiva y negativa del punto y de la circunferencia se han reflejado en la conciencia, que también es dual.

Esta dualidad en la conciencia da por resultado la quinta, sexta y séptima dimensiones, llamados los tres mundos del esfuerzo humano, dentro de los que el Alma encarnante se halla aprisionada.

Un punto focal de conciencia, además de ser consciente, que es su propia característica, hereda de la polaridad positiva y negativa que le dio la existencia las características de voluntad e inteligencia. De este modo, debido a su propia creatividad inherente, produce esas frecuencias salientes que crean los tres mundos inferiores.

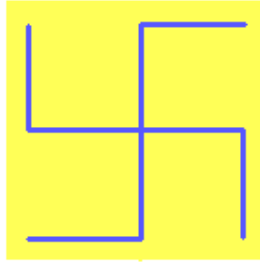
La quinta, sexta y séptima dimensiones son reflejos de las tres primeras dimensiones, enfocadas en y a través del punto focal de conciencia como a través de una lente. Aquí de nuevo vemos esta cuarta dimensión como una puerta, el punto medio entre la triada superior y la inferior.

La quinta dimensión, que es el plano mental, es una reflexión del aspecto voluntad, o el punto en el centro del círculo. Esta es la polaridad positiva de los cuatro inferiores. La séptima dimensión, que es el plano etérico, es un reflejo del aspecto inteligencia, o la circunferencia del círculo. Esta es la polaridad negativa de los cuatro inferiores. La sexta dimensión, que es el plano astral, es un reflejo de la conciencia dual y es por tanto el plano en el que los pares de opuestos se reflejan como una condición de la conciencia.

El plano físico es la apariencia física de estas tres dimensiones interrelacionadas. Es tiempo y espacio y durará solo mientras la conciencia permanezca dual en su naturaleza.

Esta dualidad de conciencia es el resultado de su incapacidad para identificarse consigo misma. Se identifica con las polaridades positiva y negativa (de las que los sexos no son sino una representación), aprisionándose a sí misma debido a ello en la naturaleza forma de su propia creación.

El símbolo de los tres inferiores es la esvástica. Numéricamente es un siete, porque aquí, en tres dimensiones interrelacionadas está la actividad reflejada de las tres primeras y del punto focal de la conciencia, que es un cuatro.



De este modo vemos al alma creada encarnante en una trinidad menor, creando su propio mundo de apariencias.

La Evolución del alma creada hasta La Vida Una del Cristo produce un cambio en las polaridades de los planos mental y etérico. La fuerza de vida aprisionada en el etérico es gradualmente atraída hacia el mental, de manera que la triada inferior se hace negativa con respecto a la superior.

Así tiene lugar un tremendo desplazamiento, la sustancia de las tres dimensiones inferiores haciéndose negativas a las energía de las tres dimensiones superiores, y la conciencia ocupando su correcto lugar como mediador entre las dos. La siete se sintetizan en una triada causal que funciona entonces en el plano físico Cósmico más que en las subfrecuencias del físico Cósmico.

La fuerza vital que ha de ser elevada en el kundalini Planetario. Se simboliza por la serpiente y es numéricamente un 22.

Aquí está el real aspecto materia, la serpiente del fuego de la creación, que da vida a las formas dictadas por la Voluntad.

El kundalini Planetario, que debería residir en la naturaleza de la mente, ha caído al cuerpo etérico de la manifestación, dando a la forma en el mundo de la apariencias dominio sobre el alma encarnante.

El reino de la serpiente, que no es un verdadero reino de la naturaleza, es una representación de esta creatividad errada o fuerza mal dirigida.

A medida que el fuego de la serpiente se eleva hasta su lugar correcto, la representación externa de la serpiente desaparecerá de la tierra. Ahora es el recuerdo constante, para la familia humana de este planeta, de su fracaso para orientarse en el esquema Cósmico.

La nueva ciencia de las matemáticas tendrá entonces su base en la siguiente escala numérica de medición:

Involución		Evolución
03147	22	74130

La ecuación que se relaciona con la familia humana hoy es $03147 = 22$. Aquí está la serpiente enrollada.

La ecuación, en relación con la familia humana cuando ocupe su lugar correcto en el esquema de las cosas será $03147 + 22 = 74130$. Esta es la serpiente de pie sobre su cola.

La ecuación que se relacionará con el Logos Planetario al completar su iniciación será $03147 + 22 + 74130 = 22$. Esta es la serpiente con la cola en la boca y revela el lugar de nuestro Logos en el Esquema Solar. Es el custodio del Kundalini solar.

En esta última ecuación está escondido el nombre divino y la naturaleza de nuestro Logos.

Lección 38

El despertar de kundalini y la redención de la materia

La división de los 22 en 2 debido a la caída del hombre.
El despliegue de kundalini a través del sistema de centros.
La redención de la materia y el sello a la puerta donde reside el mal.

Hemos entrado en un área de la ciencia oculta que es de lo más difícil de comprender para la mente humana. Si el estudiante se diese cuenta de que no se espera que comprenda el texto en el momento actual, y si no hiciese ningún intento ni de aceptarlo ni de rechazarlo, sino más bien hacerse receptivo, permitiendo a la conciencia responder en su momento, el camino será más fácil. Este texto no está escrito para la mente humana. Está escrito para la conciencia del Alma, y por lo tanto, el método de comprensión se produce mediante la facultad intuitiva superior antes que por el intelecto.

Es la división de los veintidós, dentro y por la humanidad, en un dos, donde se halla “la puerta donde se halla el mal” en lo que a este sistema planetario se refiere. Veintidós es el número del verdadero polo negativo de la manifestación en el cuerpo físico Cósmico de nuestro Logos. Este polo ha sido llamado kundalini, se simboliza por la serpiente y es asemejado al Fuego.

¿Como ha llegado a ser tan mal interpretado como para haberse dividido en dos partes, y haberse manifestado como el mal planetario? Para comprender esto el estudiante debe hacerse conocedor de la naturaleza de kundalini.

En si mismo , kundalini es el fuego latente de la materia residiendo en el mismo corazón del átomo de la sustancia. Aparece como la vida central directora del átomo, y en un sentido, es eso en manifestación. Pero es el verdadero polo negativo. En otras palabras, es puro espíritu vibrando en su frecuencia más baja posible. Esto significa que la única propiedad vital universal que podría ser descubierta y estudiada por la mente humana es la manifestación inferior (y tal terminología lleva una con notación incorrecta) de eso que llamamos Espíritu o Dios.

Kundalini entonces en su esencia es manas, el principio de Inteligencia, que ha caído desde su lugar en la esfera Búdica a su propia reflexión o su propio campo magnético. Se ha movido hasta ese color (una reflexión de su propio fuego) que anima el aspecto forma. De este modo, la conciencia es llevada y aprisionada en la forma.

Esto es simbolizado por la historia de la Caída del Hombre del Jardín del Edén. Eva (el aspecto creativo del Alma, ahora definido como persona) fue tentada por la serpiente (kundalini caída) a probar la manzana (la experiencia sensoria de la sustancia) del árbol del conocimiento (aspecto forma). Después de comer, Eva

tentó (atrajo) a Adán (El Alma Trascendente Espiritual) a comer la manzana, y el proceso de reencarnación en los tres mundos inferiores comenzó. Fueron conducidos fuera del Jardín del Edén (esfera Búdica) por el Padre, con el propósito de redimir la kundalini caída.

Kundalini en su condición manifiesta presente ha sido dividida en dos polos, un aspecto residiendo en centro más bajo del sistema de centros etéricos, y el otro residiendo en el centro más alto del sistema de centros etérico. La conciencia ha sido aprisionada entre la división y ha perdido por tanto su reino.

Esto significa que el polo positivo hacia el que el hombre aspira es el polo negativo verdadero de la manifestación, mientras que es el polo negativo desde el que se alza es una ilusión de su propia creación. La vida entre estos dos polos solo puede ser de la forma, y esta es la razón por la que el hombre común no puede siquiera concebir una identidad aparte de la forma.

Los cuerpos entonces reciben facultades perceptivas, y la percepción del hombre se basa sobre la sensación de la forma según responde al fuego de la creación.

El fuego de la creación, que llamamos kundalini y se simboliza por la serpiente del conocimiento (que en su estado elevado es el dragón dorado de la Sabiduría) es la fuerza creativa misma. Esta es la vida inteligente que es movida por la voluntad del hombre o de Dios para dar vida y razón a la forma.

Vemos polaridad manifestando los pares de opuestos en la vida y asuntos Planetarios porque la polaridad negativa de este planeta ha sido dividida en dos. Esta es la razón por la que Cristo solo puede ser alcanzado mediante la Presencia por el discípulo en meditación en los tres mundos.

El aspecto Espíritu Santo es alcanzado cuando el fuego de kundalini residiendo en la frecuencia más baja del físico Cósmico es elevado al cuarto éter, en donde la conciencia puede ser animada por la Inteligencia divina de la Triada Superior.

Considera el efecto de la fuerza creativa en el cuerpo de la humanidad hoy. El fuego kundalini reside en el centro en la base de la columna. El principio motivador de la Inteligencia reside en el centro de la cabeza. Este principio motivador es el corazón de manas, el verdadero polo negativo que recibe la impresión directa de la voluntad. El fuego de kundalini, que debería arder alrededor de ese corazón, reside bajo él en frecuencia así que el principio motivador debe reducir su propia frecuencia para poder activar el fuego latente. Ese fuego, una vez activado, arde hacia arriba, alcanzando su propio centro deseado de polaridad. Al hacerlo así, entra en los centros inferiores que residen entre él y su polo de atracción, y estimula su actividad vibratoria .

Comprende por favor que este fuego creativo da vida a aquello en lo que entra. La forma, que alberga o es vitalizada por kundalini, se convierte en el centro vibrante o punto focal de vida de manera que genera su propia vida y asuntos, o series de experiencias.

La kundalini atraída hacia arriba por el impulso del principio motivador entra en el centro sacro, y durante un tiempo permanece allí, haciendo esta la etapa de actividad.

El centro sacro mismo es esa frecuencia en la sustancia que tiene que ver con los reinos inferiores de la naturaleza y de su apariencia mediante la procreación.

En lo que a la humanidad como un todo se refiere, la kundalini se ha desenvuelto una vez y media. En otras palabras, el fuego arde en el centro de la base de la columna y en el sacro, y alzándose hacia arriba estimula grandemente la actividad del centro plexo solar.

De este modo, el factor poder de la manifestación (el cuerpo astral) y la naturaleza de deseos del hombre (el descendido principio motivador) se ligan y se relacionan directamente con el centro de procreación.

Si contemplamos la Vida Planetaria y sus asuntos, olvidando a la humanidad por un momento, observamos en manifestación a los reinos inferiores de la naturaleza. No vemos evidencia de una inteligencia superior, o modo superior de vida que la que evidencian esos reinos. Estos reinos son la vida y asuntos generados por el centro sacro Planetario, que es ahora el hogar de la serpiente.

Cuando situamos a la humanidad en el cuadro, todavía vemos la vida y asuntos del sacro, pero con una diferencia. La humanidad lleva la kundalini hasta el plexo solar, donde la inteligencia en forma de naturaleza de deseos puede trabajar para elevar el fuego creativo aún más arriba. La humanidad entonces es esa gran vida (Cristo) en encarnación, cuyo sacrificio hace posible la redención de la sustancia y de la forma, y de la conciencia cautiva del Logos mediante la redención de kundalini. La humanidad misma es el gran avatar en encarnación.

Vemos entonces que al aspecto forma se le ha dado un ímpetu creativo, y el extraño fenómeno de creación sin una cooperación inteligente planificada por la conciencia tiene lugar.

El cuerpo etérico se ha vuelto el polo negativo de la manifestación, el custodio de los sentidos, de manera que la percepción y comprensión de un hombre, incluso su naturaleza de deseos, se basan en naturaleza sensoria de la sustancia antes que en la facultad intuitiva de la conciencia. La forma naturaleza rige, y el hombre sigue los dictados de la forma amante de la sensación.

De este modo, el Alma es aprisionada en los confines de la sustancia. Su encarnación en el mundo de las apariencias puede solo tener lugar mediante el proceso de procreación. Es el resultado de la actividad de la forma, depende de esa actividad y es aprisionada en y por ella.

A medida que kundalini sigue desplegándose, activa los centros cardíaco y laríngeo, causando un desplazamiento en la vida y asuntos desde el nivel instintivo hasta el nivel aspiracional e intelectual. El hombre comienza a pensar en términos de automejora, y aspira hacia un ideal.

Cuando kundalini alcanza el centro laríngeo, es atraída, desde el sacro, por la polaridad positiva de la naturaleza de la mente. El fuego creativo deja el primer estado de actividad y el hombre se convierte en creativo de una nueva manera. Es creativo en su mente, más que solo en su naturaleza forma inferior. Por tanto, construye belleza en su entorno, entrando en la actividad creativa por el puro placer de hacerlo.

La kundalini ardiendo en el plexo solar y el centro cardíaco causa el comienzo de un proceso de purificación en la naturaleza astral y de deseos. El hombre se relaciona con sus hermanos en amor y simpatía y comienza a pensar en términos de su bienestar más que solo en el suyo propio.

Cuando kundalini alcanza el centro ajna (el resultado del esfuerzo consciente de meditar), la naturaleza abstracta de la mente es llevada a una gran actividad. El hombre está aproximándose al hogar. Eventualmente esta kundalini arde de modo tan brillante como para elevarse desde el plexo solar. Arde entonces desde el corazón, a través de la garganta y dentro del ajna.

El estadio de la actividad se eleva tan completamente que el hombre comienza a vivir por completo en su mente, en donde puede comenzar a reconocer su identidad como conciencia. Su comprensión y su naturaleza de deseos ya no están por más tiempo limitadas a la experiencia sensoria de la forma. Ve a través del ojo de la mente, oye mediante la sintonización sensible de su cuerpo de luz y comprende con su conciencia, la cual se ha convertido en corazón. Es un Alma consciente encarnada.

Eventual y finalmente, la serpiente saca su cola de los centros cardíaco y laríngeo y arde alrededor del principio motivador de la Inteligencia. Los tres centros mayores se han fusionado en uno (la kundalini redimida) y la conciencia del hombre se libera para fundirse en conciencia con el avatar que él es. Existe entonces solo Espíritu, materia y conciencia como Cristo.

El discipulado en la nueva era, y en particular durante los próximos cincuenta años de preparación para El que Viene, trabajará para elevar el kundalini Planetario desde el centro sacro al centro laríngeo, por medio de la humanidad. El esfuerzo por establecer correctas relaciones en el mundo de los asuntos va necesariamente ligado a ello, porque solo mediante la elevación de la kundalini desde el centro sacro será esto posible.

¿Como puede crearse tal efecto? Los discípulos han de convertirse en la polaridad positiva mediante actividad grupal, que atraerá la fuerza kundalini hacia arriba.

Deben, como grupo, encarnar el ideal de tal forma como para ejercer esa influencia magnética fuerte y firme que atraiga la respuesta del fuego creativo dentro de todos los seres humanos. El “veintidós” ha de hacerse una realidad en el mundo de los asuntos antes que los “dos” (la kundalini descendida y la puerta donde habita el mal) puedan ser engullidos por el dragón.

Lección 39

Conciencia grupal

La Iniciación como un proceso de grupo.

Conciencia de grupo como evidencia de un alma consciente encarnada.

El problema de la desilusión y la pasividad en la humanidad.

La necesidad para la humanidad de cultivar la acción correcta.

El problema de la integración subjetiva a la vida grupal.

El problema de la encarnación objetiva de la idea de grupo.

El problema de emprender la acción positiva.

Aquellos de ustedes que han recibido y prestado seria atención a este curso de instrucción han respondido a la nota Jerárquica que está ahora haciéndose sonar en el cuerpo de la humanidad. Esa nota ofrece al discípulo probacionista una oportunidad sin paralelo en la historia humana. Le presenta la oportunidad de participar en una iniciación de grupo que si tiene éxito, durante los siguientes años de este siglo asegurarán la iniciación en masa de la humanidad al quinto reino de almas conscientes.

Se sabe que ahora no puede haber sino un pequeño vislumbre del significado de tal acontecimiento. Aún así, exhorto a cada uno de ustedes a pensar profundamente sobre ello, a intentar mediante la intuición a reconocer ese significado y dejarse inspirar a un nuevo y poderoso esfuerzo para servir a este objetivo para la humanidad.

La iniciación grupal es un concepto muy poco conocido, porque se trata de un esfuerzo Jerárquico nuevo que hasta ahora ha encontrado muy poco éxito real. Esto no significa que todos los esfuerzos similares hayan fracasado, pero el progreso es muy lento, y hasta la fecha ha supuesto un gran coste a las personalidades implicadas.

El grupo que le concierne a la Jerarquía no es un grupo de personalidades definidas como aspirantes probacionistas o discípulos. Es una conciencia de grupo en el cuerpo de la humanidad, más receptivo a, y capaz de expandirse hacia, el mundo de las ideas trascendentes y conceptos que ahora impactan sobre la humanidad como nuevo modo de vida.

La gran dificultad encontrada por la Jerarquía es este esfuerzo ha sido la falta de respuesta, entre aquellos que se han contactado y con los que se ha trabajado, a la idea de grupo. Desde el momento en que palabra 'grupo' es usada, la mente humana piensa en términos de personalidades y por lo tanto interpreta mal el concepto, perdiendo su realidad superior. Las personas implicadas anteponen a la realidad el espejismo correspondiente, y se vuelven inefectivas en su ilusión de autoimportancia como personas en lo que a la idea de grupo se refiere.

Desde la perspectiva de la Jerarquía, el grupo es un estado de conciencia en el cuerpo de la humanidad compartido por muchas personas. Ese estado de conciencia, aunque habita en una buena parte de los muchos, es Uno. Es entonces trabajado como tal, mientras que las personas que contribuyen a que sea instrumental se ven como sus manos, pies, etc. Es el estado de conciencia como tal el que deliberadamente se cubre con actividad planificada, del que se trata de evocar una respuesta, y que es vigilado y guiado hacia un esfuerzo iniciatorio.

La Jerarquía esta interesada pues, con la respuestas de ese estado de conciencia como *una vida o un grupo*, más que con la respuesta de una persona separada, o grupo de personas. No hasta que la conciencia total de grupo responda y encarne los nuevos conceptos considerarán la Jerarquía tal grupo *manifestado*.

Al mirar el estado de conciencia que está atrayendo la atención de la Jerarquía, encontramos que tiene dos características y cualidades que indica su lugar en el sendero.

1. Está desilusionado con el mundo de los asuntos, casi saciado con la experiencia de naturaleza astral, y aún tiende a un idealismo no expresado. El mayor concepto que alberga es la idea de 'si' – si el cristianismo pudiera aprender a practicar la Ley del amor, si no estuviéramos bajo la constante amenaza de la guerra, etc.

Este estado de conciencia, que comparten tantos, es más una influencia negativa en el mundo que una positiva, debido al uso del concepto 'si'. Como grupo, irradia ese 'si' en la vida y asuntos de la humanidad como una condición de derrotismo, así que encontramos a la humanidad respondiendo a las soluciones positivas de sus problemas solo con un apático 'si'.

2. Al mismo tiempo, este estado de conciencia responde mentalmente a la trascendencia. Está alineado con y es receptivo al ideal de tal manera que puede dar a ese ideal una forma de pensamiento. Su servicio potencial, por tanto, es grande, porque una vez que la naturaleza mental comienza a controlar el cuerpo astral desilusionado con su actitud derrotista, puede influenciar a la humanidad hacia la acción correcta.

Aún más, la conciencia misma esta buscando mediante su mente principios universales. Intuye su propia necesidad de crecimiento y permanece a las mismas puertas del descubrimiento. La Jerarquía busca plantar ese descubrimiento en su vidas de pensamiento. "Crecimiento y desarrollo autoiniciado hacia el ideal de Cristo, como la aplicación de un principio Universal", se convertirá en la nota sonora en los tres mundos del esfuerzo humano. Este descubrimiento abrirá las puertas de la iniciación.

El cuerpo instrumental del grupo se compone de muchas personalidades en todos los senderos de la vida que son, en su mayoría, inefectivos en el mundo de los asuntos externos. Hay unos poco en este nivel particular que se encuentran en posición de poder o importancia. Constituyen las regiones superiores de la conciencia de masa, pero no son realmente de esa masa, dado que no están de acuerdo con su vida de pensamientos y de deseos, aunque comparten las condiciones manifiestas y las experiencias.

Una parte de la conciencia ha respondido al esfuerzo Jerárquico y se la puede ver entrando a una mayor actividad, pero esa actividad debe volverse mucho más efectiva de cara al bien en el mundo, y extenderse más, antes de que puede alcanzar cualquier éxito real de naturaleza grupal.

El discípulo probacionista que es parte del cuerpo instrumental de la conciencia de grupo debe comprender que no puede tomar la iniciación por si mismo, y que no lo hará sino cuando el grupo lo haga. Por lo tanto no aspira a una iniciación personal o individual en la Vida Una, sino más bien trabajar firmemente para la iluminación del grupo.

Este es un concepto algo difícil por que es nuevo y el proceso iniciatorio implicado es necesariamente nuevo y diferente del que se produjo en el pasado inmediato. El esfuerzo se realiza ahora hacia una síntesis de varias iniciaciones en una transfiguración e iluminación mayor. Conlleva los test y pruebas en una mayor concentración de varios grados, de manera que cuando se complete, habremos logrado algo totalmente nuevo en lo que a este planeta se refiere. El iniciado de tercer grado evidenciará una conciencia más amplia, una mayor sabiduría y por lo tanto más control sobre el aspecto forma de la naturaleza, que el iniciado de tercer grado del pasado inmediato. De este modo, sus efectos sobre la humanidad serán de mayor consecuencias que los de los hermanos que le han precedido.

El movimiento de un gran grupo hacia tal expansión mantiene la esperanza de la Jerarquía para la restauración de la humanidad. Es sobre este movimiento al que se dirigen las esperanzas, rezos y esfuerzos de la Jerarquía.

Algunos problemas confrontan este esfuerzo en esta época particular, que deberían ser considerados por los implicados.

1. El problema de la integración subjetiva.

Cuando el pensamiento subjetivo y vida de deseo del grupo se hayan integrado en Una Vida, con una influencia poderosa para el bien en el mundo, el primer esfuerzo mayor se habrá completado.

En este momento observamos esa masa de pensamiento y deseo actuando como barreras que mantiene cada unidad de conciencia en los tres mundos separada y lejos de las demás, tanto en recepción de ideas como en influencia irradiatoria. Pero tal unidad de conciencia es esencialmente tan parecida, en desarrollo evolutivo y complicación kármica general, que desde la perceptiva de la Jerarquía se ve como un grupo.

Cuando uno aspira al Alma, ayuda a superar las barreras de la separación. Cuando cada uno medita, se acerca a la realización consciente de la vida de grupo. La integración subjetiva puede acelerarse si aquellos de ustedes que reciben esta instrucción, u otra similar, llevan a cabo la siguientes sugerencias:

- a. Pensar externamente con amor hacia su grupo de hermanos, y darse cuenta de que donde quiera que los miembros del grupo puedan estar en el mundo de los asuntos, todos están sirviendo conscientemente al *mismo* Propósito, "El Plan Divino para la Humanidad".

b. Darse cuenta luego de que sin importar la variedad de actividades de cada miembro del grupo, cada uno trabaja de manera consciente hacia el mismo objetivo, “la encarnación de la paz, la buena voluntad y la hermandad por la humanidad en nuestro tiempo.”

c. Dándose cuenta del mismo propósito y objetivo compartido por todo el grupo, dedicar el poder del pensamiento y de la vida de deseo a ese grupo, y a la vez, dedicar el grupo, mediante su agencia, al Cristo.

d. Tratar de llevar esta realización consigo durante todo el día, ofreciendo cualquier visión que se pudiera recibir, las verdades que se esté intentando personificar, las fuerzas y talentos que se hayan adquirido, a la conciencia total de grupo. Hacerlas disponibles mediante el *contacto afín* con el grupo.

2. El problema de la encarnación objetiva de la idea de grupo.

La Jerarquía permanece dispuesta a precipitar dentro de la conciencia total del grupo muchos conceptos e ideas, además de técnicas prácticas para su personificación y uso en el servicio, *cuando* el grupo permanezca receptivo como grupo.

El esfuerzo es impedido ahora por la tendencia de los miembros de grupo a mal interpretar un esfuerzo tal como de contacto y guía individual. Un individuo se hace consciente de la atención que el grupo recibe, toma esa atención para sí, y fracasa en registrar la impresión correctamente porque se halla metido hasta las cejas en el espejismo del pensamiento y el deseo de contacto personal con la Jerarquía.

Esto ejerce como un obstáculo mayor de lo que se pueda percibir en el presente. El concepto proyectado se dirige a la conciencia del grupo para impactar sobre las mentes y cerebros de las personas implicadas mediante su alineamiento con el Alma. Cuando muchos miembros del grupo reciben ese impacto, lo mal interpretan de modo inmediato como viniendo directamente de un miembro de la Jerarquía a ellos mismos como individuos, una gran nube surge en el entorno astral mental del grupo, que distorsiona sus capacidades receptivas e interpretativas. De este modo se hace necesario para la Jerarquía retirar su guía, y todo el esfuerzo se detiene.

Si te haces receptivo a un concepto proyectado y a la energía que acompaña a tal concepto, date cuenta de que no te llega a ti como individuo, sino que se ha hecho disponible al grupo. Como parte de ese grupo, recíbelo, interprétalo e intenta personificarlo. No puedes recibir específicamente nada como unidad individual de conciencia de la Jerarquía. Un discípulo de la Jerarquía no limita su pensamiento o atención a un individuo. Ha dominado la forma naturaleza y trabaja con conciencia en el nivel donde toda conciencia es uno.

Deja que durante la meditación tu receptividad sea para y esté con el grupo. De esta manera aportarás al poder receptivo de todo el grupo.

3. El problema de llevar a cabo una acción positiva.

Este es un problema que siempre parece ser individual, pero que es en todo los sentidos un problema grupal. La solución es por tanto de naturaleza grupal y hasta que esto no se perciba, el discípulo se encuentra permanentemente frustrado en su intento de llevar una acción positiva hacia el servicio.

Este problema particular incluye finanzas, disciplina, control ambiental, etc., y se considera con más detalle en la siguiente lección.

Mientras esfuérzate en reconocer, más completamente que hasta ahora, el significado de la conciencia de grupo. Como tarea, intuye y trae a la siguiente clase un pensamiento semilla que contenga el alcance y la profundidad de ese significado.

Quienes deseen recibir un certificado de esta series de instrucción saben que deben entregar a su profesor todo el informe de meditación escrito hasta ahora, y el cuaderno con las diferencia entre Alma y personalidad sugeridos anteriormente.

Lección 40

Pasando del Aula de Aprendizaje al Aula de la Sabiduría

Diferencia entre conocimiento y sabiduría.

La Sabiduría como “Amor en acción”.

La necesidad de coraje, unificación y cooperación con los discípulos.

El problema de una voluntad débil e impotente
y un vehículo etérico sin refinar.

Hemos dicho que la iniciación es un nuevo comienzo, un nuevo nacimiento en conciencia. El test de cualquier iniciación, sea de un individuo en el pasado o de un grupo en el presente, o de la masa en el futuro, es la capacidad de la conciencia implicada para usar esa percepción en beneficio de quienes se encuentran en la esfera total de influencia.

Estás en el proceso de iniciación. Tu conciencia se ha iniciado en un nuevo campo de percepción que concierne a toda la humanidad. Se te ha enseñado a pensar en términos de la Vida Una, a considerar lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello según se aplica a esa Vida Una. Mientras que te has implicado por completo en este estudio de la Sabiduría, estás todavía en el Aula de Aprendizaje. Pero el pasaje que conecta el Aula de Aprendizaje con el Aula de Sabiduría se abre directamente ante ti con sus puertas bien abiertas, su luz señalando con claridad el sendero marcado y muchos hermanos esperando tu entrada.

La Sabiduría es más que conocimiento. Es más que la contemplación de la Verdad. Sabiduría es “amor en Acción”, la aplicación de todo lo que se sabe por amor a la humanidad.

En el Aula de Sabiduría, el estudiante se convierte en discípulo aceptado. Su escuela ahora se convierte en la escuela del servicio, la nueva escuela para la humanidad, y su maestro es el Cristo. Su corazón está inundado con el amor que Cristo conoce por la humanidad; y según se derrama sobre la humanidad, trae curación, vida y restauración a una humanidad doliente. Se convierte en el custodio de la Ley de Gracia, manejando esa Ley con una exactitud que supera incluso la naturaleza estricta del karma. Es un donante de paz en medio del conflicto; es comida para los hambrientos, agua pura para los sedientos y alivio para cada dolor.

Es todas estas cosas porque se he convertido en ellas él mismo. Ya no pasa más hambre o sed, o llora en la amargura del dolor. Su don es de sí mismo, por lo tanto es un don de Paz.

Todo esto es Sabiduría.

El paso de una Sala a la otra parece grande, como sobre un abismo, pero cuando se ve el pasaje, es claramente luminoso, tendiendo un puente entre el espacio

oscuro entres dos mundos en el breve intervalo entre dos momentos. En un abrir y cerrar de ojos un hombre nace y se transfigura en la apariencia de Cristo.

El Alma emplea eones desarrollándose en la matriz de la materia, y nace al mundo del Espíritu después que el dolor del trabajo ha disminuido. El Amor da a luz después que el dolor ha hecho su trabajo, y el Amor ha nacido.

El Alma que permanece dispuesta en el umbral de abismo, temiendo por si misma, temblando ante el temor reverencial que siente, pero que aún no puede ver, recibe este aliento:

“Atrévete a soltar tu conflicto. Atrévete a llenarte de Amor. Atrévete a parar todo pensamiento y recibe el Espíritu de Dios. Atrévete a dar el paso con los ojos apartados del abismo, firmes en la Luz.”

Si les hablo en símbolos es porque transmiten la simple verdad. El camino hacia arriba es siempre peligroso hasta el último momento – y ese momento está en el corazón, no en el tiempo. El sendero de iniciación parece aumentar el conflicto, afilar el dolor, aumentar la carga, pero la Gloria Final resplandece en ese momento en que la vida se llena de paz.

El aplicante tiene consigo el Poder de producir de modo instantáneo el cese del dolor y del conflicto. Es su elección y es la elección final, pero siempre está delante suyo.

Sin importar mucho las circunstancias de su cuerpo, ese cuerpo se llenará de paz cuando la conciencia entra al acto final y ejerce el poder de la decisión.

Mientras todo lo anterior describe el acto final de iniciación, y el estado de conciencia del que es iniciado, y mientras este acto aguarda solo el momento de valentía en el corazón del aplicante, aún ha de abordarse. El discípulo estudiante que aún ha de construir su fuerza de decisión lo hace mediante un sendero claramente marcado de acercamiento que se caracteriza por una acción positiva de servicio.

En todo el mundo existen esos discípulos probacionistas, uno por cada dieciséis en la población mundial, que son en su totalidad el grupo que ahora recibe la atención jerárquica. Suyo es el derecho kármico de la oportunidad, durante esta crisis en los asuntos humanos, para restaurar conscientemente el plan de dios en la tierra. Forman un vasto estado de conciencia de poder potencial suficiente para volver la marea de los asuntos humanos en cualquier duración que elijan, casi de la noche a la mañana.

Cuando esta conciencia de grupo y su cuerpo instrumental pueda integrarse en un punto focal o centro, su fuerza invocativa y evocativa será suficiente para producir la Reparación de Cristo. Considera tal grupo en meditación con un pensamiento semilla que tenga que ver algún con aspecto específico del Plan en el mundo de los asuntos externos. Tal meditación resultará en una rápida manifestación de aquellos acontecimientos necesarios para llevar el aspecto específico del Plan bajo consideración a la apariencia en la luz del día. Aquí reside la solución a los problemas del mundo.

El discípulo probacionista en Gran Bretaña o la India, o cualquier otra parte del mundo, es tan similar a ti en conciencia que podrías ser de la misma familia. Las condiciones externas en las que vive pueden ser diferentes, pero lucha con los mismos conflictos internos, aspira hacia, y trabaja por los mismos ideales que tú. Tus problemas son sus problemas, tus frustraciones son sus frustraciones y tu éxito es su éxito. Percibiste una mañana, en algún grado, que tú eras un Alma. Así lo hizo tu hermano, dondequiera que estuviese. Fuiste vencido momentáneamente durante el ciclo lunar de Diciembre del 56 por un sentimiento de futilidad y desamparo. Así lo fueron tus hermanos en todo el mundo. Tu vibras con la alegría de una nueva Verdad recibida o te desesperas reaccionando a la naturaleza forma. Así lo hacen tus hermanos. Es una Vida Una.

Cuando esto se perciba, incluso en pequeña medida, los discípulos habrán encontrado el camino hacia la acción positiva. Cuando tengas un problema, sin importar la naturaleza de ese problema, date cuenta de que no es solo tuyo. Es un problema de grupo. Eres un punto focal a través del que se hace conocer a la conciencia del grupo.

Alcanza una percepción tan grande de esto como sea posible mediante la meditación y la reflexión, y luego percibe aún más que si tú, o una unidad del grupo puede llegar a una solución, el camino se hace más fácil para todo el grupo de probacionistas en todo el mundo.

Luego, trabajando desde dentro de la percepción de esta vida grupal una, invoca el poder del Alma grupal a que manifieste la solución, cualquier que pueda ser, a través de toda su conciencia y cuerpo instrumental.

Si te encuentras a ti mismo afrontado un particular patrón reactivo, que actúa como un obstáculo para encarnar la Verdad, acepta ese patrón solo como una condición a ser corregida en y por todo el grupo. De esta manera despersonalizas la dificultad aparente y limpias el canal para una acción positiva desde el nivel del Alma del grupo.

Esto también lleva la atención lejos del yo separado, permitiendo a la vida del grupo fluir a través de la cuerpo instrumental.

Cuando esta actitud se haga habitual, el discípulo probacionista debe dar otro paso positivo hacia la la integración interna y externa.

El grupo como un todo es ahora cubierto con el tercer aspecto superior. Esto significa que el Ángel de la Presencia está dispuesto para derramar la Vida de Cristo en el grupo en el momento en que el grupo desarrolle suficientemente su fuerza invocativa como para hacerla descender.

Dos condiciones relacionadas surgen en esta vida de grupo que bloquean el descenso del Espíritu Santo al cuerpo instrumental del grupo.

1. La voluntad es débil e impotente.
2. El instrumento etérico no está elevado a una frecuencia lo suficientemente alta como para conducir las frecuencia superiores del Espíritu a su través a la manifestación exterior.

Para captar el significado del cubrimiento y la importancia de su descenso, por favor considera por un momento la vida del grupo (tanto conciencia como cuerpo instrumental) como un antakarana potencial anclado en el cuerpo de la humanidad como un pasaje entre el Cristo y el mundo de los asuntos. Cuando el Espíritu Santo (el tercer aspecto superior) llene la vida del grupo, se habrán convertido en ese antakarana. Cualquier discípulo puede usarlo para invocar el Poder de Cristo a la manifestación en cualquier circunstancia o situación. De este modo, el Poder redentor de Cristo es llevado a la actividad en la vida y asuntos del discípulo. Le esta disponible. Este es el Poder que hace el trabajo de la magia potente e instantáneamente efectivo.

Debe comprenderse que cuando un discípulo trabaja desde este nivel de percepción y poder disponible, lo hace en el Nombre de Cristo. Esto es, trabaja como parte de la Vida de Cristo. No puede dividirse dentro de él mismo.

Las dos condiciones que bloquean el descensos están tan interrelacionadas que han de considerarse juntas, como los dos lados de un problema.

La impotencia de la voluntad está muy marcada en el discípulo probacionista de hoy, como se evidencia por las tremendas dificultades que encuentra en si mismo cuando intenta disciplinar su propia forma naturaleza, o iniciar una actividad planificada de servicio.

El probacionista pierde muchas oportunidades de servicio debido a su propia incapacidad de establecer el control de la vida dévica en su propio entorno. El deva responde a la conciencia según esa conciencia maneja la energía de la voluntad. La falta de provisión de materiales adecuados, de correctas condiciones y oportunidades, de cooperación inspirada con otros, o incluso de inspiración dentro de uno mismo son síntomas de una voluntad débil e impotente. Cuando la voluntad está funcionando, todas las necesidades para la manifestación de una actividad de servicio planificada son ensambladas por los devas cuya respuesta ha sido atraída e iniciada. El Poder de construir la estructura de la actividad planificada de servicio le es entonces transferido mediante la invocación del Poder del Cristo. El tercer aspecto superior (el Ángel de la Presencia) es llamado a órdenes, y los constructores a su vez obedecen sus órdenes.

Cuando la voluntad es débil e impotente, el cuerpo etérico será lento e insensible al impacto superior. No puede entonces conducir la Luz a su manifestación externa.

El desarrollo de la Voluntad, y la elevación del cuerpo etérico en frecuencia son dos actividades interrelacionadas que son iniciadas al mismo tiempo.

Primero observa el tono de tu vida. ¿Cuales son los hábitos del cuerpo etérico mismo? Lleva al físico a dormir, comer, beber, moverse, hablar, seguir un patrón específico de reacciones en circunstancias dadas. ¿cuales son esas reacciones? ¿A que ha sido el cuerpo etérico entrenado a gustar, a rechazar, a querer, a hacer?

Dondequiera que encuentres que eres esclavo de un hábito innecesario, es decir, innecesario para el bien de la Vida misma, logra la libertad de ese hábito. Hazlo

no por razones morales, sino para desarrollar la voluntad y poner tu deva etérico bajo completo control.

Al mismo tiempo, considera la necesidad de elevar la frecuencia del etérico a una compatible con el Ángel de la Presencia. Visualiza el cuerpo con una vibrante luz azul-blanca, inofensivo en su irradiación, y potente como instrumento del Plan.

Medita sobre *la purificación, la consagración y la transfiguración* en conexión con el etérico, y según intuyas las disciplinas necesarias, usa tu voluntad para imponerlas en la vida del instrumento.

Que tu voluntad sea libre para servir, y por amor a ese servicio, úsala.

Antes de que el discípulo probacionista pueda controlar a los devas de su entorno, debe controlar sus propios devas de apariencia. Antes de que pueda emprender la acción en el Nombre de Cristo, debe llenarse con Su Vida.

Otro punto, si la voluntad personal no es adecuada para la tarea, *invoca la Voluntad Divina del Cristo, mediante el grupo, para apropiarse de la voluntad personal.*

Y ahora llegamos al final de esta serie de instrucciones. Su valor para una humanidad necesitada será determinada por tu respuesta a, y la aplicación de, los conceptos básicos de verdad contenidos en ellas. Si tu vida se ve enriquecida espiritualmente por alguno de sus conceptos, servirá a su Propósito. Si la vida de alguien más se enriquece a través tuya, debido a este crecimiento, estás sirviendo al mismo propósito. Que la Verdad se vierta a través tuyo en todas las andanzas de la vida, en todos los departamentos del vivir humano, en la conciencia de la humanidad.

Apéndice

Como estudiar La Naturaleza del Alma

Estudio individual.
Enseñando el material.
Grupos de estudio.
Las meditaciones.

El método de estudio

La *Naturaleza del Alma* tiene un enfoque triple del estudio:

- el texto
- el trabajo de meditación
- la discusión

Juntos equilibran la sabiduría trascendente del curso, la experiencia interna de esa sabiduría y su expresión en el mundo externo.

Muchos estudiante están ahora estudiando el curso por sí mismo o en grupos de estudio, y existe la creciente necesidad de información sobre estos métodos. Las siguientes sugerencias y ejemplos se centran en *el estudio individual, los grupos de estudio y las meditaciones*.

Estudio individual

La *Naturaleza del Alma* es un curso de crecimiento y desarrollo espiritual autoiniciado. Esta diseñado para facilitar el despliegue paso a paso desde la individualidad a la conciencia de grupo y al servicio consciente a la Vida Una. Cada lección de este curso es un paso de un proceso transformador. Este proceso incluye:

Estudiando el material

La información incluida en el curso se presenta en una secuencia rítmica. Cada lección es el fundamento para la comprensión de la siguiente, y prepara su camino. Esta progresión de una lección a la siguiente crea un ritmo armónico que ayuda al proceso de transformación. Para establecer y mantener este ritmo, se sugiere que todos los estudiantes del curso hagan lo siguiente:

- Comienza con la introducción y estudia cada lección de manera sucesiva. Saltando de aquí para allá o comenzando en el medio romperá el ritmo y causará confusión.
- Emplea al menos una semana (siete días) estudiando cada lección. Comienza cada nueva lección en el mismo día de la semana. Puedes dedicar

más de una semana a cada lección, pero si lo haces, considera emplear el mismo número de semanas a cada lección.

- Mientras estudies el curso, concentra tu atención en el curso. Evita practicar ejercicios internos procedentes de otras disciplinas, porque puede que no se combinen bien con los ejercicios de *La Naturaleza del Alma*.

No pretendemos implicar que este curso es de alguna manera superior a cualquier otro curso o disciplina, pero para mantener el ritmo interno del curso, debes permanecer en el curso. Una vez que lo hayas completado, te alentamos a que incluyas otras disciplinas y escuelas en tu estudio y práctica.

- Completa las tareas. La estructura del curso es similar a la de un libro de texto e incluye tareas frecuentes. Esas tareas pueden ser de tres tipos:
 - Subjetivas: incluyen actividades internas como la meditación.
 - Objetivas: incluyen actividades externas como escribir un ejercicio.
 - Subjetiva y objetiva: combinan actividades internas y externas, como mantener un diario de meditación.

En cada caso, la tarea se presenta con el propósito específico de ayudarte a expandir tu conciencia o personificar un concepto nuevo. Completar la tarea es parte del ritmo del curso.

- Practica las técnicas de meditación: las disciplinas internas incluidas en *La Naturaleza del Alma* se presentan en una progresión natural desde básicas a avanzadas. Las meditaciones son el corazón del curso; la información de las lecciones está diseñada para ayudar la práctica y comprensión de las meditaciones.
 1. Practica cada una de las técnicas de meditación exactamente como se describe.
 2. Lleva un diario de meditación. Un registro escrito diario te ayuda a llevar las comprensiones abstractas logradas durante la meditación a tu vida diaria y asuntos. Cada entrada debería incluir la fecha, la técnica de meditación, y cualquier resultado perceptible. Incluye todas las percepciones y experiencias internas que ocurran durante la meditación, y cualesquiera visiones y experiencias relacionadas que ocurran durante el día o en sueños.
 3. Aprendes la formas de meditación. Ten paciencia con el proceso. Con el tiempo los resultados se harán evidentes. Te animamos a practicar estas técnicas como proceso en marcha de tu crecimiento espiritual.
- Personifica lo que aprendes: *La Naturaleza del Alma* está diseñada para ayudarte a encontrar tu lugar y asumir tu trabajo en la Vida Una. Hace esto mediante:
 1. El curso de instrucción: Esta instrucción consta de 41 lecciones y dura al menos diez meses. Durante este periodo concéntrate en aprender las ideas, practicar las técnicas y hacer la Sabiduría parte

de tu vida y asuntos diarios. Estudiar las lecciones y practicar las técnicas comienza el proceso de auto transformación.

2. El ciclo de personificación: Los meses de instrucción son seguidos por un periodo correspondiente de aplicación. El curso se completa llevando lo que has aprendido a y más allá de tu entorno inmediato. Esta aplicación o personificación de la sabiduría incluye:
 - actividad subjetiva: la mayoría de tu servicio sera subjetivo, y puede incluir muchas de las técnicas que hayas aprendido en *La Naturaleza del Alma* y los cursos que le acompañan. Según continúas practicando la Sabiduría después de completar la instrucción, crearás una oportunidad para ayudar a transformar tu entorno.
 - servicio objetivo: tu práctica subjetiva puede originar oportunidades para proveer servicio objetivo a familia, amigos y colaboradores en el entorno.

Enfoque del material

Debido a que los estudiantes a menudo se acercan un nuevo curso con conceptos basados en previas experiencias, mantener la mente y el corazón abiertos permitirá a la intuición integrar esas experiencias con el material nuevo presentado en el curso.

Existen diversos métodos de estudiar *La Naturaleza del Alma*. Un enfoque positivo es uno que ayude al estudiante a iniciar su propio crecimiento y desarrollo. Un método que apoya mucho la autoiniciación es el estudio individual autodirigido.

Iniciar tu propio crecimiento y desarrollo espiritual significa elegir un sendero de estudio, práctica y aplicación que sea adecuado para ti.

El valor principal del estudio individual y autodirigido reside en:

- Un enfoque más fuerte de la voluntad: cada vez que decides estudiar una lección, practicar una técnica o realizar una tarea, está ejerciendo tu voluntad. Como con cualquier otra clase de ejercicio, para obtener beneficios debes realizar el trabajo. Nadie puede hacerlo por ti. Este proceso es descrito en esta recomendación de "*El Sendero de la Iniciación*", de *Lucille Cedercrans*, Vol. II, lección 4:

“Muchos estudiantes que leen esta lección se preguntarán como realizar el trabajo de elevar la polarización sin el contacto directo con un profesor. Responderé a esta pregunta de varias maneras. En primer lugar, comprendamos que todos los que aspiran al Alma están en contacto directo con un maestro, su propia Alma; y mediante la continua aspiración, pronto reconocerán ese contacto.

En segundo lugar, los estudiantes están capacitados, mediante su correcta aspiración, a hacer contacto con niveles superiores de percep-

ción, y desde estos niveles extraer los conceptos de la Verdad que les provean de un seguro fundamento para su comprensión posterior.

En tercer lugar, los aspirante aprenden a reconocer a la experiencia como un un gran maestro, y mediante sus esfuerzos por vivir la Verdad que han captado, desarrollan en la escuela de la experiencia una conciencia rica en comprensión. Hacen esto deliberadamente, con total conciencia de la actividad, y su vida diaria se convierte en algo bello a pesar de las apariencias.”

- Servicio autoiniciado: a medida que respondes a las necesidades internas de tu entorno tu conciencia de tu lugar y función en la Vida Una se expande. Esto a su vez conduce al servicio consciente a esa Vida a medida que ocupas tu lugar en Ella.

Enseñando el material

Si estás considerando enseñar *La Naturaleza del Alma*, sugerimos seriamente que experimentes primero el curso. Experimentar el curso te ayudará a hacerte consciente de las dificultades ligadas a la enseñanza. Estas incluye:

- El sabio en el escenario: la idea de ser un profesor espiritual puede resultar tan atractiva que los buscadores intentan crear una forma externa sin adquirir primero el contenido interno. Esta dificultad puede evitarse mediante:
 - estudiando los materiales del curso: no puedes enseñar lo que no sabes. Experimentalo primero tu mismo, y luego facilita el curso.
 - practicando lo que aprendes: no puedes enseñar lo que puedes ejecutar. Practica y ejecuta las técnicas de meditación tu mismo, luego enseña a los demás.
- Ser un profesor “con éxito”: la atención del profesor debe centrarse en la sabiduría. Un profesor no necesita muchos estudiantes, ni tiene la enseñanza que ocurrir en una clase convencional.

Grupos de estudio

Alentamos a cada grupo de estudio a considerar las siguientes sugerencias. Algunas de ellas pueden parecer apropiadas para tu grupo, mientras que otras no. A medida que tu grupo gane experiencia y desarrollo su intuición, irá refinando su proceso grupal. Adapta estas sugerencias a tus propias circunstancias según indique tu alineamiento.

Duración y frecuencia de cada encuentro

La mayoría de los grupos se encuentran una vez a la semana, algunos más y otros menos. La duración media de un encuentro varía de grupo a grupo. Algunos se encuentran por solo una hora y media (y les lleva varias sesiones cubrir una lección). Otros lo hacen durante tres horas (e intentan cubrir una lección en un solo

encuentro). La duración de los encuentros y cuantos encuentros lleva cubrir cada lección depende por completo de cada grupo.

Sugerencia: encuentra un punto de equilibrio entre dar las lecciones de modo apresurado o muy relajado.

- Elige un horario que les permita obtener pleno beneficio del material.
- Adapta las sugerencias a tu horario.
- Encuéntrense con horarios fijos y en el mismo lugar.

Antes de cada encuentro

Sugerencia: algunas personas han encontrado útil ver o revisar el material antes de cada encuentro.

Durante el encuentro

- **Facilitadores:** el papel de los facilitadores varía según el grupo. Básicamente, los individuos son responsables de mantener al grupo enfocado. Esta responsabilidad puede ir rotando de un encuentro al siguiente para que todo el mundo tenga la oportunidad de aceptar su turno o pasar.
- **Ejercicio de apertura:** comienza cada encuentro con una meditación grupal. Usa la meditación que la clase esté estudiando actualmente. Durante las primeras lecciones en las que no se ha dado ninguna, deberían usar la meditación corta dada en la Naturaleza del Alma en la lección 6:
 1. Presta atención al cuerpo físico y date cuenta de que tú no eres tu cuerpo.
 2. Presta atención a la naturaleza emocional y date cuenta de que tú no eres tus emociones.
 3. Presta atención a la mente y date cuenta de que tú no eres tus pensamientos.
 4. Centra tu atención en la frente y medita por tres minutos en el siguiente pensamiento semilla:

“Habiendo impregnado este cuerpo, emociones y mente con un fragmento de mí mismo, Yo permanezco.”

Sugerencias adicionales:

- El facilitador podría conducir la meditación
- La meditación podría concluir con la Gran Invocación incluida al comienzo del libro.
- Los que lleguen tarde entrarán en silencio o esperarán fuera si la meditación no ha concluido. Una entrada ruidosa puede perturbar a un grupo en medio de una meditación.

Las lecturas

Sugerencia de la **primera lectura**: comiencen cada lección leyéndola por completo en alta voz, del comienzo al final sin parar a hacer preguntas o comentarios. Durante esta primera lectura, sean receptivos al significado detrás de todo la lección. Las opciones para la primera lectura incluyen:

Ejemplo 1: el facilitador podría leer la lección en alta voz.

Ejemplo 2: los miembros del grupo podrían ir leyendo un párrafo en alta voz, continuando por turnos hasta terminar la lección.

Ejemplo 3: todo el grupo podría leer toda la lección en alta voz, pronunciando simultáneamente las mismas palabras.

Esta primera lectura se realiza al comienzo, y solo al comienzo, de cada lección. Según el grupo coge práctica con el proceso de alineamiento, puede de modo consciente alinearse y permanecer receptivo como grupo a la forma pensamiento de la Sabiduría que cubre al grupo. Este alineamiento estimulará el proceso de aprendizaje.

Sugerencias de la **segunda lectura**: siguiendo a la primera lectura, no detenerse a discutir la lección que acaban de leer! En lugar de eso, se hace una pausa durante unos minutos de silencio contemplativo antes de comenzar una segunda lectura en la que se centrarán en un párrafo cada vez. Después de releer un párrafo, se usa la intuición para discutirlo y relacionarlo con sus vidas e intereses. Repitan el proceso con cada párrafo. Hay diversas maneras de organizar esta segunda lectura, incluyendo:

Ejemplo 1: el facilitador podría leer cada párrafo en alta voz.

Ejemplo 2: los miembros de grupo podría ir leyendo un párrafo en alta voz por turnos progresando por la lección.

Ejemplo 3: el grupo entero podría leer cada párrafo en alta voz, pronunciado las mismas palabras de modo simultáneo.

Contemplando los conceptos

Sugerencia: después de leer un párrafo la segunda vez, se hace una pausa de unos minutos y se contemplan los conceptos abstractos. Luego se discute, se explican o se hacen preguntas sobre esos conceptos.

Ejemplo 1: después de permitir al grupo reunir sus pensamientos, el facilitador podría preguntar si alguien tiene comentarios o cuestiones.

Ejemplo 2: el grupo podría comentar por turnos, o hacer preguntas sobre el párrafo, teniendo cada persona la oportunidad de hablar o de pasar el turno.

Ejemplo 3: la persona que lee el párrafo en voz alta podría romper el silencio ofreciendo comentarios o cuestiones, o invitando a hacerlos.

Relacionando los conceptos con la vida cotidiana

Sugerencia: después de discutir los conceptos, se hace una pausa de unos minutos para contemplar como los conceptos se relacionan con la vida cotidiana. Luego se intenta sentir y describir esa relación.

Ejemplo 1: el facilitador podría preguntar si alguien tiene alguna vivencia que relacione un concepto abstracto con la vida diaria o el mundo.

Ejemplo 2: el grupo podría hacer comentarios por turnos.

Ejemplo 3: la persona que lee el párrafo podría comenzar a ofrecer ejemplos, comentarios o cuestiones.

Repetir los pasos anterior con cada párrafo por turnos hasta completar la lección. Conceder tanto tiempo y sesiones como sean necesarias para completar cada lección.

Ejercicio de cierre

Sugerencia: cierren cada encuentro con una meditación grupal conducida por el facilitador u otro miembro. Esta meditación tendrá la forma de cualquier técnica nueva que se haya encontrado en la lección, o si no, la última que se haya estado practicando.

Después de cada encuentro

Practica las técnicas: los ejercicios de meditación son una parte esencial del curso. No puedes obtener los beneficios completos del curso a menos que practiques las técnicas. Por lo tanto *recomendamos enfáticamente* que practiques los ejercicios cuando y como se indican.

Las meditaciones

“La meditación es un proceso técnico en el que se establece contacto con el Alma y se logra la infusión de la personalidad por el Alma.”

La meditación entrena a la personalidad a alinearse con el Alma, descubrir su propósito, y aplicar ese propósito a la actividad interior y exterior. El Alma se vuelve determinante con respecto a la persona, y la persona se vuelve receptiva al Alma.

Técnicas básicas

Las técnicas de meditación usadas en el curso pueden dividirse en dos tipos, invocación y evocación.

- La **invocación** hace descender una energía divina a la manifestación, y le da figura y forma en tiempo y espacio. Estas técnicas ayudan a traer un potencial en ciernes a su primera apariencia (como cuando una persona nace).

- La **evocación** lleva una energía divina inmanente hacia afuera a la apariencia total. Estas técnicas ayudan a llevar la primera apariencia a su total expresión (como cuando un niño crece y madura).

El movimiento de la conciencia

La meditación es también el movimiento hacia abajo y hacia afuera que produce crecimiento hacia dentro y hacia arriba. Las técnicas producen este movimiento a través de un proceso en tres etapas, incluyendo ascenso, la propia meditación, y el descenso.

- ◆ Durante la primera parte de los ejercicios de meditación, la conciencia:
 - Ascende a través del instrumento de la persona, relajando el cuerpo, calmando las emociones y enfocando la mente. Esto prepara a la personalidad a actuar como un instrumento de contacto con la divinidad.
 - Se alinea con y se hace receptiva a un aspecto de la Divinidad, que es el Alma Espiritual. Esto prepara a la personalidad para actuar como instrumento de transmisión de una cualidad, característica o energía Divina.
- ◆ Durante la segunda parte del ejercicio, la conciencia hace contacto con un aspecto de la divinidad, e
 - Invoca una cualidad Divina hacia abajo a la apariencia, y/o
 - Evoca una cualidad Divina hacia afuera a su total expresión.
- ◆ Durante la tercera parte del ejercicio o descenso, la cualidad, característica o rayo Divino es irradiado hacia la apariencia. El proceso irradiante incluye a toda la persona como instrumento (mente, emociones y cuerpo), cada parte del cual recibe una porción de la energía Divina.
 - La radiación invocativa imprime una cualidad Divina (sea en la sustancia o en la conciencia).
 - la radiación evocativa lleva un potencial Divino (de la sustancia o de la conciencia) a su total expresión.

El descenso aterriza tanto la energía Divina (dándole forma y figura) como al que medita.

Todos estos alineamientos, conexiones y radiaciones se crean por el foco dirigido de la conciencia. Este foco dirigido se desarrolla por la práctica regular de las técnicas dadas en las lecciones 3 y 13. Estas dos técnicas son el fundamento para todo el trabajo de meditación en *La Naturaleza del Alma*. Son el corazón del proceso secuencial que desarrolla las habilidades de la persona y el alineamiento entre Alma, mente y cerebro, lo que hace el trabajo del Alma posible.

Situación de la conciencia

Los ejercicios de meditación trabajan sobre el principio de que “La energía sigue a la conciencia”. El yo o identidad relaciona y se sitúa entre el potencial Divino y

la condición manifiesta. Esta relación causa que la solución en ciernes y la condición manifiesta se hagan uno. Entre más fuerte esta relación, más rápida la transformación.

En los ejercicios, la conciencia se sitúa en el punto medio entre una condición manifiesta y un potencial en ciernes, luego extiende su percepción arriba hacia la solución potencial y abajo hacia la condición. Este crea una relación, en la conciencia, entre la solución y el problema, una relación que la energía de la solución Divina debe seguir.

El lugar de ubicación es por lo general uno de los diversos centros (órganos de energía) situados en o cerca de la cabeza. En un principio, el punto de ubicación está más cerca (en frecuencia) del instrumento de la persona que del Alma Espiritual Trascendente. Más tarde, según adquiere el estudiante más experiencia, el centro usado está a medio camino entre el Alma Trascendente y la persona.

Esta progresión de lugar en lugar es una característica esencial de los ejercicios de meditación. Las primeras técnicas, más orientadas a la persona preparan el instrumento para el trabajo posterior. Construyen el alineamiento entre persona y Alma y del Alma a la persona, lo que permite que tenga lugar el movimiento hacia abajo y hacia afuera de la energía Divina. De este modo, practicando las primeras técnicas (especialmente la técnica de transmutación) es una parte *esencial* del curso. Uno no puede verdaderamente practicar las técnicas posteriores a menos que se haya construido el alineamiento necesario.

La ciencia de la impresión

Las primeras técnicas son relativamente simples, y se centran en la impresión de una energía Divina en la propia personalidad.

Las técnicas posteriores asumen que el trabajo precedente ha tenido lugar y el alineamiento se ha construido, y se centran en impresionar una energía Divina en el entorno.

En cualquier caso, tanto si uno está impresionando la propia personalidad o el entorno, se está transmitiendo un potencial. El que medita es como la partera de una solución potencial. Uno ayuda al potencial en ciernes a manifestarse, pero no elige, crea o dicta la forma que va a asumir.

El mecanismo de solución de problemas incluido en las técnicas se orienta al proceso. Ayuda a la conciencia a encontrar lo que quiera que necesite, más que presentar una solución predeterminada. Las técnicas proveen un proceso para trasladar las soluciones potenciales del Alma a la actividad práctica en el mundo de los asuntos. Este proceso de traslación debe aprenderse, pero eventualmente se hace automático y, como el andar, requiere poca o ninguna atención.

Trabajo personal

El proceso de solución de problemas puede aplicarse a nuestra personalidad, entorno, comunidad, nación y planeta. Por lo general comenzamos aprendiendo el proceso aplicándolo a nuestra personalidad y entorno inmediato. En este punto,

la conciencia se enfoca en el individuo y el motivo dominante es crecimiento y desarrollo individual. Esto es natural. A medida que la conciencia se expande, se producen los cambios correspondientes en la motivación que existe detrás del trabajo interno y externo.

Los esfuerzos para mejorar la personalidad son también, al final, un servicio a la Vida Una. El cuerpo físico aprende a estar relajado, receptivo y sensible.

El cuerpo emocional aprende a estar en calma, a aspirar y a ser enérgico. La mente se vuelve enfocada, creando y organizando. Las características del Alma se construyen en la persona, transformándola en una morada adecuada para el Alma Espiritual y en un instrumento de servicio a la Vida Una.

Ajuste y transmutación

El curso usa una variedad de técnicas de ajuste y de transmutación para mejorar la personalidad. Los ejercicios de ajuste ofrecen una nueva frecuencia, para que el cambio *pueda* tener lugar. En un ajuste uno puede alinearse con una energía de rayo, invocar o evocar el rayo, e irradiar el rayo. De este modo, cada uno de los pensamientos semilla de rayo pueden verse como un ajuste de la persona, un método de desarrollar una valoración subjetiva de la energía de rayo, y como un medio de lograr experiencia en el ejercicio del rayo.

Las técnicas de transmutación imprimen una nueva frecuencia, de manera que el cambio *tendrá lugar*.

El más importante de los ejercicios de la personalidad es la técnica de la transmutación. Este ejercicio entrena a los estudiante a identificarse como Alma y a ser causales con respecto al equipo de la persona. La práctica regular, persistente de esta técnica conduce eventualmente a la redención de la persona.

A medida que los practicantes evolucionan, esta técnica evoluciona con ellos, capacitándolos para llevar su trabajo de transmutación, más allá de sus personalidades individuales a su entorno. Este tipo de transmutación es el trabajo individual más importante que pueden hacer por ellos mismos.

Trabajo de servicio

Eventualmente la motivación del practicante se traslada de mejorar la personalidad a servir a la Vida Una. Las técnicas de ajuste y transformación se usan todavía, pero la manera en que se usan cambia. El propósito está por encima de la persona, el punto de enfoque se mueve hacia arriba y la actividad exterior se mueve más allá de la persona individual. En este punto aparecen las oportunidades para servir mediante el trabajo de la meditación.

La mente, las emociones y el cuerpo siguen usándose. Sin embargo, a través de los ajustes y transformaciones constructoras del carácter, y el alineamiento con el Alma, la personalidad se ha convertido en el instrumento a través del que el practicante sirve. Finalmente, la persona es comprendida y 'perfeccionada' mediante el desplazamiento de la identidad de la persona hacia el Alma, y transformando la persona en un instrumento de servicio.

Según se desplaza el foco de la persona a la Vida Una, las técnicas que han sido usadas para ajustar o transmutar la persona se convierten en herramientas de servicio. De este modo, todas las técnicas del curso pueden ser usadas para el servicio.

Las técnicas de ajuste invocativo del curso incluyen:

- la técnica de segundo rayo

- las técnicas de cuarto rayo

- la técnica de séptimo rayo

Las técnicas de ajuste evocativo incluyen

- la técnica de primer rayo

Muchas de las técnicas de la segunda mitad del curso están diseñadas específicamente para el servicio. La más importante de estos ejercicios de servicio son la *Ceremonia de la Vida* y el ejercicio de *See-la-Aum*.

Las técnicas de servicio se realizan siempre del alma para el alma, no para la persona. Al Alma para quién se realiza un ajuste se le da la oportunidad de crear su propia solución, antes que una solución predeterminada ofrecida por el meditador. Ayudando a un alma a encontrar su propio camino es, finalmente, parte del servicio a la Vida Una.

Sumario

A medida que practiques las técnicas, aprenderás no solo a como realizarlas, sino también a comprobar como tu equipo responde a las energías. Esto requiere paciencia, tolerancia y perseverancia, pero los resultados bien valen la pena.

Listado de técnicas

Las disciplinas internas listadas debajo son una parte esencial del curso La Naturaleza del Alma. Como todas las disciplinas de este tipo, están diseñadas para producir efectos específicos en la conciencia, cuerpo y entorno del estudiante. Cuando estas disciplinas son practicadas en la manera y orden apropiados, facilitan el desarrollo de la conciencia individual hasta la conciencia de grupo. Sin embargo, pueden ser mal utilizadas.

Combinar estas disciplinas con drogas, u otras técnicas, o usarlas para propósitos egoístas es peligroso. Si tienes preguntas sobre el uso o los efectos de estas disciplinas, recomendamos que consigas información de un profesor entrenado en la Sabiduría.

Lección	Técnica y Pensamiento semilla
3	Meditación inicial en el ajna . <i>“Yo, la personalidad, dedico mi conciencia y mis cuerpos al Alma.”</i>
4	Ajuste de la negatividad.
4	Pensamiento semilla Primer Rayo. <i>“Yo soy receptivo al Propósito, Poder, y Voluntad de Dios según desciende hasta mí desde mi Alma. Yo sirvo a ese Propósito, acepto su Poder y cumplo la voluntad de Dios.”</i>
6	Ejercicio de Re-Identificación.
6	Pensamiento semilla Segundo Rayo. <i>“ Yo permanezco receptivo a ese Amor que es mi Alma, y la Verdad me es revelada.”</i>
7	Inundando la mente con Amor.
8	Pensamiento semilla Tercer Rayo. <i>“Yo permanezco receptivo a esa Inteligencia Divina que produce la actividad del Plan. La acción correcta se me revela y Yo soy completado.”</i>
8	Técnica de Transmutación. <i>“La Luz del Alma es arrojada sobre su instrumento para revelar, limpiar y purificar aquello que esté kármicamente listo para ser llevado a la Luz bajo la Ley y el Orden Divino. Yo permanezco claro, observando solamente.”</i>
10	Cuando dices “Padre nuestro”.

- 10 Fusionando los tres aspectos (Padre, Madre, Cristo).
“Yo soy el Alma y mezclo y fusiono las tres Luces para convertirme en Luz divina. Yo soy esa Luz.”
- 11 Alineamiento de la Voluntad.
- 12 Integración de la actividad cuádruple del estudiante.
“Yo soy el Alma y resueno en tiempo y espacio como un acorde armónico. Yo soy el Verbo hecho carne.”
- 13 Meditation en la caverna.
“Y habiendo impregnado este instrumento con un fragmento de mi mismo, Yo permanezco. Yo soy.”
- 14 Técnica de Equilibrio.
- 14 Pensamiento semilla Cuarto Rayo.
“Yo permanezco receptivo al Sonido del Alma Trascendente. Yo aspiro a sentir la frecuencia de ese sonido silencioso, para comprender su significado, y reproducirlo luego armónicamente en el mundo de la personalidad, percibiendo que esta vibración, esta armonía, es un atributo del Alma.”
- 16 Pensamiento semilla Quinto Rayo.
“Yo permanezco receptivo al movimiento hacia abajo y hacia fuera de Alma que produce su crecimiento hacia adentro y hacia arriba.”
- 17 Alineamiento triangular de formas del Quinto Rayo.
- 18 Pensamiento semilla Sexto Rayo.
“Yo permanezco receptivo a las Ideas Divinas del Alma, antes de que hayan tomado forma.”
- 20 Pensamiento semilla Séptimo Rayo.
“Yo permanezco receptivo a la voluntad precipitadora desde el nivel del Alma Espiritual Trascendente, en mi conciencia y a la vez, a una precipitación adicional de la Voluntad Divina en las fuerzas sustanciales de mis cuerpos a través de mi mente.”
- 21 Protección Ashráamica.
- 21 Inofensividad en el entorno.
- 21 Condicionamiento de un Plan de Actividad.
“Si esto está de acuerdo con la Intención Divina, que se manifieste en conformidad con la Ley y el Orden Divino.”
- 21 Usando la Luz de la Verdad.

- 21 Invocación de la Voluntad Divina para condicionar el impacto áurico.
“Yo invoco la Voluntad Divina del Alma para guiarme en el sendero de la inofensividad y proteger a mis asociados de cualquier influencia dañina que yo pudiera estar ejerciendo sin saberlo.”
- 22 Transformación en la caverna para aceptar la intención del Alma.
- 23 Determinando el equipo de rayos.
- 23 Alineamiento “Al irse a dormir”.
- 26 Invocación de karma personal limitador.
“Yo permanezco dispuesto a servir al Plan Divino.”
- 27 Identificación como Alma (Caverna).
- 28 Impresionando la sustancia con una nueva respuesta.
- 30 Creación de un pensamiento semilla.
- 33 Servicio de meditación (ciclo lunar anual).
- 34 Ceremonia de la Vida.
- 35 Alineamiento See-La-Aum/Selah.
- 39 Pensar externamente con Amor.
- 40 Invocando el poder del Alma del grupo para manifestar la solución de un problema.
- 40 Aceptando un patrón como condición a ser manejada por todo el grupo.
- 40 Desarrollando la Voluntad y elevando la frecuencia del cuerpo etéricos.
- 40 Meditación sobre Purificación, Consagración y Transfiguración.
- 40 Invocando la Voluntad Divina del Cristo.